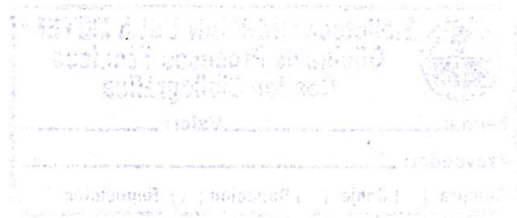


**ANÁLISIS DEL GRUPO FAMILIAR DEL CASTILLO EN RELACIÓN AL  
TEJIDO EMPRESARIAL DE CARTAGENA DE INDIAS (1860-1960)**



U-1  
Carta

ABEL ANIBAL DEL RÍO CORTINA

UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA  
MAESTRIA EN DESARROLLO EMPRESARIAL  
SANTA MARTA

2012



**ANÁLISIS DEL GRUPO FAMILIAR DEL CASTILLO EN RELACIÓN AL  
TEJIDO EMPRESARIAL DE CARTAGENA DE INDIAS (1860-1960)**

**TESIS DE MAESTRÍA**

Elaborada por:

**ABEL ANIBAL DEL RÍO CORTINA**

Director

**JORGE ELÍAS CARO**

**UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA  
MAESTRIA EN DESARROLLO EMPRESARIAL  
SANTA MARTA**

**2012**





Nota de aceptación

---

---

---

---

Jurado

---

Jurado

---

Presidente del Jurado

Santa Marta, Noviembre de 2012



## DEDICATORIA

A Dios, quien dispuso de todos los detalles para que este documento fuese construido y para que esta etapa fuera una realidad.



## AGRADECIMIENTOS

A mis profesores, quienes me ayudaron a comprender que es mucho más importante el interés que el conocimiento. En forma especial agradezco al Dr Jorge Elías Caro, y a quien en su momento encamino la temática desde una mejor perspectiva, el Dr Alberto Carvajalino. Gracias a sus valiosos aportes se configuró el presente documento.

A mis Padres, por su dedicación incansable, apoyo reiterado y fuente de inspiración.

A mis compañeros de estudio y amigos, quienes siempre tuvieron una voz de aliento.

A mis hermanos, por su paciencia y apoyo incondicional.

A Margarita Rosa, por su comprensión, por su Amor, y su dedicación.

A la Universidad del Magdalena, por permitirme continuar desarrollando esta parte tan importante de mi vida, en sus espacios y con su gente excepcional, destacando la labor del también Maestrante, Arturo Charris, por el apoyo administrativo.

A la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco- Cartagena, por el apoyo en este proceso.

Y finalmente, a mi hermano mayor, el Dr Jorge Luis Del Río Cortina, quien impulsó y apoyó este proceso desde el primer momento.



MOE  
00006  
91

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.1 Descripción del Problema	13
1.2 Formulación del problema	16
2. JUSTIFICACIÓN	17
3. OBJETIVOS	21
3.1 Objetivo General	21
3.2 Objetivos Específicos	21
4. FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN	22
4.1 Antecedentes del tema	22
4.1.1 Antecedentes históricos	22
4.1.2 Antecedentes de análisis de redes	27
4.2 Fundamentación Teórica	29
4.2.1 Teoría de la clase ociosa	30
4.2.2 Rango e integración social	31
4.2.3 El Empresario, el Espíritu del Capitalismo, y la Creación Destructiva	31
4.2.4 Teoría general de sistemas	32
4.2.5 Teoría estructuralista	33
4.2.6 Teoría de competitividad sistémica	34
4.2.7 Economía espacial y geografía económica	35
4.2.8 Análisis de redes sociales	36
5. METODOLOGÍA	38
5.1 Tipo de investigación	38
5.1.1 Estudio cualitativo de casos	39
5.2 Fuentes de información	40
5.2.1 Primarias	40
5.2.2 Secundarias	42



5.3 Técnicas de Recolección de Información	42
5.3.1 Validez y fiabilidad	43
5.3.1.1 Validación	43
5.3.1.2 Fiabilidad	43
6. RESULTADOS	46
6.1 Origen y Desarrollo del Grupo Familiar Del Castillo	46
6.1.1 Breve Historia del Grupo Familiar Empresarial Del Castillo	46
6.1.2 Condiciones de Desarrollo del Grupo Familiar Del Castillo	48
6.1.2.1 Condiciones geo-espaciales	52
6.1.2.2 Condiciones políticas	61
6.1.2.3 Condiciones socio-culturales	80
6.1.2.4 Condiciones económicas	84
6.2 Tejido Empresarial Cartagenero 1860-1960	96
6.2.1 Dinámicas asociativas del tejido empresarial	96
6.2.2 Caracterización de los empresarios	99
6.2.2.1 Los empresarios desde la perspectiva de Thorstein Veblen (1899)	99
6.2.2.2 Asociatividad empresarial, rango, e integración social (Galtung, 1964)	105
6.2.2.3 El espíritu del capitalismo (Sombart, 1902), y (Weber, 1904)	109
6.2.2.4 El empresario y la destrucción creativa (Shumpeter, 1942)	112
6.2.3 Organizaciones Empresariales	115
6.2.3.1 Ingenio azucarero Central Colombia (1906)	122
6.2.3.2 Compañía operadora de petróleo (1909)	126
6.2.3.3 Compañía explotadora de petróleo de Cartagena (1913)	130
6.2.3.4 Compañía de canalización del dique (1919)	131
6.2.4 Actividades productivas del grupo empresarial del castillo	132
6.2.4.1 Importación y comercialización regional	134
6.2.4.2 Exportación y relaciones internacionales	137
6.2.4.3 Iniciativas de industrialización	139
6.2.4.4 Iniciativas de conectividad	140
6.3 Mapeo del tejido, grupo familiar Del Castillo	143
6.3.1 Redes productivas y comerciales	145

6.3.1.1 Importación y comercialización regional	150
6.3.1.2 Exportación y relaciones internacionales	151
6.3.1.3 Visualización longitudinal (1860-1960)	152
CONCLUSIONES	173
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	178
GLOSARIO	182





## LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Momentos de evolución del negocio .....	50
Tabla 2. Proceso de importación.....	135
Tabla 3. Proceso de comercialización regional .....	136
Tabla 4. Proceso de comercialización nacional .....	136
Tabla 5. Proceso de exportación .....	137
Tabla 6. Relaciones internacionales.....	138
Tabla 7. Procesos Desarrollados con Base en Nueva York.....	139
Tabla 8. Procesos de industrialización.....	139
Tabla 9. Procesos de conectividad .....	142





## LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Mapa de los Estados Unidos de Colombia, 1863 .....	56
Figura 2. Mapa de la República de Colombia, 1886. ....	58
Figura 3. Mapa de la República de Colombia, 1905 .....	59
Figura 4. Mapa de transformación del Departamento de Bolívar, 1905-1966 .....	60
Figura 5. Empresas interconectadas producto de las dinámicas asociativas .....	114
Figura 6. Matriz de co-ocurrencia del tejido empresarial .....	115
Figura 7. Grupos familiares empresariales interconectados .....	116
Figura 8. Matriz de estadística descriptiva y de medidas centrales de Freeman. ....	117
Figura 9. Posición del Grupo familiar empresarial Del Castillo.....	119
Figure 10. Sustracción del Grupo familiar empresarial Del Castillo del tejido.....	120
Figura 11. Posición seccionada del Grupo familiar empresarial Del Castillo. ....	121
Figura 12. Instalaciones del Ingenio Azucarero Central Colombia (1906) .....	122
Figura 13. Composición accionaria del Ingenio Azucarero Central Colombia. ....	124
Figura 14. Composición accionaria de la Compañía operadora de petróleo .....	129
Figura 15. Composición accionaria de la Compañía explotadora de petróleo de Cartagena .....	131
Figura 16. Composición accionaria de la Compañía de canalización del dique.....	132
Figura 17. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales (1860-1960)	144
Figura 18. Posición mundial del grupo familiar Del Castillo (1913) .....	146
Figura 19. Posición regional del grupo familiar Del Castillo (1913) .....	147
Figura 20. Posición local del grupo familiar Del Castillo (1913).....	148
Figura 21. Cálculo de nodos principales.....	149
Figura 22. Esquema de visualización de locaciones de importación y comercialización regional .....	150
Figura 23. Esquema de visualización de locaciones de exportación y relaciones internacionales .....	151
Figura 24. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1861) .....	152
Figura 25. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1873) .....	153
Figura 26. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1878) .....	154

Figura 27. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1887) .....	155
Figura 28. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1888) .....	155
Figura 29. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1891) .....	156
Figura 30. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1894) .....	156
Figura 31. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1897) .....	157
Figura 32. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1899) .....	158
Figura 33. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1900) .....	158
Figura 34. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1905) .....	159
Figura 35. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1908) .....	159
Figura 36. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1911) .....	160
Figura 37. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1912) .....	161
Figura 38. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1913) .....	162
Figura 39. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1917) .....	163
Figura 40. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1919) .....	163
Figura 41. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1925) .....	164
Figura 42. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1926) .....	164
Figura 43. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1931) .....	165
Figura 44. Esquema de visualización de locación de las operaciones.....	166
Figura 45. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1939) .....	167
Figura 46. Esquema de visualización de locación de las operaciones.....	168
Figura 47. Esquema de visualización ergométricadel tejido de relaciones empresariales (1860-1960) .....	170
Figura 48. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales sin colocar los años de evolución (1860-1960).....	171
Figura 49. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales considerando los diferentes momentos (1860-1960) .....	172



## LISTA DE ANEXOS

Pág.

Anexo 1. Fórmulas relacionadas con el procesamiento y análisis de la información a través del software de análisis de redes sociales Ucinet (Borgatti, 2002) .....	187
Anexo 2. Iniciativas de carácter exploratorio en forma de cluster (Árbol) .....	190
Anexo 3. Tejido empresarial (1860-1960) en forma de cluster (Dendograma).....	191
Anexo 4. Tejido empresarial (1860-1960) en forma de cluster (Árbol) .....	193
Anexo 5. Accionistas de la Colombiana Sugar Co. S.A. en liquidación (1953) .....	194
Anexo 6. Accionistas de Cartagena Oil Refining Company, 1909 .....	197
Anexo 7. Accionistas de la Compañía Explotadora de Petróleo en 1928 (creada en 1913) .....	198
Anexo 8. Compañía de Canalización del Dique, 1919 .....	200
Anexo 9. Ponencia de la Sala de lo Contencioso Administrativo .....	202
Anexo 10. Concepto Previo – Contrato para la canalización del Dique de Cartagena.....	205
Anexo 11. Revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones ubicados en el Banco de la República, 2009 .....	223





## INTRODUCCIÓN

Los empresarios desarrollan un poder para producir cambios dirigidos hacia la transformación de la sociedad, una forma de poder presente desde tiempos antiguos a través de la fuerza social de los bárbaros, en evolución hacia el feudalismo y otras formas de supremacía, en primera instancia, sujetos a la fuerza de las armas, y más tarde, siguiendo el camino de la dominación ideológica (Veblen, 1899). Los actores productivos, son llevados a competir *en un* entorno agreste bajo la premisa de recursos escasos, generándose dinámicas de mejoramiento, uniones entre actores productivos, fricciones, y diferentes procesos de movilidad de recursos en torno a las potencialidades de territorios diversos, siguiendo, a su vez, dinámicas de incesante revolución y cambio que corresponden con los planteamientos de creación destructiva como esencia del capitalismo (Shumpeter, 1942).

En este sentido, en el presente trabajo investigativo se aborda al grupo familiar empresarial Del Castillo, como un actor productivo inmerso en las dinámicas de construcción y evolución del tejido empresarial de la ciudad de Cartagena de Indias (1860-1960), sustentando su desarrollo en alianzas bajo responsabilidad compartida de riesgos y repartición de utilidades, con gran tendencia a la reinversión y colocación del capital en escenarios diversos mediante procesos de inversión en iniciativas de grupos familiares empresariales amigos (Ripoll, 2007), generándose, de esta forma, un entramado de tejido empresarial bajo las particularidades que se dan en torno a las dinámicas asociativas producto de relaciones de confianza y liderazgo familiar empresarial.



## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1 Descripción del Problema

Las redes sociales, en las que tienen una amplia participación las redes empresariales, son conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en “grupos” como fruto de las “relaciones” directas e indirectas entre actores; es así, como mediante procesos de interacción, comunicación, e intercambio, entre otros, surgen dinámicas asociativas, dinámicas de inclusión y dinámicas de exclusión, tomando para el presente caso las ideas de Veblen (1899) en cuanto a las características de los empresarios esquematizados en su “*Teoría de la clase ociosa*”, y dos axiomas, a partir de la teoría de Galtung (1964), en el marco de las relaciones entre actores productivos, ubicados en el documento “*Rango e Integración social: una aproximación multidimensional*”, siendo estos: 1. La congruencia en el rango como factor incremental de la asociatividad de los individuos; y, 2. La disposición a la asociatividad de los individuos pertenecientes a rangos similares.

En este sentido, también se consideran elementos congruentes con los marcos teóricos de Sombart (1902) y Weber (1904) en referencia al espíritu del capitalismo, y algunas consideraciones de las ideas de Shumpeter (1942) considerando el poder de transformación de los empresarios contemplado en la creación destructiva.

En consecuencia, se pueden identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas, en concordancia con la teoría de sistemas planteada en la década de 1950 por Ludwing Von Bertalanffy, en combinación con elementos de la teoría estructuralista, considerando los trabajos de Raúl Prebisch, generados en los años 1949, 1951, y 1952; y, finalmente, es posible visualizar parámetros de acción recurrentes retomando algunos apartes de la competitividad sistémica (Esser *et al*, 1996).

Estos elementos emergentes pueden ayudar a comprender, y por tanto, predecir e incluso ayudar a gestionar mejor los resultados de la acción humana al interior de un



territorio, y al interior de un proceso derivado de una actividad económica específica, o dentro de posibles combinaciones de actividades económicas acordes con las restricciones que ofrecen los recursos escasos a partir de los planteamientos de Krugman (1999); todo lo anterior, hace posible la revisión de las diferentes relaciones entre actores productivos diversos en el marco del análisis de redes sociales (Newman *et al*, 2006) dando paso a la explicación de los fenómenos sociales desde la perspectiva de relaciones entre actores, estudiando la conducta de los individuos a nivel *micro*, los patrones de relaciones a nivel *macro* (la estructura de la red), y a su vez, las interacciones entre los dos niveles.

De otra parte, en la medida en que el desarrollo de una nación, de una región o de una localidad depende directamente de la competitividad de las empresas que se encuentren en los distintos sectores económicos, propiciando la consolidación de estructuras socio-económicas a nivel local, regional, y nacional acordes con los desafíos de un mundo globalizado, son las empresas, los agentes dinamizadores de las relaciones, quienes permiten el fortalecimiento de los poderes infraestructurales (Porter, 1985) ofreciendo recursos al estado representados en impuestos y contribuyendo a la generación de empleo, facilitando a su vez, el consumo, la inversión y el ahorro. Es importante resaltar que al momento de analizar los flujos procedentes del sector productivo, se requiere de la revisión de tres aspectos esenciales: el comercio exterior como motor impulsor de la transformación y expansión mercantil, el progreso técnico visto como el eje de las nuevas formas de producción que permiten el incremento de la productividad, y finalmente, las políticas activas de distribución del ingreso que incentivan la optimización de los recursos, con lo que se mejora el ingreso y se potencia el mercado interno (García Izasa, 2006).

En este orden de ideas, la élite Cartagenera estaba conformada por un grupo selecto de empresarios que incursionan en diferentes iniciativas documentadas por la autora María Teresa Ripoll (2007), dentro de las que se encuentran: La Colombian Sugar Co.(1906), (Ingenio azucarero Central Colombia), dirigida por los empresarios Carlos y Fernando Vélez Danies, convocando a una serie de grupos familiares entre los que se cuentan las familias Martínez Camargo, Del Castillo, Pombo, Piñeres, Varela, Román, de la Espriella, Lemaitre, de León, y de Zubiría, entre otros; La Cartagena Oil Refining Company (1909) y

La Compañía Explotadora de Petróleo (1913), empresas pioneras de refinería y explotación de petróleo, lideradas por el empresario ganadero Diego Martínez Camargo, amigo y socio de la familia Del Castillo, siendo Rafael del Castillo el segundo mayor accionista; y por último, la Compañía de Canalización del Dique (1919), iniciativa que buscaba facilitar el desarrollo de procesos de comercialización y contacto internacional e interno de los actores productivos de la región, siendo el grupo familiar empresarial Del Castillo participe de las anteriores iniciativas, y de otros procesos empresariales y políticos relevantes para el Caribe Colombiano y la Nación.

El Caribe Colombiano, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, muestra un escenario empobrecido. Cartagena pierde sus privilegios coloniales como puerto y plaza fuerte del reino, y Santa Marta se encuentra en condiciones poco favorables, siendo la ciudad de Barranquilla el nuevo punto de desarrollo<sup>1</sup>. En dicho período, Cartagena de Indias se enfrenta a condiciones adversas debido a las consecuencias de la guerra, la innavegabilidad del canal del Dique, y al descenso demográfico (Viloria, 2000).

El comercio de importación, y el transporte marítimo y fluvial aparecen como alternativas de reactivación impulsadas por el Presidente Rafael Núñez a finales del siglo XIX, teniendo su auge a partir del siglo XX con una serie de individuos notables dentro de estas actividades, como son: Rafael del Castillo, Juan B. Mainero y Trucco, Pombo Hermanos, Bartolomé Martínez Bossio, y Nicolas de Zubiría, entre otros (Ripoll, 2007).

De esta manera, reconstruir los escenarios que determinaron un papel prominente para la ciudad en el período 1860-1960, es un comienzo para la generación de los cimientos de una historia empresarial propia desde un contexto local muy particular, lo anterior, en el marco de análisis de redes sociales a partir de la valoración estructural de las relaciones del

---

<sup>1</sup>Barranquilla llega a ser el puerto principal del Caribe Colombiano a partir de 1870 debido a la movilidad de bienes que atrajo a un considerable número de familias de Cartagena, Santa Marta, y de otras ciudades. Está ciudad, también presenta un crecimiento industrial acelerado en las primeras décadas del siglo XX. Desde su fundación, Barranquilla es una ciudad tolerante, en la que emprendedores procedentes de lugares diversos encuentran refugio y oportunidad para desarrollarse, generando iniciativas alrededor de la temática de importación y exportación, manteniendo un flujo de intercambio comercial mediante transporte marítimo y fluvial; actividad ganadera; y por último, actividad industrial. Algunos ejemplos de esta diversidad son: La fábrica textil Obregón en 1909, la Cervecería Barranquilla en 1913, el Banco Dugand en 1917, la compañía de aviación Scadta en 1919, y la compañía de construcción el Prado en 1920. (Viloria, 2000)



grupo familiar empresarial Del Castillo con los diferentes actores que participaron activamente en dicho proceso, en concordancia con el desarrollo de parámetros a nivel macro, visualizando, a su vez, las interacciones entre los actores productivos y los escenarios de favorabilidad en términos de desarrollo dados en el pasado que trasciendan los límites de la región y posibiliten la visualización de la conformación y evolución del tejido empresarial en un horizonte de tiempo, que arroje, a su vez, indicios relevantes en referencia a la estructura de dicho tejido, con miras hacia el redescubrimiento de las oportunidades internacionales a partir del fortalecimiento de las relaciones y las potencialidades locales, en la medida en que, solo quien verdaderamente reflexiona en cuanto a la historia, deja de estar condenado a repetirla.

## 1.2 Formulación del problema

¿Cómo se desarrolló el grupo familiar empresarial Del Castillo al interior del tejido empresarial de la ciudad de Cartagena en el período de 1860-1960?



## 2. JUSTIFICACIÓN

Carlos Dávila L. De Guevara (1996), deja entrever un balance precario en lo concerniente a referentes empresariales históricos significativos en Latinoamérica. El autor, enfatiza en la existencia de literatura de historia empresarial tomada desde el marco económico, dejando de lado aspectos tan relevantes como las condiciones de los empresarios en sus distintas dimensiones dentro de una integralidad, sugiriendo además, la *incorporación de enfoques* teóricos diversos que enriquezcan las perspectivas futuras, como los trabajos de Sombart (1902), las ideas de Weber (1904), y aspectos concernientes a la familia como ente propiciador del espíritu emprendedor. Se muestra en el texto de Dávila, siendo el mismo, una compilación de escritos en referencia a la evolución empresarial en Latinoamérica, la existencia de un fuerte desequilibrio entre el proceso de construcción de la historia económica desde lo macro, y el incipiente desarrollo de la historia económica desde el ámbito empresarial y desde la óptica de los empresarios, así como también, en lo que corresponde a la evolución de los negocios y de los distintos sectores económicos.

En el pasado, se han desarrollado muchos estudios en cuanto a las formas organizacionales y su influencia en el desarrollo económico; Sin embargo, las posibilidades de exploración e investigación son amplias en la medida en que con el avance tecnológico la sociedad se mueve a otro ritmo, que a su vez, genera nuevas relaciones, trascendiendo las mismas, a los estamentos económicos. Se hace necesario generar aproximaciones tocando temas como las inversiones de carácter específico al momento de desarrollar predicciones de integración vertical, revisar los esquemas de dinámica industrial a largo plazo, y analizar la función de los costos, entre otros aspectos relevantes.

Retomando la disertación de Hall y Soskice (2006), en cuanto a las dinámicas empresariales y sus efectos en la economía; así como también, las anotaciones de Michael Porter (1985), cuando afirma que la competitividad de un país es el resultado del accionar de las empresas, podemos visualizar la historia empresarial como un referente que ayuda a explicar los procesos de desarrollo nacional, regional, e incluso, local, desde la integralidad



del objeto de estudio microeconómico, las empresas dentro de un contexto histórico específico.

Por otra parte, Colombia ha iniciado lentamente la construcción específica de la historia empresarial. Su condición respecto a otros países del continente en relación con el tema, es muy retraída. Parte de la responsabilidad de esta situación puede adjudicarse a factores como la carencia de instituciones que coordinen el proceso investigativo y que logren mayor credibilidad de los resultados. Hasta hace poco tiempo, en Colombia no existían indicios de investigaciones de historia empresarial y económica en las universidades, salvo aquellas que fueron realizadas aisladamente por científicos de diversos campos del saber<sup>2</sup>. Adicional a esto, lo que impera en la literatura de historia económica y empresarial Colombiana, son los estudios de casos y los escritos bibliográficos recopilados del pasado.

Lo cierto es que, la historia empresarial es una disciplina que ha iniciado un proceso de crecimiento y aceptación en las esferas sociales y académicas de los países Latinoamericanos, y en ese sentido, es bueno subrayar que muy a pesar de su desarrollo ínfimo, el aporte hecho por esta disciplina sobre la investigación de estudios de caso, y de

---

<sup>2</sup>En dos documentos de Jorge Orlando Melo, el autor muestra el panorama general de desarrollo de estudios de historia desde diferentes perspectivas visualizándose la carencia en estudios de historia empresarial y económica, comenzando a proliferar los estudios de dicho tipo a partir de los años ochenta, sin desestimar lo aportes de investigadores tan importantes como: Luis Eduardo Nieto Arteta (Bogotá, 1942), con su obra *"Economía y Cultura en la Historia de Colombia"*; Luis Ospina Vásquez (Medellín, 1954) con su trabajo *"Industria y Protección en Colombia 1810-1830"* ; destacándose los siguientes investigadores Norteamericanos: Frank R. Safford (1965), con el documento titulado *"Foreign and national Enterprise in nineteenth century in Colombia"*; Robert L. Gilmore y John P. Harrison (1948), con el documento *"Juan Bernardo Elbers and the introduction of stream navedation in the Magdalena river"*; John P. Harrison (1952), con *"The evolution of Colombian tobacco trade to 1875"*; David Buschnell (1965), con *"Two stages in Colombian tariff policy: the radical era and the return to protection"*; Fred J. Rippy (1931) y (1943), con los documentos *"The capitalists in Colombia"* y *"Dawn of the railway era in Colombia"*, respectivamente; y la obra de Theodore Nichols (1954), *"The rise of Barranquilla"*. Los trabajos de Jorge Orlando Melo referentes a esta alusión se titulan: 1. *"Los estudios históricos en Colombia: Situación actual y tendencias predominantes"*, en: Universidad Nacional. Revista de la Dirección de divulgación cultural N° 2. Enero-Marzo de 1969. pp.15-41, y reeditado en: Sobre Historia y Política (Medellín, 1979); y, 2. *"La literatura Histórica en la última década"*, en: Biblioteca Luis Ángel Arango. *Boletín cultural y bibliográfico*. vol. XXV, No. 15, Bogotá 1988. pp. 59-69.

estudios micro-históricos ha sido sustancial, llegando incluso a ser gestora de cambios macroeconómicos en regiones enteras de países<sup>3</sup>.

La historiografía empresarial ha avanzado en la construcción de referentes significativos; sin embargo, aún queda mucho por explorar en este campo debido a la existencia de cualidades propias de los empresarios referentes a su sentido humano y su contexto social, que no han sido abordadas. Esta deficiencia de estudios histórico-empresariales en torno a la anterior perspectiva, desencadena inconvenientes a la hora de analizar, por ejemplo, el accionar empresarial en contacto con las formas de relación empresa-política, empresa-cultura, empresa-sociedad, y sobre todo, empresa-entorno empresarial, en sus diferentes contextos y su incidencia en la competitividad.

Al respecto de estas limitaciones Jorge Valencia sostiene: "... la existencia de un fuerte desequilibrio entre el proceso de construcción de la historia económica desde una perspectiva macroeconómica y el incipiente desarrollo de la historia económica desde el punto de vista de la historia de empresas y de los empresarios y sus negocios e incluso del acontecer de los distintos sectores económicos...". (Valencia, 1996).

Este trabajo adquiere su importancia en la medida en que aporta elementos para cerrar la brecha de conocimientos existentes hoy día, con respecto a las características económicas, políticas, sociales, culturales, y geo-espaciales, en torno a las dinámicas asociativas generadas por el grupo empresarial familiar Del Castillo con los empresarios que propiciaron el desarrollo Industrial, Comercial y Ganadero Cartagenero en el período de auge de la ciudad, comprendido entre los años 1860-1960; mostrando además, el componente de dichas dinámicas asociativas, bajo parámetros competitivos generando una visualización longitudinal que permita analizar la dinámica empresarial en el período señalado como un posibilitador de nueva generación de riqueza, siendo estos, elementos que nos proporcionan una visión de los escenarios de desarrollo histórico para facilitar la apropiación y enseñanza de una cultura emprendedora exitosa.

---

<sup>3</sup> En este punto aclaratorio, se hace alusión a las regiones de Sao pablo en Brasil con el café, y las Pampas en Argentina.



Se adicionan a las anteriores consideraciones, los aportes en relación con la aproximación al objeto de estudio desde el soporte metodológico mediante la utilización del análisis de redes sociales a partir de la aplicación del software UCINET (Borgatti, 2002), y desde los hallazgos derivados de dicha aproximación bajo el sustrato temporal que permite generar las condiciones de medición del comportamiento de los componentes del tejido empresarial en términos de largo plazo, esto, debido a la información contenida en los libros diarios y mayor del grupo familiar empresarial Del Castillo de 1861 a 1960, que constituyen una fuente importante al momento de esquematizar de forma longitudinal la construcción y evolución de la red empresarial con sus diferentes vínculos y flujos de recursos, siendo este, un elemento que hace del estudio único desde la singularidad del acceso a datos de un período de cien años que permite visualizar las interacciones del grupo familiar empresarial con diferentes actores productivos a nivel local, regional, nacional, e internacional, sirviendo de apoyo a la reconstrucción y visualización geográfica de la evolución del tejido empresarial de la ciudad, la región, y el país.



### 3. OBJETIVOS

#### 3.1 Objetivo General

Analizar el liderazgo del grupo familiar empresarial Del Castillo y su relación con el proceso de formación, y evolución del tejido empresarial, en conjunto con las dinámicas asociativas generadas en la ciudad de Cartagena (1860-1960).

#### 3.2 Objetivos Específicos

1. Establecer las condiciones geo-espaciales, políticas, sociales, culturales, y económicas que dieron origen y permitieron el desarrollo del grupo empresarial familiar Del Castillo.
2. Caracterizar las dinámicas asociativas, las empresas, los empresarios, y el grupo familiar empresarial Del Castillo, que posibilitaron el tejido empresarial en el período objeto de estudio.
3. Desarrollar un esquema de visualización de las redes comerciales y productivas del grupo familiar empresarial y sus relaciones al interior del tejido empresarial en el período de estudio.



#### 4. FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

##### 4.1 Antecedentes del tema

##### *4.1.1 Antecedentes históricos*

Investigadores como Joaquín Viloría, Adolfo Meisel, Sergio Solano De Las Aguas, Jorge Elías Caro, y María Teresa Ripoll, han sido perseverantes en su intención de *reconstruir* las evidencias de un pasado histórico que ofrecía condiciones de favorabilidad para el desarrollo económico de una región dotada de ventajas naturales, apta para el comercio internacional y la producción industrial a gran escala.

Joaquín Viloría (2000), desarrolla el documento titulado: *“Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896”*. En un primer punto, se contemplan las características de este estudio como una aproximación al escenario de desarrollo de la actividad económica de en el Caribe Colombiano, presentando información valiosa en referencia a las ciudades de Santa Marta, y Cartagena, principalmente, siendo un estudio de caso que referencia información concerniente al grupo familiar objeto de estudio. Se considera como un documento valioso al momento de analizar el desarrollo del comercio exterior y la participación evolutiva de las ciudades de Santa Marta, Barranquilla, y Cartagena, que al ser elaborado mediante la combinación de datos estadísticos y apuntes de diferentes autores prominentes, sirve de marco de contextualización para visualizar la pugna existente entre estos tres puertos.





El aporte del documento a la investigación se resume en dos consideraciones esenciales, la primera, desde el tratamiento descriptivo de un grupo empresarial por un período aproximado de 100 años (1800-1896), la segunda consideración, radica en las diferentes fuentes históricas ricas en estadísticas y descripciones.<sup>4</sup>

Un segundo documento del autor Joaquín Viloria (2000), titulado: "*Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951*". Este documento, se considera en primera instancia, a partir de sus características como estudio que plantea la creación y desarrollo del Banco de la República tomando diferentes sucursales del Caribe Colombiano y de otras regiones, generando una descripción de la situación económica de los territorios en donde se estableció, con detalles de menos énfasis con respecto a aspectos políticos, sociales, y culturales, centrándose los puntos como ciudades de interés para la presente investigación en Barranquilla, y Cartagena (1924-1929). Se consideran los comparativos en términos de flujo de las operaciones de las diferentes sucursales, siendo esta información amplia en la descripción de las divergencias de flujos entre las sucursales del Caribe Colombiano, mostrando a su vez, acciones gubernamentales de direccionamiento económico.

El aporte del documento para el desarrollo de la investigación se encuentra dado por los comparativos de flujos entre las sucursales de Barranquilla y Cartagena (1924-1929), considerando evidencias de deterioro de puerto Cartagenero y de las dinámicas empresariales en evolución hacia el fortalecimiento del territorio Barranquillero.

Otro documento relevante, es desarrollado por el autor Adolfo Meisel (1999), titulado: "*Los Alemanes en el Caribe Colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927*". En primera instancia, se considera el documento desde sus características como estudio de caso que ilustra las dinámicas empresariales de los Alemanes en el Caribe Colombiano a partir

---

<sup>4</sup>El autor desarrolla una descripción sustentada por diferentes documentos de escritores tan relevantes como: Frank Safford (1965), "*Commerce and Enterprise in central Colombia: 1821-1870*", Bogotá; Theodore Nichols (1973), "*Tres puertos de Colombia...*" Biblioteca banco popular, Bogotá, p.155; Salvador Camacho Roldán (1973), "*Notas de viaje (Colombia y Estados Unidos de América)*", Tomo I, Banco de la República, Bogotá, p.150; Pastor Restrepo Lince (1993), "*Genealogías de Cartagena de Indias*", Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santafé de Bogotá, p.143-144; Florentino Goenaga (1930), "*Datos sobre apellidos Colombianos y otros papeles-Datos sobre la familia Goenaga*", Talleres Mogollón, Barranquilla; considerando además, algunos escritos propios. Todo lo anterior, genera un escrito muy bien fundamentado que funge de punto de encuentro a diferentes voces entrelazadas.

del caso del empresario Adolfo Held. Se analiza este documento a partir de la descripción de las condiciones políticas, sociales, culturales, y económicas del Caribe Colombiano, así como también, la evolución de algunas ciudades y poblaciones en detrimento de otros territorios, siendo una narración amena de un alto valor histórico que contiene detalles de alta inherencia política.

Se reconoce el aporte del documento a la presente investigación en los detalles referentes a las comparaciones entre Cartagena, Santa Marta, y Barranquilla, generando un panorama general de soporte al proceso estructural de cambio de dinámicas empresariales en el Caribe Colombiano.

Sergio Solano De Las Aguas, en conjunto con los autores Roicer Florez Bolívar, y William Malkún (2009), genera el documento titulado: *“Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el estado soberano de Bolívar (Colombia) 1857-1886”*. Este documento se centra en el análisis de la estructura de poder desarrollada en el estado soberano de Bolívar tomando este referente como característica base. Se considera como un documento que muestra las conexiones del poder político con el poder económico en una región de familias comerciantes y ganaderas.

Se visualiza el aporte del documento a la investigación en los detalles referentes a algunas características de la sociedad y la economía del estado soberano de Bolívar a partir de la estructura territorial de Bolívar Grande, territorio compuesto por los actuales departamentos de Atlántico, Córdoba, Sucre, y Bolívar, y el archipiélago de San Andrés y Providencia, describiendo apartes de su proceso de fraccionamiento.

Se toma otro documento de Sergio Solano De Las Aguas (2009), titulado: *“Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe Colombiana bajo el despegue del modelo agroexportador a comienzos del siglo XX”*. Este documento, presenta un análisis sobre la relación de acumulación de capitales de la élite empresarial en Barranquilla, la inversión en industrias, y el tipo de organización fabril que se generó en dicha ciudad. El autor, coloca elementos que contribuyen a dar explicación del rezago de la región Caribe



Colombiana a partir de la debilidad del desarrollo fabril de la región, de la inelasticidad del mercado regional, de la ausencia de productos regionales con destino a los mercados internacionales, y cambio en el sistema de transporte nacional, entre otros aspectos.

El aporte de este escrito consiste en las comparaciones y anotaciones con respecto a Cartagena de Indias y su incipiente desarrollo fabril con respecto a Barranquilla, y en general con respecto a las ciudades industrializadas del interior del país.

Un escrito relevante, en términos de ilustración de la importancia del desarrollo de un territorio a partir de las potencialidades de sus zonas costeras, es el documento titulado: "Ciudades portuarias en la gran cuenca del Caribe", presentándose como una compilación de escritos de diferentes autores desarrollada por Jorge Elías Caro y Antonio Vidal Ortega que reúne aspectos tan importantes como: La construcción social de las ciudades portuarias del Caribe antes de 1850; La conformación del circuito mercantil trasatlántico entre Cádiz, Tenerife, La Habana, y Veracruz (1750-1850); Los determinantes en el desarrollo de una ciudad Caribeña, caso Santa Marta; entre otras temáticas.

El aporte de este documento, en el que participan 17 autores de prestigiosos centros Universitarios de América latina, Estados Unidos, España, y Alemania, se centra en la identificación de las características estructurales que dieron vida al tejido empresarial resultante de las diferentes interacciones entre actores inmersos en los diferentes circuitos comerciales entretejidos en la gran cuenca del Caribe producto de la evolución de las relaciones de asociatividad, generando a su vez, un análisis en referencia a la importancia del desarrollo de las zonas costeras como proceso estratégico para el fortalecimiento de las actividades productivas de un territorio.

María Teresa Ripoll, por su parte, desarrolla dos documentos tomados como fundamento de la presente investigación en términos de detección de iniciativas empresariales e identificación de la participación del grupo familiar empresarial Del Castillo en la conformación, y evolución del tejido empresarial del período objeto de estudio.

En una primera aproximación se considera el documento titulado: “*Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*”, (Ripoll, 2007). Este documento es tomado en primera instancia, desde sus características históricas que esbozan las historias de vida de los grupos familiares descritos, con sus conexiones políticas, económicas, sociales, y culturales; familias de tradición ganadera y comercial que desarrollan diversificación de actividades productivas. Este documento, es una obra rica en descripciones y detalles que llevan al lector a profundizar al interior de las conexiones entre diversas familias que conformaron el tejido empresarial del período objeto de estudio.

El aporte a la investigación es fundamental, debido a que a partir de los anexos del documento en cuestión, se toma la composición accionaria de cuatro iniciativas empresariales que al ser analizadas arrojan el hallazgo de la ubicación del grupo familiar Del Castillo como partícipe de las cuatro iniciativas, para seguir la búsqueda de información en referencia a dicho grupo familiar empresarial, sirviendo su vez, de documento de contextualización de la investigación.

Un segundo documento, de esta autora, es el texto de título: “*Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael Del Castillo & Co., 1861-1960*” (Ripoll, 2000). Este documento muestra la participación de la familia Del Castillo en la conformación del tejido empresarial del período abordado. Se contempla el documento como una descripción detallada de las actividades comerciales e industriales con las diferentes conexiones generadas por el grupo familiar.

El aporte a la investigación consiste en la identificación de la ruta de los archivos notariales, y datos referentes a diferentes momentos de generación de relaciones empresariales desarrolladas por el grupo familiar, así como también, en referencia a algunos datos de las operaciones en términos de inversión, ingresos y egresos.



#### *4.1.2 Antecedentes de análisis de redes*

En lo que respecta al análisis de redes sociales y su aplicación para la valoración de relaciones empresariales de índole territorial y local, se consideran al interior de la investigación autores como: Raja Kali, Javier Reyes, Alejandro García Macías, Carmen Imelda González Gómez y Manuel Basaldúa Hernández, entre otros.

Raja Kali y Javier Reyes (2007), desarrollan el documento titulado: *"The architecture of globalization: A network approach to international economic integration"*. Este documento se construye con el fin de mostrar las interrelaciones existentes en el sistema de comercio global, siendo un sistema altamente complejo compuesto por relaciones a nivel internacional en combinación con asociatividad local. En la construcción de la investigación se combinan datos en referencia a las transacciones de comercio internacional con métodos de redes sociales para analizar el sistema global de comercio como una red interdependiente de estructura compleja.

El aporte principal de este documento se relaciona directamente con la ubicación del software de análisis de redes sociales UCINET (Borgatti, 2002). Dicho software, se utiliza con el fin de mapear las relaciones entre los diferentes grupos familiares partícipes de cuatro iniciativas empresariales que dan como resultado la visualización del grupo familiar Del Castillo como actor productivo principal.

Por su parte, Alejandro García Macías (2002), desarrolla el documento titulado: *"Redes sociales y clusters empresariales"*. Este documento es un intento por esquematizar la conformación del tejido empresarial con sus diferentes actores productivos y relaciones de interdependencia en un territorio específico, el municipio de Villa Hidalgo, al norte del estado de Jalisco. Este documento es una descripción amplia de las características de dicho territorio con el adicional de la presentación de datos de interconexión de actores productivos.

El aporte de este documento se centra en aspectos metodológicos dirigidos a enfocar una investigación de análisis de tejido empresarial considerando los marcos teóricos en referencia a fenómenos sociales, así como también, explicaciones con respecto a los tipos de redes, algunas explicaciones referentes al tipo de asociatividad generada en el tejido, y finalmente, parámetros generales para el desarrollo de mapas desde la ubicación geoespacial. Este último aporte, originó una búsqueda adicional de un software de mapeo, dando como resultado, el software Map Maker (Dudley, 2010) por ser de carácter gratuito, de fácil manejo, y apropiado para el ejercicio de la investigación.

Carmen Imelda González y Manuel Basaldúa (2007), desarrollan el documento titulado: *“La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias, perspectiva de estudio en historia y antropología”*. Este escrito, muestra elementos comunes presentes en individuos y grupos abordados desde perspectivas y disciplinas distintas como son la historia y la antropología. En esta investigación se detecta una convergencia metodológica en los procesos de formación de redes sociales en los diferentes casos analizados por los autores.

En este caso, el aporte sigue el lineamiento del documento anterior en cuanto a aspectos de sustento metodológico que enriquecen el ejercicio investigativo al momento de analizar las dinámicas de construcción y evolución del tejido empresarial que muestran la relación entre la familia, la política, el poder económico, y la incidencia en el desarrollo del territorio bajo parámetros de inclusión y exclusión.

De esta forma, se considera la revisión de documentos en torno al desarrollo de investigaciones de material histórico a nivel local y regional, y documentos de análisis de redes sociales a partir de las interacciones generales representadas por los intercambios comerciales internacionales; tomando luego, el desarrollo de investigaciones dentro de un territorio; y, finalmente, considerando las interacciones de diversos individuos y grupos en el marco de las relaciones familiares y de personas cercanas al grupo familiar, con la finalidad de tener una ruta metodológica que fortalezca, tanto el proceso investigativo, como la validación de los diferentes hallazgos.



## 4.2 Fundamentación Teórica

Al abordar una problemática desde el horizonte del método científico, es relevante construir la investigación considerando autores que aporten una ruta propicia para el sustento temático, y el desarrollo metodológico; en este sentido, la presente investigación se basa principalmente en la revisión y análisis de los aportes del texto de María Teresa Ripoll (2007): *“Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso”*. contando además, con otra serie de autores representativos a partir de los antecedentes históricos, y de otros aspectos, relacionados con el comportamiento del objeto de estudio en su contexto aportados por otros autores, como son: Thorstein Veblen (1899) con el texto: *“La teoría de la clase ociosa”*; Galtung (1964), con sus investigaciones en referencia a las dinámicas de inclusión y exclusión; Sombart (1902) y Weber (1904), en referencia a las motivaciones del emprendedor y a sus características, y por último, Shumpeter (1942) con el proceso de destrucción creativa desarrollado por el empresario, siendo lo anterior, correspondiente al sustento temático.

En lo que concierne al desarrollo metodológico, se considera el análisis de redes sociales como el sustrato apropiado para consolidar una investigación que reconstruya el tejido empresarial liderado por el grupo familiar Del Castillo en el período objeto de estudio.

De esta forma, se conjugan documentos de autores respondiendo a la temática de análisis de redes sociales como: Borgatti (2002), Newman, Barabasi, y Watts (2006), con autores que tocan elementos básicos de dicho análisis aplicado al tejido empresarial, como: Prebish (1949), con planteamientos referentes a la periferia y al centro en el marco de la teoría estructuralista; Von Bertalanffy (1950), a partir de la teoría general de sistemas; Esser, Hillebrand, Messne, y Meyer-Stamer (1996), desde la óptica de la competitividad sistémica; Fujita, Krugman, y Venables (1999), al interior de una aproximación a las consideraciones de la economía espacial y geografía económica; y finalmente, Dudley (1975), considerando la visualización geográfica como soporte del análisis de redes sociales.



A continuación se presentan algunos apartes de los elementos teóricos anteriormente descritos:

#### *4.2.1 Teoría de la clase ociosa*

Thorstein Veblen (1899), plantea una distinción social en donde impera la ley del más fuerte, siendo esto, un reflejo incólume de los pueblos bárbaros seccionados en tribus que evolucionan hacia un feudalismo caracterizado por la búsqueda del poder y el ejercicio de la *autoridad a partir* de las diferentes formas de imposición, pasando de la fuerza física a la ideológica, de un sometimiento violento, a un sometimiento socialmente aceptado.

Se determina de esta forma, la existencia de una clase privilegiada que por medio de sus hazañas impacta su entorno y obtiene el reconocimiento de la sociedad, en primera instancia desde el orden bélico, luego desde lo religioso y ceremonial, para adentrarse en una delineada subdivisión política, generándose a su vez, una diferenciación de poderes que trascienden hacia la actividad económica, y en general, hacia el desarrollo de sociedades marcadas por una estratificación a partir de las luchas por la dominación y la preeminencia. Preeminencia que debe ser mostrada de manera contundente en forma de consumo, de consumo ostentoso.

Las anteriores consideraciones, se encuentran reflejadas en las dinámicas de la élite Cartagenera de forma recurrente, visualizándose en la interacción de los diferentes grupos familiares empresariales en el período de estudio. Correspondiendo con lo anterior, la élite Cartagenera fue participe activa de la construcción del imaginario de nación, reflejándose esto, en procesos como el apoyo dado a la candidatura presidencial del general Rafael Reyes, quien en su momento fomento iniciativas de industrialización del Caribe Colombiano. Esta teoría se toma como punto de análisis de las dinámicas relacionales entre el poder militar, el poder político, y el poder económico, con el factor adicional del consumo ostentoso como forma de mostrar el poder a toda instancia social.

#### *4.2.2 Rango e integración social*

Johan Galtung (1964), desarrolla la concepción de una estructura social determinada por rangos con roles específicos que permiten la conformación de dinámicas de inclusión y de exclusión posibilitando desde la perspectiva de la inclusión, la cohesión del tejido social, existiendo en esta división social básicamente dos clases definidas por Galtung (1964) como el de abajo y el de arriba.

Del anterior planteamiento, se retoman dos axiomas aplicados a la presente investigación que refuerzan las consideraciones de Veblen (1899), siendo estos: 1. La congruencia en el rango como factor incremental de la asociatividad de los individuos; y, 2. La disposición a la asociatividad de los individuos pertenecientes a rangos similares.

#### *4.2.3 El Empresario, el Espíritu del Capitalismo, y la Creación Destructiva*

Werner Sombart (1902), y Max Weber (1904), aportan luces en referencia a la actividad empresarial vista desde el empresario como motor del desarrollo de iniciativas en la búsqueda de bienestar, lo anterior, desde la óptica de la historia económica, y de la sociología respectivamente. Ambos investigadores intentan descifrar la motivación inherente al capitalismo, dando por sentado que existe una motivación desde el emprendedor, centrada en las formas de organización económicas con sus correspondientes factores socioculturales y políticos, incluyendo, a su vez, las tendencias que predominan en la motivación de los individuos, como manifiesta Sombart (1902), o bien desde su concepción religiosa y de creencias como sostiene Weber (1904).

Joseph Shumpeter (1942) por su parte, manifiesta que el factor esencial para preeminencia del capitalismo se encuentra condensado en la capacidad de los empresarios para combinar o recombinar los recursos con el fin de dar nacimiento a nuevas formas de negocios, siendo los empresarios, los propulsores del dinamismo del tejido productivo. Las posiciones anteriores, permiten identificar características esenciales en los emprendedores que conformaron el tejido empresarial en la ciudad de Cartagena 1860-1960.



Estas características, se ven reflejadas en las iniciativas que emprendieron y en la forma en que dinamizaron las actividades bajo diversificación y movilidad de recursos hacia nuevas propuestas de negocio, quedando en mora, la revisión de algunas de las consideraciones antes dispuestas en relación específica a las creencias religiosas, ameritando este planteamiento una profundización posterior.

#### *4.2.4 Teoría general de sistemas*

Ludwig Von Bertalanffy (1949), presenta un escenario de complejidad organizada tomando elementos de la biología, de la física, y de la química básicamente, tocando, a su vez, aspectos propios de la sociología como orientadores para determinar una concepción jerárquica de la realidad conformada por entes estructurados, bajo la superposición de niveles determinados por sistemas, ubicando a las organizaciones empresariales dentro de sistemas abiertos que permiten el ingreso y la salida de ciertos recursos a través de membranas selectivas que generan flujos internos y externos, requiriéndose procesos de optimización dinámicos, en concordancia con una toma de decisiones acertada.

Este escenario, sirve de soporte al momento de considerar los flujos de recursos que permitieron el desarrollo de procesos de reinversión y consolidación del tejido empresarial, así como también, al analizar las relaciones que permitieron generar iniciativas conjuntas en beneficio del tejido en su totalidad.

En forma particular, existe una iniciativa, entre muchas otras, en la que participaron la mayoría de los empresarios de la región desde la que se generan interrogantes concernientes a la motivación de estos empresarios por desarrollar vínculos sólidos de mejoramiento de las condiciones del territorio, y las razones que impidieron que este desarrollo se mantuviera, siendo estos interrogantes, susceptibles de ser profundizados, debido a la relevancia de los mismos en términos de capacidad de generación de dinámicas asociativas dirigidas a impulsar el bien colectivo. Esta iniciativa en particular, fue la creación de la Compañía de canalización del canal de Dique (1919), que evidencia, un



acercamiento desde la praxis a los elementos básicos de la teoría general de sistemas por parte de los empresarios de dicho momento.

#### *4.2.5 Teoría estructuralista*

Raúl Prebisch y Hans Singer (1950), desarrollan la hipótesis Prebisch-Singer que contempla que la relación de comercio, entre productos primarios y bienes manufacturados, se deteriora en el tiempo. De esta forma, según estipula la hipótesis, los países que exportan commodities (Países en vía de desarrollo) en un lapso de tiempo determinado, tendrán menos capacidad de importar bienes manufacturados con respecto al nivel de exportaciones, lo cual, implica que con la misma cantidad de exportaciones cada vez se obtendrían menos productos manufacturados.

En este sentido, Prebisch (1950) argumenta que la mejor estrategia de avance de los países en vía de desarrollo se encuentra dada por la sustitución de importaciones bajo el esquema de la industrialización, rechazando la alternativa basada en el comercio y la exportación. Las relaciones de centro periferia son tomadas como una distribución de países clasificando el orden mundial en países desarrollados y en vía de desarrollo.

Lo anterior, ubica los desarrollos de la incipiente industrialización de la región Caribe Colombiana en el período objeto de estudio, en un intento fallido por desarrollar el fortalecimiento del país a través de una industria propia, con el fin de dinamizar los procesos de autonomía con respecto a otras naciones. Es relevante el hecho de encontrar iniciativas de fortalecimiento en el proceso de industrialización y manejo de autonomía nacional mucho antes de la aparición de los planteamientos estructuralistas y de la teoría de la dependencia, quedando interrogantes por resolver en torno a las causas políticas, sociales, y económicas que detuvieron dichos avances, siendo unas primeras conclusiones, los hallazgos en referencia al resquebrajamiento del país en regiones y subregiones respondiendo a intereses particulares, y a la influencia exterior dentro de los lineamientos para el desarrollo de las políticas nacionales.

#### *4.2.6 Teoría de competitividad sistémica*

Esser, Hillebrand, Messne, y Meyer-Stamer (1996), presentan una contribución complementaria a la competitividad propuesta por Porter (1985), mediante una desagregación en niveles, siendo los mismos, el nivel Meta, inherente a los aspectos culturales relacionados con el desarrollo; el nivel Macro, surgiendo como soporte de la eficiencia de las empresas y requiriendo de estabilidad macroeconómica, pilar desde el que se consolida el modelo; el nivel Meso, que representa el entorno empresarial en donde se *promueve la innovación* y las condiciones de transferencia tecnológica en función de la interacción entre el sector público y el sector privado; y por último, el nivel Micro, que se enfoca en el grado de eficiencia, flexibilidad, y capacidad de innovación de las empresas.

Este aporte, centra la generación de competitividad en la capacidad de asociatividad asumida por los actores del tejido productivo, convocando en este proceso a las instituciones gubernamentales, a los empresarios, y a la comunidad en general dentro de un trabajo mancomunado, a diferencia de la competitividad concebida por Porter (1985) producto de la fricción de los diferentes actores productivos en pugna por los recursos escasos, y por el control del poder sobre sus adversarios.

En el período objeto de estudio se visualizan uniones familiares en donde, los individuos, son impulsados a competir en un ambiente de mercado salvaje por unos recursos escasos, que implican la aplicación del ingenio y el conocimiento de habilidades y destrezas, el desarrollo de uniones familiares y exógenas, y la incursión en rencillas, así como también, el desarrollo de estrategias para neutralizar a los diferentes adversarios, en conjunto con dinámicas de asociatividad por afinidad ideológica, familiar, o de amistad. De esta manera, se dan ambos escenarios paralelamente a partir de la competitividad sistémica y de los planteamientos de Porter (1985), tomando lo primero, al interior de la presente investigación, como el ideal de un proceso de desarrollo territorial.



#### *4.2.7 Economía espacial y geografía económica*

Fujita, Krugman, y Venables (1999), proponen la necesidad de énfasis en una valoración espacial de las actividades productivas apartándose del análisis económico convencional que se sustenta principalmente en valoraciones de tiempo.

Desarrollando esta postura, apalancando sus argumentos en autores de larga tradición como: Von Thünen (1826), con su explicación del uso de la tierra alrededor de una ciudad o de una zona céntrica de negocios, con todas sus limitaciones desde la perspectiva de vacíos en la argumentación de las fuerzas de concentración; con la consecuente valoración que aportan Marshall (1890), y después Weber (1909) y Hoover (1986) en referencia a la concentración de una industria en una localización específica, o en torno a la aglomeración de individuos y actividades productivas en un territorio; para luego, adentrarse en la perspectiva del lugar central de Christaller (1933) y a Lösch (1940).

De esta forma, construyen una propuesta de valoración espacial de las actividades económicas a partir del análisis de la combinación y ajuste de fuerzas centrípetas y centrifugas, que interactúan y posibilitan la distribución de flujos de recursos en un territorio determinado.

El aporte de esta concepción radica principalmente en las posibilidades que ofrece al momento de analizar la composición del tejido empresarial, debido a que dicho tejido, es el resultado de la combinación de recursos y de la vinculación asociativa de diversos actores productivos. Estos actores productivos toman decisiones de localización de acuerdo a lógicas y dinámicas empresariales respondiendo a leyes de mercado de oferta-demanda y a marcadas tendencias de costo-oportunidad, así como también, a la búsqueda de factores diferenciadores que los distancien de la competencia.

Un aparte de la evolución del tejido empresarial objeto de estudio en el que se visualiza la importancia de la localización esta dado por el momento en que se constituiría





el Central Manuelita<sup>5</sup>, competidora directa del Central Colombia, lo anterior, entre otros puntos relevantes de localización debido a que la lógica empresarial motivó la ubicación de las diferentes iniciativas con sus nodos de producción y comercialización en diferentes territorios.

#### *4.2.8 Análisis de redes sociales*

De acuerdo a los planteamientos de diferentes autores desde perspectivas diversas dentro de los que se destacan (Harary y Norman, 1953), (Eden y Spender, 1998; Hodgkinson y Thomas, 1997; Meindl, Stubbart y Porac, 1994; Narayanan y Kemmerer, 2001; Porac y Thomas, 1989), (Nelson, Nadkarni, Narayanan y Ghods, 2000; Swan, 1997), (de Chernatony, Daniels & Johnson, 1993; Gripsrud & Gronhaug, 1985), y (Newman, M., Barabasi, A-L. & Watts, D.J., 2006), entre otros, el análisis de redes sociales, ARS, es diseñado como una metodología para conectar el mundo de los actores (individuos, organizaciones, naciones, etc.) con las estructuras sociales que resultan de las relaciones que los actores establecen; por tanto, el análisis de redes sociales debe ser visto desde un conjunto de técnicas con un horizonte metodológico compartido.

Al visualizar las tradiciones dominantes en las Ciencias Sociales nos encontramos con la construcción de modos de explicación científica, bien a partir de modelos causales, que generalmente se han aplicado a estructuras *macro* –sociales o económicas–, o bien a partir de modelos intencionales que han servido para construir explicaciones de naturaleza *micro*, que se han centrado en la conducta individual.

El fundamento del análisis de redes radica en que al analizar los fenómenos sociales se requiere visualizar las relaciones entre los diferentes actores con el fin de mejorar las aproximaciones a los contextos en los que se enmarcan dichas relaciones, y la estructura en

---

<sup>5</sup> La importancia de la localización se visualiza en el siguiente aparte del texto *Empresarios centenaristas en Cartagena*, cuatro estudios de caso: “...En 1897 Santiago Eder decidió dar un paso adelante en su modernización reemplazando el trapiche hidráulico que tenía por otro movido a vapor, por lo que adquirió una nueva máquina en Glasgow (Inglaterra), a la firma McConie and Harvey & Co. Esta maquinaria demoró dos años y medio para ser transportada desde Buenaventura a Palmira debido a las dificultades que presentaba la ausencia de vías de comunicación en Colombia...” (Ripoll, 2007, p.51)

la que evolucionan. De esta forma, generalmente se estudia la conducta de los individuos a nivel *micro*, los patrones de relaciones (la estructura de la red) a nivel *macro*, y las interacciones entre los dos niveles. En este sentido, el análisis de redes permite generar una descripción y estudio de las estructuras que se forman a partir de la interacción de diferentes organizaciones o participantes del ejercicio productivo en la medida en que desarrollan actividades conjuntas, se comunican, coinciden, colaboran etc., a través de diversos procesos o acuerdos, que pueden gestarse dentro de la negociación de organismos bilaterales o multilaterales; de este modo, emerge una estructura basada en la existencia de una red social.

En lo correspondiente a las Dinámicas Empresariales en la ciudad de Cartagena de Indias 1860-1960, el análisis de redes sociales, ARS, es una herramienta de alta importancia para la extracción de información valiosa con respecto al auge de la ciudad como centro de gran incidencia en la región, a través de líderes de negocios en iniciativas diversas. Los ganaderos Bolivarenses desarrollaron diversificación en sus inversiones manejando gran capacidad de riesgo y de liderazgo.

La conformación de redes sociales en el tejido empresarial se encuentra, por tanto, supeditada a los conjuntos de relaciones sociales o interpersonales, formando uniones de individuos u organizaciones desde la perspectiva de “grupos”. Las diferentes estructuras nacientes producto de las “relaciones” directas e indirectas entre los diferentes actores, se pueden identificar, siendo las mismas atribuibles a propiedades sistémicas; permitiendo a su vez, dinámicas ilustrativas de los alcances de la acción humana en diferentes contextos.



## 5. METODOLOGÍA

El proceso investigativo inicia con un análisis exploratorio de cuatro iniciativas empresariales ubicadas en los anexos del texto de la autora María Teresa Ripoll (2007). Siendo estas iniciativas: 1. El Ingenio Sincerín (1906), iniciativa impulsada por el grupo empresarial familiar Velez Daniez; 2. La Compañía explotadora de petróleo de Cartagena (1909), desarrollada por el grupo empresarial familiar Martínez Camargo; 3. La Compañía operadora de petróleo (1913), impulsada por el anterior grupo familiar; y, finalmente, 4. La Compañía de canalización del dique (1919), compuesta por los anteriores grupos empresariales familiares, y por otros importantes actores productivos de la región<sup>6</sup>.

### 5.1 Tipo de investigación

Esta investigación se desarrolla bajo parámetros Histórico-Analíticos, siendo un estudio de caso longitudinal de corte documental que presenta al grupo familiar empresarial Del Castillo como objeto de estudio debido a los resultados obtenidos en un análisis exploratorio que permite visualizar a este grupo como partícipe de las cuatro iniciativas empresariales anteriormente mencionadas. Es así, como se constituye en una investigación que aporta luces en cuanto a las características de la visión empresarial, desde la perspectiva del proceso de asociatividad, y de las relaciones desarrolladas por el grupo familiar empresarial Del Castillo al interior del tejido empresarial de la ciudad de Cartagena (1860-1960).

---

<sup>6</sup>A partir de este análisis exploratorio, se generan dos documentos. El primer documento, está ubicado en la revista de la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco Gestión, bajo el título: "*Redes empresariales en el Caribe Colombiano (1860-1960), Un referente desde la óptica de Thorstein Veblen*" Vol 4, N°2 Diciembre de 2009, ISSN 1900-9828. Este primer documento muestra los hallazgos iniciales derivados de la aplicación del software de análisis de redes sociales Netdraw, Interfaz gráfica del software UCINET (Borgatti, 2002), a partir del componente accionario de cada iniciativa, combinando estos hallazgos con el soporte conceptual derivado del documento: "*La teoría de la clase ociosa*" (Veblen, 1899), siendo, de esta forma, un documento de contextualización general del papel de los empresarios en la construcción del tejido empresarial del Caribe Colombiano bajo la premisa del consumo ostentoso, y de la asociatividad excluyente. El segundo documento, tiene componentes adicionales de identificación gráfica mediante la aplicación del software Netdraw (Borgatti, 2002), y el software Map Maker (Dupley, 1995), a las principales familias participantes, en conjunto con el grupo familiar empresarial Del Castillo, vinculando las cuatro iniciativas empresariales detectadas (Ripoll, 2007), este documento, corresponde al título: "*Associative Dynamics in the Construction and Evolution of Entrepreneurial Networks in Cartagena City (1860-1960)*" y se encuentra ubicado en International Journal of Arts and Sciences, evento desarrollado en la Universidad de Harvard, 2010, con ISSN: 1944-6934.



### *5.1.1 Estudio cualitativo de casos*

El estudio cualitativo de casos plantea la descripción y análisis intensivo y holístico de un fenómeno, siendo este, una organización, un individuo, o un proceso. Se consideran, de esta forma, los componentes de dicho fenómeno en una desagregación de características que tenderán a variar de acuerdo con los alcances investigativos, y la estructura misma de la investigación dada por el autor, en correspondencia a un contexto determinado. (Merriam, 1988).

En este sentido, Merriam (1988) hace énfasis en cuatro características de este tipo de estudios, como son:

- Interés particular por un fenómeno específico.
- Desagregación del fenómeno mediante la descripción detallada de los factores que lo componen.
- Aproximación a aspectos relevantes del fenómeno bajo una perspectiva diferente que revela detalles e interrelaciones enfocadas a la producción de nuevo conocimiento, a la ampliación de la experiencia del lector, o a la confirmación de aspectos conocidos previamente.
- Aplicación del método inductivo desde la perspectiva del análisis de los datos en el contexto.

Otra perspectiva, asumida por Yin (1984) indica que la calidad del estudio está directamente relacionada con cinco aspectos específicos, como son: significancia de los hallazgos, profundidad de la información, contenido de voces alternativas, representatividad de hechos en términos del número de datos, y compromiso del autor para su desarrollo desde la connotación científica.

Los anteriores autores con sus diferentes posturas se encuentran citados en el texto titulado: “Organización y Management, naturaleza, objeto, método, investigación, y enseñanza” (Zapata, Murillo, y Martínez, 2006), relacionándose directamente con los



criterios de evaluación y validación de la investigación cualitativa que se consideran en dicho texto, como son: 1.credibilidad, 2.transferibilidad, 3.fiabilidad, 4.confirmación, 5.integridad, y 6.coherencia.

Siendo estos términos, asociados al desarrollo positivista en cuanto a la validez interna, validez externa, fidelidad, y objetividad presentes en el desarrollo investigativo desde la óptica cuantitativa, los primeros cinco se fundamentan en el análisis y aportes de Lincon y Guba (1985) al interpretar los criterios positivistas en torno a las características propias del enfoque cualitativo, agregando estos autores, la integridad como un elemento esencial de corte cualitativo. El último criterio desarrollado por Zapata *et al* (2006), ejerce una influencia relevante en la estructura del presente documento investigativo, esto, debido a que la coherencia del escrito es determinada por una combinación de factores relacionados con el contexto del fenómeno abordado que para el presente caso toman una connotación Macro y Micro.

## 5.2 Fuentes de información

### 5.2.1 Primarias

La información base del estudio se encuentra representada en los documentos contables (libros diario, mayor, y de anotaciones comerciales) depositados en el Banco de la República por el grupo familiar empresarial Del Castillo correspondientes al período de 1861 a 1960.

Estos documentos fueron revisados del 20 de Noviembre de 2009 al 3 de Diciembre del mismo año, con el fin de construir una matriz de interconexión que permitiera desarrollar un posterior mapeo a través del software UCINET (Borgatti, 2002).

Además de lo anterior, se recurrió a la ubicación de los diferentes archivos de estructuración geográfica y política (Mapas geográficos) que reflejan los cambios Geoespaciales del territorio Colombiano, y en particular, del territorio denominado Bolívar

Grande. Los archivos fueron ubicados en internet, y son generados por el desarrollador Shadowxfox que se basa, para su realización, en el “Atlas geográfico e historiográfico de la República de Colombia” de Agustín Codazzi (1889), y en otros documentos como son:

- Atlas de los Estados Unidos de Colombia (Agustín Codazzi, Felipe Pérez y Manuel María Paz, 1865).
- Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia (Agustín Codazzi, Felipe Pérez y Manuel María Paz, 1890).
- Carta Geográfica de los Estados Unidos de Colombia (Manuel Ponce de León y Manuel María Paz, 1864).
- Geografía física y política de los Estados Unidos de Colombia (Felipe Pérez, 1863)
- Geografía general física y política de los Estados Unidos de Colombia y geografía particular de la ciudad de Bogotá (Felipe Pérez, 1883).
- Mapas de Agustín Codazzi (Internet Cultural, 1864)
- Mapas de Manuel Ponce de León y Manuel María Paz (Biblioteca Luis Angel Arango, 1864).
- Antiguo Virreinato de la Nueva Granada, hoy Estados Unidos de Colombia y República del Ecuador (1883)
- Map of the Republic of Colombia (1893).

Lo anterior, en lo que respecta a trazado de los límites nacionales y subnacionales funcionando dentro de documentos de creative commons.

Estos documentos fueron generados mediante los software para visualización cartográfica Demis (OGC, 1999) y Map Maker (Dupley, 1995), correspondiendo con los archivos originales de 1889, modificados por el autor de la presente investigación mediante el software Fireworks MX (Macromedia, 2002) con el fin de mostrar las diferentes transformaciones territoriales. Además de lo anterior, se recurre a archivos notariales, y otras fuentes gubernamentales.



### *5.2.2 Secundarias*

La principal fuente secundaria es el texto de María Teresa Ripoll: “Empresarios centenaristas de Cartagena, cuatro estudios de caso” (Ripoll, 2007). Presentando, dicho texto, la descripción de las diferentes iniciativas empresariales abordadas por el grupo familiar empresarial Del Castillo, así como también, las características de los empresarios, las iniciativas abordadas por estos, los elementos constitutivos de las dinámicas asociativas, y la composición accionaria de las cuatro iniciativas que se toman como representativas al interior del estudio.

Un segundo documento, de esta autora, es el texto de título: “Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael Del Castillo & Co., 1861-1960” (Ripoll, 2000). Este documento muestra una descripción detallada de las actividades comerciales e industriales con las diferentes conexiones generadas por el grupo familiar.

Adicionalmente, se revisan documentos de diversos conducentes a generar aproximaciones en referencia a las dimensiones requeridas para abordar el objeto de estudio con autores altamente representativos en cada una de estas dimensiones como son: Joaquín Vilorio, Adolfo Meisel, Sergio Solano De Las Aguas, y Jorge Elías Caro, entre otros, en lo que corresponde a los antecedentes históricos.

En lo que respecta a los antecedentes del análisis de redes sociales, se consideran diferentes autores con el fin de fortalecer la aproximación metodológica, como son: Raja Kali, Javier Reyes, Alejandro García Macías, Carmen Imelda González Gómez y Manuel Basaldúa Hernández, entre otros.

### *5.3 Técnicas de Recolección de Información*

El presente estudio requiere ubicar información de manera matricial con el fin de aplicar el software de análisis de redes sociales UCINET (Borgatti, 2002), con el fin de visualizar las interrelaciones entre los diferentes actores productivos. Lo anterior, requiere del establecimiento de un parámetro guía correspondiendo a los años de evolución del

grupo familiar empresarial, y al desarrollo paralelo de las dimensiones básicas a analizar, como son: la dimensión geo-espacial, política, socio-cultural, y finalmente, la dimensión económica, sin dejar de lado, la importancia de lo concerniente a la estructura del emprendedor, la estructura de las organizaciones, y las dinámicas de asociatividad.

### *5.3.1 Validez y fiabilidad*

#### *5.3.1.1 Validación*

En la medida en que las diferentes dimensiones giran alrededor de la creación y evolución del grupo familiar empresarial Del Castillo, se aplican una serie de técnicas de recolección y análisis de información relacionadas con el análisis de redes sociales, considerando este esquema, como base del desarrollo metodológico con el fin de generar un mapeo desde la perspectiva de la investigación documental de carácter longitudinal en el período 1861-1960.

De esta forma, las diferentes dimensiones giran alrededor de la creación y evolución del grupo familiar empresarial Del Castillo, presentándose la ubicación de diferentes documentos correspondientes a los libros diario, mayor, y de anotaciones del grupo familiar empresarial (1861-1960); protocolos notariales; archivos cartográficos; textos históricos; análisis de diferentes autores; y documentos gubernamentales.

#### *5.3.1.2 Fiabilidad*

Retomando los planteamientos en torno al estudio de casos cualitativo, se considera, de acuerdo al contexto del presente estudio, la triangulación de la información abordada a partir del análisis del fenómeno bajo la consideración de diferentes autores desde la perspectiva de cuatro dimensiones básicas, siendo estas: La dimensión geo-espacial, la dimensión socio-cultural, la dimensión política, y la dimensión económica, resaltando además, las dimensiones inherentes al desarrollo de los empresarios de forma particular, que en este caso están compuestas por la estructura del emprendedor, la estructura de las organizaciones, y los parámetros de asociatividad que permiten la interacción de los actores



productivos en un ambiente Macro y un entorno Micro, correspondiendo estos, a los escenarios de desarrollo del fenómeno estudiado, analizando a su vez, la interacción de ambos escenarios en correspondencia con el marco teórico de análisis de redes sociales.

A continuación se describen las fases del estudio:

1. Una fase inicial en la que se establecen las condiciones geo-espaciales, políticas, sociales, culturales, y económicas, que dieron origen, y permitieron el desarrollo del grupo empresarial familiar, mediante la búsqueda de información relativa al contexto histórico, y el desarrollo del levantamiento de las condiciones locativas de las iniciativas, centrando el análisis en información documental ubicada en archivos notariales, textos, y publicaciones de la época, correspondiendo este punto, con los alcances del primer objetivo específico de la investigación.

2. Una fase de caracterización de las dinámicas asociativas, las empresas, los empresarios, y el grupo familiar empresarial Del Castillo, tomando a consideración la teoría de la clase ociosa (Veblen, 1899), los marcos teóricos de Sombart (1902), Weber (1904), y Shumpeter (1942), y, a su vez, el soporte conceptual de la teoría de Galtung (1964), esbozado en el documento: “Rango e Integración social: una aproximación multidimensional”; sirviendo estos, de soporte para la consecución del segundo objetivo específico de la investigación.

3. Una fase de visualización del desarrollo de las redes comerciales y productivas del grupo familiar empresarial, y sus relaciones al interior del tejido empresarial en el período de estudio. A partir de esta fase, se generan dos momentos de consolidación de datos, siendo estos: un primer momento de esquematización, y un segundo momento de visualización geo-espacial.

El primer momento, permite representar gráficamente la evolución de la red del grupo empresarial familiar Del Castillo como parte de un esquema longitudinal, correspondiendo este, a diez mediciones ubicadas en bloques de diez años referentes a los



libros contables, enfatizando en cortes de tiempo estratégicos, como son: el período inicial (1861), el período de conformación del ingenio Sincerín (1906), el desarrollo de la compañía explotadora (1909), el desarrollo de la operadora de petróleo (1913), la conformación de la compañía de canalización del dique (1919), y por último, los aspectos consignados en los libros contables en el año 1960, último año de dichos registros, desarrollando este análisis mediante la aplicación del software UCINET (Borgatti, 2002).

El segundo momento de esta fase, es representado por el análisis de los mapas *derivados de la aplicación del software geo-espacial MAP MAKER* (Dupley, 1995), cuyo fin, es visualizar los alcances de la participación de liderazgo del grupo empresarial familiar Del Castillo dentro de la construcción del tejido empresarial del periodo objeto de estudio. De esta manera, se consideran los dos momentos antes mencionados en función del tercer objetivo específico de la investigación.

## 6. RESULTADOS

### Capítulo 1

#### 6.1 Origen y Desarrollo del Grupo Familiar Del Castillo

##### *6.1.1 Breve Historia del Grupo Familiar Empresarial Del Castillo*

Los antecedentes de la familia Del Castillo, se remontan a la llegada del joven Nicolás Del Castillo Hoyos, nacido en 1747, hijo de don Carlos Del Castillo y doña Mariana Hoyos, proveniente de Alicante, a mediados del siglo XVIII con destino a la plaza de Cartagena de Indias como servidor del Rey de España, llegando a ocupar el cargo de capitán de infantería y comandante del Batallón de Pardos en el año 1773. Siendo un joven resuelto a desarrollar una carrera prominente en el nuevo mundo, como muchos de los que visualizaron la oportunidad de abrirse campo en este nuevo escenario, se perfila una carrera al interior de la milicia, y a su vez, busca consolidar una posición prominente en la ciudad, es así, como en el año 1776, se da la unión entre la Cartagenera Manuela de Rada y La Torre, de posición social prestigiosa, hija de don Juan Nicolás de Rada y Barros, y doña María Ana de La Torre y Berrio, de las más ilustres familias de Cartagena, y el capitán Nicolás Del Castillo Hoyos. Se destaca la nobleza de ambos conyugues, y el vinculo de doña Manuela de Rada y La Torre con los Condes de Santa Cruz de La Torre (Ripoll, 2007).

Esta unión da como fruto cinco varones y dos mujeres, siendo partícipe, la familia Del Castillo, de diferentes eventos que le permiten alcanzar una posición de prestigio desde sus orígenes, consolidando su reputación entre las élites empresariales con incidencia en momentos turbulentos y decisivos para el país, como son las justas independentistas, el proceso de conformación de la República, y más adelante, bajo la Compañía Del Castillo & Co, en la guerra de los mil días (1899-1902). La participación estratégica en los diferentes eventos bélicos le permite a la familia alcanzar renombre con incidencia en la composición política regional y nacional.

Como resalta María Teresa Ripoll (2007) en el texto “Empresarios centenaristas en Cartagena”:

“...Los Del Castillo y Rada, primera generación de esta familia en Cartagena, tuvieron una importante participación en la guerra de independencia y en la organización de la nueva República. Se destaca José María Del Castillo y Rada (1776-1835), reconocido principalmente por su labor como secretario de Hacienda durante la Gran Colombia y como el primer organizador del sistema *fiscal del* naciente Estado. En la guerra de independencia, el brigadier Manuel Del Castillo y Rada (1792-1816), como jefe militar de la plaza, le tocó dirigir la defensa durante el sitio que le impuso el general español Pablo Morillo, y fue uno de los mártires fusilados por éste en Febrero de 1816. Rafael Del Castillo y Rada (s.f.-1852) participó en la deposición del gobernador español en 1810. Carlos (s.f) y Nicolás Del Castillo y Rada (1778-1834), de quienes descende el fundador de la casa de comercio, fueron enviados muy jóvenes a España, en donde abrazaron la carrera militar. Regresaron a Cartagena después de la revolución independentista...” (Ripoll, 2007).

El desarrollo de uniones estratégicas con el fin de consolidar la familia bajo un proceso de asociatividad era una práctica común en la época, de forma tal, que se da el matrimonio entre Nicolás Del Castillo y Rada de 51 años de edad, y María Dolores Del Castillo y Madrigal de 24 años, hija de Carlos Del Castillo y Rada, y la Panameña María Ramona Madrigal. Producto de esta unión nace Rafael Del Castillo Del Castillo, quien impulsa el recorrido empresarial familiar con la fundación de la casa comercial en 1861. Es de resaltar, la gran capacidad de convocatoria y riesgo del fundador de la casa comercial, quien a sus 30 años de edad logra conformar un capital para su viaje a las Antillas en busca de la expansión de su tienda miscelánea mediante la adquisición de telas inglesas y otras mercancías extranjeras, con una participación propia de menos del 1%, siendo el capital para este viaje de 9.093,49 pesos, de los cuales, solo 80 pesos lo constituían ahorros propios, siendo el resto, tomado bajo préstamo de familiares y amigos para ser pagado en cómodas cuotas mensuales.(Ripoll, 2007).



### *6.1.2 Condiciones de Desarrollo del Grupo Familiar Del Castillo*

El proceso de contacto comercial presentado en el Caribe Colombiano en el período (1860-1960), resultó en la construcción de relaciones de confianza e interdependencia de diversos grupos familiares empresariales, motivados por el afán de mejorar las condiciones de vida, con el fin de impactar el entorno y mantener una posición respetable en la sociedad. El caso de la Familia Del Castillo aporta luces en cuanto a las dimensiones de la visión empresarial desde la perspectiva de la asociatividad.

En este sentido, se detectan básicamente diez momentos de desarrollo al interior de la casa comercial considerando el período objeto de estudio de 1860 a 1960, en primera instancia, a partir de su fundación en 1861 hasta 1890, como un periodo inicial de apertura de mercados, y generación de procesos de conectividad con diversos grupos familiares regionales, nacionales, e internacionales; un segundo proceso de 1891 a 1902 considerando la reorganización del negocio para incluir a los hijos mayores del fundador de la casa comercial en 1891, tomando el nombre de Rafael Del Castillo y Cía, momento en que se genera la transición para el cambio generacional; un tercer proceso se deriva de la inestabilidad del papel moneda en relación con el oro, desarrollando un balance general en Marzo de 1903 con el fin de acogerse a la Ley 33 de 1903 en materia de régimen monetario con la apertura de sus libros contables bajo la base de moneda oro.

En 1908, con el fallecimiento de Rafael Del Castillo Del Castillo, sus tres hijos varones constituyeron una nueva sociedad con la misma razón social Rafael Del Castillo & Cía, bajo condiciones similares a las que venía operando la casa comercial con la innovación del desarrollo de negocios desde Nueva York debido a la permanencia de Rafael Del Castillo De La Espriella, el hijo mayor, en Manhattan creando un sucursal con la participación de sus dos hijos, Rafael Del Castillo Crawford (1887-1963), y Harold Del Castillo Crawford (1890-1970), participando como tesorero y secretario respectivamente, a partir de 1912, desarrollando una cuenta conjunta con la sucursal de Cartagena a partir de 1913; En 1917, se reorganizó nuevamente la compañía, debido a las operaciones de Nueva York y sus flujos comerciales, suscitando una serie de cambios entre los que se destacan la

reforma de los estatutos estableciendo la participación de todos sus socios en la administración bajo delegación de responsabilidad para este ejercicio en los socios y en sus descendientes, y reparto anual de utilidades o pérdidas, entre otros cambios.

“...La expansión industrial norteamericana en los años veinte, como es bien conocido, estuvo acompañada por un aumento en el volumen y el precio de los papeles bursátiles, lo que produjo una verdadera “orgía especulativa”, por el crecimiento continuo de los intereses anuales, lo que proporcionó una rápida forma de ganar dinero. La casa Del Castillo en Nueva York estuvo muy activa en la compra de acciones y bonos entre 1914-1932. La compañía tuvo buenos dividendos bursátiles hasta 1930, puesto que incluso en 1929 logró los más altos dividendos de todo el período, para desplomarse el año siguiente...”(Ripoll, 2007).

Esta compañía fue liquidada el 30 de Junio de 1925 al momento de establecer la Rafael Del Castillo & Corporation, que fue creada el primero de Julio de 1925 con un capital de de 500.000. dólares, generando importantes transacciones bursátiles desde la sucursal de Nueva York viéndose, después de un período de éxito, afectada por la crisis mundial de 1929.

“...Para Diciembre de 1932, Rafael Del Castillo & Co., atravesaba un período crítico producto de la crisis financiera mundial. Tenía en los bancos extranjeros la suma de 3.922,69 dólares; la pérdida en valores bursátiles en los diez meses corridos de Enero a Octubre de 1932 era de 50.000 dólares. Sus deudas ascendían a 170.000 dólares. La pérdida neta de la Corporación en acciones para Diciembre de 1932 118.364,42 dólares, al añadirsele la pérdida por desvalorización de las acciones no negociables hasta esa fecha, suma que el Señor Gaskin estimó en su estudio en 73.843,14 dólares...” (Ripoll, 2007).

Con la muerte de Carlos Del Castillo De La Espriella, sin descendencia, el 19 de Noviembre de 1937, su hermano Ramón quedo como heredero único procediendo a la





liquidación de la compañía, asistido por Rafael Del Castillo De La Espriella, quien se desplaza a la ciudad de Cartagena procedente de Nueva York, y muere el 14 de Febrero de 1938 (Ripoll, 2007).

Esta serie de eventos desafortunados no fue impedimento para continuar con la actividad comercial bajo el liderazgo de las familias Del Castillo Crawford, y Del Castillo De La Espriella, y se estableció la continuación de la sociedad con domicilio en Cartagena en el año 1939 como se describe en el texto “Empresarios centenaristas en Cartagena”:

“...El valor de los bienes aportados a la nueva sociedad Rafael Del Castillo & Co., según el balance general de liquidación de la firma, ascendió a la suma de 663.335.15 pesos. Esta sociedad continuó domiciliada en Cartagena y su principal ocupación siguió siendo la importación de mercancías, incluyendo artículos y telas de la incipiente producción nacional. Muertos Carlos y Rafael Del Castillo De La Espriella, en el lapso de tres meses, Ramón asumió la dirección de Rafael Del Castillo & Co., en asocio de sus sobrinos Harold y Rafael...” (Ripoll, 2007).

Un nuevo momento de reorganización del negocio se genera a partir de la decisión de incursionar en la industria harinera en 1945, bajo la dirección de Ramón Del Castillo De La Espriella, negocio que evoluciona bajo el liderazgo de Ramón Del Castillo Restrepo en 1975, y luego, en el año 2000 se repotencia con la adquisición de un nuevo molino de mayor capacidad, permaneciendo esta línea de negocio hasta nuestros días.

Tabla 1. *Momentos de evolución del negocio*

Nº	Momento	Razón Social	Responsable	Observaciones
1	1861-1890	Rafael Del Castillo & Cía	Rafael Del Castillo Del Castillo	Inicio de la casa comercial y apertura de mercados.
2	1891-1902	Rafael Del Castillo & Cía.	Rafael C. y Carlos Del Castillo De La	Reorganización del negocio para el cambio generacional



Nº	Momento	Razón Social	Responsable	Observaciones
			Espriella	mediante la inclusión de los hijos mayores.
3	1903	Rafael Del Castillo & Cía.	Rafael C. y Carlos Del Castillo De La Espriella	Proceso de inestabilidad en el papel moneda- Ley 33 de 1903.
4	1908	Rafael Del Castillo & Cía.	Rafael Del Castillo De La Espriella	Fallecimiento de Rafael Del Castillo Del Castillo y conformación de una nueva sociedad por parte de sus tres hijos varones bajo la misma razón social.
5	1913	Rafael Del Castillo & Cía.	Rafael Del Castillo De La Espriella	Desarrollo de cuenta conjunta entre las operaciones de Nueva York y Cartagena.
6	1917	Rafael Del Castillo & Cía.	Rafael Del Castillo De La Espriella	Reorganización debido a los flujos de recursos derivados de las operaciones desarrolladas en Nueva York.
7	1925	Rafael Del Castillo & Corporation.	Rafael Del Castillo De La Espriella	Conformación de una nueva compañía debido a los flujos desarrollados desde Nueva York.
8	1939	Rafael Del Castillo & Corporation.	Ramón Del Castillo De La Espriella	Reorganización bajo el liderazgo de las familias Del Castillo Crawford, y Del Castillo De La Espriella después de la muerte de Carlos y Rafael Del Castillo De La Espriella.
9	1940-	Rafael Del Castillo &	Ramón Del Castillo	Reorganización a partir de la

Nº	Momento	Razón Social	Responsable	Observaciones
	1945	Corporation.	De La Espriella	incursión en la industria harinera.
10	1948-1960	Rafael Del Castillo & Corporation.	Rafael Del Castillo Stevenson.	Reorganización a partir del fallecimiento de Ramón Del Castillo De La Espriella.

Fuente: Desarrollado por el autor basado en el texto: "Empresarios centenaristas de Cartagena" (Ripoll, 2007)

Se considera, de esta forma, una evolución de las condiciones que rodearon al grupo familiar empresarial Del Castillo que posibilitaron la toma de decisiones para generar los diferentes ajustes en la estructura básica de la organización del negocio, correspondiendo estos ajustes a situaciones internas, y a procesos externos que ameritaban la movilidad de los recursos y la reorientación de los negocios. En este sentido, al momento de considerar las dinámicas de las redes empresariales se hace necesario generar una aproximación a las condiciones y particularidades del territorio en donde se generan, con el consecuente análisis de la evolución de dicho territorio en términos geo-espaciales, políticos, socio-culturales, y económicos.

#### 6.1.2.1 Condiciones geo-espaciales

La nueva perspectiva del análisis de datos mapeados se ha transformado en parte esencial del entendimiento y manejo del espacio geográfico. Desde este nuevo escenario la utilización de los mapas tiene implicaciones de interpretación de datos de mapeo, siendo más amplia que la descripción física de espacio geográfico, combinando de esta manera, capas cartográficas superpuestas con diferentes tipos de información específica por cada capa, y a su vez, caracterizando y comunicando relaciones espaciales complejas desarrolladas bajo análisis evolutivo en el tiempo aplicando softwares de mapeo como Map Maker con el fin de visualizar las relaciones de diferentes nodos dentro de un espacio geográfico dentro de un proceso de desarrollo, consolidación y algunas veces de destrucción, siguiendo los planteamientos de Fujita, Krugman, y Venables (1999), en torno a valoración espacial con el soporte de los planteamientos convencionales en lo que respecta al análisis temporal.



A partir de su creación, a finales de la década de 1960, los sistemas de información Geográfica (SIG) han sufrido cambios significativos en torno a funcionalidad y expectativas de desarrollo. En la medida en que la información ha sido la piedra angular para la toma de decisiones se ha requerido del desarrollo de herramientas que posibiliten una mejor visualización de los diferentes escenarios de ubicación poblacional y empresarial, tomando de forma inicial las consideraciones correspondientes a dos interrogantes esenciales para la localización económica, como son: Donde? y Qué?, generándose el interrogante: Donde se encuentra qué?. Lo anterior, conlleva a analizar la localización de unidades productivas y flujos de recursos a nivel local, regional, nacional e internacional que posibilitan el desarrollo de mejores rutas de acceso y de manejo de flujos de recursos en concordancia con la lógica económica.

Tradicionalmente por cientos de años, los dos conceptos que implican la ubicación de elementos en zonas específicas desde la perspectiva histórica, han mantenido una relación directa con la visualización de terrenos desconocidos y navegación marítima bajo los parámetros de altitud y latitud, efectuándose, dicha aproximación, de manera manual a través de mapas que implican la utilización de lapiceros, rapidografos, reglas, plumones, y hojas de acetato.

De otra parte, las tecnologías geo-espaciales se centran en la adquisición, integración, análisis, visualización, gestión y distribución de datos que tengan un explícito contexto espacial y temporal (Wachter *et al*, 2006). Estos datos son generalmente analizados dentro de los sistemas de información geográfica (SIG). Estas tecnologías han crecido para incluir una amplia gama de herramientas, muchas de las cuales, se usan activamente en la evaluación de los riesgos urbanos y toma de decisiones de ubicación de ejes productivos, como clústers, parques tecnológicos, centros de aprovisionamiento, complejos industriales, fabricas, y complejos logísticos, etc. En primer lugar, estas herramientas geo-espaciales y tecnológicas son utilizadas para la identificación de los "peligros" o del establecimiento de parámetros de "riesgo".



En segundo lugar, se pueden utilizar activamente mapas de riesgo ubicando zonas de características poco atractivas para el desarrollo de ciertas actividades productivas y para el manejo de asentamientos humanos. Por último, estas tecnologías geo-espaciales pueden servir, entre muchas aplicaciones, de mecanismos integradores que permitan generar análisis de ubicación empresarial en términos de accesibilidad a los consumidores, a las materias primas, y a los diferentes canales de aprovisionamiento y de distribución a través de herramientas y modelos basados en la cartografía que posibiliten, a su vez, la visualización de la ubicación de los diferentes actores de las cadenas productivas constituyéndose en una propuesta de valoración espacial de las actividades económicas a partir de la visualización de la interacción de las fuerzas centrípetas y centrifugas, con el subsecuente análisis de flujos de recursos.

Bajo los planteamientos anteriores, se pretende desarrollar un proceso de visualización geo-espacial que arroje indicios importantes en referencia a los cambios territoriales a nivel nacional, y a nivel, de lo que hoy conocemos como departamentos, siendo estos, unidades territoriales que evolucionaron con el tiempo, permitiéndonos tener una perspectiva general de las condiciones en las que diferentes iniciativas empresariales desarrollaron sus procesos, y en especial, las condiciones del grupo familiar empresarial Del castillo.

El mapa político de Colombia ha sido transformado debido a diferentes circunstancias derivadas de divisiones internas y de intereses regionales, siendo desde sus inicios, un territorio polarizado que responde a las dinámicas de ciertos actores dentro de una interacción de lucha por la hegemonía del poder. Es así, como en 1830 se produce la separación de Venezuela, y del territorio de Ecuador, debido a divisiones territoriales y políticas; Cundinamarca toma el nombre de Nueva Granada, permaneciendo de esta forma hasta 1856 cuando se conforma la Confederación Granadina; En 1863, después de dos años de conflicto civil, se crean Los Estados Unidos de Colombia permaneciendo hasta 1886 cuando el país adoptó el nombre de República de Colombia.

Los Estados Unidos de Colombia estaban constituidos como estado federal comprendiendo los territorios de las actuales repúblicas de Colombia y Panamá, originándose esta división política en 1861, y confirmándose bajo la constitución de 1863 que profundizó el federalismo de la constitución Granadina de 1858, decretando en su artículo primero: "...Los Estados Soberanos se unen y federan a perpetuidad, forman una nación libre, soberana, independiente, bajo el nombre de Estados Unidos de Colombia..." (Ministerio Ejecutivo, 1863).

La composición del país quedó dada por 9 Estados, debido a que a los 8 de la confederación se unió el Estado Soberano del Tolima creado por el Presidente Tomas Cipriano de Mosquera, impulsor de la constitución de 1863 (Figura.1). Esta composición de Estados Soberanos agudiza la fragmentación del territorio debido a ciertas condiciones muy particulares en donde se consideraba a cada Estado como un territorio independiente, y por ende, la soberanía ya no estaba en la nación sino en los Estados Federados, cada Estado tenía Presidente propio, constitución, congreso, ejército, y podía declararle la guerra a otros Estados.



Figura 1. Mapa de los Estados Unidos de Colombia, 1863<sup>7</sup>



Fuente: Jorge Saldarriaga (Shadowxfox), basado en el "Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia" de Agustín Codazzi (1889)

<sup>7</sup>La división interna de los Estados variaba de uno a otro de acuerdo a su propia legislación, así mientras algunos se subdividían en departamentos, otros lo hacían en municipios o provincias. Es necesario anotar que para efectos de analizar la transformación del mapa político del territorio Colombiano se requiere remontarse a diferentes momentos comprendiendo estos la conformación y evolución de los diferentes territorios que finalmente constituyen la nación en donde confluyen modificaciones territoriales con modificaciones en las formas de administración.



El modelo federalista fue implantado como efecto de la constitución de 1853 dándose procesos de fusión entre diferentes unidades territoriales en muchas de las provincias que se habían fragmentado con anterioridad en torno a los territorios de los que habían surgido, entre las que se cuentan Antioquia, Socorro, y Pamplona. Después de este proceso se dieron uniones graduales hasta llegar a conformar 8 Estados federales en 1858, siendo su composición en el tiempo de siguiente forma: el Estado de Panamá se conformó en 1855; Antioquia en 1856; Santander en Mayo de 1857; y los estados de Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, y Magdalena en Junio de ese año; finalmente, y por iniciativa del presidente Tomas Cipriano de Mosquera se crea el Estado del Tolima en Julio de 1861, llegando el número de unidades federadas a nueve.

Siguiendo el proceso de transformación, bajo la llamada Regeneración liderada por el presidente Rafael Núñez, y dentro de las reformas que trajo la constitución de 1886, el país retornó al régimen de departamentos de la Gran Colombia o República de Colombia de 1819, pasando de una composición federalista a una centralista. Es así, como bajo dicha composición, se mantuvo la división político-administrativa derivada de la constitución de 1863 con un cambio sustancial del estatus de los Estados, tomando estos, la denominación de departamentos, siendo a su vez, los territorios nacionales federados reintegrados a los diferentes departamentos, creándose la Intendencia de Oriente en 1900 con límite de tres grados al este de Bogotá. En esta medida, el país siguió dividido en vastas entidades territoriales poco exploradas y sub-administradas manteniéndose esta división hasta principios del siglo XX.

Una nueva transformación del mapa político se genera en noviembre de 1903 ante la separación del estado de Panamá y su declaración como república independiente. Esta separación se desarrolla por diversas razones, entre las que se cuenta la devastación económica y social dejada por la guerra de los mil días, comenzando a partir de la separación del istmo una reorganización territorial que resulta en la fragmentación de las grandes unidades administrativas vigentes hasta dicho momento, constituyéndose los departamentos de Caldas, Huila, Nariño, y Atlántico. Creándose, a su vez, las intendencias



del Meta, Alto Caquetá, Putumayo, y además, generándose el reintegro de la intendencia del Oriente a los departamentos que le dieron origen.

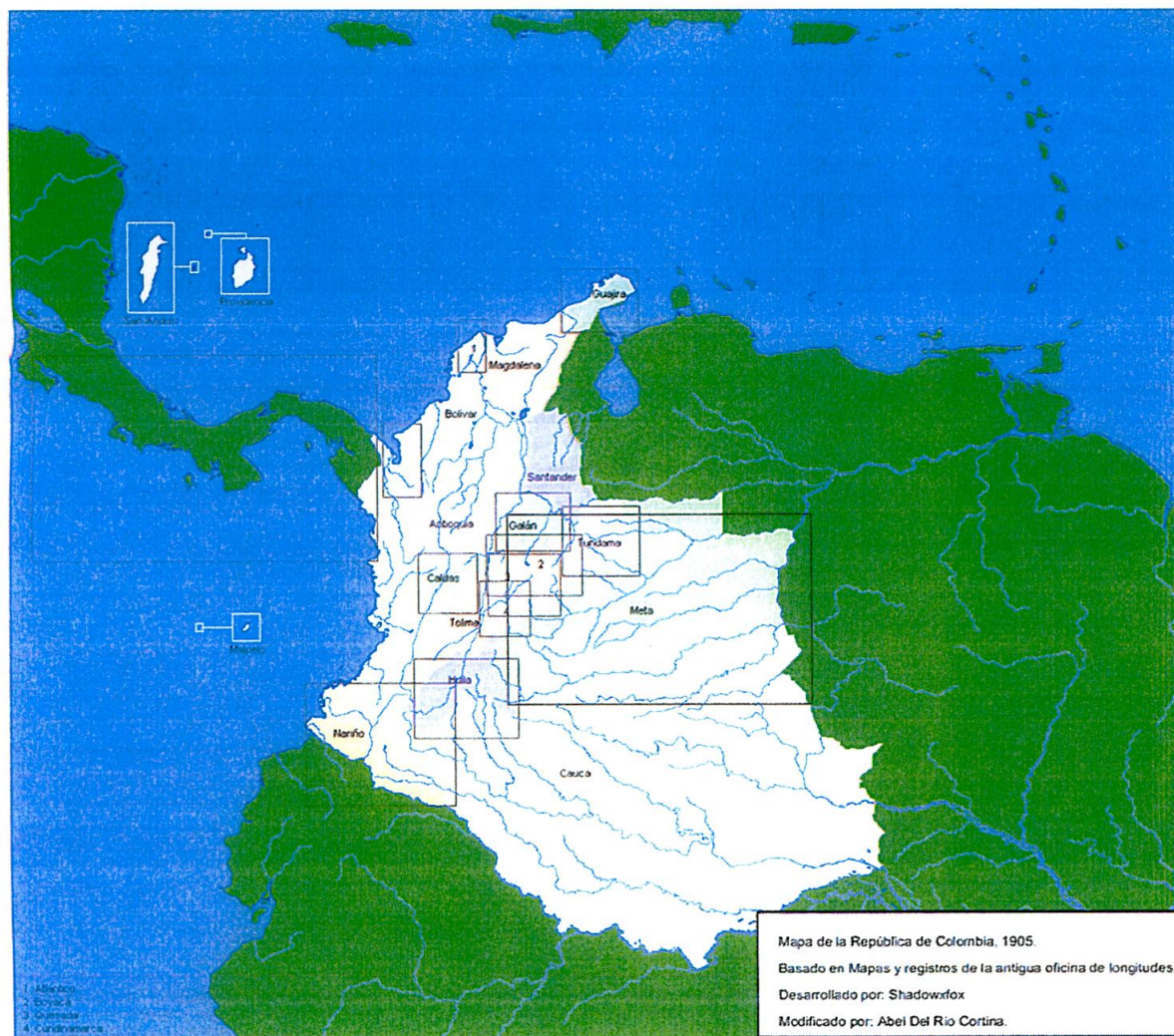
Figura 2. Mapa de la República de Colombia, 1886.



Fuente: Jorge Saldarriaga (Shadowxfox), basado en el "Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia" de Agustín Codazzi (1889)



Figura 3. Mapa de la República de Colombia, 1905<sup>8</sup>



Fuente: Jorge Saldarriaga (Shadowxfox), basado en el “Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia” de Agustín Codazzi (1889)

En el proceso de cambios territoriales se consideran las transformaciones del Departamento de Bolívar como relevantes debido al accionar del grupo empresarial del Castillo en dicho Departamento en asociatividad con otros grupos empresariales de la época. En esta medida a continuación se retoma el proceso de transformación territorial con

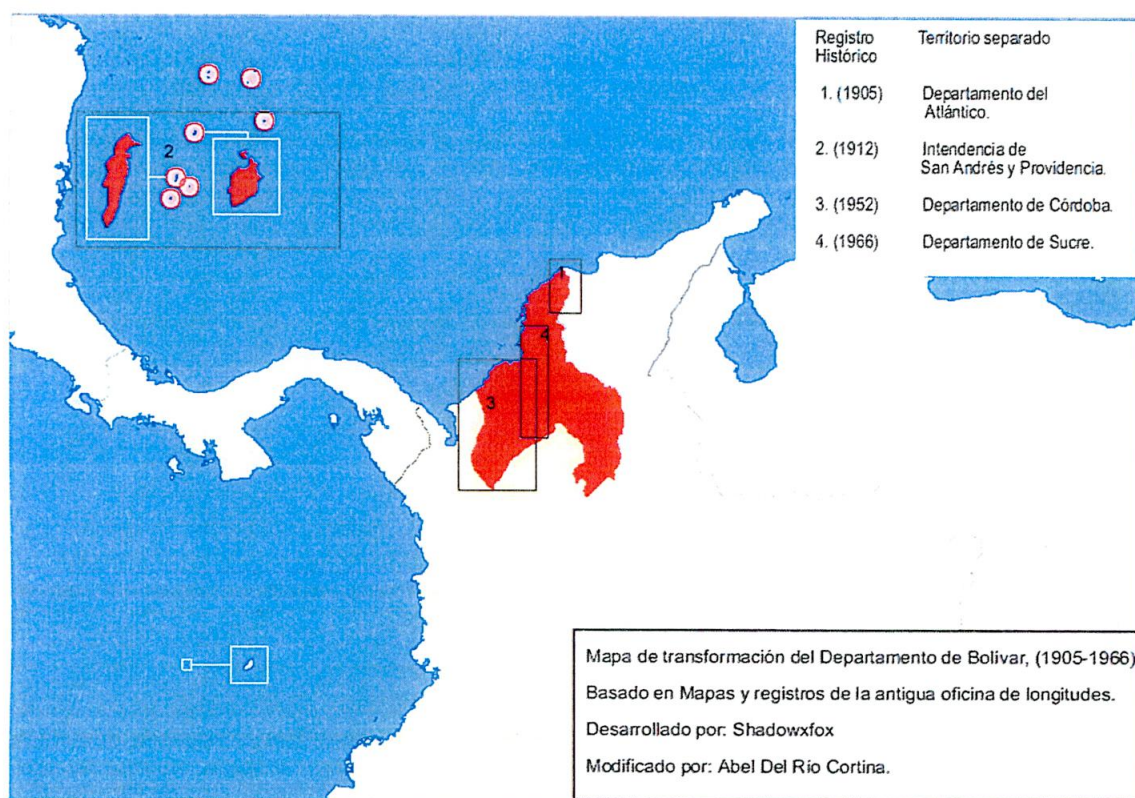
<sup>8</sup>En la figura 3, se aprecian diferentes territorios resaltados con el fin de enfatizar en las diversas transformaciones generadas a partir de la separación del Istmo de Panamá. Se resalta la conformación del Departamento del Atlántico antes perteneciente a Bolívar, siendo el primer territorio que se desprende de dicho Departamento.



énfasis en el Departamento de Bolívar retomando la separación de lo que hoy es el Departamento del Atlántico como un primer momento de transformación, (Figura.3).

Después de este evento se presentan sucesivas transformaciones territoriales en el Departamento de Bolívar, siendo estas: la conformación de la intendencia de San Andrés y Providencia, (1912); la conformación del Departamento de Córdoba, (1952); y finalmente, la conformación del departamento de Sucre, (1966), (Figura. 4).

*Figura 4. Mapa de transformación del Departamento de Bolívar, 1905-1966<sup>9</sup>*



Fuente: Jorge Saldarriaga (Shadowxfox), basado en el “Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia” de Agustín Codazzi (1889)

<sup>9</sup>El análisis del proceso de transformación del territorio a partir de su configuración política requiere remontarse a la conformación de las gobernaciones de Veragua y Nueva Andalucía en el año 1510, quedando el territorio de Bolívar como parte de la gobernación de Nueva Andalucía, detalle relevante al analizar que bajo esta estructura, el territorio correspondiente, llegaba al Golfo de Uraba en lo que después sería parte del territorio de la Gobernación de Antioquia, siendo la misma, creada por medio de cedula real del año 1576, y a la que se le adiciona este territorio en el año 1654 mediante la reconfiguración del transitorio Gobierno del Darién, siendo la región de Urabá segregada y agregada continuamente al territorio de Antioquia entre 1847 y 1850, quedando el territorio, en 1851 a disposición de la provincia del Chocó, volviendo a ser parte de Antioquia en el año 1905 bajo el Presidente Rafael Reyes.

Los conflictos continuos, produjeron fraccionamientos regionales que generaron reorganizaciones territoriales frecuentes dificultando la coexistencia de las unidades territoriales, y más aun, dificultando la cohesión nacional necesaria para el desarrollo de un tejido empresarial fortalecido que generase actividades productivas basadas en la transformación de materias primas, dentro de un proceso de industrialización.

Estos fraccionamientos tienen su origen en la presencia de caudillos desde el momento de independencia, entendido este, como un momento en el que diferentes miembros de la elite criolla buscaron retener privilegios pertenecientes a ciertas familias desde tiempos de la colonia, por tanto, el análisis del fraccionamiento territorial y la composición paulatina de las unidades territoriales requiere de la revisión de las condiciones políticas en que se desarrolló la naciente república.

#### *6.1.2.2 Condiciones políticas*

Como preámbulo a la formación de las redes empresariales, y del tejido empresarial se cita un aparte del texto: “Empresarios centenaristas en Cartagena, Cuatro estudios de caso” de la escritora María Teresa Ripoll (2007):

“...La administración del general Rafael Reyes fue la que mejor representó el ideario político con el que se identificaron los hermanos Vélez Danies. Es reconocida la inclinación que tuvo su gobierno por fomentar empresas novedosas y modernas que le dieron un capital político representado en la nueva divisa que propuso para la recuperación: “Menos política y más administración”. Carlos y Fernando Vélez Danies, como muchos de los empresarios del período, vieron con buenos ojos la propuesta de Rafael Reyes, Carlos formó parte desde 1904 del directorio revista que trabajó en Bolívar por el éxito de su candidatura a la presidencia, aun cuando su contendor político era su tío Joaquín F. Vélez...” (Ripoll, 2007, p.43)



Lo anterior, deja entrever una relación directa de los empresarios con el poder político y en este caso, una tendencia marcada hacia la productividad y el mejoramiento, visualizada, en la identificación de los empresarios con la consigna: “Menos política y más administración”. El rendimiento del aparato gubernamental, se mide en las condiciones de vida de aquellos que conforman el estado, siendo partícipes de las diferentes transacciones como consumidores, comercializadores y productores.

En este punto, se considera relevante desarrollar un análisis de la evolución de la naciente república a partir del período de independencia que dejó a un territorio de gran extensión y riqueza a merced de caudillos regionalistas con poca experiencia para generar una cohesión que lleve a la unidad nacional. En palabras de *Salomón Kalmanovitz*:

“...La república fue surgiendo difícilmente a partir de su legado absolutista y confesional. Los beneficios, que fueron menos tangibles al comienzo y se fueron asentando con el tiempo, integraban los siguientes elementos: una reducción apreciable de los impuestos, incluida la eliminación del diezmo eclesiástico; una modernización de las constituciones y del código civil; la liberación de los esclavos; la profundización de un mercado de tierras; la modernización de la legislación comercial, bancaria, de sociedades y de pesas y medidas; la abolición del monopolio del comercio, de los estancos y del crédito, que era detentado por la Iglesia, lo que hizo posible la aparición de bancos modernos y privados. Pero el establecimiento de un sistema político menos conflictivo que el que existió durante el siglo XIX sólo fue posible, y no del todo, después de la muy cruenta guerra de los mil días, ya en el siglo XX...” (Kalmanovitz, 2008)

En este sentido, la inexperiencia de la burocracia criolla generó una ruptura con respecto a las dinámicas sostenidas por la Corona desde la perspectiva de manejo de conflictos desarrollándose un proceso de inestabilidad política de altos costos sociales y económicos, sin desestimar las diferentes reformas fiscales y legales de modernización de la economía en el marco de la nueva república independiente. (Ocampo López, 2007, 201).



En esta medida se generan costos y beneficios con acciones turbulentas hasta llegar a un punto de mayor estabilidad que permite el acondicionamiento de una estructura económica bajo dinámicas propias. De otra parte, algunos autores manifiestan que la independencia no dio lugar a nada nuevo permaneciendo la estructura básica del sistema establecido por la Corona con relevo de actores en la dinámica política constituyéndose como una prolongación del sistema de poder y por ende aumentando las inconformidades de las clases menos favorecidas bajo una atmosfera de descontento que solo esperaba situaciones críticas para confluir en hechos bélicos de sublevación y ruptura. (Tovar, 2007a, 218).

En la misma medida en que se desarrolla este proceso de evolución política, se desarrollan procesos económicos que tienen inherencia en la evolución de los negocios de los diferentes empresarios, configurándose el grupo familiar empresarial Del Castillo como un actor productivo representativo en las instancias locales, regionales, y nacionales, en el período comprendido entre 1861 y 1890.

Este período, es seguido por un tiempo de transito (1891-1902) en el que se presenta un relevo generacional con la inclusión de los hijos mayores del fundador de la casa comercial en 1891, y que coincide con una profunda desestabilidad política producto del resquebrajamiento sentido de las relaciones internas del partido liberal presentándose este resquebrajamiento como consecuencia de las luchas históricas por el poder evidenciadas por la separación entre liberales radicales y liberales independientes con Rafael Núñez Moledo como su máximo líder.

Repercutiendo esta situación, en los eventos que desencadenan la guerra de los mil días del 17 de Octubre de 1899 al 21 de Noviembre de 1902, siendo este evento, el conflicto más catastrófico vivido por el país debido a las repercusiones sociales, económicas, políticas, y de reconfiguración geo-espacial derivadas de este período turbulento.

El deterioro generado a partir de la guerra de los mil días, en conjunto con el enfoque de los Estados Unidos de América a incidir en la política de Latinoamérica

mediante el posicionamiento estratégico en diferentes locaciones principalmente a nivel de Caribe conduce a la separación del territorio de Panamá en 1903 y a su establecimiento como nación reconocida por el gobierno Norteamericano.

Presentándose, en 1903, el episodio más significativo en cuanto a transformación geo-espacial del mapa político del territorio de la naciente República Colombiana, produciéndose la separación del Istmo de Panamá con el desarrollo de modificaciones sucesivas que afectan considerablemente el mapa político del territorio de Bolívar Grande, generándose a su vez, un deterioro político, social, y económico.

En el período comprendido entre 1904 y 1908, bajo el liderazgo del Presidente Rafael Reyes (líder conservador), se desarrolla un proceso de proteccionismo hacia la industria nacional con medidas tendientes a aliviar la situación económico-financiera que coincide con un período de consolidación empresarial para el grupo familiar Del Castillo, y otros grupos familiares que desarrollan actividades comerciales, e incursión en ciertas actividades productivas como los nacientes ingenios azucareros impulsados por el gobierno.

La posición de apoyo a la industria nacional promovida por el Presidente Reyes se torna en una postura autoritaria que provoca reacciones de rechazo creándose la Unión Republicana como movimiento alternativo en beneficio de la nación a partir de la fuerte oposición que se pone de manifiesto con el triunfo de esta Unión en las elecciones legislativas, siendo este, uno de los factores que propicia la renuncia del Presidente Reyes el 4 de Junio de 1909, asumiendo el poder el Gral Jorge Holgín Jaramillo.

En el año 1913 el fortalecimiento internacional del grupo familiar con el desarrollo de la cuenta conjunta entre las operaciones de Nueva York y Cartagena coincide con el proceso de estabilización gubernamental generado por la naciente Unión Republicana direccionada desde la perspectiva de alianza coyuntural entre Conservadores y Liberales que propendía por el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto a las libertades



propiciando el desarrollo de las iniciativas empresariales, siendo Presidente el dirigente conservador Carlos E. Restrepo Restrepo (1910-1914).

En el período de 1914-1918, se presenta un momento histórico de consolidación del partido Conservador en el poder ejecutivo bajo el liderazgo del entonces Presidente José Vicente Concha, quien desarrolla una administración austera en el endeudamiento externo bajo condiciones adversas, esto, debido al deterioro económico generado por la I guerra mundial, conflicto en el que el país se mantuvo neutral.

En el período presidencial del Gral Pedro Nel Ospina Vásquez (1922-1926), continua la permanencia conservadora en el poder y se genera un proceso de modernización apalancado en los recursos provenientes de la indemnización de la separación del Istmo de Panamá, desarrollándose diferentes obras de infraestructura que favorecen el fortalecimiento y consolidación internacional de diversos grupos familiares empresariales entre los que se encuentra el grupo familiar empresarial Del Castillo. Lo anterior, debido a las mejoras en la interconexión a nivel de las diferentes regiones del país, y además, el mejoramiento del contacto a nivel internacional.

Los aciertos en la configuración de una estructura que permitiese el desarrollo empresarial no fueron acompañados por procesos de mejoramiento de las condiciones de la clase trabajadora que buscaba reivindicaciones generándose incongruencias entre el accionar político y el sentir de la población trabajadora. Estas incongruencias son consideradas por el autor Jorge Orlando Melo en el documento “La República Conservadora”, 1978.

“...Intelectuales y periodistas comenzaban tímidamente a leer a Marx y a Lenin. El movimiento socialista, bajo la influencia de la revolución Rusa, se fue haciendo más radical y surgieron divergencias de línea entre sus diversos exponentes (...). Los conflictos entre obreros y patronos adquirirían con frecuencia caracteres muy agudos, pues la falta de protección legal a la huelga obligaba a los trabajadores a adoptar tácticas violentas para tratar de lograr las



más pequeñas reivindicaciones. Un buen ejemplo de esto fueron las huelgas de la Tropical Oil Co..." (Melo, 1978)

En este sentido, se presenta un incidente en el año 1928, bajo la presidencia de Miguel Abadía Méndez, que refleja el deterioro de las condiciones de la clase trabajadora. Este incidente, immortalizado por Gabriel García Márquez en su obra "Cien años de soledad" es conocido como "La matanza de las bananeras", siendo considerado como la más violenta de las huelgas de la época baja la parcialidad del gobierno a favor de la United Fruit Co.

"...El ejército apresó a más de 400 obreros, para tratar de forzar un arreglo a cambio de su libertad, dio protección a los esquiroles e incluso puso a los soldados a trabajar para la United Fruit. Esta compañía se opuso a todo acuerdo, en gran parte por que se negaba a reconocer que los huelguistas eran sus obreros, para evadir responsabilidades laborales. La situación se fue agudizando y los trabajadores, después de 5 semanas de paro, trataron de impedir el trabajo sentándose, con mujeres y niños, sobre los rieles de los trenes bananeros. El jefe militar de la zona general Carlos Cortés Vargas, después de haber declarado el estado de sitio, ordenó a las tropas disparar contra una multitud de huelguistas y simpatizantes reunida en la plaza de Ciénaga, el 5 de diciembre de 1928. Los huelguistas, en desbandada, quemaron los edificios de la compañía e intentaron capturar a los empleados de esta; el ejército dio muerte a 29 obreros más, que se sumaron a las víctimas de la primera descarga; habían muerto al menos 100 personas, y algunos cálculos elevan la cifra hasta 1400. Los dirigentes liberales, especialmente el joven representante Jorge Eliecer Gaitán, se apoyaron en el incidente para acabar de desacreditar al gobierno conservador y provocaron un debate en el congreso que resultó espectacular..." (Melo, 1978)

Además de lo anterior, al presentarse una fuerte dependencia en el crédito externo, se generan procesos de parcialidad con respecto a organizaciones provenientes de los países otorgantes de los recursos bajo un período conocido como



“Prosperidad al debe” que propicia un déficit fiscal a partir de 1928, con una crisis derivada de la suspensión de nuevos créditos a comienzos de 1929 que se acentúa con la crisis de la bolsa de Nueva York en Octubre del mismo año repercutiendo en la economía nacional y en la capacidad fiscal del estado.

El deterioro de la imagen del partido Conservador ocasiona un resquebrajamiento interno y presenta el escenario propicio para la consolidación de los esfuerzos del partido Liberal como alternativa que apoya, por lo menos a partir *del discurso*, los intereses de las clases menos favorecidas. En este orden de ideas, ante el derrumbamiento del régimen Conservador se presenta el asenso del partido Liberal de forma discreta pero decidida. Situaciones que denotaban parcialidad política, y algunos episodios de fraude en la administración municipal de la capital, en Junio de 1929, conducen, por ejemplo, a la renuncia de dos Ministros y el Alcalde; siendo uno de estos Ministros, el directo responsable de la matanza de las bananeras. (Melo, 1978).

“...El liberalismo, que finalmente veía, con la división del adversario, alguna posibilidad de triunfo, seleccionó como su candidato a Enrique Olaya Herrera, quien llevaba 8 años como delegado Colombino en Washington. En Febrero de 1930 se hicieron las elecciones y Olaya Herrera, aunque no obtuvo la mayoría absoluta, llegó al poder por obra de la división del partido de gobierno. Nadie mejor que Olaya, funcionario permanente de los gobiernos Conservadores, para ejercer un gobierno de transición, que no provocara demasiado recelo entre éstos; nadie mejor que él, siempre obsecuente con los Estados Unidos, para contar con el apoyo de aquella nación en un momento en el que la crisis económica podía llevar al país a muy difíciles situaciones...” (Melo, 1978)

Después de este período de transición, se presenta la consolidación de los Liberales en el poder durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) con el movimiento denominado “La revolución en marcha”, emprendiéndose una serie de reformas con el fin de transformar el estado en correspondencia con el nuevo



contexto social y económico marcando el sello del liberalismo e incorporando la población inconforme dentro del movimiento intelectual, agrario, y sindical. El proceso planteado por el gobierno a partir de la reforma del estado se sustentó en modificaciones constitucionales y legales dando un soporte jurídico acorde a las necesidades del momento, siendo la vertebra del cambio la reforma constitucional de 1936, con la reforma tributaria como pilar operativo. Este proceso fue apalancado por las calidades administrativas del gobierno en cabeza del presidente López. (Tirado, 1978).

“...Alfonso López, hijo del mayor banquero y de uno de los mayores capitalistas del país, recibió su educación académica en Londres y la práctica en el mundo de los negocios. En los años veinte gerencia un banco norteamericano en Bogotá, el Banco Mercantil Americano, con tan buen éxito que el Vicepresidente del Banco Central en New York afirmaba: “El es probablemente el mejor banquero latinoamericano que haya tenido el privilegio de tratar...es muy bien conocido en New York y aparentemente conoce nuestro país tan bien como los del Sur y Centro América...” (Tirado, 1978)

En el período presidencial siguiente, al mando de Eduardo Santos (1938-1942), se presenta una desaceleración de las propuestas generadas en “La revolución en marcha” que ocasionó el resquebrajamiento de la estructura del partido liberal debido a la oposición ejercida internamente por el ex presidente López y sus seguidores, esta oposición sustentada en la base de orientación de la nueva administración hacia el mantenimiento del “Status quo” anterior a las reformas. A pesar de estas críticas, el gobierno de Santos se caracterizó por el manejo ecuánime y reflexivo que se le dio a las diferentes situaciones adversas con enfrentamientos tanto de dirigentes del partido liberal en cabeza de López como ataques de los conservadores bajo el liderazgo de Gómez. (Lee, 1957).

“...El régimen de Santos, surgido de las disensiones en torno a las reformas, había sufrido las arremetidas tanto de los liberales reformistas como de los



conservadores de Gómez. La timidez de Santos en reformas sociales, su política de tierras y su tratamiento al movimiento obrero sirvieron para alinear sólidamente a las masas con los liberales reformistas. Enfrentándolos, como en una línea de batalla, estaban los conservadores derechistas que amenazaban con una revolución si López era elegido para un segundo período. Estaba en la naturaleza de las cosas, por lo tanto, que la convención liberal que se reunió en 1941 resultara tempestuosa...” (Lee, 1957)

La fisura del partido liberal estaba generada como consecuencia histórica de la pugna entre el pensamiento liberal reformista y el pensamiento liberal moderado. El vaivén del país en torno a posiciones antagónicas y aparentemente irreconciliables ha servido de cultivo para el desarrollo de consecuencias desastrosas en torno al accionar político, mostrándonos ante el mundo como nación de regiones y subregiones con caudillos y movimientos vistos alrededor de marcos ideológicos limitados por propuestas que difícilmente logran aglutinar en un sentir de desarrollo nacional, y si bien algunas de estas propuestas corresponden con las necesidades del momento, los individuos, al ver en riesgo sus intereses desisten de cualquier intento por materializar las mejores acciones en beneficio común concentrándose en lo particular.

El segundo período presidencial de Alfonso López Pumarejo (1942-1945) se encuentra marcado por un viraje en el esquema de revolución en marcha con un giro súbito hacia los intereses de la oligarquía quedando condenado su propuesta inicial al generarse un cambio en el acompañamiento dado a su gobierno. Este giro podría en cierta medida atribuirse a la estructura política y administrativa que encontró en su segundo mandato y a las condiciones del país en ese momento histórico.

“...El país no era el mismo de antes. La guerra, las luchas estériles el crecimiento de la dinámica de las pasiones partidistas, lo habían conducido apenas por un camino percibido. Por esta razón las fuerzas políticas estaban polarizadas en dos direcciones; la que buscaba capturar el poder y la que buscaba mantener las posiciones del Estado; la que quería conservar el poder y

la que conspiraba contra el ocupante de la presidencia. La hora era de revolución pero todas las fuerzas revolucionarias habían desaparecido por deserción...” (García, 1945)

Ante este panorama, y en medio de escándalos que afectaban el seno familiar como el misterioso asesinato del pugilista “Mamatoco” atribuido a la salvaguarda de información relevante en torno a líderes liberales, siendo el presidente López descrito por “El Siglo” como la cabeza de una banda de asesinos. Además del anterior incidente, se presenta una *acusación*, manejada a manera de rumor, del asesinato de a una joven de dudosa procedencia contra el hijo del presidente. De esta forma, la reputación del mandatario fue abatida por la oposición tanto conservadora como por choques internos del partido liberal. Aparece en escena el sentir contrarrevolucionario del partido conservador en la búsqueda de la recuperación del poder como un elemento que paulatinamente consolida los hilos invisibles hacia la fragmentación y polarización del partido liberal, emergiendo la figura central de la contrarrevolución conservadora, Laureano Gómez (Lee, 1957). Es en este momento en que se entretejen los lazos relacionales de protección a la forma de vida heredada de la colonia producto del miedo que ofrecía tanto a liberales, como conservadores pudientes poseedores de tierras y de riqueza, el desarrollo de la ofensiva reformista propuesta por López y sus seguidores. Esa nueva forma de vida, moderna y con miras al desarrollo del estado que se había propuesto en “La revolución en marcha” era inconcebible e inviable desde la estructura de pensamiento de la élite dirigente del momento; de hecho, era un peligro para la libertad y el orden consignado en la bandera nacional.

El primer mandato de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) generó un campanazo de alerta que propició la desaceleración del proceso en el mandato de Eduardo Santos (1938-1942) y que dio paso al resquebrajamiento de la credibilidad del partido liberal en el segundo mandato de López (1942-1945) viéndose forzado a renunciar al cargo que fue asumido por Alberto Lleras Camargo (1945-1946), quien asume una posición de unidad nacional con el fin de calmar los ánimos de inminente conflicto.



Estos sucesos conducen a una victoria pírrica en la que la gran perdedora es la nación, viéndose sus funestas consecuencias hasta nuestros días. Es de anotar que en el momento en que cada individuo desarrolla una labor empresarial independiente y despreocupada con referencia hacia la generación de esfuerzos conjuntos, la fuerza para movilidad de recursos a emplear es mayor, siendo las probabilidades de éxito socavadas ante la magnitud del desplazamiento de recursos, sean estos humanos, técnicos, de capital o de cualquier otra índole, llevando consigo a una situación de pobreza y estancamiento. En contraposición, la unión de fuerzas, aumenta el poder de avance, la distribución de responsabilidades empresariales conjuntas, incrementa la habilidad de desarrollo, y la ayuda mutua, disminuye las probabilidades de fracaso. En palabras de David Hume: “Es mediante la habilidad y la seguridad que la sociedad llega a ser productiva”. (Hume, 1739)

Lo anterior, acompañado de la ola de violencia presentada en la administración del presidente conservador Mariano Ospina Pérez (1946-1950) que gestó el cultivo propicio para la consolidación hegemónica del partido conservador en el mandato de Laureano Gómez (1950-1951) quien es sucedido en el poder ante un quebranto de salud por su hombre de confianza, Roberto Urdaneta Arbeláez (1951-1953). Esta consolidación conservadora trajo consigo cambios radicales en la forma de desarrollar los procesos políticos y en la estructura de pensamiento de la población en general quedando heridas profundas en todos los sectores de la población civil. Un evento especialmente neurálgico para el desenlace del período llamado de la “violencia” se presenta en Bogotá en el marco de la novena Conferencia Panamericana en el año 1948.

“...El 9 de Abril de 1948, mientras los Estados americanos estaban congregados en el Capitolio, presidido por Laureano Gómez, Jorge Eliecer Gaitán trabajaba en su oficina a menos de dos cuajras de la gran plaza, en el corazón del Distrito Especial. Aunque desairado por el gobierno de Ospina, había insistido a sus seguidores que debían servir a su país si eran nombrados. Con él se encontraban muchos de ellos. A la una de la tarde, hora de almorzar en Bogotá, Gaitán salió de su oficina y bajó a la calle. En ese momento circulaban multitud de personas de toda clase y condición. Cuando Gaitán salió



a la acera y comenzó a caminar, se escuchó cuatro veces el ruido seco de una pistola. Gaitán se tambaleó, tropezó y cayó al pavimento. Con él cayó una etapa de la historia colombiana...” (Lee, 1957).

En este orden de ideas, la contrarrevolución ejercida por el partido conservador causó un pánico generalizado manteniendo un orden aparente en medio del silencio de aquellos inconformes con el rumbo de los acontecimientos en circunstancias que doblegaban voluntades. La contrarrevolución fue desarrollada lentamente debilitando al oponente para luego tomar posiciones de ofensiva. Como discurso que ejemplifica la forma sistemática de la avalancha contrarrevolucionaria se tienen las palabras de López al momento de su renuncia:

“...Me alarma que pueda crearse –como parece que ha sido creada- una clase política distanciada de los intereses vitales del trabajador colombiano, de sus preocupaciones actuales y sus ambiciones legítimas (...) Se ha venido produciendo en la capital de la República una concentración de jefes políticos de los Departamentos, que gradualmente pierden sus antiguas vinculaciones directivas con el electorado y su familiaridad con los problemas regionales, adquirida por el continuo contacto con sus mandantes. Esa corriente regional hacia Bogotá no ha debilitado los sentimientos adversos al centralismo, que, al contrario, ejercido ahora desde la capital por las figuras más destacadas de las secciones, se juzga más opresor y humillante que nunca. De otro lado, los jefes políticos regionales ejercen sobre el Gobierno Nacional, para conservar su dominio electoral, por control remoto, una continua presión, amistosa o amenazante, según sean de un partido o del otro, y sin asumir ninguna responsabilidad directa, co-administran en la provisión de los altos empleos y de los pequeños destinos, en la prelación de los gastos públicos, en la alta política como en las más modestas actividades. Los debates sobre la marcha de la Administración pueden tomar así, insensiblemente, el giro extravagante de transacciones frustradas o cumplidas entre el Ejecutivo subalterno y los miembros de la Representación Nacional (...)



Se ha quebrantado y disminuido la autoridad del Ejecutivo, que está viendo convertidas sus poderosas funciones en un simple juego de detener y resolver conflictos creados por intereses particulares sin ningún sentimiento de solidaridad nacional. La ejecución de las leyes no se realiza normalmente, por que las leyes, cuando el congreso las vota con indiferencia, por complacencias generadas en el espíritu del cuerpo, sin el propósito de que entren en vigencia efectiva, carecen de autoridad en sí mismas (...)

*La acción oficial despierta amenazas de rebelión o suscita conflictos. Toda fuerza cree que puede ejercer coacción, parándose, dejando de actuar dentro de su órbita, invadiendo la ajena, creando un choque con la presunción de que la autoridad está constituida para evitar los choques, así se relajen las leyes o se destruyan (...)*

Los parlamentarios, y no solamente los de la oposición, estimulan y dan aliento a este criterio, constituyéndose, voluntaria o involuntariamente, en voceros del descontento contra los actos políticos del Gobierno, y no pocas veces contra las providencias judiciales y administrativas dictadas para resolver conflictos entre intereses privados. . . me diréis, Señores Senadores, que nada de esto es nuevo. Pero está haciendo crisis, porque hay nuevos factores de desorden que antes no existían. Como es el activo desarrollo económico que está fomentando intereses de tal magnitud que desafían abiertamente la fuerza de las leyes, el imperio del órgano Ejecutivo y la misma justicia. Como es el despertar de una dormida conciencia social que se precipita con más facilidad a la violencia cuando advierte que la violencia produce frutos concretos. Como es, en fin, el desorden del mundo contemporáneo, en que nos correspondió ver abolidos por la fuerza, y aún no restablecidos, los esenciales principios de nuestra civilización política y social, y la victoria, aunque fugaz, de otras formas, todas ellas arbitrarias y subversivas de nuestro criterio clásico...” (López, 1945).



Si bien, el primer mandato de Alfonso López Pumarejo provocó temor en los terratenientes y propietarios de empresas por su carácter revolucionario, su segundo mandato causa desconcierto en las masas debido al cambio de estrategia en la búsqueda de la coalición con el sector productivo, sector que no ve con buenas perspectivas una revolución de las características de la planteada por López, sin dejar de dimensionar el valor justo de las demandas de las masas, generándose, en este segundo mandato, situaciones de corrupción y de deterioro de los valores que habían servido de cimiento al partido liberal en una pérdida de identidad y de coherencia del discurso, quedando una leve *esperanza* en aquel que mejor parecía comprender el sentir de un pueblo sumido en la desesperación. Con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, como hecho fortuito o como parte de un escenario maquiavélico de trágicas consecuencias, se da inicio a una serie de acontecimientos que cobran vida en el presente. (Lee, 1957).

El 13 de Junio de 1953, la situación política del país dio un viraje ocho años atrás insospechado. La residencia del entonces mandatario Laureano Gómez, quien había reasumido la presidencia poco tiempo antes, fue rodeada por los tanques del ejército Colombiano bajo el mando del Gral Rojas Pinilla en un desenlace de acontecimientos que tienen inicio en la sospecha del mandatario de una conspiración en su contra. Al parecer esta supuesta conspiración había movido algunos intereses en contra del Gral Rojas Pinilla.

“...A finales de Mayo o principios de Junio de 1953, un joven oficial del ejército suministró a sus superiores una historia en el sentido de que un tal Felipe Echavarría, rico industrial y hombre de negocios conservador de Medellín, le había propuesto de un complot para asesinar al general Rojas Pinilla y a otras nueve personas. El oficial simuló interés y dejó continuar a Echavarría. Este le dio dinero y armas para ejecutar el proyecto. Con Echavarría profundamente comprometido, el oficial informó a Rojas Pinilla, quien ordenó el arresto de aquel...” (Lee, 1957).

Se daba fin a un período desgastante para los partidos políticos y para la población en general. Esta iniciativa de cambio fue liderada a partir de la institución que podía mediar



entre los diferentes actores del conflicto bajo el esquema categorizado por la opinión pública como golpe de opinión, el ejército. De inmediato se busco tranquilizar los ánimos que implicaban la idea de un gobierno militar dando las garantías pertinentes para el funcionamiento de los partidos políticos y basando la gestión en las palabras del Gral Rojas Pinilla al asumir el poder: "Que no haya más sangre, no más depredaciones, no más lucha entre los hijos de Colombia". (Lee, 1957, pág 165).

La nación se recomponía a partir de una unidad forzada pero contundente, esto, en la medida en que el desgaste había llevado a todos los actores a una situación de zozobra enmarcada en la reforma constitucional propuesta por Laureano Gómez. Esto se evidencia en los comunicados emitidos tanto por el periódico "El Colombiano" desde el punto de vista conservador, como por "El Tiempo" desde la perspectiva liberal.

En la editorial de "El Colombiano" tres días después del golpe se manifiesta:

"...Los Colombianos desconfiaban con razón de la Asamblea Constituyente como resultado de las campañas de prejuicios utilizadas por la camarilla para satisfacer aspiraciones políticas. Hemos sido partidarios de la reforma constitucional, siempre que ella se base en las tradiciones republicanas de Colombia. La engañosa legalidad del golpe del 13 de Junio fue seguida por la legalidad de un gobierno que cuenta con el apoyo de todos los hombres de bien, de las Fuerzas Armadas, de los conservadores y liberales y sus jefes, de la Suprema Asamblea Constituyente..." (Lee, 1957).

De otra parte "El Tiempo" resalta lo siguiente:

"...Individualmente, como liberales, hemos recibido la transformación política lograda ayer con una satisfacción que no intentamos ocultar. Era evidente para todos que la situación creada por los partidos del gobierno totalitario no podía continuar. No había otro camino... y el ejército, que ha sido siempre la máxima expresión de la democracia en Colombia, cumplió el sábado una función

esencialmente democrática, reprimiendo una aventura diseñada para eliminar el último vestigio de gobierno representativo...” (Lee, 1957).

El ex mandatario Laureano Gómez por su parte se refugió en el exilio, inicialmente en Nueva York, desde donde solicitó regresar al país, con una negativa del gobierno debido a la detección de una actitud denominada como “abiertamente subversiva” y además alegando cuestiones de “perjuicio para el bienestar nacional y peligro para su seguridad personal” ante lo cual, el ex mandatario se movilizó a España desde donde reconfigura su proyecto político. (Lee, 1957).

El proceso de reestructuración nacional fue iniciado con éxito relativo propiciando la unidad a partir de la amnistía general a favor de los acosados “bandoleros”, con la consecuente entrega de grupos, compañías, bandas o individuos, generándose a su vez, la liberación de los presos políticos desarrollándose un ambiente más libre y limpio, aun cuando la censura de los medios fue conservada con el fin de evitar materiales que pudiesen abrir viejas heridas, esto, mediante un acuerdo de caballeros con la prensa. (Lee, 1957).

Esta situación de tranquilidad dio paso a un clima expectante ante las acciones del recién posicionado gobierno enfrentando el problema básico pero aparentemente indisoluble de coexistencia de la élite con la clase menos favorecida en pro del desarrollo de la nación.

“...En Colombia todavía no ha tomado forma o substancia la gran conciencia social común. Consecuentemente, no existe ni siquiera ese acuerdo fundamental, renuente pero racional, de todas las clases sobre los objetivos comunes, tan necesario para una atmósfera democrática. Y esto es, infortunadamente, un *sine qua non* para el retorno del gobierno popular a la nación. Debe crearse un conjunto común de ideales, de objetivos para el futuro y de recuerdos comunes de antiguos esfuerzos compartidos por la mayoría del pueblo, antes de que Colombia tenga una posibilidad razonable de encontrar su dirección perdida...” (Lee, 1957).



De esta forma, el proceso de avance se vio cuestionado en el momento en que los intereses de los grandes propietarios y dirigentes del país se vieron lesionados. En las esferas empresariales se vio reflejada una angustia debido a las medidas tomadas por el régimen militar que atentaban contra el buen desarrollo de los negocios desde la perspectiva de reducción de ingresos y desestimulo a la inversión y a la libre empresa como hasta ese entonces se había manejado.

“...Desde el momento en que Rojas asumió el poder, la revisión de los impuestos recibió alta prioridad. Poco después de posesionarse, estableció un impuesto mínimo de un peso para ingresos superiores a 1.000 pesos y para patrimonios superiores a 5.000. Esto golpeó a las personas que declaraban habitualmente cifras bajas y a las clases populares asalariadas y con propiedades que antes habían estado exentas. Además, el impuesto a los ingresos personales fue revisado a fin de disminuir la carga a los contribuyentes de menores ingresos mientras se elevaban las tasas para todos los ingresos superiores a 12.000 pesos. De nuevo, los grupos preferidos de la economía sufrieron el golpe más duro. Sin embargo, ello no significaba un ataque a los negocios, porque aunque las exenciones estaban agrupadas, en muchos casos se duplicaron y las compañías obtuvieron deducciones por el pago de salarios a empleados altos.

Probablemente la disposición más controvertida fue aquella que incluía como renta gravable los ingresos de dividendos y acciones de empresas. Hasta ese momento, los ingresos personales de inversiones en compañías industriales y en algunas acciones financieras estuvieron libres de impuestos. Debido a que los ricos invertían grandes sumas en estos sectores, las fortunas producidas por dividendos de acciones crecían a una fenomenal sin que se supiera nada acerca de la medida gubernamental. Tales ingresos eran gravados únicamente a nivel de las compañías (...). Ni siquiera las reformas tributarias de López habían afectado los ingresos personales provenientes de acciones...” (Lee, 1957).





Estas medidas, entre otras de mayor profundidad, generan el rechazo de los dirigentes aferrados a condiciones del pasado, agudizándose la situación de tensión por un recrudecimiento general de la violencia debido a heridas del pasado que emergen ante diversas presiones que incluyen a los medios de comunicación como organismos que a partir de la libertad de expresión muestran el panorama visto desde la óptica de conservadores y liberales en detrimento de la unidad de una nación flagelada por los odios y los resentimientos bipartidistas.

Al iniciar su mandato su gobierno fue recibido como la alternativa de cambio que requería el país; sin embargo, esta connotación se fue deteriorando en la medida en que las acciones gubernamentales afectaron los intereses de grupos importantes de una manera abrupta. Lo anterior, se agudizó con un incidente en la Universidad Nacional, al momento en que varios estudiantes conmemoraban la muerte de un estudiante llamado Gonzalo Bravo Páez ocurrida 25 años atrás, presentándose, en esta manifestación, la muerte del estudiante Uriel Gutiérrez el 8 de junio de 1954 y al día siguiente, 9 de junio, los universitarios marcharon hacia el centro para protestar por el asesinato de su compañero, siendo abaleados por el Batallón Colombia, constituido por veteranos de la Guerra de Corea dejando 12 muertos.

Las instancias gubernamentales manifestaron en su momento que el hecho había sido perpetrado por el comunismo y la oposición laureanista. En ese momento se asume la dictadura militar, instaurando la censura y posteriormente la clausura de los diarios de oposición *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Siglo*, aunque los dos primeros se reabren bajo los nombres de *Intermedio* y *El Independiente*.

En la plaza de toros Santamaría en Bogotá se produce otro incidente en el que según relatos orales de la época que no han sido confirmados por la justicia, en febrero de 1956, su hija María Eugenia y su esposo fueron objeto de una rechifla, dándose una represalia a este hecho el domingo siguiente por parte de los agentes del servicio de inteligencia Colombiano con un número indeterminado de muertos y heridos.



La oposición se unificó alrededor de los líderes conservadores y liberales propiciando una coalición que fue preparando el camino para el proceso que se llamaría el Frente Nacional. En España, el 24 de Julio de 1956 se genera el acuerdo de “Benidorm” dándose un reconocimiento a la responsabilidad compartida en la decadencia de la democracia por parte de los partidos tradicionales iniciando el proceso de búsqueda de alternativas de gobernabilidad; después se desarrolla el pacto del 20 de marzo de 1957, con una posición resuelta en contra de la reelección de Rojas Pinilla para el periodo siguiente apoyando elecciones libres; siguiendo la declaración de “Sitges” (España), como una confirmación de que los dos partidos compartirían el poder en partes iguales durante 16 años con alternancia presidencial cada cuatro años entre los dos partidos, y finalmente, en Noviembre de 1957, el Pacto de “San Carlos” en donde se genera un arreglo de diferencias entre los líderes de los partidos y Laureano Gómez que había llegado en octubre de su exilio en España.

En noviembre de 1956, se produce la renuncia de Ospina Pérez a la Asamblea Nacional Constituyente como reacción en contra de la aspiración de Rojas de ampliar la participación con 25 miembros con miras a la reelección. El 30 de abril de 1957 la Asamblea Nacional Constituyente, reeligió a Rojas para el periodo presidencial de 1958 a 1962 desencadenando una oposición mucho más agresiva convirtiendo al antes héroe en villano. Esta disposición de reelección nunca se cumplió debido a que la junta militar, presidida por el Ministro de defensa Gabriel París Gordillo, tomó posesión el 10 de Mayo de 1957. Una manifestación de consolidación de los partidos, la Iglesia, los estudiantes, y los sindicatos en contra de la reelección determinó el cambio de opinión de Rojas Pinilla, quién aceptó retirarse antes de agudizar la situación, de esta forma llegó a un acuerdo de constitución de la junta militar y se exilió ese mismo mes.

De esta forma, después de la estabilización nacional desarrollada por la junta militar, se da paso a la operacionalización del acuerdo de “Benidorm” iniciando el proceso del Frente Nacional con las elecciones presidenciales del 4 de mayo de 1958, resultando electo el liberal Alberto Lleras Camargo, quién asume la presidencia el 7 de Agosto del mismo año.



El período presidencial de Alberto Lleras Camargo se caracterizó por la búsqueda de la unidad nacional a partir del trabajo conjunto de los partidos reforzando el papel del ejercicio político a partir de la sociedad civil generando un desplazamiento del anterior protagonismo del aparato militar en el ejercicio del poder. Desde esta perspectiva Lleras comprendió que se requería poner remedio a ciertos efectos sociales y económicos que producían tensiones en diferentes sectores especialmente en lo concerniente al campo propiciando problemas en el desarrollo urbano debido a sucesivos desplazamientos caóticos hacia las ciudades. Se emplea la reforma agraria como instrumento conciliador, concebida principalmente por Carlos Lleras Restrepo, dirigente que sería el tercer presidente del frente *nacional*. Esta política representaría un discurso de difícil ejecución por las condiciones del país y por las aspiraciones de los diferentes grupos de poder.

#### *6.1.2.3 Condiciones socio-culturales*

El proceso de contacto comercial presentado en el Caribe Colombiano en el período (1860-1960), resultó en la construcción de relaciones de confianza y dependencia de diversos grupos familiares empresariales, motivados por el afán de mejorar las condiciones de vida, con el fin de impactar el entorno y mantener una posición respetable en la sociedad. Las redes sociales son, conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligán individuos u organizaciones en “grupos”. Como fruto de las “relaciones”, directas e indirectas, entre actores mediante procesos de interacción, comunicación, e intercambio, etc., surgen dinámicas asociativas, dinámicas de inclusión y dinámicas de exclusión; En consecuencia, se pueden identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas; éstas estructuras emergentes nos pueden ayudar a comprender, y por tanto a predecir e incluso a gestionar mejor, los resultados de la acción humana. (Newman *et al*, 2006)

“...Lo que identifica y define a la Nueva Granada, y la separa de su antigua metrópoli o de las naciones que empiezan a conformarse en las regiones vecinas, no es ni la lengua, ni la religión, ni las diferencias culturales (aunque las hay), ni las diferencias en composición étnica (que aunque también las hay,





son igualmente fuertes en cada región). En la medida en que la nación es ante todo un discurso construido, un proyecto de una élite, se liga a la perspectiva de construir un estado, en el que puede ejercerse un dominio político: lo que define el ámbito de lo nacional es la extensión de la división administrativa colonial, que se prolonga ahora en las nacientes instituciones del estado..." (Melo, 1992)

Esta influencia se encuentra latente en los diferentes grupos familiares del Caribe Colombiano y en sus iniciativas de expansión a nivel local, regional, nacional e internacional, así como también, en la transformación social propuesta desde estos grupos. Son las elites quienes toman la vocería Regional en la búsqueda permanente de oportunidades para la consolidación de las actividades económicas. La sociedad era jerárquica y se asentaba en el concepto de castas separadas, que convertía a la pureza de la sangre en la principal barrera de entrada a la cúspide, es decir, a los cabildos, a los colegios mayores, a los consulados de comerciantes, a la curia mayor y a la alta oficialidad del ejército (Garrido, 1993, 30-31). La mayor parte de la población disfrutaba de pocas libertades: los mestizos vivían en las haciendas como dependientes y peones o en las fronteras del territorio como colonos, con escasos o inciertos derechos de propiedad; los indígenas eran considerados menores de edad y los esclavos se mantenían en un régimen de trabajo relativamente laxo, alejado del mercado mundial.

De otra parte, la diversidad cultural que enriquece a la Región Caribe Colombiana, apunta a fortalecer los lazos Empresariales de unión de las elites en la medida en que se crean escenarios de tolerancia y aceptación. Estos escenarios, hacen posible la confluencia de ideas diversas provenientes de un contacto privilegiado con el mundo, en un intercambio suscitado a partir del comercio, que evoluciona paulatinamente hacia la industria y creación de empresas de alto impacto local, regional, y nacional. La Región Caribe en la época colonial es la puerta de entrada de mercancías, tropas, y esclavos, y puerta de salida de minerales preciosos, tabaco, joyas, esmeraldas, diversas plantas tintóreas, y cueros, permitiendo a su vez, un contacto cultural de grandes proporciones a través de los puertos de Santa Marta y Cartagena.

“...La mayoría de los inmigrantes sirio-libaneses que llegaron a Colombia a la vuelta del siglo se establecieron inicialmente en Cartagena, Barranquilla y los pueblos de la Costa. Para 1910. Los sirios y libaneses habían establecido una extensa red comercial entre Quibdó y Cartagena, basada principalmente en la explotación de los recursos en las regiones próximas al río Atrato, particularmente en la explotación del caucho, maderas, oro y platino...” (Ripoll, 2007, p.143)

*El gusto exquisito, refinado y la acogida de la cultura sofisticada, producto de los viajes a Europa y Estados Unidos, se ve reflejado en las viviendas y en la interrelación de los actores dirigentes en las diferentes ciudades de la Región Caribe. Se presentan como punto de referencia, tres ciudades que evolucionan a lo largo de la historia de Caribe Colombiano, siendo las mismas: Santa Marta, Cartagena y Barranquilla. Estas ciudades, conformadas bajo condiciones diferentes, enmarcan puntos de quiebre del desarrollo económico del país desde sus respectivos contextos fundacionales, pasando por el proceso de conquista, la colonia, la independencia y la república, llegando su nivel de participación, a influir sustancialmente en la estructuración de los cimientos de la identidad empresarial Colombiana dentro de un papel protagónico hasta mediados de 1960.*

En el caso de Barranquilla, se presentan una serie de condiciones particulares, debido a su surgimiento como ciudad de renombre dentro del ámbito republicano en medio de nuevas dinámicas y agrupaciones en gran medida distantes de los procesos de conquista, colonia e independencia. Barranquilla se transforma a partir de una población polvorienta y sin importancia, sitio de libres, poblado de artesanos y comerciantes, en una metrópolis de corte industrial.

Santa Marta fue testigo principal de la incursión en el territorio Latino americano desde el período de la conquista, siendo escenario del tránsito de mercancías durante la colonia a manera de contrabando al ser Cartagena el puerto oficial, y además, prestando el servicio de transito de tropas. Dentro del período de la Nueva Granada y durante varias décadas del siglo XIX, el tránsito de mercancía por Santa Marta llega a volúmenes oficiales mayores que los presentados por los puertos de Cartagena, Sabanilla y Barranquilla. Este



auge de comercio fue acompañado por la proliferación de comerciantes y empresarios de alto prestigio como son: de Mier, Abello, Díaz Granados, Noguera, y Vengoechea, entre otros. (Viloria, 2000)

En este sentido, una marcada actividad comercial y cultural ha caracterizado a la ciudad de Cartagena de Indias desde los tiempos de la colonia, hecho visible en las construcciones con gran número de casas de componente arquitectónico dispuestas para tal fin. Construcciones pomposas con amplios jardines internos y gran número de habitaciones y patios, que en su momento, sirvieron para guardar las mercancías que transitaban hacia el exterior y el interior del país, en constante evolución desde el momento de la colonia, producto del contacto con diferentes culturas en una combinación de añoranzas de los diferentes lugares de procedencia de los comerciantes y aventureros que formaron el corralito de piedra.

“...La combinación de las diversas expresiones arquitectónicas con sus propias influencias culturales, debido al intenso intercambio comercial entre las islas y las costas del Caribe, dio como resultado a través de una lenta evolución, una arquitectura ecléctica, con características muy definidas, especialmente en la vivienda. Así, pues, es muy común encontrar la misma tipología en Jamaica que en Haití, o en ciudades y poblaciones de la costa Caribe Colombiana. Esta arquitectura, resultante de variados ingredientes como materiales, clima, nacionalidad de los constructores e influencias estilísticas importadas, puede parecer, en ocasiones, similar a la construida en las metrópolis, no obstante, un acercamiento a sus edificios nos muestra una arquitectura con su propia identidad, nunca vista en Europa o Norteamérica.” (Samudio, 2001)

Este intercambio comercial y cultural, posibilitó la estructuración de un pensamiento diferente en torno a las inversiones tocantes al desarrollo comunitario, generándose inversiones en iniciativas del gobierno municipal mediante la adquisición de acciones en empresas de servicios públicos. Dentro de estas iniciativas se citan la Compañía Telefónica de Cartagena, el acueducto de Matute (a cargo de la Cartagena Colombia Water Works Ltda.), una planta eléctrica, la fundación de la Cámara de

Comercio (Conformada por treinta entidades, con una participación de 18 asociaciones comerciales, comerciantes independientes, y los representantes del Banco Unión, el Banco de Bolívar y el Banco Industrial). Se destacan a su vez, inversiones en obras de infraestructura conjunta para el mejoramiento vial como la adecuación del canal del dique en la que participaron las familias Vélez Danies, del Castillo, Jaspe, Pombo, Martínez Camargo, Piñeres, Mainero, Segovia, Meluk, Covo, Dáger, De Zubiría, Román, Gómez, De la Espriella, Gallo, Pasos, Posso, Cutiérrez Varela, Frías, y Rodríguez. (Ripoll, 2007, p. 202-203)

#### *6.1.2.4 Condiciones económicas*

El desarrollo económico de la naciente República se encuentra marcado por las ideas de Rafael Núñez en referencia a l impulso de una clase media participe activa del proceso económico ubicada como soporte de la clase dirigente ejerciendo un distanciamiento estructural entre la clase dirigente y el grueso de la población. Para el logro de este fin, se proponía la protección aduanera como medida tendiente a fortalecer ciertas manufacturas en manos de la incipiente clase media. Esta política acababa con las bajas tarifas aduaneras establecidas a mediados del siglo XIX, que en opinión de Núñez, habían sido desarrolladas imitando el modelo Inglés. Este tipo de política requería de la institucionalidad para su ejecución, determinando las consideraciones pertinentes para generar la protección a la industria naciente, indistintamente de las consideraciones en cuanto a la base de la renta de aduanas como principal ingreso del Estado, predominando frecuentemente los requerimientos de ingresos por renta de aduanas al criterio de protección a la industria naciente con el agravante de continuos brotes de corrupción y favorecimiento de grupos específicos. Los empresarios, siendo estos principalmente comerciantes y agricultores, no se identificaban con la nueva política de manera vigorosa encontrando eco en algunos sectores de artesanos; sin embargo, ante la influencia del presidente Núñez y de sus diferentes partidarios, la nación desarrollo la estructura económica en torno a este nuevo esquema.



Los problemas fiscales del Estado tuvieron repercusión en el desarrollo económico del país debido al endeudamiento que se requería para poder garantizar un funcionamiento mínimo y la difícil situación del tesoro público, el cual, se encontraba comprometido con una deuda pública elevada y el mantenimiento del ejército, viviendo el Estado en continua situación de emergencia destinando montos reducidos a aspectos sociales como la educación pública, la salubridad, o el mejoramiento de las comunicaciones. Las anteriores dificultades generaron la suspensión del pago de la deuda durante gran parte del período de la regeneración, y a su vez, propiciaron la utilización del Banco Nacional, abierto en 1881, *como financiador* del tesoro público.

“...El banco había recibido el monopolio del derecho de emisión de billetes, aunque se permitió a los bancos privados conservar tal atribución dentro de condiciones muy precisas, hasta 1887. Igualmente adquirió la exclusividad del depósito de fondos públicos. Estas medidas encontraron fuerte oposición entre los banqueros privados, que veían reducido su campo de actividad y entre los economistas ortodoxos liberales, que veían en estas medidas una peligrosa herejía. A partir de 1884 comenzó un proceso de depreciación de los billetes del banco, que se agudizó por el hecho de que desde 1885 el gobierno, acosado por el déficit fiscal y por los costos de guerra, ordenó la emisión de billetes sin respaldo para que el banco se los prestara. Como era inevitable, esto llevó a decretar el curso forzoso de los billetes de banco, que durante los años siguientes fueron emitidos de acuerdo con las necesidades fiscales del gobierno, a veces dentro de ciertas normas legales y a veces en forma clandestina. El proceso inflacionario fue acelerado: en 1885 la prima sobre las monedas extranjeras era del 38%, en 1888 llegó a 111% y en 1898 llegó al 200%. (...)

(...) El descubrimiento, en 1894, de que el Banco Nacional había realizado varias emisiones clandestinas y de que el volumen de billetes en circulación excedía el límite fijado por la ley condujo a la suspensión de actividades del banco, pero el régimen de papel moneda continuó, y la guerra de 1899, que llevó al extremo las necesidades fiscales del Estado, provocó la impresión de

billetes en tal escala que faltaba tiempo a los tipógrafos para elaborarlos. La tasa de cambio subió en ese año al 550%, a comienzos de 1901 al 5.000% y alcanzó el 18.900% en octubre de 1902, para descender y estabilizarse en seguida alrededor del 10.000%..."(Melo, 1978)

Se alegó en esa época que el régimen de papel moneda resultaba ventajoso para la economía nacional, e incluso que el desarrollo de la producción cafetera se debía en gran parte al estímulo ofrecido por la ampliación de la circulación monetaria. Es en efecto muy probable que mientras la emisiones se mantuvo dentro de ciertos límites, la inflación provocada haya operado como estímulo a los exportadores y, al encarecer las importaciones, como una protección adicional a la naciente industria nacional; es igualmente posible que haya beneficiado a los industriales y cafeteros, al reducir los salarios reales de sus trabajadores. Pero la forma descuidada como se manejó la emisión, los escándalos y los negocios fraudulentos que acompañaron las operaciones del banco, y el ritmo incontrolable que adquirió la inflación afectaban el clima y las condiciones adecuadas para la actividad económica y contribuían a dar prioridad a los especuladores, a quienes esperaban enriquecerse aceleradamente negociando con el gobierno y a quienes aprovechaban la ruina de muchos propietarios y empresarios para adquirir a bajo precio los bienes de aquéllos.

El acento proteccionista de la tarifa recibió nuevo énfasis durante la dictadura de Reyes, que parece haber sido favorable para el despegue de una actividad industrial importante, amparada por la paz y el orden que reinaban, apoyada en el creciente mercado creado por la producción cafetera y en grado incierto por los privilegios y subsidios oficiales. Durante las dos últimas décadas del siglo XIX el país había añadido a sus industrias tradicionales —producción de artículos de cuero, textiles de lana y algodón rudimentarios, velas y jabones— y a algunas industrias más modernas existentes desde antes -dos ferrerías, fábricas de loza, licores, etc.-, un número más bien alto de pequeñas industrias modernas. En la zona antioqueña, por ejemplo, se habían establecido fábricas textiles y de chocolates, cervezas, lozas y vidrios. En Bogotá se fundó a finales de siglo la empresa que durante años sería, por sus ventas, la más grande del país, con técnicas y





equipos modernos: la cervecería Bavaria, a cuyo lado se estableció luego una fábrica de envases de vidrio. En la época de Reyes este tipo de industrias se multiplicó, y entre las principales empresas creadas entonces deben mencionarse, en Antioquia, las fábricas de tejidos de Bello, fundadas por el General Pedro Nel Ospina y otros empresarios locales, que tenía ya más de 500 obreros y empleados en 1910, y la Compañía Colombiana de Tejidos (después Coltejer), que comenzó a producir en 1908; en Bogotá quizá la empresa más importante surgida en estos años fue la fábrica de Cementos Samper, mientras que en Barranquilla la fábrica de textiles Obregón era el mayor establecimiento industrial.

En lo que respecta a la ciudad de Cartagena de Indias, el período comprendido entre finales del siglo XIX, y principios del siglo XX (período Republicano), la ciudad muestra un escenario empobrecido habiendo perdido sus privilegios coloniales como puerto y plaza fuerte del reino. En dicho período, la ciudad se enfrenta a condiciones adversas debido a las consecuencias de la guerra, la innavegabilidad del canal del Dique, y el descenso demográfico. Continuas migraciones son generadas hacia poblaciones y ciudades aledañas a partir de la década de 1840, bajo el escenario de la guerra de los supremos, por parte de familias dedicadas a la actividad comercial, generándose de esta forma, la movilidad de los capitales propicios para la creación y desarrollo de casas comerciales en diferentes ciudades del Estado soberano de Bolívar como son Barranquilla, Calamar, y Sincelejo, entre otras. Así como también, migraciones hacia la ciudad de Santa Marta, y a la población de Ciénaga correspondientes al Estado soberano de Magdalena. (De Las Aguas, 2009)

Este desplazamiento poblacional fue acompañado con un cambio protagónico en el desarrollo económico asumido por la participación del puerto de Santa Marta como expone Joaquín Vilorio en el documento “Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896”:

“...En efecto, a partir de la década de 1830 empezó un desplazamiento de las importaciones desde Cartagena hacia el puerto de Santa Marta, ciudad que logró en 1835 que se le concediera la condición de puerto de bodegaje, tal como lo tenía Cartagena. Las dificultades de comunicación entre el puerto

de Cartagena y el río Magdalena a través del Canal del Dique, fue uno de los factores determinantes que jugó en contra de Cartagena. En los años 1839-1840 el valor del comercio exterior por Santa Marta fue levemente superior al movilizad por Cartagena, pero al discriminarse se encuentra que las importaciones por el puerto samario fueron más del doble que las adelantadas por el puerto vecino...” (Viloria, 2000).

Partiendo de los elementos aportados por la Corona al desarrollo territorial, la *organización* económica de la sociedad colonial era ineficiente y se basaba en el monopolio público y privado de la producción y del comercio; sin embargo, la ineficiencia de la organización económica colonial no hacía imposible el crecimiento económico. En contraposición a la idea de que la opresión colonial impedía todo progreso económico, posición arraigada en la historiografía tradicional y en los criollos de la época, la estructura económica del Virreinato de la Nueva Granada permitió el desarrollo del sector minero con los flujos comerciales a partir del oro, siendo de gran dinamismo bajo un crecimiento del 2,5% anual entre 1750 y 1800, tasa representativa para una economía precapitalista, siendo el sector líder en la economía colonial. Este sector impulsaba las condiciones productivas de los sectores agrícola, ganadero, y artesanal dinamizando los procesos de flujos en los diferentes sectores bajo la política borbónica de reducción de impuestos a la minería y los subsidios a sus insumos contribuyendo al desarrollo de esta actividad.

Las necesidades de la actividad minera jalonaban la producción agrícola, ganadera y artesanal de muchas regiones del virreinato. La política borbónica de reducción de los impuestos a la minería y los subsidios a sus insumos contribuyeron al auge de esta actividad. Las crecientes necesidades de los mineros del Cauca, del Chocó y de Antioquia eran atendidas por la agricultura del valle del río Cauca y de la Sabana cundiboyacense, y por las artesanías, incluyendo “ropas de la tierra”, de Santander y de Nariño, como muestran los datos del comercio intrarregional (Twinan, 1988, 49). Un cálculo aproximado del crecimiento del producto colonial entre 1750 y 1800 da como resultado una tasa del 1,2% anual: un 0,3% correspondiente a la productividad derivada de una mayor división y especialización del trabajo de las diferentes regiones geográficas del Virreinato y un 0,9%





asociado al crecimiento demográfico, que corresponde al período entre los censos de 1778 y 1825, resultado que extrapolamos hacia atrás (Kalmanovitz, 2006, 176).

El comercio de importación y el transporte marítimo y fluvial aparecen como alternativas de reactivación impulsados por Rafael Núñez a finales del siglo XIX, teniendo su auge a partir del siglo XX con una serie de individuos notables dentro de estas actividades como son: Rafael del Castillo, Juan B. Mainero y Trucco, Pombo Hermanos, Bartolomé Martínez Bossio, y Nicolas de Zubiría, entre otros.

Sin duda alguna, María Teresa Ripoll hace énfasis en la visión emprendedora de un grupo de familias y sus iniciativas como son: La familia Vélez Danies y el Ingenio Sincerin (1906), el ganadero Diego Martínez Camargo como principal inversionista de Cartagena Oil Refining Company (1909) y de la Compañía explotadora de petróleo (1913), y por último la familia Del Castillo, participe en la Compañía de canalización del Dique (1919), en las anteriores iniciativas y en algunas actividades de corte independiente.

Es importante resaltar la consolidación en aquella época de lo que hoy conocemos como grupos económicos dedicados a actividades varias de la comercialización y producción, que para ese entonces hemos de suponer no existía dentro del manejo conceptual del término. Para referenciar esto, Ripoll expresa:

“...El capital con que se inicio la refinería fue netamente Colombiano, de lo cual se enorgullecía Diego, y lo utiliza como argumento en 1927 para probar que era posible con capital colombiano explotar nuevos recursos; al lograr reunir el capital en Cartagena, apoyado por del Castillo, su amigo y antiguo socio de la habana, con quien se había reunido en New York, y quien le había aconsejado aceptar capital extranjero para el montaje de la refinería, pues no creía posible lograrlo de otra manera ...” (Ripoll, 2007).

En el período de 1914-1918, la nación desarrolla un proceso de evolución fortalecido por el desarrollo de obras de infraestructura dentro de las que se destacan los

ferrocarriles como medios de consolidación del tejido productivo entrelazando diferentes regiones, siendo aun medios insipientes debido a que las necesidades del país requerían de mayor inversión en esta temática que aquella que los recursos permitían asignar, presentándose a su vez, un deterioro de los movimientos comerciales debido a la primera guerra mundial. Este escenario posibilitó el fortalecimiento de la estructura empresarial bajo un esquema dirigido hacia la industrialización en un proceso de transformación basado en el riesgo asumido por los empresarios que generaron dinámicas asociativas a partir de lazos familiares y de amistad que desencadenaron en un proceso incipiente de *industrialización*.

El proceso de crecimiento y transformación urbano, presente en las principales ciudades del país, es un factor que incide sobre el proceso de industrialización en Colombia. En este sentido, se observa el crecimiento de ciudades como Bogotá, con cerca de 120.000 habitantes; Medellín, con unos 70.000 habitantes; y Cali y Barranquilla, con unos 50.000 habitantes cada una, esto, para el año 1905. Este crecimiento demográfico tiene la particularidad de baja concentración a nivel urbano con un poco más del 60% de la población ubicada en las principales ciudades del país, presentándose cambios sustanciales en esta dinámica poblacional a partir de la década del 20, con un proceso de urbanización acelerado.

La estructura de la gran ciudad se instauraba en Colombia a comienzos del siglo XX con elementos característicos de la modernidad, tanto en aspectos de infraestructura como en condiciones sociales y de asentamientos humanos propiciando la aparición de la clase obrera colombiana con su participación sindical en la búsqueda de las reivindicaciones laborales. (Melo, 1978)

“...Bogotá, por ejemplo, contaba con un sistema de tranvías urbanos, con alumbrado eléctrico y acueducto, y el cemento había permitido la construcción de las primeras edificaciones de más de tres pisos; por otro lado, crecía el número de artesanos y obreros, aparecían nuevas formas de miseria y se diluían las relaciones paternalistas de las oligarquías con las



clases bajas para ser reemplazadas por nuevos y más tensos vínculos de clase...” (Melo, 1978)

El proteccionismo industrial se mantuvo a pesar de la transformación política generada a partir de 1910 presentándose tarifas aduaneras bajo estos parámetros en 1913, 1916 y 1920 con posturas ocasionales de libre cambio. A partir de 1920 se acentúan las posturas liberales, conservadoras y de los partidos socialistas que reiteran la protección aduanera como mecanismo de defensa del desarrollo industrial. En estas condiciones *también* se estimulaba, a partir de la situación económica general, el establecimiento y expansión de industrias de consumo con incrementos sucesivos de las exportaciones a pesar del estancamiento de las mismas durante la primera guerra mundial.

De otra parte, dentro como proceso paralelo a la industrialización del país se presenta la construcción de la estructura sindical, que si bien no incidió directamente en la estructura económica, presentó una incidencia considerable en el desarrollo de los partidos políticos tradicionales tomando el partido liberal diferentes posturas procedentes de las ideas sindicalistas como estrategia para cobijar a los obreros con sus ideales y expectativas.

“...Al lado de las acciones sindicales, los trabajadores, acompañados por amplios grupos de intelectuales, organizaron un partido socialista que publicó su plataforma en 1919, en la que se hacían tímidas reivindicaciones y se confiaba el triunfo del partido a los éxitos electorales. Los obreros acogieron la plataforma con entusiasmo y en las elecciones para Cámara de 1921 obtuvieron los socialistas elevadas votaciones en las ciudades donde existían grupos de asalariados más o menos numerosos; en Medellín por ejemplo, superaron a los liberales y obtuvieron el 23% de los votos. Esto no podía sino preocupar a los liberales, que habían ido perdiendo terreno electoral en las zonas rurales; aunque muchos grandes propietarios y buen número de los cultivadores cafeteros eran liberales, los propietarios conservadores, con el apoyo de las autoridades locales se habían convertido en la práctica en dueños del voto de aparceros, peones rurales y pequeños



campesinos, entre quienes, por otro lado, tenían gran influencia las prohibiciones de los párrocos de dar el voto por el partido liberal. Por lo tanto la única esperanza seria del liberalismo residía en captar el creciente voto urbano; si obreros y artesanos acogían las banderas socialistas, el liberalismo perdería definitivamente toda posibilidad de triunfo (...)

(...)El liberalismo respondió con rapidez al desafío, invitando por la prensa a los artesanos a apoyar a los liberales contra el conservatismo, al que señalaba como obstáculo real de toda reforma favorable a los obreros y adoptando en el programa del partido algunas reivindicaciones reformistas de los socialistas: asistencia pública, campañas sanitarias, reglamentaciones sobre jornales mínimos y trabajo de niños; por otra parte el programa pedía que se estableciera el arbitraje obligatorio para la solución de las huelgas. Estos cambios del programa liberal, además de las razones electorales que los impulsaban, reflejaban también la influencia ideológica del socialismo en muchos jóvenes liberales y estaban dentro de cierta línea de modernización de los programas del partido a la que había contribuido 10 años antes el general Uribe Uribe. Así, en forma algo imprevista el liberalismo pasó a asumir el papel de partido urbano en el que se expresaban —orientados y dirigidos por sectores particularmente flexibles de la burguesía— en alguna medida reivindicaciones de sectores obreros, mientras se abandonaban los principios ultraliberales e individualistas que habían definido durante las décadas anteriores la visión liberal de los problemas sociales (...)

(...) Los socialistas trataron de responder a la incorporación de sus ideas en el programa liberal radicalizando sus exigencias: si el programa socialista de 1920 había sido superado por la Convención liberal de Ibagué de 1922, apenas dos terceras partes de la plataforma elaborada por el Tercer Congreso Socialista de 1922 fue aceptable para los liberales, según la apreciación del secretario de la Junta Nacional Socialista Francisco de



Heredia. Este programa, que puede servir de ejemplo de las ideas entonces agitadas, afirmaba que el PS pretendía luchar por la “abolición, de la explotación del hombre por el hombre”, pero manifestaba la confianza en la fuerza de las ideas socialistas y en la posibilidad de que se impusieran pacíficamente dentro de un sistema democrático electoral” “la legalidad democrática no tiene por qué asustar al proletariado, que es la, mayoría”, afirmaba la plataforma. No obstante, advertía que si las camarillas políticas hacían uso de la violencia contra el pueblo, organizarían “el ajusticiamiento de los responsables”. Igualmente manifestaba el partido su plena adhesión a la democracia, con “libertad irrestricta del pensamiento, de la palabra y de la prensa”, mientras promovía, como parte del programa, las reformas que mejoraran “las condiciones de vida del común de las gentes” y “el desarrollo de las riquezas naturales del país”. (...)

(...) Entre las propuestas de reforma plantadas se destacan la nacionalización de la tierra, del petróleo, del carbón y el platino, igualdad total de hombres y mujeres, divorcio absoluto, establecimiento de jornada máxima de ocho horas y ampliación del derecho de huelga, controles de precios a los arrendamientos, así como la eliminación del ejército y su incorporación dentro de “una gendarmería o guardia civil”, etc...” (Melo, 1978)

El desarrollo de la economía Colombiana hacia el exterior se produce en forma consistente sólo después de 1910-1912, en el momento en que las exportaciones aumentaron sistemáticamente presentando una evolución positiva desde los primeros años del siglo XX con una consolidación de su crecimiento debido al ascenso de las exportaciones cafeteras (Bejarano, 1978). En este sentido, el rápido crecimiento de la economía mundial, la bonanza cafetera, y el fácil acceso al crédito externo, posibilitó el emprendimiento de nuevos proyectos que impulsaron un período de abundancia y transformación entre 1922, y 1929, siendo, un tiempo de bonanza en el que se importaron bienes de capital, y se aumentó la capacidad productiva de la industria (Bejarano, 1987).

Se consideran en este punto tanto variables macroeconómicas como aspectos microeconómicos concernientes al comportamiento empresarial y de condiciones de mercado. Como manifiesta Orlando Del Río Pájaro (2009) en el documento “Empresas y empresarios del Caribe Colombiano, Enrique Zurek Mesa: Pionero de la industria de refrigeración en el Caribe Colombiano”:

“...Desde el punto de vista macro, el repunte obedeció en gran medida a la rápida ganancia en competitividad en tasa de cambio que se logró cuando Colombia abandonó el patrón oro en 1931. Desde el punto de vista empresarial, el factor clave fue la presencia de un grupo de emprendedores que había invertido fuertemente en la modernización de sus empresas, que tenía una visión clara del mercado que quería conquistar y que estaba listo para aprovechar la oportunidad. Esos empresarios estaban fundamentalmente en el sector textil...” (Del Río P, 2009, p.20)

A partir de las dinámicas y flujos generados en el sector textil se desarrollaron procesos dirigidos principalmente hacia la clase media urbana bajo la comercialización de diversos productos de manejo diario, siendo un punto crucial para el desarrollo de estos escenarios de alta favorabilidad el proceso de reestructuración del sistema monetario, bancario y fiscal a partir de las recomendaciones de la misión Kemmerer desarrollada en 1923 en el gobierno del presidente Pedro Nel Ospina, destacándose la creación de la Contraloría general y del Banco de la República (Viloria, 2000).

En el momento de la Segunda guerra mundial se genera un proceso de protección frente a las importaciones y dificultades en la movilidad de cierto tipo de artefactos y mercancías necesarias para el aparato productivo nacional dándose una mayor autonomía a la industria Colombiana para el desarrollo de piezas, repuestos, y maquinaria. Esta dinámica internacional adversa, posibilitó la mirada de las compañías multinacionales hacia territorios en donde el conflicto no tuviese una inherencia directa. De esta manera, Colombia se ve expuesta a la llegada de diversas



compañías de productos industriales en busca de nuevos mercados en donde desarrollar sus operaciones sin los contratiempos acarreados por las acciones bélicas. Esta dinámica generaba inconvenientes ante la salida de capital debido a la volatilidad de los ingresos externos teniendo, esta situación, un giro sustancial al desarrollarse las exportaciones cafeteras (Bejarano, 1987).

“...En los años 50, la filosofía del Estado como rector de la economía fue la de respaldar el modelo a través de la banca de fomento; se crearon los bancos oficiales con objetivos gremiales, se insistió en orientar el crédito hacia ciertos sectores específicos a tasas inferiores a las del mercado. La nueva orientación del Emisor tuvo un enorme impacto sobre el sistema financiero y sobre la economía. Para 1970, la participación de los intermediarios financieros en la economía duplicaba la de 1950...” (Del Río, 2009, p.20)

La evolución de la producción cafetera en Colombia presentó un aumento considerable en el período comprendido entre 1930 a 1946 con un incremento del área cultivada de 356.000 hectáreas en 1935 a 626.000 en 1946. Entre los años 50 y 60 se desarrolla un proceso de fortalecimiento a la industria pesada teniendo como base principal el auge cafetero que proporcionaba el escenario propicio para dar el salto hacia la manufactura moderna y avanzada apalancada por el crecimiento del mercado interno presentándose un crecimiento económico con un aumento del PIB en una tasa promedio de 4.9% anual que presentó crecimiento por debajo del 2% en únicamente tres años del período (Ocampo, 1987).

De esta manera, se visualiza la evolución económica directamente asociada a las necesidades de la élite empresarial y dirigente nacional y regional por afianzar las condiciones de productividad y de generación de riqueza con mejoras para la clase trabajadora en la medida en que dichas condiciones de mejora responden a los desarrollos deseados por el aparato productivo, sin dejar de lado las diferentes reivindicaciones conducentes a estabilizar las condiciones nacionales con respecto a la violencia, siendo consecuentemente, el fenómeno que más ha incidido en el resquebrajamiento del país.

En este sentido, las diferencias altamente marcadas entre las clases sociales han sido un factor generador de este flagelo requiriéndose de la intervención del estado como mediador en la conciliación de los diferentes actores con el fin de ofrecer las garantías mínimas de estabilidad nacional y de desarrollo del aparato productivo.

## Capítulo 2

### 6.2 Tejido Empresarial Cartagenero 1860-1960

#### *6.2.1 Dinámicas asociativas del tejido empresarial*

El análisis de redes sociales (ARS), pretende analizar las formas en que individuos u organizaciones se conectan o están vinculados, con el objetivo de determinar la estructura general de la red, sus grupos y la posición de los individuos u organizaciones singulares en la misma, de modo que se profundice en las estructuras sociales que subyacen a los flujos de conocimiento o información, a los intercambios, o al poder. Una idea fundamental que sustenta el ARS es que las interacciones entre individuos y organizaciones en la red social, además de reflejar los flujos de conocimiento y comunicación, podrían tener un impacto relevante en el comportamiento de los actores, así como resultados en las estructuras de poder identificables y en los procesos de aprendizaje.

El ARS analiza también cómo la estructura social de relaciones en torno a las personas, grupos, u organizaciones afecta a las creencias y a la conducta de los mismos. Las presiones causales son inherentes a la estructura social, siendo el análisis de redes un conjunto de métodos para detectar y medir la magnitud de esas presiones. El surgimiento en sociología y antropología social de enfoques que resaltan la emergencia de estructuras macro-sociales a partir de las interacciones de los individuos ha respondido a la necesidad de conectar los diversos niveles de análisis. Ya en los años sesenta se consolidó el esfuerzo por aplicar la formalización matemática a intuiciones previamente expresadas con metáforas; desde entonces la teoría de grafos (Harary y Norman, 1953) se ha convertido en el sustrato formalizado para el desarrollo del análisis de redes. La metodología del análisis de redes sociales (ARS) ha demostrado tener un alto crecimiento dentro de las ciencias



sociales y hasta el momento se ha aplicado en temas tan diversos como salud, psicología, organización empresarial y comunicación electrónica. Aunque el mapeo casual y otras técnicas de mapeo cognitivo requieren generalmente mayor dedicación y tiempo que otros métodos de investigación, han sido ampliamente utilizados con el avance y desarrollo del análisis en cognición gerencial y organizacional (e.g., Eden y Spender, 1998; Hodgkinson y Thomas, 1997; Meindl, Stubbart y Porac, 1994; Narayanan y Kemmerer, 2001; Porac y Thomas, 1989), hasta el punto en que su influencia se ha extendido hacia la aplicaciones de la mayoría de los sub-campos de estudio en gerencia y organización, incluyendo aplicaciones relacionadas con tecnologías de información, (Nelson, Nadkarni, Narayanan y Ghods, 2000; Swan, 1997).

Los investigadores han utilizado una gran variedad de métodos en la búsqueda de incursionar en los sistemas de creencias de los actores, partiendo del proceso relativamente simple de poseer un listado básico de los conceptos de los participantes (de Chernatony, Daniels & Johnson, 1993; Gripsrud & Gronhaug, 1985), a procedimientos más sofisticados, tales como, el desarrollo y análisis multivariado de cuestionarios (Fombrun & Zajac, 1987) y la utilización de mapas, y técnicas de clustering de escala multidimensional y similares (Daniels, de Chernatony y Johnson, 1995; Daniels, Johnson y de Chernatony, 2002; Fournier, 1996; Ginsberg, 1989; Hodgkinson, 1997a; Hodgkinson, Padmore y Tomes, 1991; Hodgkinson, Tomes y Padmore, 1996; Reger y Huff, 1993).

Iniciar un proyecto de desarrollo - en un lugar y contexto desconocido - involucra ciertos obstáculos, siendo uno de los más críticos el desconocimiento del sistema o red social existente, es decir, la estructura y características de las relaciones que forman las personas o instituciones con su entorno. Necesariamente los investigadores deben comprender este sistema para identificar con quiénes y cómo se va a trabajar, así como comprender las relaciones que existen entre los diferentes actores. Cuando se trabaja en estructuras sociales desconocidas existe un alto riesgo de tomar decisiones erradas, por lo que es importante invertir cierto tiempo para identificar a los actores claves y entender las relaciones sociales existentes entre ellos. De igual forma, establecer alianzas con socios que gozan de buena aceptación en el sector incrementa las posibilidades de éxito para cualquier

proyecto. Al momento de recopilar información histórica se debe ahondar en las características que dieron origen a la asociación de los diferentes actores contextualizando las dinámicas asociativas desde el marco ideológico, político, económico, y social de la época.

Los investigadores en análisis de redes sociales se han interesado por la forma en que las propiedades estructurales afectan la conducta más allá de las prescripciones normativas, los atributos personales y las relaciones bilaterales. Por tanto, se concentran en estudiar cómo los patrones de lazos en las redes generan oportunidades significativas y *restricciones* que afectan el acceso de la gente y las instituciones a recursos tales como la información, la riqueza o el poder. Sin embargo, determinar qué estructura de red y qué posiciones crean grandes oportunidades o, por el contrario grandes restricciones, depende del valor instrumental de las relaciones de que se trate en cada estudio. Se destaca la convergencia de tres grandes tradiciones de las ciencias sociales en el uso del ARS; el concepto antropológico de “red social”; la concepción sociológica de la estructura social como “red social”; y las explicaciones “estructurales” del proceso político. Desde los primeros trabajos de Barnes (1954) o Bott (1957) intentando describir las estructuras sociales en términos de redes, enlazando con las tradiciones de la sociometría norteamericana, el concepto de red ha sido familiar en las ciencias sociales. En sociología el tradicional concepto de estructura social se ha visto influenciado por el énfasis en los patrones de vinculación que afectan la conducta social (Simmel, 1908), por un interés desde la epidemiología a la teoría de la comunicación en los procesos de difusión de los recursos (Coleman *et al*, 1966; Rogers, 1979), así como por los desarrollos en la teoría del intercambio (Blau, 1964; Homans, 1961) y la preocupación sobre el poder basado en los recursos (Emerson, 1962; Cook y Whitmeyer, 1992); todo esto añadido a la presencia del razonamiento matemático en las ciencias sociales (White, 1965), ha concluido en un desarrollo sociométrico para medir cuantitativamente las propiedades de las redes (Freeman, 1979).

En el contexto español, los investigadores no han sido ajenos a la representación de las estructuras sociales utilizando ARS. Algunos análisis dentro de este contexto son: la



estructura emergente de los consejos de administración de las empresas españolas (Aguilera, 1998), la estructura del poder en España (Rodríguez, 1999), los efectos estructurantes de la política de I+D sobre un campo de investigación (Sanz Menéndez, 2001), las estructuras emergentes, y sus propiedades para la difusión del conocimiento y la innovación, de la colaboración en la ejecución de proyectos de I+D (Sanz-Menéndez, Fernández y García, 1999) o las redes sociales que surgen de la coautoría de trabajos científicos (Molina, Muñoz y Losego, 2000).

### *6.2.2 Caracterización de los empresarios*

Una atmosfera de misterio, una bruma que trasciende las fronteras temporales y la imaginación, se cierne sobre el desarrollo histórico que dio origen a los empresarios en todas las latitudes. Seres mitológicos capaces de transformar la realidad a partir de sus proezas, capaces de vencer las más desesperadas circunstancias, con un empuje sobrenatural, no siempre producto de los más altos valores sociales. Al igual que los caballeros andantes de las cruzadas, estos individuos poseen un aura mágica que nubla cualquier defecto, divinizando al ser humano, y dejando de lado, las verdaderas características que posibilitan el surgimiento de grupos familiares reconocidos por su pujanza y tenacidad, así como también, por las luchas encaminadas hacia el logro de sus sueños; Quijotes andantes en medio de molinos de viento de diversa índole, que pronuncian las palabras atribuidas a Cervantes, “Ladran Sancho, señal que cabalgamos”. [<sup>10</sup>]

#### *6.2.2.1 Los empresarios desde la perspectiva de Thorstein Veblen (1899)*

Adentrarnos en el mundo de los empresarios, es romper el velo encarecido de acciones a ultranza donde impera la ley del más fuerte, siendo esto, un reflejo incólume de los pueblos bárbaros seccionados en tribus que evolucionan hacia un feudalismo caracterizado por la búsqueda del poder y el ejercicio de la autoridad, a partir de las

---

<sup>10</sup>“Ladran, Sancho, señal que cabalgamos.” Esta frase es atribuida a Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes Saavedra; sin embargo, es producto de una polémica pública y es acuñada por el político Uruguayo Eduardo Víctor Haedo (1901-1970).



diferentes formas de imposición, pasando de la fuerza física, a la ideológica, de un sometimiento violento, a un sometimiento socialmente aceptado. Este viaje al interior del pensamiento emprendedor, implica despojar a estos individuos de un fuero concedido por el tiempo, enraizado en la sociedad que vio nacer, padecer, sufrir, triunfar, fracasar y renacer de las cenizas, a estos seres con alma de aventureros, de pioneros en constante contacto con las últimas tendencias. Una clase superior, destinada a dirigir los esfuerzos de aquellos grupos que se supeditan a una dominación natural derivada de un derecho, considerado divino por algunos, ganado a pulso por otros, o tal vez, producto de la astucia y perspicacia de quienes descubren en lo cotidiano y en las dificultades un cúmulo de oportunidades sin límite.

Remontándose a los pueblos bárbaros, Thorstein Veblen resalta:

“Las diferencias de robustez, de carácter fisiológico y de temperamento que hay entre los miembros del grupo primitivo pueden ser pequeñas; de hecho, en algunas de las comunidades más arcaicas que —conocemos como por ejemplo, las tribus de los andamanés—, parecen ser relativamente pequeñas y sin importancia. Pero en cuanto ha comenzado una diferenciación de funciones basada en las líneas marcadas por esta diferencia de físico y de ánimo, se amplía la diferencia originaria de sexos<sup>[1]</sup>. Se produce entonces un proceso acumulativo de adaptación selectiva a la nueva distribución de tareas, especialmente si el hábitat o la fauna con que el grupo está en contacto son de un tipo que exige el ejercicio de las virtudes más vigorosas.”(Veblen, 1899, p.16)

Se determina de esta forma, la existencia de una clase privilegiada que por medio de sus hazañas impacta su entorno y obtiene el reconocimiento de la sociedad, en primera instancia desde el orden bélico, luego desde lo religioso y ceremonial, para adentrarse en una delineada subdivisión política, generándose a su vez, una diferenciación de poderes que

---

<sup>11</sup>Al interior del presente documento se toman los sexos y los distanciamientos argumentados por Veblen en representación de las clases Dominante y Dominada.



trascienden hacia la actividad económica, y en general, hacia el desarrollo de sociedades marcadas por una estratificación a partir de las luchas por la dominación y la preeminencia. Los individuos, son impulsados a competir en un ambiente de mercado salvaje por unos recursos escasos, que implican la aplicación del ingenio y el conocimiento de habilidades y destrezas, el desarrollo de uniones familiares y exógenas, y la incursión en rencillas, así como también, el desarrollo de estrategias para neutralizar a los diferentes adversarios, dando a cada acto y a cada ocupación un valor visto desde la perspectiva de la dignidad, la honorabilidad, y la nobleza, en la medida en que proceda de la hazaña; siendo la misma, un acto heroico producto del carácter y del liderazgo. El incursionar en la actividad empresarial es visto como una distinción, como respuesta a las ganas de sobresalir en una sociedad altamente competitiva.

Dos actividades esenciales se conjugan en el desarrollo del grupo primitivo, siendo las mismas: hazaña e industria. A partir de estas actividades, se entrelazan una serie de relaciones entre los diferentes individuos y el medio a ser transformado, promoviéndose la asociatividad por lazos familiares y por afinidad en el desarrollo de las diferentes tareas, bajo la subsecuente consideración del liderazgo. La Industria, se concibe como el esfuerzo encaminado hacia la transformación a partir de lo inerte, lo pasivo (Materia Bruta). La Hazaña, por su parte, se presenta como la actividad que produce resultado para aquel que la practica re-direccionando energías que estaban dispuestas por otro individuo, para otro propósito. (Veblen, 1899, p.15)

Lo anterior, lleva a considerar a los primeros empresarios como participantes iniciales de una clase ligada directamente a las armas y a la superioridad belicosa que desencadenó en la toma del poder religioso y político, realizando en un principio actividades relacionadas con la definición de hazaña, para luego incursionar en el oficio menos noble pero igual o mayormente lucrativo, de la industria. Se requiere de una transformación asistida desde el pensamiento; las ideas, se apoyan en la fuerza tanto militar como económica, en un flujo de poderes estructurales compartidos por los diferentes individuos considerados pilares dominantes. Desde el pulpito, se afianzan los proyectos que nacen en las reuniones de aquellos políticos y empresarios, que dirigen los esfuerzos de la masa en la

búsqueda de la consolidación y la armonía nacional, encaminada hacia la productividad y estabilidad económica.

Modificar la actitud habitual del pueblo, implica penetrar en sus mas arraizadas creencias, requiriendo tocar los nervios que movilizan a la masa, considerando a su vez, la subsecuente variable tiempo, debido a las implicaciones de fondo que rodean a los grupos socialmente distantes de quienes producen los cambios. (Veblen, 1899).

Por otra parte, desde tiempos inmemoriales, la hazaña ha sido adornada con el laurel del triunfo, con un pedestal inalcanzable para los grupos del común. Objeto de reverencia, símbolo de supremacía que permite al portador de la llama, un poder más allá de lo humano, un poder mostrado con la majestuosidad y pompa que amerita la realeza. De esta forma, se genera una barrera que separa a las multitudes de los privilegiados; dicha barrera, se materializa en los protocolos sociales de aproximación e interrelación de los individuos participes de la estirpe, de los héroes, de los individuos de renombre.

“...Los fenómenos de este carácter- en especial aquellos notablemente formidables o desconcertantes- tienen que ser afrontados con un espíritu diferente y una habilidad de distinta especie de los requeridos para manejar cosas inertes. Ocuparse con éxito de tales fenómenos es más bien hazaña que industria. Es demostración de pureza, no de diligencia...” (Veblen, 1899, p.15).

La monarquía, surge cimentada en las relaciones feudales, en la distribución de tierras, en la creencia de derecho divino, de superioridad, de sangre azul. La monarquía, es sustentada por el poder militar alrededor del cual se agrupan y resguardan los otros poderes, desplazándose el protagonismo de dichos poderes, en la medida en que la sociedad evoluciona hacia formas más civilizadas de control armónico en busca de la protección del ciudadano común y de los intereses de los individuos dirigentes. Las dinámicas asociativas, evolucionan con el tiempo, desde el barbarismo puro con un sometimiento de fuerza brutal dirigido a satisfacer la supervivencia, basada esta, en la alimentación, el vestir, el dormir; en fin, basada en la satisfacción de las necesidades primarias, hacia una evolución de



sometimiento ideológico, de igual manera cimentado en la satisfacción de las necesidades primarias, pero que trasciende en torno al desarrollo personal en un mundo maquiavélico, altamente competitivo, un escenario en el que las alianzas son necesarias para el fortalecimiento de la capacidad de reacción y de avance.

La monarquía, con sus lujos desbordantes, fiestas señoriales, intrigas y manejo del poder, se abre paso al repartir tierras y títulos nobiliarios, generando obligaciones de sus súbditos, y perdiendo trascendencia, ante el surgimiento de una nueva clase por muchos *incomprendida*, desdibujada, una clase que ve su gran oportunidad en la acumulación de riquezas mediante la industria, actividad de menor rango que el ejercicio de la nobleza, pero que ofrece sus frutos y dividendos. Nace de esta forma, ante la mirada atónita de la aristocracia del momento, la burguesía.

La libertad comienza a vivir en el pensamiento de estos señores burgueses que sueñan con llevar sus mercancías sin mayor problema a todos los rincones del mundo conocido, fraguando el comienzo de una nueva era, una nueva era de expansión de mercados, de libertad, una nueva era que se construye a partir de la consigna “dejar hacer, dejar pasar”. La oportunidad está dispuesta y el momento histórico es el propicio, Europa se encuentra en sobresalto; la revolución de las colonias americanas, la revolución industrial con el cambio de paradigmas, la revolución francesa y la conmoción ante las campañas de Napoleón Bonaparte. El pueblo Latino americano hastiado de las imposiciones monárquicas se dispone a revelarse, pero se necesitan recursos para tomar el poder; en ese momento, una sola voz se escucha en toda América, revolución. “A principios del siglo XIX –en el decenio de 1810- casi toda la América Indoespañola se había levantado en armas para la conquista de dos grandes objetivos: la Independencia y la República...” (García, 1981, p. 23)

Una serie de movimientos revolucionarios surgen en América a partir de los grupos menos favorecidos con la consigna general “Que viva el Rey, abajo el mal gobierno”; estos movimientos parten del levantamiento de los comuneros Paraguayos de 1721. (García, 1981, p.28). El sentir revolucionario de esta sublevación se replica en los diferentes

esfuerzos comuneros en una América de regiones y sub-regiones que carece de identidad, una América seccionada en islas que tienen en común un mismo interés, la libertad. Esta libertad suponía la creación de un nuevo orden; sin embargo, la frustración de las masas es evidente al encontrarse ante nuevos dirigentes, nuevas élites que nacen del seno de la independencia, y que buscan perpetuar las prácticas monárquicas bajo esquemas participativos relativamente inoperantes.

“...De allí que lo primero que hizo la República Señorial –una vez consumadas las guerras de Independencia- no fue crear condiciones para que el pueblo asumiese el ejercicio práctico de la soberanía y de la libertad, sino restablecer el orden de privilegios de la sociedad colonial en beneficio de las aristocracias latifundistas, de la burguesía comercial y de la insolente élite militar emergente de las Guerras Libertadoras, esto es, las fuerzas realmente sustentadoras del nuevo Estado...” (García, 1981, p.24)

Bajo estas circunstancias, se colocan los cimientos para los nacientes Estados Latino Americanos en una yuxtaposición de regiones y subregiones, con intereses propios de acuerdo a caudillos y a grupos familiares que distan de una identidad cohesionada. Aun en estas condiciones, de dispersión y divergencias, las élites encargadas de dirigir los destinos nacionales visualizan la necesidad de generar un imaginario unificador que permita fortalecer el Estado, en el marco de una gobernabilidad de esfuerzos conjuntos. Los empresarios, al ser parte esencial del proceso emancipador, apoyando financieramente y en algunos casos, con participación directa en el proceso independentista, buscan la forma de unificar criterios para dar luces en el imaginario de nación. “...Es esta clase la que determina en líneas generales que esquema de vida ha de aceptar como decoroso u honorífico la comunidad; y le corresponde también implantar, por precepto y ejemplo, este esquema de salvación social en su forma más elevada...” (Veblen, 1899, p.110)

De esta manera vemos como autores como Davila (1996), dejan reseñados todos estos abismos e incertidumbres acerca de los procesos históricos de construcción de las empresas y de los rasgos característicos de los empresarios de principios del siglo pasado, e



incluso hace insinuaciones de un desconocimiento real de los aspectos humanos, de quienes se dedicaron a hacer empresa. Todo lo anterior, dificulta la lectura y comprensión de eventos claves en la historia económica y empresarial en Latinoamérica, pero sobre todo en Colombia, pues más allá de la narración de historias heroicas empresariales, lo que se necesita, es descubrir pensamientos, visiones, experiencias, vivencias y situaciones que permitan superar conflictos de la vida contemporánea nacional.

#### *6.2.2.2 Asociatividad empresarial, rango, e integración social (Galtung, 1964)*

El Caribe Colombiano, fue testigo de la evolución de grupos familiares empresariales a partir de la hazaña para incursionar en la industria, sustentando su desarrollo en alianzas bajo responsabilidad compartida de riesgos y repartición de utilidades, con gran tendencia a la reinversión y colocación del capital en escenarios diversos mediante procesos de inversión en iniciativas de familias amigas.

Se generan consecuentemente, círculos cerrados basados en la confianza, pero ante todo en los resultados y en la aceptación social. Dichos resultados implicaban a su vez, mostrar la riqueza en una forma exuberante e ilimitada; la riqueza, es sustentada como producto de calidades divinas, de estirpe, de abolengo.

“...Con la excepción del instinto de la propia conservación, la propensión emulativa es probablemente el más fuerte, persistente y alerta de los motivos económicos propiamente dichos. En una comunidad industrial esa propensión a la emulación se expresa en forma de emulación pecuniaria y, por lo que se refiere a las comunidades civilizadas occidentales de hoy día, ello equivale a decir que se expresa en alguna forma de derroche ostensible...” (Veblen, 1899, p.117)

Este consumo ostensible, se percibe en el lujo desbordante y exquisito de las innumerables propiedades adquiridas por los diferentes grupos familiares, en los constantes viajes al exterior, en las reuniones y banquetes, y en la tendencia a ubicar a los hijos, el futuro familiar, en diferentes instituciones educativas en Estados Unidos o Inglaterra. Una

vida aristócrata desarrollada por los fundadores de los grupos familiares como una estrategia para impactar a posibles socios e inversionistas extranjeros y coterráneos, es implementada como un estilo de vida desligado de la realidad empresarial y financiera por los herederos de dichas familias, quienes ven con muy buenos ojos el lujo, el gasto, el consumo ostentoso, aplicando estas prácticas sin tener en cuenta que sus motivaciones originales giraban en torno a la atracción de fuentes de dinero para negociar, y de esta forma, aumentar el capital, generando solidez y reconocimiento. Se percibe una evolución de inversiones, en un principio producto de la búsqueda de multiplicación de capital, hacia *un consumo* desmesurado sin una connotación estructural de base empresarial.

El testimonio de una de las nietas de José Joaquín Pombo aporta indicios en referencia a la magnitud de las fortunas generadas por los grupos familiares de la región Caribe Colombiana:

“...De su niñez en casa de su abuela en París recordaba especialmente al cocinero, un chef Cordon Blue, y al chofer de guantes, que hacían parte de la servidumbre de la casa. Cuando regresó a Cartagena con su abuela y su madre viuda trajeron todo el moblaje para la casa de habitación del pie de la Popa adquirido en Europa (gobelinos, tapetes, lámparas de cristal, muebles, vajillas, etc) y fabricados especialmente a la medida de los espacios de la casa. Los hijos e hijas de Mercedes Susana y Ana María Pombo León se educaron en colegios y universidades en Estados Unidos, lo cual motivó el traslado de residencia a San Francisco (California) de estas familias por espacio de diez años...” (Ripoll, 2007, p. 216)

Este proceso se acentúa mediante el intenso contacto comercial presentado en el Caribe Colombiano en el período (1860-1960), resultando en la construcción de relaciones de confianza y dependencia de diversos grupos familiares empresariales, motivados por el afán de mejorar las condiciones de vida, con el fin de impactar el entorno y mantener una posición respetable en la sociedad.



Las redes sociales, son conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en "grupos". Como fruto de las "relaciones", directas e indirectas, entre actores mediante procesos de interacción, comunicación, e intercambio, etc., surgen dinámicas asociativas, dinámicas de inclusión y dinámicas de exclusión; en consecuencia, se pueden identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas; éstas estructuras emergentes nos pueden ayudar a comprender, y por tanto a predecir e incluso a gestionar mejor, los resultados de la acción humana. (Newman *et al*, 2006)

"...Lo que identifica y define a la Nueva Granada, y la separa de su antigua metrópoli o de las naciones que empiezan a conformarse en las regiones vecinas, no es ni la lengua, ni la religión, ni las diferencias culturales (aunque las hay), ni las diferencias en composición étnica (que aunque también las hay, son igualmente fuertes en cada región). En la medida en que la nación es ante todo un discurso construido, un proyecto de una élite, se liga a la perspectiva de construir un estado, en el que puede ejercerse un dominio político: lo que define el ámbito de lo nacional es la extensión de la división administrativa colonial, que se prolonga ahora en las nacientes instituciones del estado..." (Melo, 1992)

Galtun (1964), a partir del documento "*Rango e Integración social: una aproximación multidimensional*", desarrolla la concepción de una estructura social, determinada por rangos con roles específicos en el marco de las relaciones entre actores productivos, que permite la conformación de dinámicas de inclusión y de exclusión posibilitando desde la perspectiva de la inclusión, la cohesión del tejido social, existiendo en esta división social, básicamente dos clases definidas como el de abajo y el de arriba. Se retoman los dos axiomas propuestos por Galtun (1964) que refuerzan las consideraciones de Veblen (1899), siendo estos: La congruencia en el rango como factor incremental de la asociatividad de los individuos; y, La disposición a la asociatividad de los individuos pertenecientes a rangos similares.

Se plantean además, elementos conducentes a la generación de equilibrio social que permita la disminución de conflictos, y por ende, el desarrollo de sociedades más productivas con el consecuente contacto entre los actores interrelacionados generándose procesos de acercamiento al interior de las dinámicas de inclusión y de exclusión que permiten la oxigenación del sistema sin recurrir a medios violentos de resolución de conflictos o por lo menos minimizando los factores que puedan generar violencia. En este sentido, se presenta un tercer axioma: La reducción de episodios violentos mediante la participación conciliadora de individuos que pueden servir como puentes entre grupos *completamente* distintos en conflicto dentro de la estructura. En primera instancia se evidencia la dinámica del desarrollo de las iniciativas empresariales en el Caribe Colombiano y del país en general, como producto de la construcción de relaciones de confianza e interdependencia que combinan elementos políticos, económicos, y socio-culturales motivados básicamente por el afán de mejorar las condiciones de vida, impactar en el entorno, y adquirir una posición respetable<sup>12</sup>.

En este sentido, es posible identificar estructuras relacionales de actores productivos en el tejido empresarial conformado por la élite capitalista Cartagenera, que estaba conformada por un grupo selecto de empresarios interconectados desde sus ideales que incursionan en diferentes iniciativas dentro de las que se encuentran: la Cartagena Oil Refining Company, empresa pionera de refinería de petróleo, liderada por el empresario ganadero Diego Martínez Camargo, amigo y socio de la familia del Castillo, siendo Rafael del Castillo el segundo mayor accionista, y la Colombian Sugar Co., bajo la que se crea el ingenio azucarero Central Colombia, dirigido por los empresarios Carlos y Fernando Vélez Danies, convocando a una serie de grupos familiares entre los que se cuentan las familias Martínez Camargo, del Castillo, Pombo, Piñeres, Varela, Román, de la Espriella, Lemaitre, de León, y de Zúbiria, entre otros.

---

<sup>12</sup>Para efectos de profundizar en la construcción y evolución del tejido empresarial se hace necesario el análisis de la conformación de la República a partir de autores como Antonio García (1981) que evocan la estructura misma de la nación como un proceso liderado por la élite como se describe en el siguiente aparte: "...De allí que lo primero que hizo la República Señorial —una vez consumadas las guerras de Independencia— no fue crear condiciones para que el pueblo asumiese el ejercicio práctico de la soberanía y de la libertad, sino restablecer el orden de privilegios de la sociedad colonial en beneficio de las aristocracias latifundistas, de la burguesía comercial y de la insolente élite militar emergente de las Guerras Libertadoras, esto es, las fuerzas realmente sustentadoras del nuevo Estado..." (García, Antonio, 1981, p.24)





En lo correspondiente al tercer axioma se presenta la intervención política desde los partidos tradicionales bajo el liderazgo del partido liberal con posturas de mejoramiento de las condiciones obrero patronales que fortalecen la evolución del tejido productivo interviniendo en el proceso de violencia suscitado en diferentes momentos de la historia nacional y recrudecido ante los acontecimientos del 9 de abril de 1948.

#### *6.2.2.3 El espíritu del capitalismo (Sombart, 1902), y (Weber, 1904)*

La función del empresario como agente motor del desarrollo económico a partir de perspectivas diferentes al escenario económico es altamente relevante y, en este sentido, las consideraciones de Sombart (1902) y Weber (1904), son trascendentes en la medida en que visualizan al empresario como el impulsor natural del capitalismo moderno. A pesar de las divergencias presentadas en las posiciones de estos dos investigadores, es posible rescatar elementos comunes que se distancian del enfoque netamente económico y que aportan un panorama más amplio en términos de análisis de la motivación del empresario y de los alcances de dicha motivación en el desarrollo de las iniciativas empresariales ejerciendo una notable influencia en la sociología y en la historia económica moderna.

Weber considera que el empresario cumple el rol de impulsor del capitalismo moderno a través de su ambición y dedicación al trabajo, siendo lo anterior, producto de la influencia que ejerció la religión protestante sobre el comportamiento de los individuos centrándose el aporte de manera fundamental en el factor religioso como eje central de la explicación del comportamiento de los empresarios. De otra parte, Sombart considera al empresario en un sentido más amplio tomando como eje de su actuación diferentes dinámicas, considerando a su vez, el enfoque religioso a partir de catolicismo. Las cualidades personales y los diferentes tipos de empresarios son tomados como factores relevantes siendo un enfoque más amplio pero que presenta la debilidad de poca profundidad en cada aspecto.

La diversidad cultural que enriquece a la Región Caribe Colombiana, apunta a fortalecer los lazos Empresariales de unión en la medida en que se crean escenarios de

tolerancia y aceptación. Estos escenarios, hacen posible la confluencia de ideas diversas provenientes de un contacto privilegiado con el mundo, en un intercambio suscitado a partir del comercio que evoluciona paulatinamente hacia la industria y creación de empresas de alto impacto local, regional, y nacional en medio de intereses comunes de bienestar y diferenciación altamente marcados.

La Región Caribe en la época colonial es la puerta de entrada de mercancías, tropas, y esclavos, y puerta de salida de minerales preciosos, tabaco, joyas, esmeraldas, diversas plantas tintóreas, y cueros, permitiendo a su vez, un contacto cultural de grandes proporciones a través de los puertos de Santa Marta y Cartagena.

“...La mayoría de los inmigrantes sirio-libaneses que llegaron a Colombia a la vuelta del siglo se establecieron inicialmente en Cartagena, Barranquilla y los pueblos de la Costa. Para 1910. Los sirios y libaneses habían establecido una extensa red comercial entre Quibdó y Cartagena, basada principalmente en la explotación de los recursos en las regiones próximas al río Atrato, particularmente en la explotación del caucho, maderas, oro y platino...” (Ripoll, 2007, p.143)

Esta influencia se encuentra latente en los diferentes grupos familiares del Caribe Colombiano y en sus iniciativas de expansión a nivel local, regional, nacional e internacional, así como también, en la transformación social propuesta desde estos grupos. Son las élites quienes toman la vocería Regional en la búsqueda permanente de oportunidades para la consolidación de las actividades económicas.

El flujo de relaciones comerciales materializado en vinculaciones a diferentes iniciativas familiares de carácter regional, nacional e internacional, evoluciona hacia la conformación de iniciativas de industrialización y colaboración para el mejoramiento de las condiciones de la Región conformándose uniones bajo intereses económicos y de consolidación política. Estos grupos presentan propuestas de desarrollo bajo los mismos ideales. Es así, como a partir de las inquietudes políticas y de protección de las iniciativas



de los grupos familiares del Caribe Colombiano, surge, en contraposición a los alcances del poder central, una asociación desde el seno de los tres departamentos que para el momento histórico hacían parte de la Costa Caribe Colombiana (Bolívar, Atlántico y Magdalena), esta asociación toma el nombre de la Liga Costeña, siendo su primera reunión bajo el gobierno de Marco Fidel Suárez, en el año 1919.

Las grandes preocupaciones de esta asociación se plasmaron en un memorial dirigido a la cámara de representantes del Congreso de la República, siendo este documento producto del consenso, abordando puntos neurálgicos, tales como: la defensa del río Magdalena, la regulación de la explotación de petróleo, la situación en torno a la explotación de la sal marina, y la generación de un proceso de descentralización política y administrativa. (Posada Carbó, 1985)

De esta manera, se observan cualidades visionarias en los empresarios del Caribe Colombiano que trascienden las individualidades para concentrarse en los problemas que aquejan a la región proponiendo soluciones a partir de coaliciones que permiten consolidar una posición fuerte ante el nivel central, requiriendo lo anterior, del escenario propicio en términos de confianza y honorabilidad con el fin de llegar a acuerdos productivos tomando a consideración los planteamientos de Sombart en lo concerniente a la persona del empresario.

De otra parte, se consideran relevantes los aportes de Sombart (1902) y de Weber (1904) en torno a lo religioso (Principalmente a partir de los fundamentos de la religión Católica) y su incidencia en el comportamiento de los empresarios, en la medida en que en Colombia la cuestión religiosa ha dado lugar a cierta división partidista, llegando a ser en cierta medida excluyente y funcionando como límite entre los empresarios de corte liberal y aquellos pertenecientes a las filas del conservatismo. Se destaca, en este sentido, la estructura católica heredada de la corona por la élite colombiana indistintamente de la condición partidista, viéndose reflejada en el comportamiento moral y de costumbres acordes con los principios religiosos, siendo estos principios diferenciados al tocar las instancias partidistas por el consecuente radicalismo conservador y la posición liberal de

aceptación de la Iglesia como organismo orientador espiritual pero con limitaciones en cuanto a su accionar político, teniendo siempre la Iglesia una posición privilegiada en la medida en que ejerce un papel preponderante en la educación y en el adoctrinamiento tanto de la élite como de las masas populares.

#### *6.2.2.4 El empresario y la destrucción creativa (Shumpeter, 1942)*

Joseph Shumpeter (1942), desde la perspectiva del proceso de destrucción creativa, considera que los empresarios poseen la capacidad de combinar o recombinar recursos para dar vida a nuevas formas de negocio, generando a su vez, la movilidad que requiere el capitalismo para garantizar el flujo de recursos que se visualiza en el dinamismo del tejido productivo, siendo, el emprendedor innovador, un individuo fuera del común caracterizado por su vitalidad y por su energía que lo llevan a reponerse de fracasos temporales. Este individuo no es un genio, aunque puede tener algunas características de manejo científico-técnico, se encuentra realmente asociado a la apertura de mercados y consolidación de productos y servicios.

Las características anteriormente descritas, se encuentran inmersas en los procesos que desarrollaron los diferentes grupos familiares empresariales del tejido productivo de la ciudad de Cartagena de Indias en el período de 1860-1960 con el grupo familiar del Castillo como actor altamente representativo desarrollando procesos de inversión bajo esquemas de nuevas propuestas de negocio. Los ganaderos bolivarenses desarrollaron diversificación en sus inversiones manejando gran capacidad de riesgo y de liderazgo. En el texto “Cuadernos de Historia Económica y Empresarial” su autora María Teresa Ripoll de Lemaitre resalta:

“A principios del siglo XX algunos ganaderos utilizaron los excedentes de su actividad económica invirtiendo en novedosas industrias que implicaron un mayor riesgo, un mayor capital, y el aprovechamiento de nuevas tecnologías. En la elección y puesta en marcha de estas fabricas (una refinería, una refrigeradora de carnes, y un ingenio azucarero), fueron muy importantes las experiencias de estos actores económicos en sus frecuentes



viajes al exterior, particularmente, México Cuba y Estados Unidos”. (Ripoll, 2007).

El Caribe Colombiano, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, muestra un escenario empobrecido (Período Republicano). Cartagena pierde sus privilegios coloniales como puerto y plaza fuerte del reino. En dicho período, la ciudad se enfrenta a condiciones adversas debido a las consecuencias de la guerra, la innavegabilidad del canal del Dique, y el descenso demográfico. El comercio de importación y el transporte marítimo y fluvial aparecen *como alternativas* de reactivación impulsados por Rafael Núñez a finales del siglo XIX, teniendo su auge a partir del siglo XX con una serie de individuos notables dentro de estas actividades como son: Rafael del Castillo, Juan B. Mainero y Trucco, Pombo Hermanos, Bartolomé Martínez Bossio, y Nicolás de Zubiría, entre otros. Sin duda alguna, María Teresa Ripoll hace énfasis en la visión emprendedora de un grupo de familias y sus iniciativas como son: La familia Vélez Danies y el Ingenio Sincerin, (1906); los Martínez Camargo, bajo el liderazgo de Diego Martínez Camargo como principal inversionista de La Compañía explotadora de petróleo de Cartagena, (1909); y de la Compañía explotadora de petróleo, (1913); y por último, la familia Del Castillo, participe en la Compañía de canalización del Dique, (1919); en las anteriores iniciativas, y en algunas actividades de corte independiente (Figura 5).

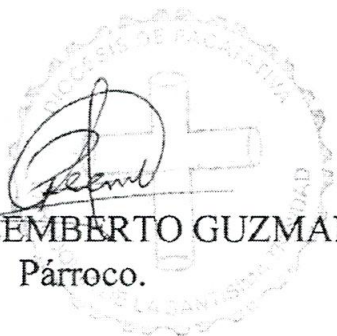


*DIOCESIS DE FACATATIVA*  
*PARROQUIA DE LA SANTISIMA TRINIDAD*

## **CERTIFICACION**

Por medio de la presente me permito hacer constar que la Sra. **GINNA PAOLA GARZON M.** identificada con **CC No.52.325.179** de Bogotá; colaboro en el grupo de música de nuestra parroquia que acompaña en las diferentes eucaristías de los días domingo y dirigió el coro de navidad de nuestra Parroquia de la Santísima Trinidad; esta colaboración se prestó durante el año 2011 en el transcurso de este tiempo que ella estuvo con nosotros demostró ser una persona responsable con experiencia y dominio de todo lo relacionado con la música

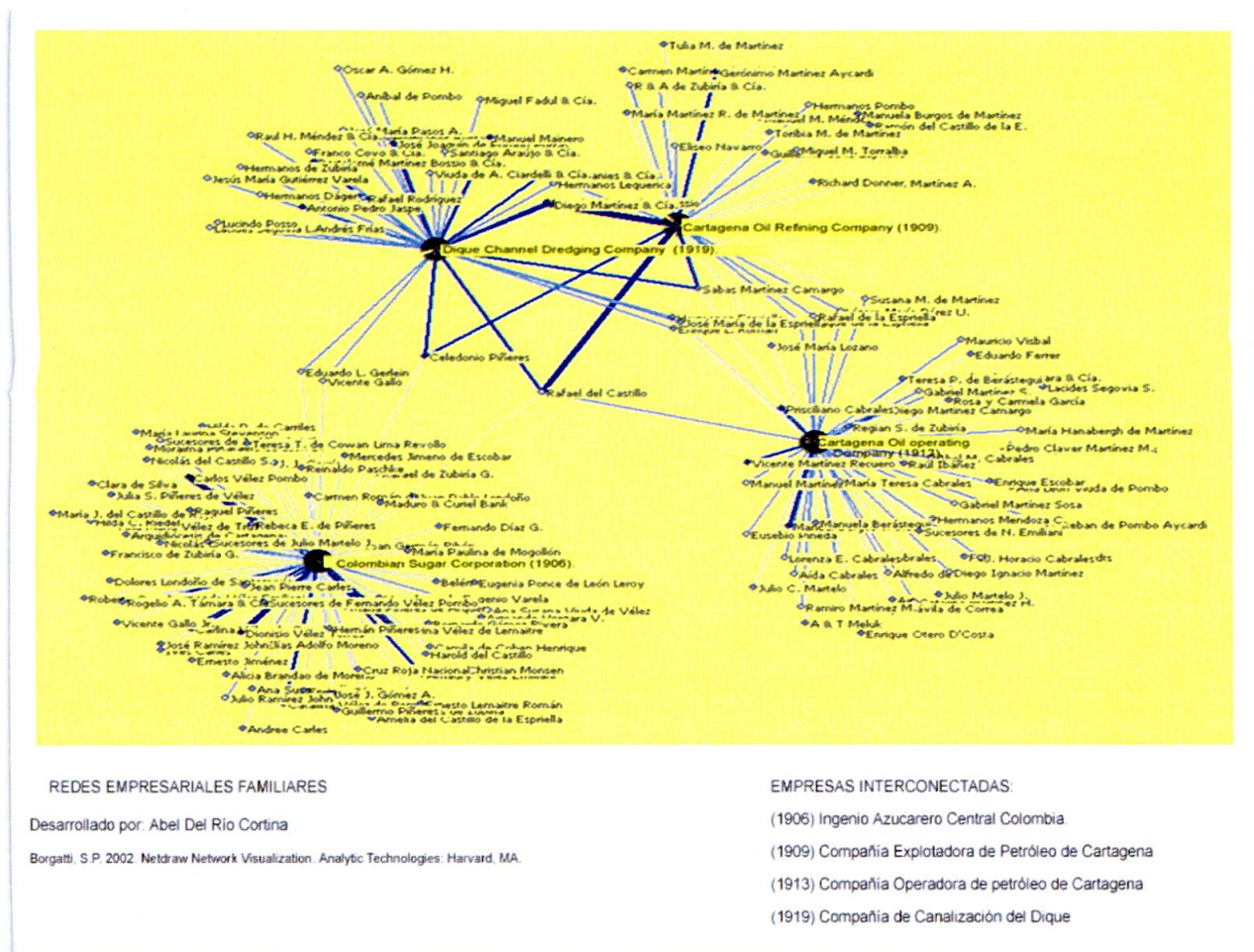
Expedida en Mosquera a los 25 días del mes de Abril del año 2013



**REEMBERTO GUZMAN PLAZAS**  
Párroco.



Figura 5. Empresas interconectadas producto de las dinámicas asociativas<sup>13</sup>



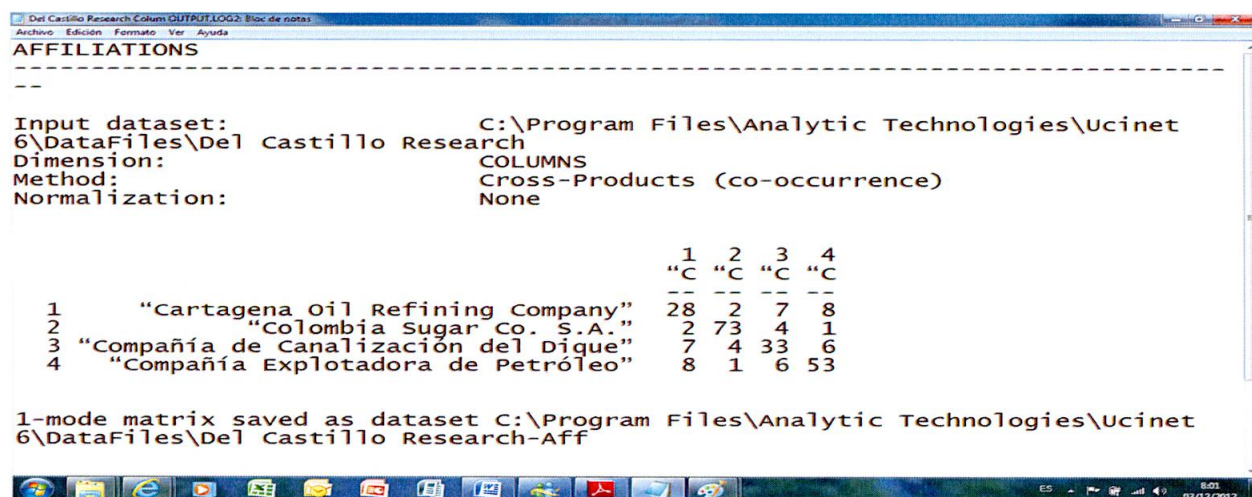
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

<sup>13</sup>En la Figura 6, se encuentran representados diferentes grupos familiares empresariales asociados en cuatro iniciativas de negocios relevantes para el desarrollo de la región Caribe Colombiana, siendo estas: El ingenio azucarero Central Colombia, (1906); La compañía explotadora de petróleo de Cartagena, (1909); La compañía operadora de petróleo de Cartagena, (1913); y finalmente, La compañía de canalización del dique, (1919), ubicándose el grupo familiar Del Castillo dentro de la participación en las cuatro iniciativas. La figura es construida mediante el software de análisis de redes sociales Netdraw (Borgatti, SP, 2002) desarrollado por Harvard, siendo el mismo, un módulo constitutivo del software UCINET, y la información para esta construcción es tomada de la conformación accionaria de las organizaciones tomando como marco de referencia el texto: "Empresarios Centenaristas en Cartagena" (Ripoll, 2007, pp. 75, pp. 125, pp. 127, pp. 244).

### 6.2.3 Organizaciones Empresariales

En lo correspondiente a las Dinámicas Empresariales en la ciudad de Cartagena de Indias 1860-1960, el análisis de redes sociales ARS es una herramienta de alta importancia para la extracción de información valiosa con respecto al auge de la ciudad como centro de gran impacto en la región a través de líderes de negocios en iniciativas diversas. Es importante resaltar la consolidación en aquella época de lo que hoy conocemos como grupos económicos dedicados a actividades varias de la comercialización y producción, que para ese entonces hemos de suponer no existía dentro del manejo conceptual del término, existiendo principalmente bajo la connotación de grupos familiares empresariales con la participación de familias de notoriedad singular (Figura 6).

Figura 6. Matriz de co-ocurrencia del tejido empresarial



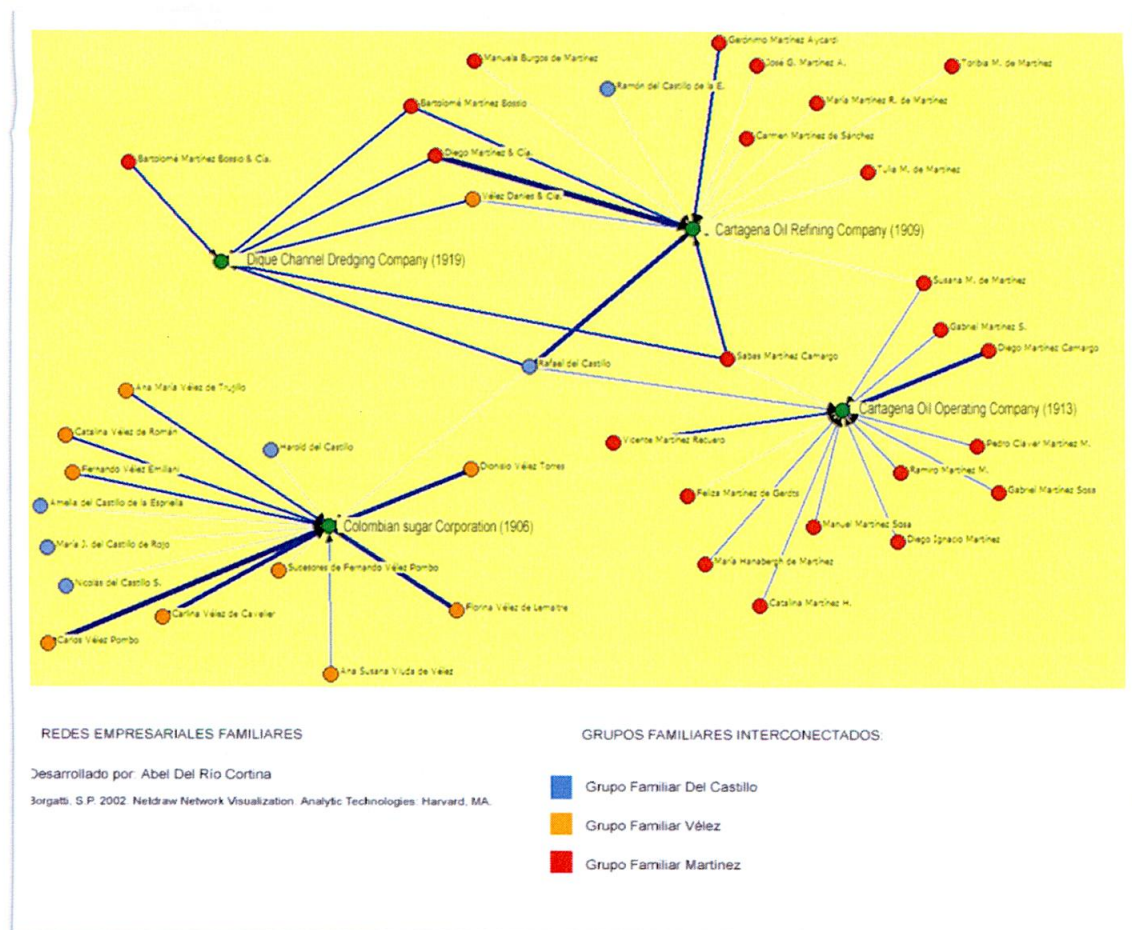
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En lo correspondiente a las Dinámicas Empresariales en la ciudad de Cartagena de Indias 1860-1960, el análisis de redes sociales ARS es una herramienta de alta importancia para la extracción de información valiosa con respecto al auge de la ciudad como centro de gran impacto en la región a través de líderes de negocios en iniciativas diversas. Es importante resaltar la consolidación en aquella época de lo que hoy conocemos como



grupos económicos dedicados a actividades varias de la comercialización y producción, que para ese entonces hemos de suponer no existía dentro del manejo conceptual del término, existiendo principalmente bajo la connotación de grupos familiares empresariales con la participación de familias de notoriedad singular (Figura 7).

*Figura 7. Grupos familiares empresariales interconectados<sup>14</sup>*

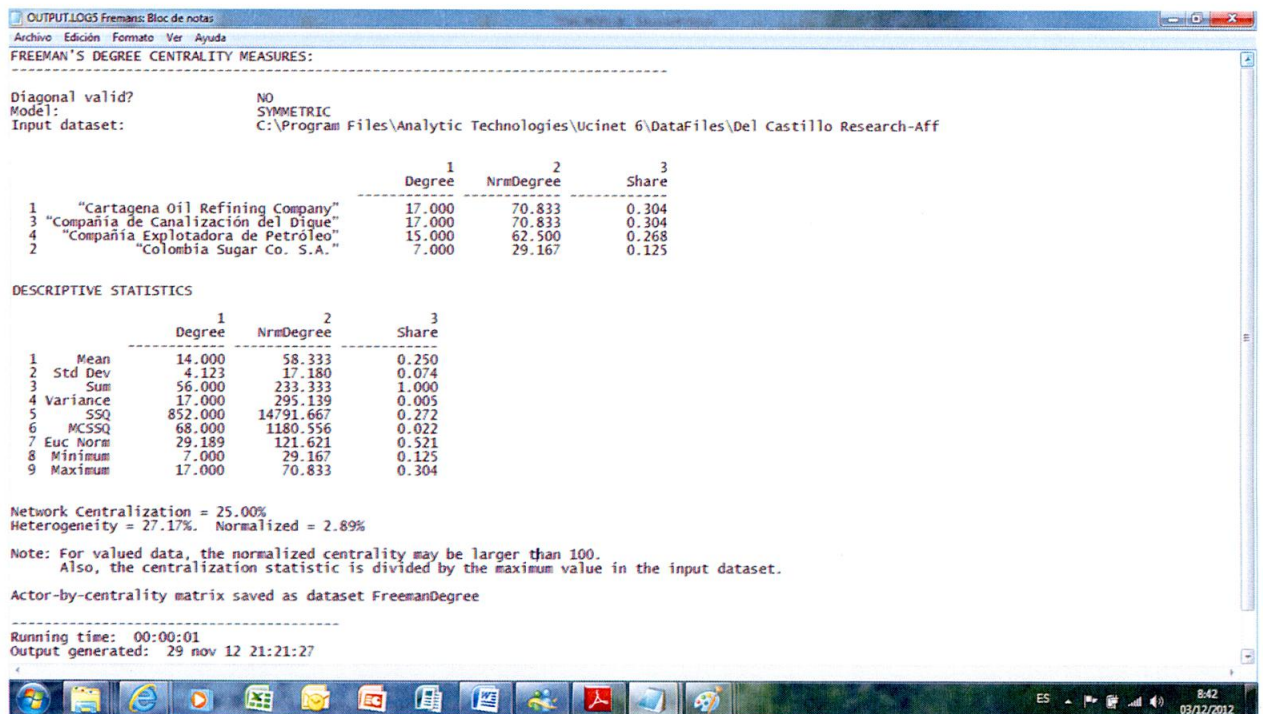


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).

<sup>14</sup>En la Figura 7, se encuentran representados los principales grupos familiares inmersos en cuatro iniciativas empresariales relevantes para el desarrollo de la Región Caribe Colombiana, como son: El Ingenio azucarero central Colombia, (1906); La compañía explotadora de petróleo de Cartagena, (1909); La compañía operadora de petróleo de Cartagena, (1913); y finalmente, La compañía de canalización del Dique, (1919); Siendo estos grupos familiares los Del Castillo, Vélez, y Martínez. La figura es construida mediante el software de análisis de redes sociales Netdraw (Borgatti, SP, 2002) desarrollado por Harvard, y la información aplicada para dicha construcción es tomada de los archivos de composición accionaria, teniendo como marco de referencia, el texto: *“Empresarios Centenaristas en Cartagena”* (Ripoll, 2007, pp. 75, pp. 125, pp. 127, pp. 244).

En lo que corresponde a los elementos estadísticos, se presentan los cuatro nodos conformados por las iniciativas empresariales, esto, como resultado de las relaciones existentes con respecto a cada iniciativa empresarial en términos accionarios. En este sentido, si bien el ingenio azucarero Central Colombia es la iniciativa con mayor número de individuos relacionados, es la que aporta menos elementos de enlace con respecto al tejido reflejándose lo anterior en el grado de 7 obtenido a diferencia de las otras iniciativas que presentan grados de 17 (Cartagena Oil Refining Company y Compañía de canalización del dique) y grado de 15 (Compañía Explotadora de petróleo) (Figura. 8). En este caso, se presenta el grado de interconexión en términos de centralidad de manera inversamente proporcional al número de accionistas presentes por iniciativa empresarial, generándose una situación de concentración de poder-dependencia en torno al ingenio azucarero Central Colombia manejada por el grupo familiar empresarial fundador, Velez Daníez como se evidencia en la magnitud de las inversiones de este grupo familiar empresarial a partir de la composición accionaria de la iniciativa.

Figura 8. Matriz de estadística descriptiva y de medidas centrales de Freeman.



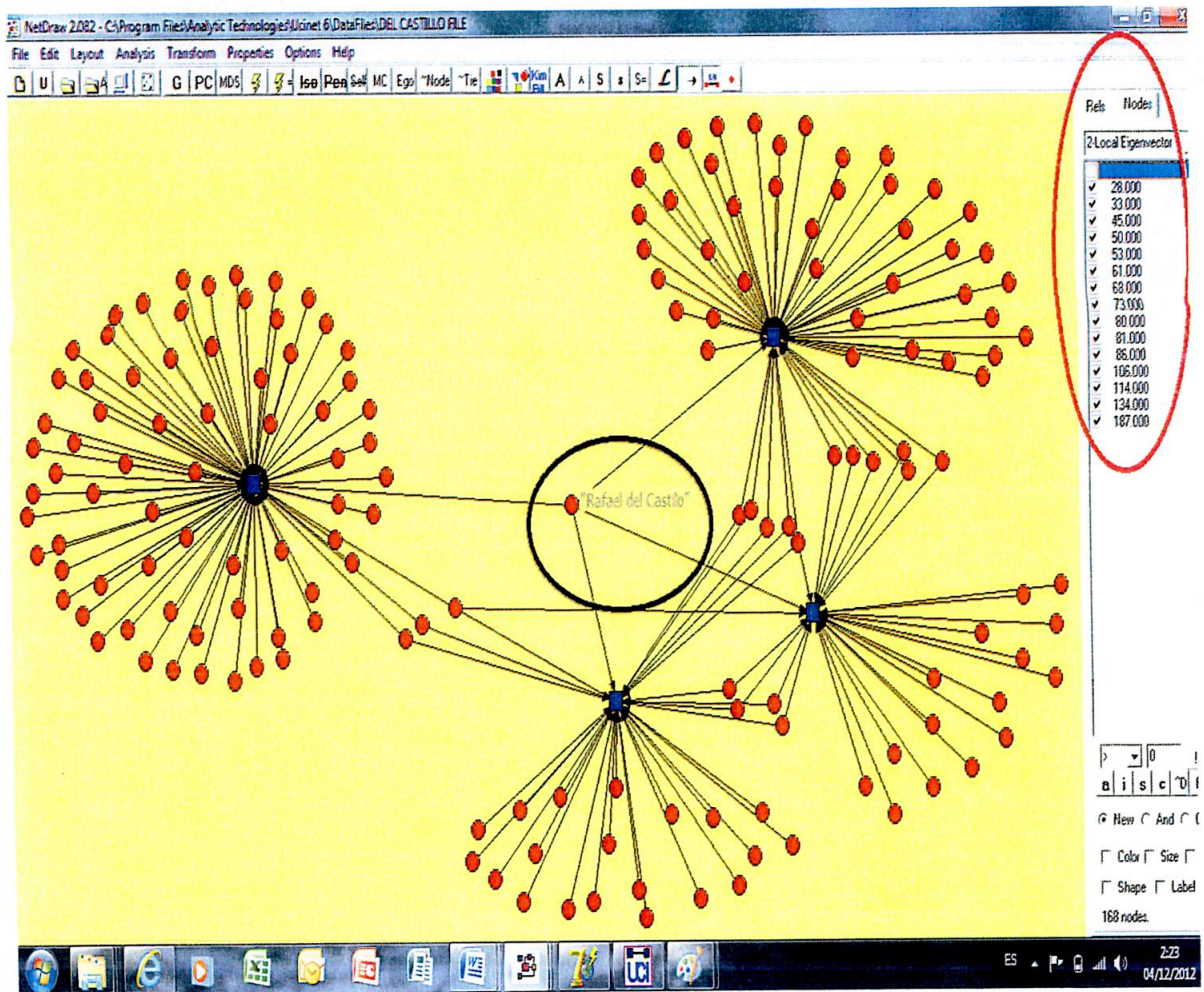
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).



Estos elementos nos permiten ahondar las bases para un estudio más exhaustivos de las dinámicas empresariales tomando a consideración las iniciativas emprendidas por los actores productivos anteriormente mencionados ubicando al grupo familiar empresarial Del Castillo en una posición estratégica al invertir en las cuatro iniciativas antes mencionadas, (Figura. 9) y en otras iniciativas empresariales de corte local, regional, nacional, e internacional propendiendo por el fortalecimiento de las iniciativas de inversión regional.

Estos elementos nos permiten ahondar las bases para un estudio más exhaustivos de las dinámicas empresariales tomando a consideración las iniciativas emprendidas por los actores productivos anteriormente mencionados ubicando al grupo familiar empresarial Del Castillo en una posición estratégica al invertir en las cuatro iniciativas antes mencionadas, (Figura. 9) y en otras iniciativas empresariales de corte local, regional, nacional, e internacional propendiendo por el fortalecimiento de las iniciativas de inversión regional.

Figura 9. Posición del Grupo familiar empresarial Del Castillo<sup>15</sup>.

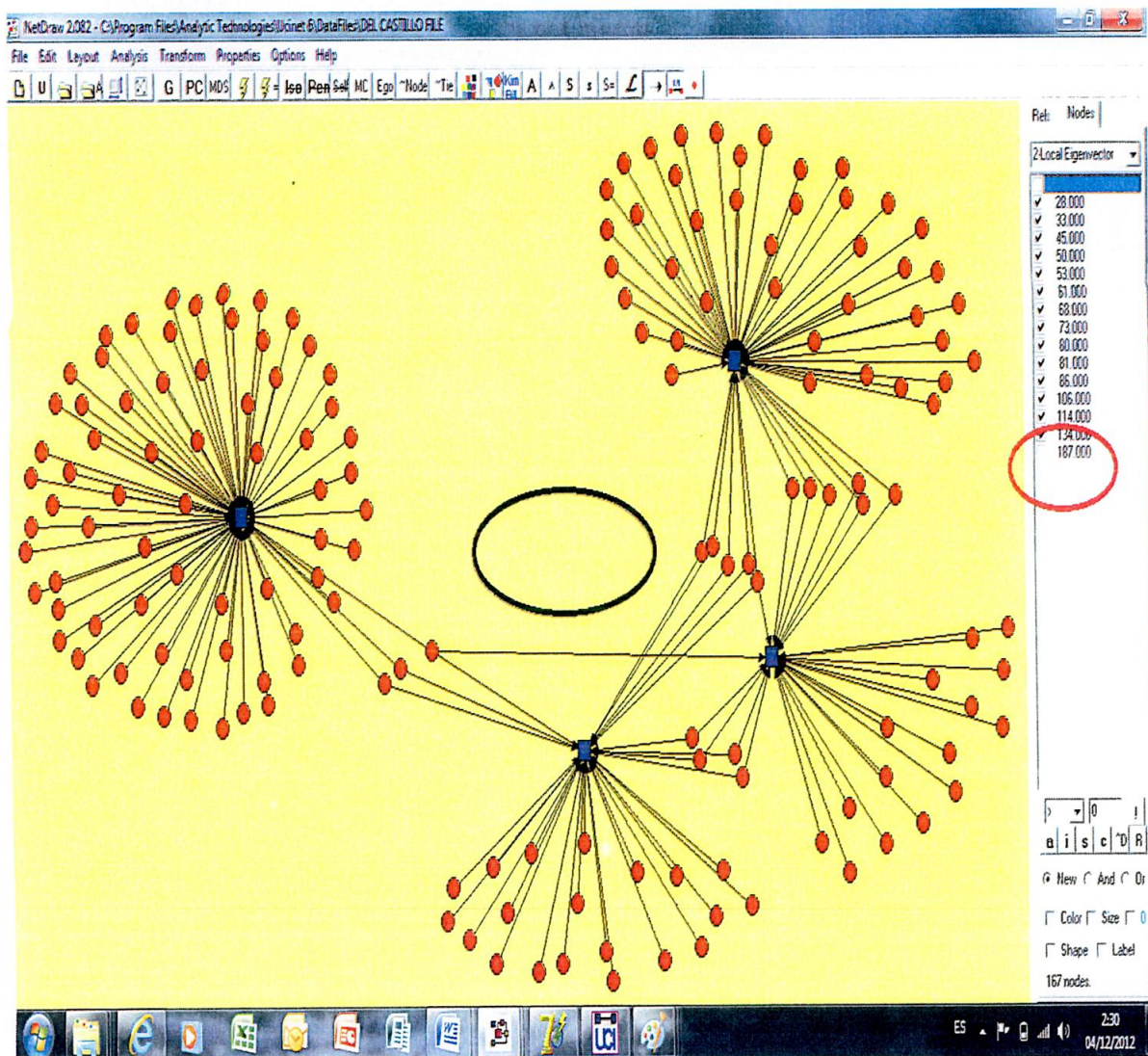


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

<sup>15</sup> Se aplica la medida de centralidad por autovalor, utilizando el software de análisis de redes sociales Ucinet (Borgatti, 2002), con el fin, de verificar la condición estratégica del grupo familiar empresarial Del Castillo.



Figure 10. Sustracción del Grupo familiar empresarial Del Castillo del tejido<sup>16</sup>

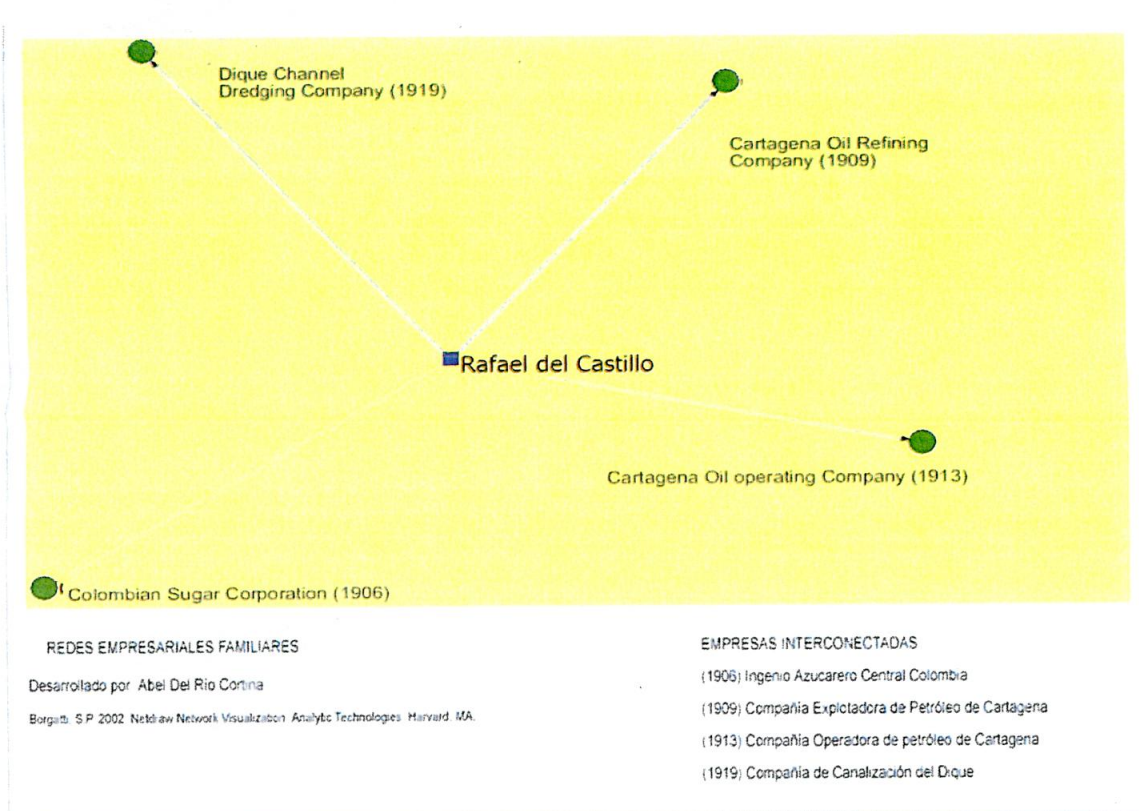


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

<sup>16</sup> Se denota, en la aplicación de la medida de centralidad por autovalor, que el grupo familiar Del Castillo presenta la posición más alta con un valor de 187.000. De esta forma, el grupo familiar empresarial Del Castillo es el actor más influyente al interior de este tejido.



Figura 11. Posición seccionada del Grupo familiar empresarial Del Castillo<sup>17</sup>.



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

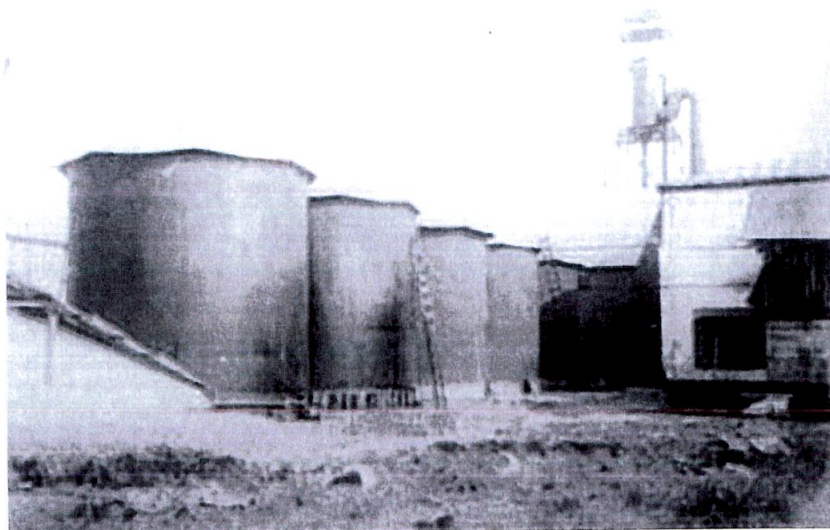
<sup>17</sup>En la Figura 11, se muestra la posición del grupo familiar empresarial Del Castillo entre las cuatro iniciativas empresariales antes mencionadas, considerándose, a partir de su posición en términos de centralidad como un actor relevante al momento de determinar condiciones de análisis de las dinámicas asociativas del tejido empresarial Cartagenero. Con el fin de determinar la posición del grupo familiar, se tomaron las acciones correspondientes a cada participación como parámetro de medida; y, de esta forma, el ingenio azucarero central Colombia creado en 1906 representó el porcentaje menor con 25 acciones en 1953, de acuerdo con el libro: "El licenciado Serpentin", (Lemaitre Roman, 1955); esta cantidad de acciones representaba un porcentaje del 0,009 en términos de participación, seguida por la compañía operadora de petróleo creada en 1913, con 675 acciones en el año 1928, representando un porcentaje del 2,30, siendo la siguiente iniciativa la compañía de canalización del Dique Dique, con un porcentaje del 5,08, y finalmente, en el punto máximo de inversión se encuentra la compañía explotadora de petróleo con un porcentaje de 17,65, siendo el grupo familiar empresarial Del Castillo su segundo accionista, teniendo 90 de las 510 acciones de acuerdo con la información presentada en el periódico "El Porvenir", Mayo 5, 1909. La figura es construida mediante el software de análisis de redes sociales Netdraw (Borgatti, SP, 2002) desarrollado por Harvard, y la información aplicada para dicha construcción es tomada de los archivos de composición accionaria, teniendo como marco de referencia, el texto: "Empresarios Centenaristas en Cartagena" (Ripoll, 2007, pp. 75, pp. 125, pp. 127, pp. 244).



### *6.2.3.1 Ingenio azucarero Central Colombia (1906)*

El ingenio azucarero Central Colombia, surge el 31 de Julio de 1906 después de varios intentos fallidos por desarrollar esta actividad en la región de Marialabaja y en zonas aledañas. En el caso del Central Colombia, el gobierno se compromete mediante un subsidio para este proyecto de ciento cincuenta mil pesos oro, bajo el compromiso empresarial de generar una producción por zafra de unas 7500 toneladas aproximadamente a enero de 1910. Este proceso, tuvo lugar en la hacienda San Agustín, colindante con la población de Sincerín, y muy cercana a la ciudad de Cartagena, situándose entre la serranía de San Jacinto y la zona próxima al canal del Dique, teniendo linderos fronterizos con los pueblos de Mahates, Malagana, San Basilio de Palenque y San Pablo. A esta magnífica propiedad le fueron adicionados en el año 1913 los terrenos de la hacienda Aguas vivas, en cercanías a los municipios de Arjona y Turbaco, y algunos otros terrenos hacia el norte colindando con la población de Rocha.

*Figura 12. Instalaciones del Ingenio Azucarero Central Colombia (1906)*



Fuente: Archivo del Banco de la República

El ingenio Central Colombia represento una iniciativa empresarial de alto impacto para la región que se ve reflejada en la descripción de los diferentes equipos que constituyen la inversión desarrollada para su construcción y desarrollo. Destacándose a su

vez, el componente innovador dentro de la producción azucarera de la industria Colombiana con equipos importados de Inglaterra bajo la asesoría de expertos Cubanos en materia de este tipo de iniciativas empresariales.

“...La maquinaria principal del Central Colombia estaba compuesta por un tándem de tres molinos o trapiches, cada uno de los cuales pesaba catorce toneladas; los dos primeros molinos de 36'' por 78'' eran operados por una máquina “Corliss” de 38'' por 60''. Su capacidad de molienda durante su vida *productiva* se mantuvo, como se dijo, en 1.500 toneladas por día. Las calderas eran nueve en total: cuatro tubulares, cada una de 3.283 pies cuadrados de superficie de calefacción, y una más pequeña, tubular, de 1.615 pies cuadrados de superficie de calefacción. Estas calderas trabajaban a cien libras de presión y tenían una capacidad de 1.720 caballos de fuerza (...)

(...) En la fabricación de jugos el ingenio empleaba dos pesos de jugo marca Howe y tres tanques de ocho pies de diámetro para el servicio de la cal y azufre, más tres hornos de azufre con sus condensadores de agua; cuatro calentadores de jugos de alta velocidad, de 700 pies cuadrados de superficie; un defecador Dorr, de treinta mil galones de capacidad; diez filtros Taylor y ocho filtros-prensas; tres filtros Suchar para elaboración de azúcar refinada. Había también tres tachos tipo “Calandria”, de doce pies de diámetro cada uno, con una superficie de calefacción de 1.420 pies cuadrados; una bomba de vacío de 16'' por 24'' y otra de 26'' por 39'', conectadas directamente a los tachos (...)

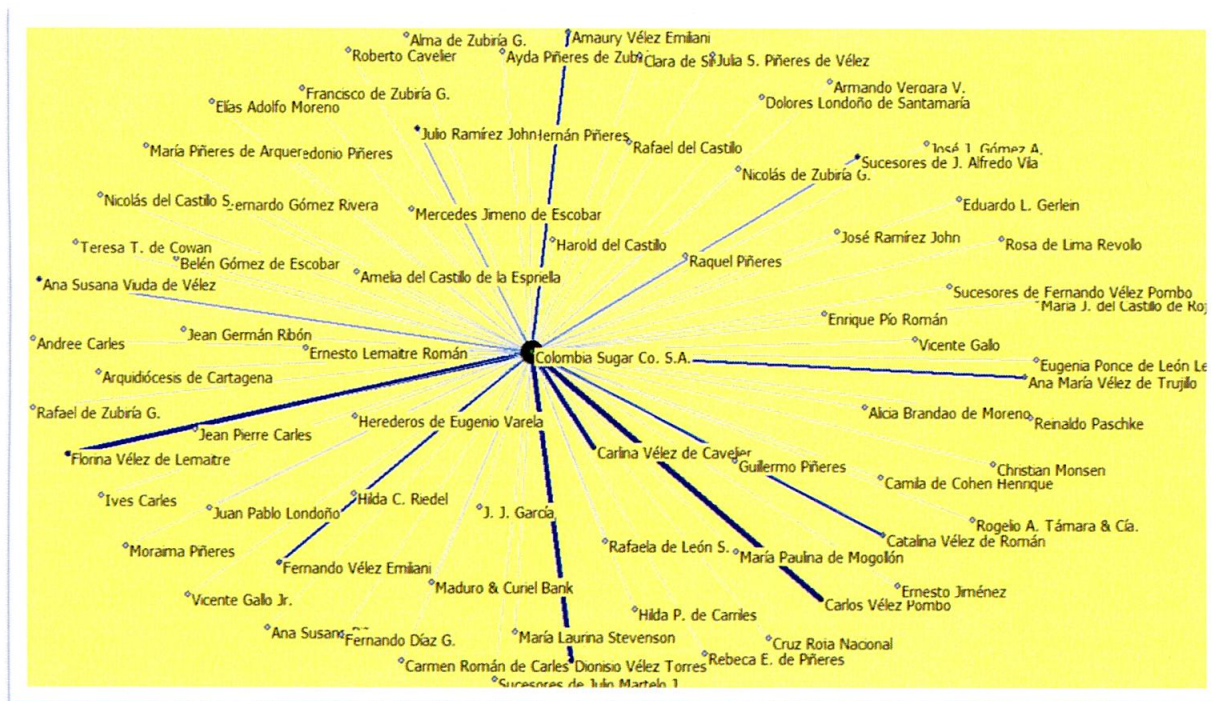
(...) En la sección de fabricación de azúcar contaba con 17 cristalizadores de ocho pies de diámetro por 18 pies de largo, con capacidades de 22 toneladas; dieciséis centrífugas manejadas por turbinas hidráulicas, más seis centrífugas manejadas por correas; un secador de azúcar con una capacidad de 150 toneladas/día, más dos secadores con una capacidad conjunta de sesenta toneladas(...)



(...) La sección eléctrica comprendía un motor Diesel de 900 caballos de fuerza con 700 K.W., y un motor Diesel de 50 caballos de fuerza para el bombeo del agua del Canal del Dique al ingenio. Una báscula automática era utilizada en el empaque de sacos de a 10 arrobas, y una máquina para coser sacos facilitaba el empaque. El depósito para guardar azúcar tenía capacidad para sesenta mil sacos...” (Ripoll, 2007)

La composición accionaria de la iniciativa se encontraba constituida por diferentes grupos familiares empresariales de la región con una alta representatividad del grupo *familiar Vélez Danés* con la participación de diferentes familiares y amigos que veían con agrado el desarrollo de dicha industria direccionada con apoyo gubernamental. En la Figura 13 se aprecia dicha composición accionaria.

*Figura 13. Composición accionaria del Ingenio Azucarero Central Colombia.*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)



En el momento de la fundación del Central Colombia, la región del Caribe insular presentaba un desarrollo favorable en torno a la producción azucarera en proceso de crecimiento con la existencia de 250 centrales en Cuba en 1895, con una producción de 4.533.119 toneladas de azúcar dirigida hacia los Estados Unidos de Norteamérica a partir de Cuba, Puerto Rico, y República Dominicana, siendo los anteriores, los proveedores principales de este país, representando un 29,3% de la producción mundial. Se destaca en este punto, el dominio del mercado norteamericano por las llamadas “islas del azúcar” debido a las preferencias arancelarias concedidas a estos productores con la situación adicional de proteccionismo a la producción de azúcar a base de remolacha en el mercado europeo quedando la producción Colombiana destinada básicamente a satisfacer el consumo interno, obteniendo mejores precios en los mercados nacionales que en el exterior. En contadas excepciones se presentan movimientos de exportación de azúcar a partir de la producción del Central Colombia, teniendo como ejemplo el proceso desarrollado entre 1910 y 1920 en el que también participó La Manuelita durante la coyuntura que se presentó debido a la primera guerra mundial con una participación de 17,2 toneladas por valor de \$396.169,80 pesos. (Ripoll, 2007)

En lo referente al proceso de decaimiento y desenlace terminal de la iniciativa se han generado algunas hipótesis que van desde el excesivo control familiar con el deterioro de la estructura empresarial por dificultades en la modernización de procesos en momentos cruciales para la organización debido a la creación de nuevos ingenios con alto grado de capacidad productiva en el Valle del Cauca; lo anterior, acompañado de la caída de los precios durante la crisis mundial de los años treinta; con una propuesta adicional que está representada por la ubicación en primera instancia favorable por la facilidad de transporte para los diferentes aparatos y pesadas máquinas que constituían el ingenio pero que desde la perspectiva de la idoneidad futura del terreno representaría el desarrollo de una zafra al año en desventaja con las dos zafras manejadas en el territorio del Valle del Cauca. (Ripoll, 2007)

Las anteriores consideraciones han sido ampliamente discutidas por diferentes autores quedando un interrogante adicional como propuesta para ser analizado en futuras



investigaciones con mayor profundidad, siendo este, la posibilidad de haber mejorado la productividad del suelo mediante la utilización de técnicas agrícolas basadas en el análisis de las variedades más apropiadas para la zona y en el mejoramiento genético de dichas variedades mediante el establecimiento de laboratorios especializados. Dándose en el Central Colombia, la utilización en forma mayoritaria de cultivo de caña criolla a excepción de la utilización esporádica del cultivo de una variedad proveniente de Java (Indonesia).

La decisión de utilizar variedades diferentes y de recurrir a la investigación con aplicaciones agro industriales de corte sofisticado que generasen variedades adaptadas al ambiente de la región, maximizando la producción de azúcar por unidad de superficie al menor costo posible, acompañado esto, del mejoramiento en los procesos administrativos, así como también requiriendo la evaluación de la transformación de las estrategias empresariales de comercialización, son aspectos que requieren de una revisión a profundidad con el fin de determinar las condiciones reales de la organización con respecto al sector en el período objeto de estudio generando mejores análisis futuros.

#### *6.2.3.2 Compañía operadora de petróleo (1909)*

En el año 1905, se celebra un contrato con el gobierno nacional siendo Don Diego representante de la iniciativa empresarial Diego Martínez y Compañía en la administración del presidente Rafael Reyes adquiriendo una serie de derechos sobre la exploración, producción y comercialización inherente a la actividad petrolera en el país<sup>18</sup>.

1. Privilegio por veinte años, contados a partir del 2 de mayo de ése año, para establecer fábricas y refinerías en los departamentos de Antioquia, Bolívar y Magdalena, en una extensión comprendida entre el litoral Atlántico y cincuenta kilómetros contados desde la orilla del mar.

2. Construir, únicamente para el servicio de la empresa, muelles y desembarcaderos en el litoral Atlántico y en los ríos que desemboquen en el mar, vías férreas, caminos, canales,

---

<sup>18</sup>Información tomada de la publicación en la web de Orlando Cabrales Martínez en referencia a la Cartagena Oil Refining Co. del 12 de Mayo de 2002 que hace referencia al desarrollo de la industria petrolera y a la participación de Don Diego Martínez Camargo y otros empresarios de alto renombre de la región.

tuberías, telégrafos y teléfonos entre las dependencias de la empresa, y tener, únicamente con ese fin, buques de vela o de vapor. La construcción de aquellas obras no se puede realizar sin previo estudio y aceptación de los planos respectivos, por parte del Gobierno.

3. Exención de impuestos especiales de carácter nacional o departamental, en favor de la empresa.

4. Facultad de introducir del exterior petróleo bruto en caso de que la compañía no pueda obtenerlo en el país, y garantía de que se mantendrá una diferencia no menor de cuatro centavos el kilogramo, entre el gravamen aduanero del petróleo bruto y el mismo del petróleo refinado.

Facultad de organizar una o más compañías para cumplir los fines de dicho contrato, de traspasar, previo permiso del Gobierno, los derechos y obligaciones emanados de tal contrato.

A su vez, debía cumplir con una serie de preceptos:

1. Invertir en los cinco años siguientes al 2 de mayo de 1905, en una o más fábricas de refinar petróleo, la suma de \$250.000 oro, o más, si fuere necesario, para abastecer al país de un artículo puro, apropiado para el alumbrado y con 1500 de poder, por lo menos.

2. Ceder al país el 5 por ciento del producto bruto de la explotación de la empresa.

3. Durante los últimos diez años, recibir en los talleres de la empresa hasta doce alumnos, por el tiempo que necesiten para aprender prácticamente la construcción de pozos artesianos y el uso y manejo de los alambiques y demás aparatos para refinar petróleo y utilizar el gas natural para el alumbrado y calefacción.

En 1906, se desarrolla la visita a la zona por parte de ingeniero norteamericano William H. Gray generándose un informe favorable bajo la premisa de que el territorio explorado tenía características similares a los yacimientos hallados en Texas. De esta



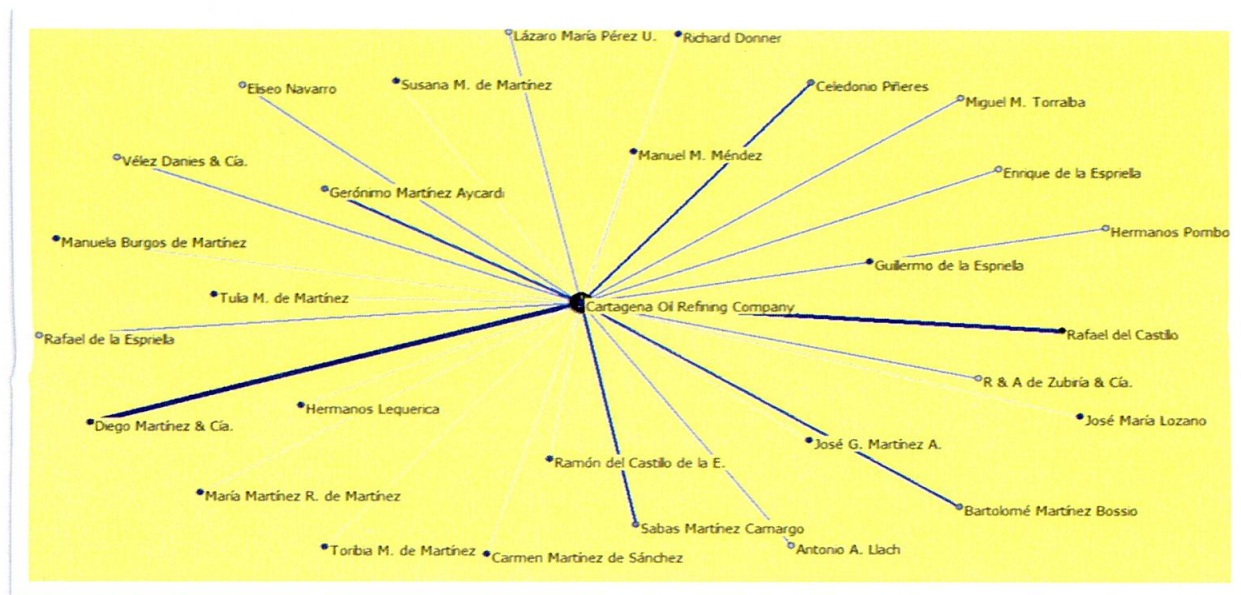
forma, se genera el interés de grupos familiares empresariales prominentes, siendo atraídos por la idea de hallar petróleo en dicha zona. En la Figura 11\*\* se aprecia la composición accionaria de dicha iniciativa con la familia Martínez Camargo como principal actor accionario.

La primera refinería de petróleo crudo que se instaló en Colombia se desarrolló producto de la tenacidad del empresario ganadero Diego Martínez Camargo, quién, en compañía de otros empresarios visionarios procedentes de familias de alta recordación y tradición comercial oriundos de la región de Sinú y de Cartagena, genera la dinámica y el esfuerzo para materializar esta empresa titánica. Esta iniciativa empresarial dio inicio a sus labores en el año 1909 operando hasta 1923, en el momento en que la Standard Oil dio comienzo a sus operaciones con la refinería del Centro con sede en Barrancabermeja. María Teresa Ripoll (1999) resalta algunos apartes de la participación del grupo familiar Del Castillo en esta iniciativa empresarial.

“...Los accionistas iniciales de la Cartagena Oil Refining Co. eran casas de comercio de Cartagena y Sinú, y parientes de Diego Martínez & C0., quien suscribió 105 acciones, seguido de Rafael del Castillo & Co. con 90 acciones. Por el número de acciones que suscribió y por el apoyo en la gestión empresarial que le prestó desde Nueva York, se puede afirmar que la casa Rafael del Castillo y Co. fue una eficaz colaboradora de este esfuerzo empresarial. Rafael del Castillo de la Espriella, quien para entonces vivía en Nueva York, fue quien lo asesoró en la selección de los técnicos para la instalación de la fábrica, en el proveedor de petróleo crudo y demás insumos necesarios para la refinación...” (Ripoll, 1999)



*Figura 14. Composición accionaria de la Compañía operadora de petróleo*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).

Para enfatizar lo anterior, Ripoll expresa:

“...El capital con que se inició la refinería fue netamente Colombiano, de lo cual se enorgullecía Diego, y lo utiliza como argumento en 1927 para probar que era posible con capital colombiano explotar nuevos recursos; al lograr reunir el capital en Cartagena, apoyado por del Castillo, su amigo, y antiguo socio de la habana, con quien se había reunido en New York, y quien le había aconsejado aceptar capital extranjero para el montaje de la refinería, pues no creía posible lograrlo de otra manera ...” (Ripoll, 2007)

En abril de 1909 se iniciaron las actividades en la refinería ubicada en el lugar donde actualmente se encuentra el Hospital Naval, en el barrio de Bocagrande. El proceso de refinación requirió de la importación de crudo de Estados Unidos con una operación de cuatrocientos barriles diarios generando producción de kerosene a ser utilizado en alumbrado, así como también producción de gasolina, lubricantes y combustible para máquinas, y producción de asfalto para el arreglo de calles. En términos de desempeño



técnico, administrativo y económico, la iniciativa empresarial presentó excelentes resultados, siendo estos favorables aun en el período de la guerra europea que impactó debido al alto costo y la escasez del petróleo crudo, así como también, por la disminución de poder adquisitivo del mercado.

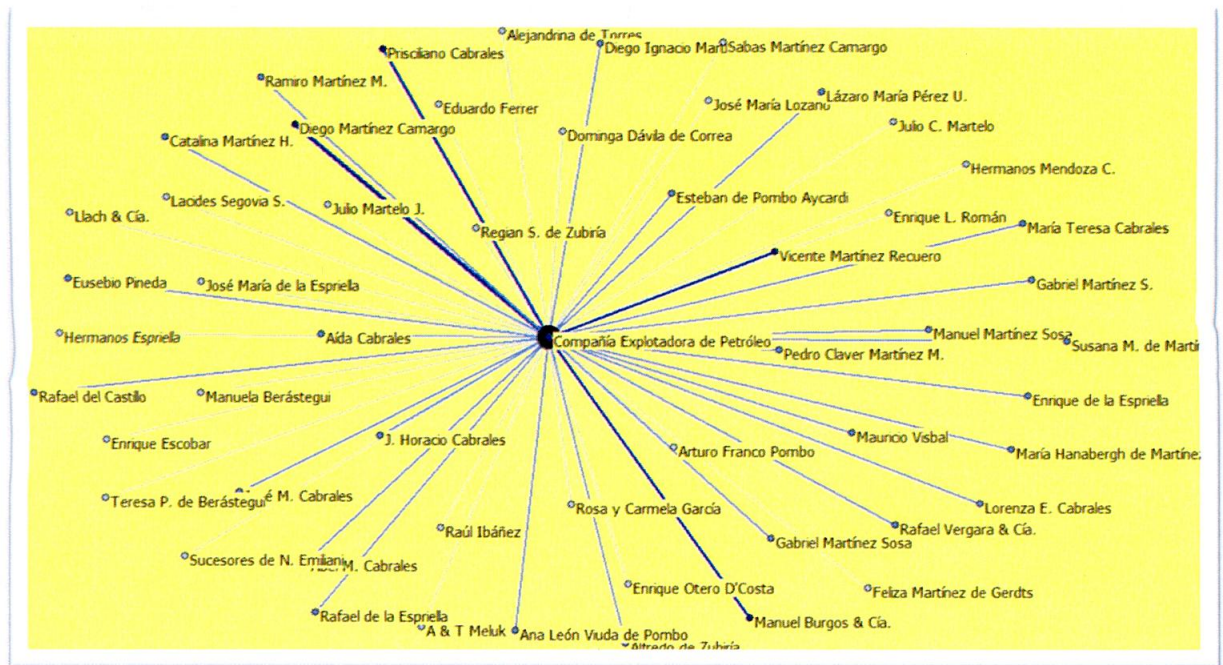
#### *6.2.3.3 Compañía explotadora de petróleo de Cartagena (1913)*

Ciertos acontecimientos dentro del orden mundial antecedieron la iniciativa de la industria petrolera en el país. En el año 1901, fue hallado el más grande yacimiento petrolero denominado Spindletop en cercanías a Beaumont (Texas), registrándose más de 1.500 compañías petroleras en dicha localidad un año después. En esta localidad fue en donde Diego Martínez Camargo interesó a un grupo de accionistas para crear la Martínez Oil Company con la finalidad de desarrollar perforaciones en la región próxima a Turbaco, conocida como los volcancitos, que había sido estudiada por el explorador Humboldt, y por el británico Farkhuar. (Ripoll, 1999)

La compañía explotadora de petróleo nace en el año 1913 como un nuevo ente jurídico, contando con las tierras de don Diego Martínez y Cía., que habían sido adquiridas como inversión de largo con el propósito de generar un proceso de fortalecimiento del negocio ganadero y, a su vez, de manejar el subsuelo para la búsqueda del petróleo, debido a que, en ese entonces, el poseedor de la tierra poseía, a su vez, los derechos del subsuelo. Los diferentes contratos de concesiones realizados con diferentes municipios, tales como: Turbaco, San Andrés de Sotavento, Lorica, Toluviejo, Purísima, Cereté, etc, fueron incorporados al proceso de operación de la compañía.



Figura 15. Composición accionaria de la Compañía explotadora de petróleo de Cartagena



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

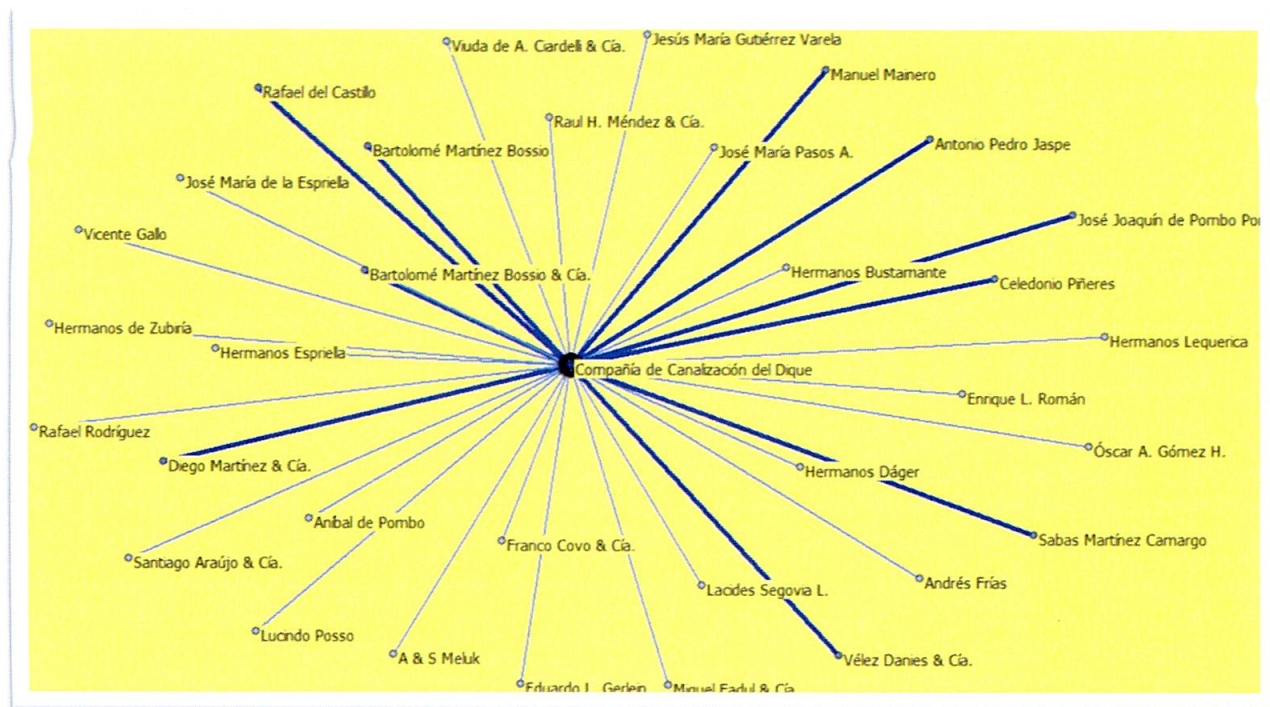
#### 6.2.3.4 Compañía de canalización del dique (1919)

En el marco de la liga Costeña se unificó a los dirigentes y empresarios de la Región Caribe en torno a la satisfacción de los intereses de la zona. La construcción de Bocas de Ceniza, fue apoyada por todos los integrantes de esta alianza, a pesar de favorecer especialmente a los comerciantes de Barranquilla y el Atlántico, de igual forma fue apoyada la canalización del Canal del Dique, y a su vez, la protesta en 1919, contra el Ministro del Tesoro, cuando se pronunció en contra de las obras de dicho canal. Se apoyó, la canalización de los caños que comunicaban al río Magdalena con la Ciénaga Grande de Santa Marta, en un esfuerzo por el mejoramiento del contacto comercial de la Región Caribe en su conjunto y no de forma seccionada. (Posada Carbó, 1985)



En este sentido, se presenta la unión de un grupo de familias empresariales de la región para asumir el reto de la canalización del dique como parte de la estrategia de mejoramiento de las actividades productivas.

*Figura 16. Composición accionaria de la Compañía de canalización del dique.*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

#### *6.2.4 Actividades productivas del grupo empresarial del castillo*

Comerciantes de gran prestigio, impulsan su recorrido empresarial con la fundación de la casa comercial en manos de Rafael del Castillo del Castillo, en 1861. Es de resaltar, la gran capacidad de convocatoria y riesgo del fundador de la casa comercial, reflejada, en la conformación del capital utilizado para su viaje a las Antillas en busca de la expansión de su tienda, mediante la adquisición de telas inglesas y otras mercancías extranjeras. La composición de este capital inicial, es de 9.093,49 pesos, de los cuales, solo 80 pesos lo constituían ahorros propios, siendo el resto, tomado bajo préstamo en la ciudad para ser pagado en cómodas cuotas mensuales. (Ripoll, 2007). Otro indicador de capacidad de

riesgo, lo representa el hecho de las condiciones que atravesaba Cartagena de Indias al momento de la expansión del negocio familiar, y fundación de la casa comercial. En dicho momento, la ciudad se encontraba en uno de los períodos de mayor depresión económica y demográfica dentro del siglo XIX. A pesar de estas condiciones, las operaciones de la casa comercial prosperaron rápidamente mediante la expansión de la clientela sustentada en el manejo de créditos (Ripoll, 2007).

“...Lo que identifica y define a la Nueva Granada, y la separa de su antigua metrópoli o de las naciones que empiezan a conformarse en las regiones vecinas, no es ni la lengua, ni la religión, ni las diferencias culturales (aunque las hay), ni las diferencias en composición étnica (que aunque también las hay, son igualmente fuertes en cada región). En la medida en que la nación es ante todo un discurso construido, un proyecto de una élite, se liga a la perspectiva de construir un estado, en el que puede ejercerse un dominio político: lo que define el ámbito de lo nacional es la extensión de la división administrativa colonial, que se prolonga ahora en las nacientes instituciones del estado...” (Melo, 1992)

Esta influencia se encuentra latente en los diferentes grupos familiares del Caribe Colombiano y en sus iniciativas de expansión a nivel local, regional, nacional e internacional, así como también, en la transformación social propuesta desde estos grupos. Son las elites quienes toman la vocería Regional en la búsqueda permanente de oportunidades para la consolidación de las actividades económicas.

De otra parte, la diversidad cultural que enriquece a la Región Caribe Colombiana, apunta a fortalecer los lazos Empresariales de unión en la medida en que se crean escenarios de tolerancia y aceptación. Estos escenarios, hacen posible la confluencia de ideas diversas provenientes de un contacto privilegiado con el mundo, en un intercambio suscitado a partir del comercio, que evoluciona paulatinamente hacia la industria y creación de empresas de alto impacto local, regional, y nacional. La Región Caribe en la época colonial es la puerta de entrada de mercancías, tropas, y esclavos, y puerta de salida de minerales preciosos, tabaco, joyas, esmeraldas, diversas plantas tintóreas, y cueros,





permitiendo a su vez, un contacto cultural de grandes proporciones a través de los puertos de Santa Marta y Cartagena.

“...La mayoría de los inmigrantes sirio-libaneses que llegaron a Colombia a la vuelta del siglo se establecieron inicialmente en Cartagena, Barranquilla y los pueblos de la Costa. Para 1910. Los sirios y libaneses habían establecido una extensa red comercial entre Quibdó y Cartagena, basada principalmente en la explotación de los recursos en las regiones próximas al río Atrato, particularmente en la explotación del caucho, maderas, oro y platino...” (Ripoll, 2007, p.143)

El Caribe Colombiano, fue testigo de la evolución de grupos familiares empresariales a partir de la hazaña para incursionar en la industria, sustentando su desarrollo en alianzas bajo responsabilidad compartida de riesgos y repartición de utilidades, con gran tendencia a la reinversión y colocación del capital en escenarios diversos mediante procesos de inversión en iniciativas de familias amigas<sup>19</sup>.

#### *6.2.4.1 Importación y comercialización regional*

El caso de la Familia Del Castillo aporta luces en cuanto a las dimensiones de la visión empresarial desde la perspectiva de la asociatividad, llegando a manejar oficinas en Nueva York para el año 1913, en empalme con el país, a partir de sucursales y contactos en las ciudades de: Medellín, Bogotá, Ibagué, Manizales, Cúcuta, Cali, Barranquilla y Santa Marta, sin dejar de lado la casa comercial de Cartagena y los mercados regionales del Sinú, Sabanas de Bolívar y márgenes del río Atrato. En forma adicional, se manejan relaciones comerciales con Centroamérica y el Caribe en diversos destinos; Panamá, Cuba, San Salvador, Santo Domingo, Haití, Puerto Rico y las Antillas Británicas. Se destaca a su vez,

---

<sup>19</sup>Con el fin de mostrar la dimensión de las diferentes relaciones sostenidas por el grupo familiar empresarial Del Castillo se construyen una serie de tablas basadas en los hallazgos de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena*, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007). Estas tablas muestran relaciones de: Importación y comercialización regional; Exportaciones y relaciones internacionales; Iniciativas de industrialización; y finalmente; Iniciativas de conectividad.

el establecimiento de oficinas y agentes en Venezuela, Ecuador y Filipinas. (Ripoll, 2007, p.146-147)

*Tabla 2. Proceso de importación*

11 proveedores varios	1861	Saint Thomas	Comercial(Importación) Bienes de consumo
Proveedores <i>varios</i>	1861	Londres	Comercial(Importación) Bienes de consumo
Proveedores varios	1861	París	Comercial(Importación) Bienes de consumo
casa Muños & Espriella	1861	Nueva York	Comercial(Importación) Bienes de consumo
De la Espriella Navarro	1861	Nueva York	Comercial(Importación) Bienes de consumo
Nicolas del Castillo Stevenson	1926	Siam-Tailandia	Comercial(Importación) Bienes Primarios
EEUU	1946	Colombia	Comercial(Importaciones) Primarias-Aceite Vegetal-Grasas-y Harinas.
EEUU	1956	Colombia (1956-1960)	Comercial (Importaciones) Primarias-Aceite Vegetal-Grasas-y Harinas.

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República.



Tabla 3. *Proceso de comercialización regional*

compradores varios	1861	Bocachica
compradores varios	1861	Barú
compradores varios	1861	Pasacaballos
compradores varios	1861	Turbaco
compradores varios	1861	Arjona
compradores varios	1861	San Estanislao (Arenal)
compradores varios	1861	Calamar
compradores varios	1861	Magangué
compradores varios	1861	Sincelejo
compradores varios	1861	Tolú
compradores varios	1861	Lorica
compradores varios	1861	Cereté
compradores varios	1861	Colosó
compradores varios	1861	Sahagún
compradores varios	1861	Quibdó

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República.

Tabla 4. *Proceso de comercialización nacional*

Camacho Roldán	1905	Interior del país (1905-1935)
Tamayo	1905	Bogotá (1905-1935)
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Medellín
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Bogotá
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Ibagué
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo	1913	Manizales

Crawford, Harold del Castillo Crawford.		
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Cúcuta
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Cali
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Barranquilla
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Santa Marta
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Región Sinú
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Sabanas de Bolívar
Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Márgenes del río Atrato

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República

#### 6.2.4.2 Exportación y relaciones internacionales

Tabla 5. *Proceso de exportación*

Casa Riensch & Held	1873	Hamburgo	Comercial(Exportaciones)Primarias
Casa Riensch am Ende	1873	Manchester	Comercial(Exportaciones)Primarias
De la Espriella Navarro	1878	Sabanas de Bolívar	Comercial(Exportaciones)Primarias
De la Espriella Navarro	1878	Quibdó	Comercial(Exportaciones)Primarias
Hermanos Ferrer	1878	Quibdó	Comercial(Exportaciones)Primarias
D. Munson	1900	Habana-Cuba (1900-1905)	Comercial. Ganado en pie. (Exportaciones)
EEUU	1946	Venezuela	Comercial (Exportaciones desde EEUU) Primarias-Aceite Vegetal-





			Grasas-y Harinas.
EEUU	1946	Ecuador	Comercial (Exportaciones desde EEUU) Primarias-Aceite Vegetal-Grasas-y Harinas.
EEUU	1956	Venezuela (1956-1960)	Comercial (Exportaciones desde EEUU) Primarias-Aceite Vegetal-Grasas-y Harinas.
EEUU	1956	Ecuador (1956-1960)	Comercial (Exportaciones desde EEUU) Primarias-Aceite Vegetal-Grasas-y Harinas.

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República

Tabla 6. *Relaciones internacionales*

Saint Thomas
Nueva York
Hamburgo
Manchester
Habana-Cuba
Panamá
San Salvador
Santo Domingo
Haití
Puerto Rico
Las Antillas Británicas
Venezuela
Ecuador
Filipinas
Trinidad
Siam- Tailandia

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).

Tabla 7. *Procesos Desarrollados con Base en Nueva York*

1861	Nueva York	Comercial(Importación) Bienes de consumo
1861	Nueva York	Comercial(Importación) Bienes de consumo
1908	Nueva York	comercial-Bursátil
1917	Nueva York	Reorganización
1925	Nueva York-Manhattan	Finca Raíz
1931	Nueva York	Acción Diplomática
1933	Nueva York	Perdida Bursátil I
1934	Nueva York	Perdida Bursátil II
1935	Nueva York	Utilidades Bursátiles
1936	Nueva York	Utilidades Bursátiles
1938	Nueva York	Perdida Bursátil
1946	Nueva York-N°24 de State Street	Reubicación
1956	N° 288 de Broadway St	Reubicación

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

#### 6.2.4.3 *Iniciativas de industrialización*

Tabla 8. *Procesos de industrialización*

José María de la Espriella y Navarro	1878	Turbaco
Republicano y Salvador Gutiérrez de Piñeres	1878	Turbaco
Ingenio de maría- Hermanos Stevenson	1878	Cartagena
Vélez Danies	1891	Cartagena
Diego Martínez Camargo	1908	Cartagena
Vélez Danies	1908	Sincerin-Cartagena
Compañía Colombiana de extractos Tánicos	1911	Cartagena



Rafael del Castillo de La Espriella, Rafael del Castillo Crawford, Harold del Castillo Crawford.	1913	Trinidad
Diego Martínez Camargo	1913	Cartagena
Lequerica, Espriella y Cía.	1919	Cartagena
Vélez Danies-Cerveceria	1919	Cartagena
Compañía Explotadora de Petróleos S.A	1939	Cartagena
Andian National Corporation	1939	Cartagena
Consorcio Cervecería Bavaria	1939	Bogotá
Unión Colombiana de Petróleos	1939	Cartagena
Rafael del Castillo de La Espriella. -Rafael del Castillo & Co	1945	Cartagena (1945-1960)

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

#### 6.2.4.4 Iniciativas de conectividad

El grupo familiar empresarial Del Castillo dentro de su proceso de evolución desarrollo inversiones en vapores utilizados para el transporte de sus mercancías con el fin de mejorar el proceso de distribución, a su vez, se asocia con compañías que prestan este servicio de transporte con el fin de satisfacer la demanda. Esta infraestructura logística fue puesta al servicio del gobierno como plataforma para el transporte de armas en el conflicto bélico denominado guerra de los mil días (1899-1902).

En medio del conflicto, el grupo empresarial Del Castillo jugó un papel importante como apoyo a las acciones del gobierno, bajo la contraprestación en derechos de importación, al servir de mediador en la compra de armamento mediante el préstamo de recursos financieros y facilidad de transporte a partir de la utilización de los navíos de la Compañía W.D. Munson, de la que era representante en Colombia (Ripoll, 2007). La situación de aprovechamiento del conflicto por parte de los empresarios que ven en la dificultad una oportunidad de negocios puede ser apreciada en las siguientes consideraciones:



“...En esos tres años de tragedia las compañías navieras no suspendieron del todo sus operaciones. Había algún comercio exterior qué mover y las navieras no podían prescindir de todos sus ingresos. Así que la mayor parte de los buques siguió navegando, aun cuando tenían que hacerlo en medio de inconvenientes y peligros (...) las compañías sufrieron la pérdida de varios barcos, el retiro de numerosos capitanes y muchos tripulantes que se iban a combatir, la demora de sus viajes, no poco saqueos y mil inconvenientes más (...) la navegación no llegó a suspenderse del todo...” (Poveda, 1998)

Una segunda iniciativa en la que participa el grupo familiar empresarial Del Castillo es el proceso de canalización del Dique, en el que, con diferentes grupos familiares empresariales de la ciudad se emprende un proyecto con el fin de mejorar el acceso a través del canal del dique, contando con la participación de familias tan prestigiosas como: Velez Danies, Jaspe, Pombo, Martínez Camargo, Piñeres, Mainero, Meluk, Dáger, Covo, Román, Espriella, entre otras.

Esta iniciativa presentó una serie de inconvenientes debido a la magnitud de la obra con la subsecuente intervención del gobierno nacional como consta en los anexos 5 y 6. El proceso de canalización del dique se requería para el mejoramiento de la estructura logística de la región, sin embargo, las dificultades financieras que se presentaron en su momento impidieron el correcto desarrollo de este proceso.

“(...)Una serie de leyes, como la 77 de 1912 y la 33 de 1915, ordenó la limpia y dragado del Canal del Dique sin preocuparse por los costos, mientras avanzaban paralelamente los trabajos de Bocas de Ceniza, pero como la tesorería nacional vivía seca, muy poco se hizo en ese canal(...)

(...)Finalmente, en 1923, se celebró un contrato con la Foundation Company para darle al Dique una anchura en el fondo de 34 metros, y con una profundidad de 2,80 metros, para que pudieran atravesarlo los buques del río (...)



(...)Esa determinación se tomó sin preocuparse por los efectos sobre el Ferrocarril de Cartagena a Calamar. En 1924 iban atendidos ya 16 kilómetros, y el gobierno les prorrogó el contrato, pero suministrándoles una draga totalmente inadecuada, lo que ocasionó nuevo incumplimiento de los plazos. En 1926 el Ministro Laureano Gómez prorrogó nuevamente el contrato de la Foundation Co (...)

(...)Nada que la obra avanzaba. El Ministerio, en 1927, les volvió a prorrogar el contrato, y así sucesivamente los trabajos continuaron sin resultados hasta abril 30 de 1930, cuando, a pesar de haberse removido 12 millones de yardas cúbicas, el Dique seguía inservible para la navegación, después de haber recibido los contratistas 2'396.919.00 pesos. A partir de ese momento el Ministerio se hizo cargo directamente de los trabajos, que pronto quedarían suspendidos por la crisis económica. Habrá que esperar hasta 1950, cuando el Presidente Laureano Gómez ordene la limpia y dragado del Dique, con el fin de realizar lo que había proyectado como Ministro de obras un cuarto de siglo antes (...)” (Alvear, 2008)

Tabla 9. *Procesos de conectividad*<sup>20</sup>

Gobierno	Colombia-Bogotá (1899- 1902)
Diferentes grupos familiares empresariales de la ciudad de Cartagena	1902-1919 Cartagena

Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

<sup>20</sup>Los grupos familiares empresariales desarrollaron procesos logísticos que favorecieron el desarrollo de las actividades comerciales e industriales a título de las iniciativas de carácter individual, pero también en representación de los intereses de la región e incluso acogiendo los intereses de la nación.

## Capítulo 3

### 6.3 Mapeo del tejido, grupo familiar Del Castillo

Un indicador de la capacidad de la visión del grupo familiar empresarial, lo representa el hecho de las condiciones que atravesaba Cartagena de Indias al momento de la expansión del negocio familiar, y fundación de la casa comercial en 1861. En dicho momento, la ciudad se encontraba en uno de los períodos de mayor depresión económica y demográfica dentro del siglo XIX. A pesar de estas condiciones, las operaciones de la casa comercial prosperaron rápidamente mediante la expansión de la clientela sustentada en el manejo de créditos. (Ripoll, 2007).

Es relevante analizar las condiciones de formación y consolidación del tejido empresarial generado bajo la participación activa de la familia Del Castillo, en la medida, en que lo anterior, permite visualizar las dinámicas de inclusión y exclusión desarrolladas por los empresarios de la región, y a su vez, evidencia la evolución relacional en el tiempo, dentro de la conformación de una red empresarial de características cerradas, debido principalmente a que, quienes hacían parte de dicha estructura generaron dinámicas asociativas basadas en una red social de familiares y amigos en el marco de relaciones de confianza.

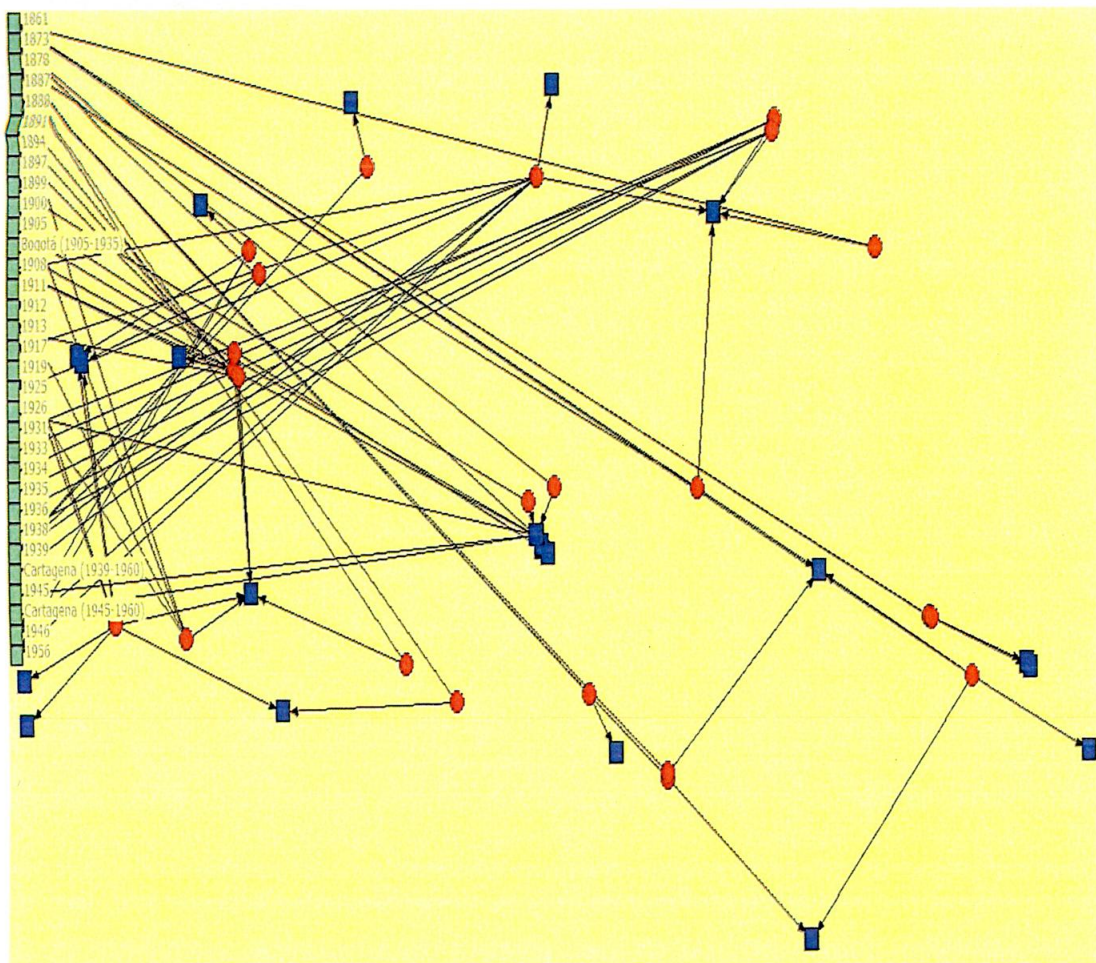
A continuación se presenta una aproximación a la incidencia del grupo familiar empresarial Del Castillo en el tejido empresarial de la ciudad dentro del período de estudio, que se refleja, en la constitución de redes productivas y comerciales en las que se encontraba, activamente inmerso el grupo familiar empresarial a partir de relaciones basadas en la consideración de riesgos compartidos (Figura. 17). La red empresarial, se encuentra compuesta por una serie de nodos interconectados mediante enlaces relacionales que implican flujo de recursos y contacto diverso entre dichos nodos, siendo, el balance cognitivo, un elemento fundamental al momento de analizar las tendencias de comportamiento de los diferentes grupos familiares empresariales en temáticas tan recurrentes como el consumo ostentoso, llegando esta tendencia, a ser parte intrínseca de las características del balance estructural del tejido.





Dentro de las dinámicas de la red empresarial, se visualizan relaciones de intercambio e integración social con aparición de condiciones de poder-dependencia derivadas del rango social que requerirían de una profundización en términos obrero-patronales, por ejemplo.

*Figura 17. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales (1860-1960)<sup>21</sup>*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).

<sup>21</sup> Para efectos de desarrollar el mapeo del tejido del grupo familiar Del castillo (1860-1960), se aplica el software Ucinet (Borgatti, 2002). En tal sentido, se emplean una serie de convenciones considerando a los actores productivos, siendo estos personas naturales o jurídicas, como circunferencias rojas, y a las localidades como cuadrados azules. La información concerniente al período de tiempo en algunos caso es representada por cuadrados verdes y en algunos casos azules; sin embargo, siempre se coloca el rotulo del momento respectivo.

### *6.3.1 Redes productivas y comerciales*

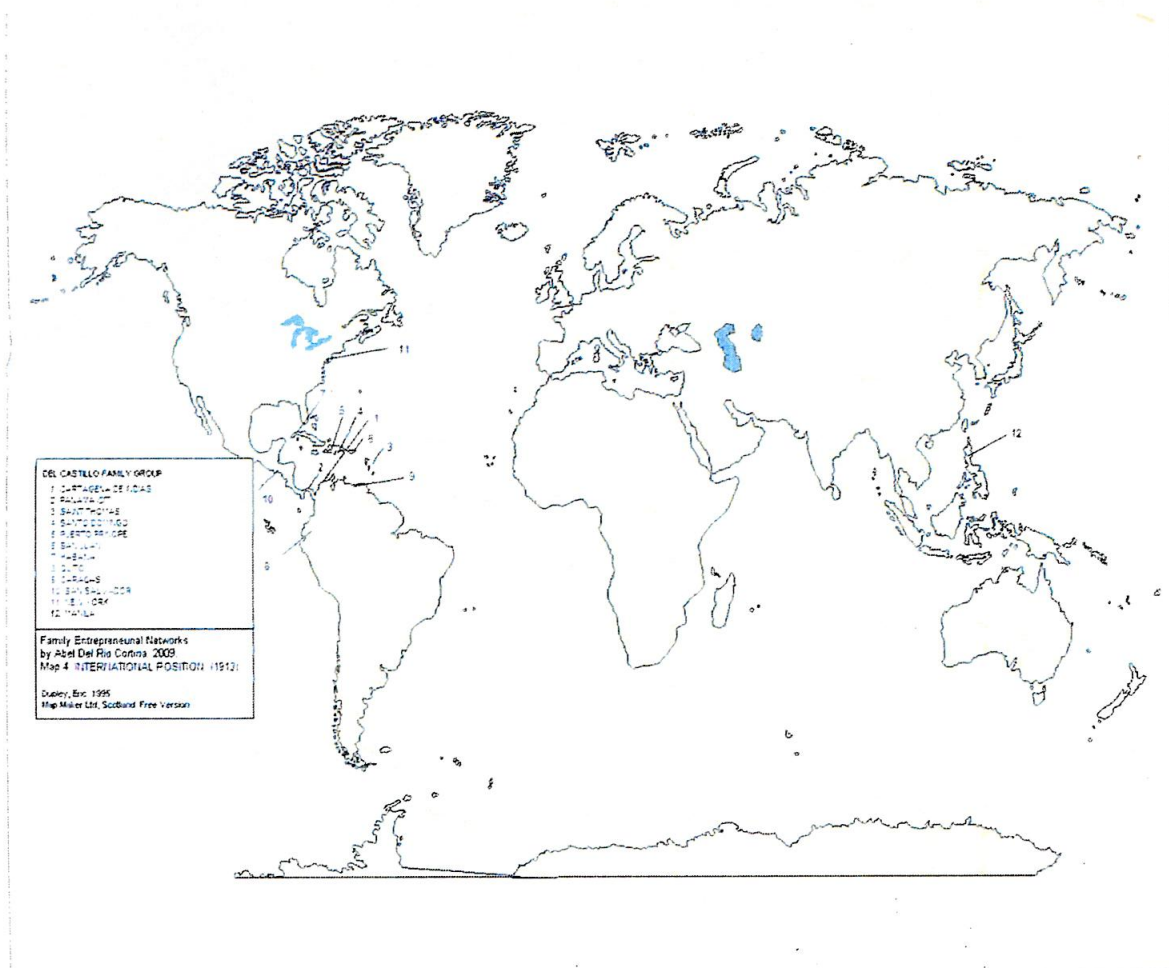
Las redes sociales son, conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en “grupos”. Como fruto de las “relaciones”, directas e indirectas, entre actores mediante procesos de interacción, comunicación, e intercambio, etc., surgen dinámicas asociativas, dinámicas de inclusión y dinámicas de exclusión; En consecuencia, se pueden identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas; éstas estructuras emergentes nos pueden ayudar a comprender, y por tanto a predecir e incluso a gestionar mejor, los resultados de la acción humana. (Newman et al, 2006)

El caso de la Familia Del Castillo aporta luces en cuanto a las dimensiones de la visión empresarial desde la perspectiva de la asociatividad, llegando a manejar oficinas en Nueva York para el año 1913, en empalme con el país, a partir de sucursales y contactos en las ciudades de: Medellín, Bogotá, Ibagué, Manizales, Cúcuta, Cali, Barranquilla y Santa Marta, sin dejar de lado la casa comercial de Cartagena y los mercados regionales del Sinú, Sabanas de Bolívar y márgenes del río Atrato. En forma adicional, se manejan relaciones comerciales con Centroamérica y el Caribe en diversos destinos; Panamá, Cuba, San Salvador, Santo Domingo, Haití, Puerto Rico y las Antillas Británicas. Se destaca a su vez, el establecimiento de oficinas y agentes en Venezuela, Ecuador y Filipinas (Figura. 18). (Ripoll, 2007, p.146-147)

La ciudad de Cartagena de Indias, nodo relevante en el tejido de la familia Del Castillo, es la base de las operaciones del grupo familiar empresarial sirviendo de plataforma para operaciones de carácter local, regional, nacional e internacional. Desde esta plataforma se genera una estrategia crediticia fuerte que permitió el establecimiento de una red comercial regional, abasteciendo a tenderos y comerciantes viajeros en diferentes pueblos y poblaciones como: Bocachica, Barú, Pasacaballos, Turbaco, Arjona, San Estanislao, Calamar, Magangué, Sincelejo, Tolú, Lorica, Cereté, Colosó, y Sahagún, y por las riveras del río Atrato hasta Quibdó (Figura. 19 y Figura. 20). (Ripoll, 2007).

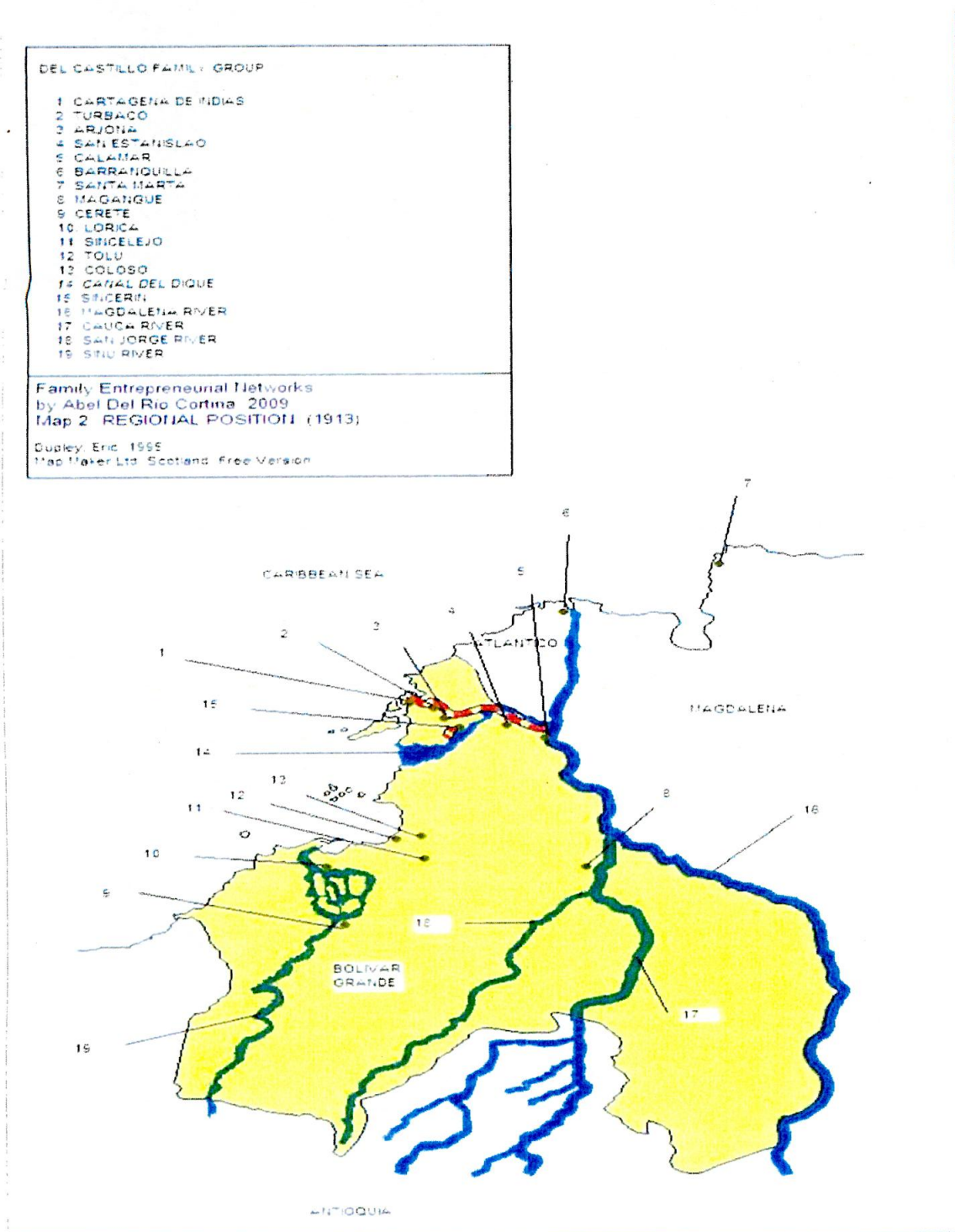


Figura 18. Posición mundial del grupo familiar Del Castillo (1913)



Fuente: Construcción propia a partir del software Mapmaker (.) presentada en el documento "Associative Dynamics in the Construction and Evolution of Entrepreneurial Networks in Cartagena City (1860-1960)" que se encuentra ubicado en International Journal of Arts and Sciences, evento desarrollado en la Universidad de Harvard, 2010, con ISSN: 1944-6934

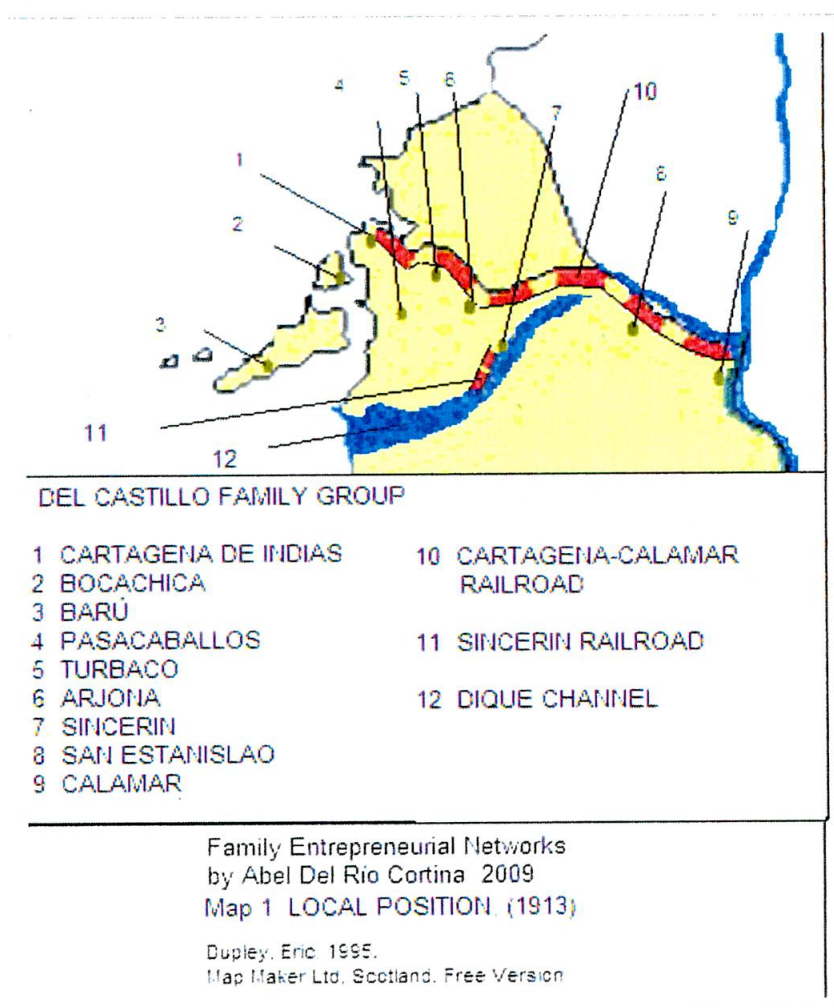
Figura 19. Posición regional del grupo familiar Del Castillo (1913)



Fuente: Construcción propia a partir del software Mapmaker (.) presentada en el documento "Associative Dynamics in the Construction and Evolution of Entrepreneurial Networks in Cartagena City (1860-1960)" que se encuentra ubicado en International Journal of Arts and Sciences, evento desarrollado en la Universidad de Harvard, 2010, con ISSN: 1944-6934



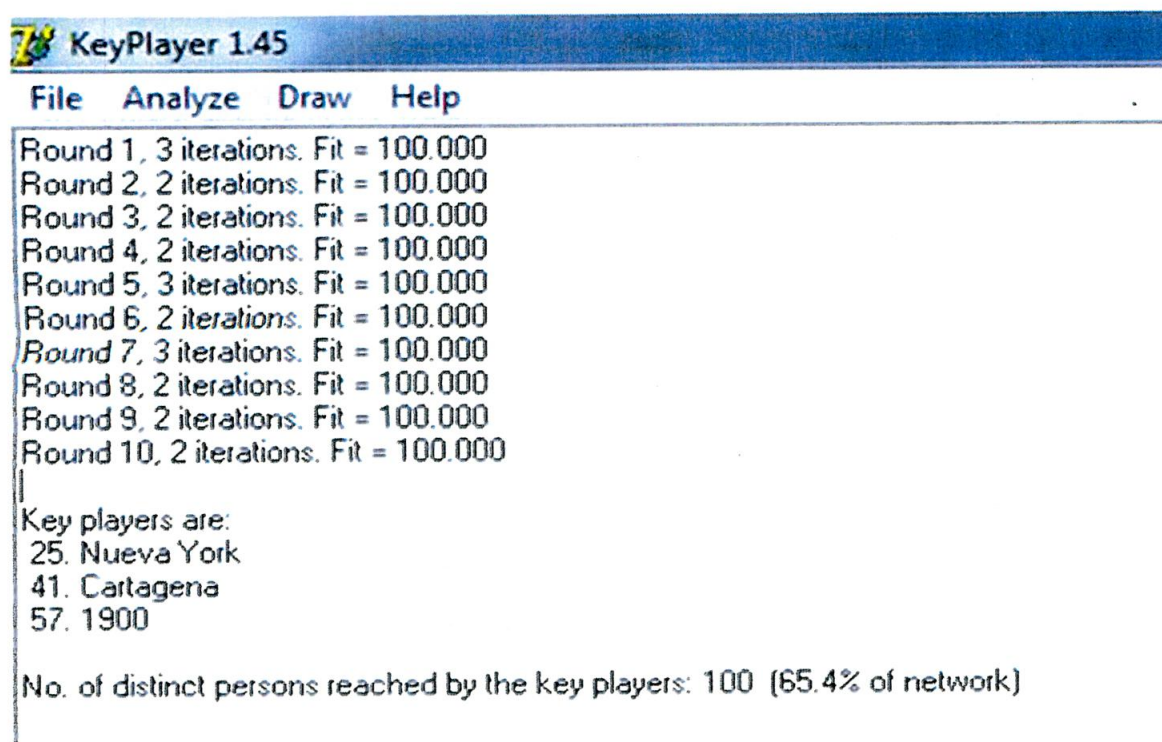
*Figura 20. Posición local del grupo familiar Del Castillo (1913)*



Fuente: Construcción propia a partir del software Mapmaker (.), presentada en el documento “*Associative Dynamics in the Construction and Evolution of Entrepreneurial Networks in Cartagena City (1860-1960)*” que se encuentra ubicado en International Journal of Arts and Sciences, evento desarrollado en la Universidad de Harvard, 2010, con ISSN: 1944-6934.

Se contempla, para efectos de ampliación del análisis, la ubicación de nodos considerados de alta importancia, que para el caso del tejido empresarial desarrollado por el grupo familiar abordado, se encuentran constituidos por las ciudades de Nueva York y Cartagena, y por el año 1900, como se observa en la Figura.ura 21.

Figura 21. Cálculo de nodos principales



Fuente: Construcción propia basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En concordancia con lo anterior, se presenta la ciudad de Nueva York, como el eje de los negocios en el exterior sirviendo de enlace para la consolidación de procesos de importación y exportación, e incluso, para el apoyo a iniciativas empresariales de industrialización como la participación en las iniciativas empresariales referentes a los inicios de la actividad petrolera en cabeza de Dondiego Martínez Camargo, socio y amigo de Rafael Del Castillo de la Espriella, siendo este último, quién desarrolla el proceso de contactos con el fin de identificar la maquinaria requerida para la explotación de petróleo, y además quién genera los contactos para la importación de este bien a ser refinado por la primera refinería netamente Colombiana. (Ripoll, 2007).

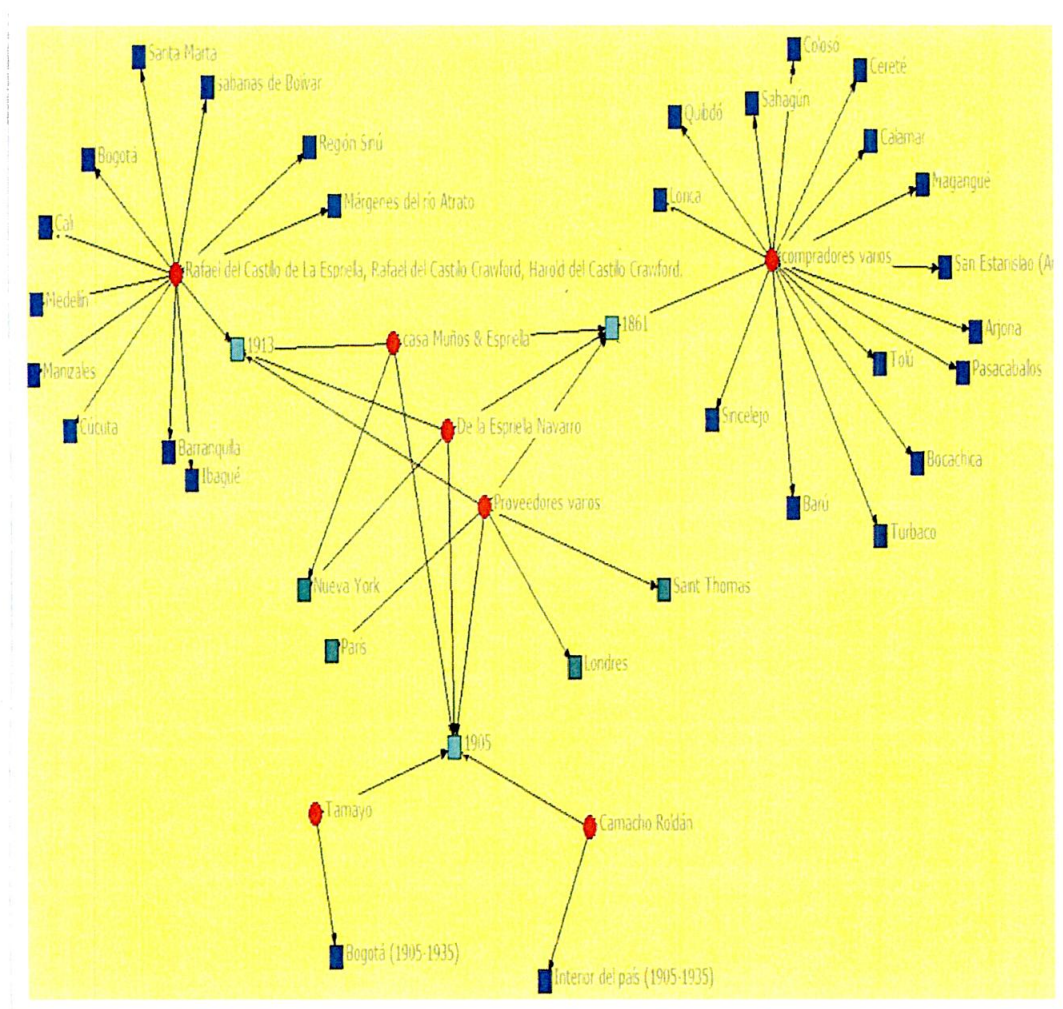
Se presenta, a su vez, un período de tiempo en el que el grupo familiar Del Castillo desarrolla una serie de uniones estratégicas con familias empresariales, principalmente Sirio-Libanesas, que se encontraban ubicadas en las inmediaciones de Cartagena, Quibdo,



Sincelejo y Lórica. En el año 1900, se evidencia un período sustancial de dinámicas asociativas desde la perspectiva de desarrollo de servicios varios, principalmente en asesoría e intermediación, con grupos familiares empresariales como son: Marún, Chagui, Meluk, Malluk, Rumié, Abuchar, Bechara, Cajale, Haydar, Fadul, Jattin, Amín, Morad, Jadad, Zurek, Ambrad, Chaljub, Chamié, y Eljach, entre otros.

### 6.3.1.1 Importación y comercialización regional

*Figura 22. Esquema de visualización de locaciones de importación y comercialización regional*



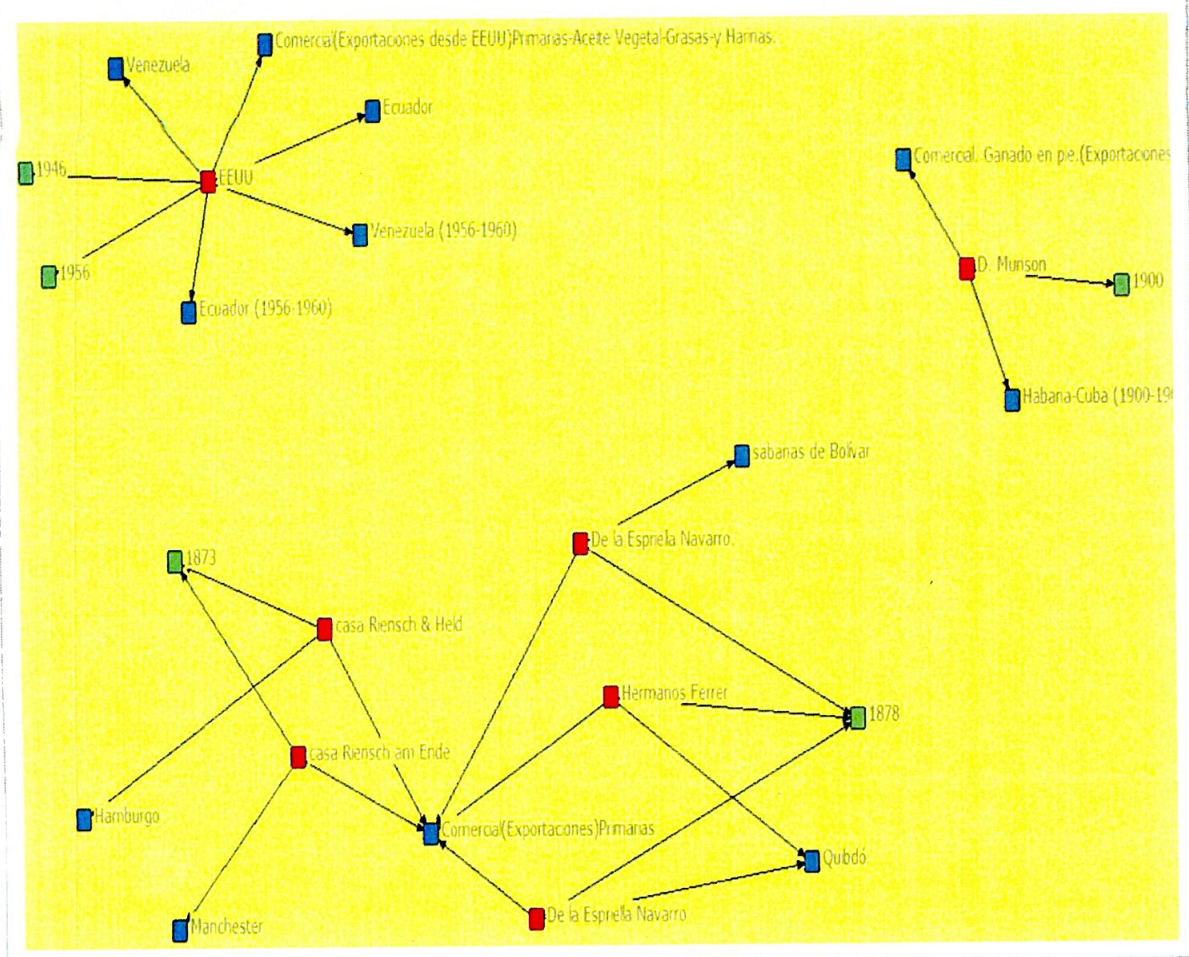
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)





### 6. 3.1.2 Exportación y relaciones internacionales

**Figura 23. Esquema de visualización de locaciones de exportación y relaciones internacionales**



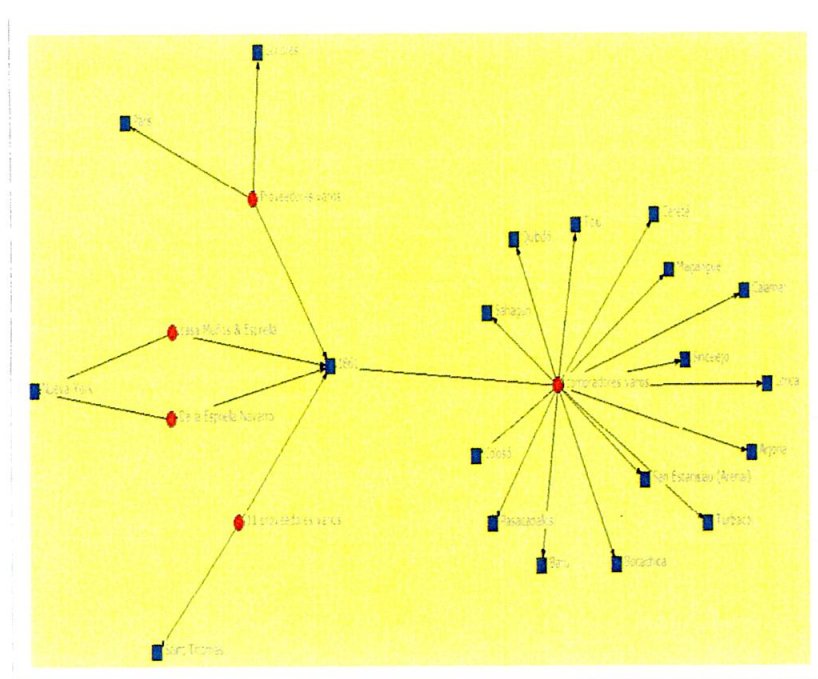
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)



### 6.3.1.3 Visualización longitudinal (1860-1960)

Al momento de apertura de la casa comercial de la familia Del Castillo en 1861, se genera la adquisición de telas con el fin de ampliar el surtido de la tienda familiar, recurriendo a endeudamiento mediante el apoyo de familiares y amigos cercanos. El contacto para la adquisición de las telas se desarrolló en Saint Thomas, y el proceso de comercialización se ubicó en las inmediaciones de Bocachica, Barú, Pasacaballos, Turbaco, Arjona, San Estanislao (Arenal), Calamar, Magangué, Sincelejo, Tolú, Lorica, Cereté, Colosó, Sahagún, y Quibdó, manejando un sistema de crédito que dinamizaba el proceso de intermediación. Paralelamente a este proceso, se encuentra registrada, en los libros diario y mayor de la casa comercial, información de importaciones de bienes de consumo diversos procedentes de Londres, París, y Nueva York. Entre los bienes importados se encuentran licores diversos, rones, vinos secos, y dulces. Además de lo anterior, se registra un proceso de intermediación en giros y letras hacia las casas de comercio proveedoras en el exterior destacándose las casas Muñoz & Espriella, y De La Espriella Navarro (Figura 24).

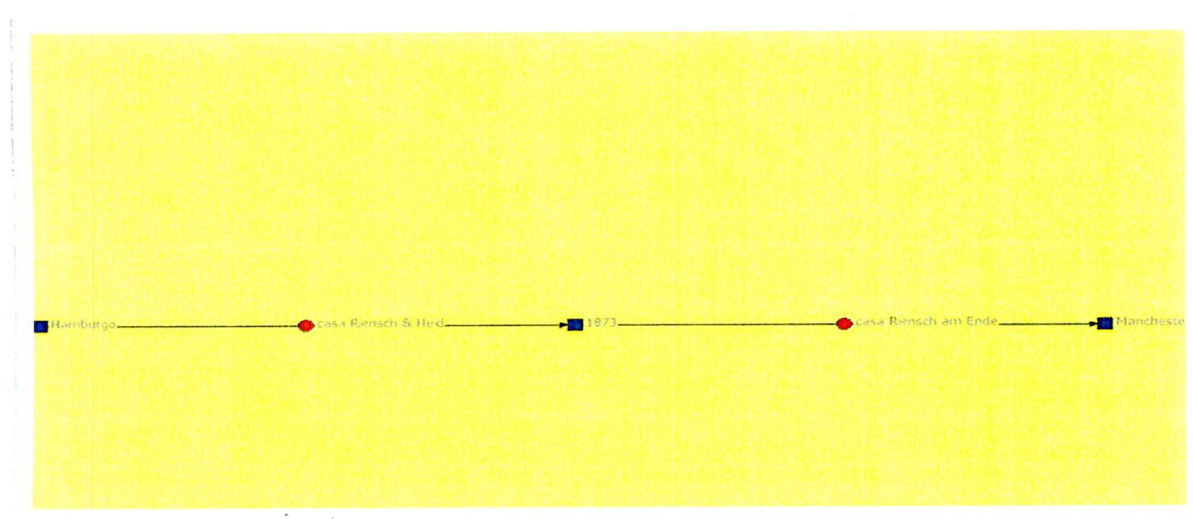
Figura 24. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1861)



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En el año 1873, aparecen registros de exportaciones dirigidas hacia Hamburgo y Manchester en contacto con las casas de comercio Riensch & Held y Riensch am Ende. En este mismo año, se desarrolla una actividad industrial representada por la operación de un alambique para la destilación de aguardiente ubicado en las inmediaciones de Turbaco en asocio con José María de la Espriella y Navarro (Figura. 25). Un segundo alambique, entra en operaciones en el año 1878 en las inmediaciones de Turbaco, en asocio con Republicano y Salvador Gutiérrez de Piñeres. En dicho año, se inicia la producción de melazas en asocio dentro del Ingenio de María de los hermanos Stevenson ubicado en los alrededores de Cartagena, dando inicio, a su vez, el proceso de exportación de los “Frutos del País” representado por zurrónes de tabaco, bloques de caucho, y oro en polvo, entre otros; dándose además, la negociación de oro con el Banco de Cartagena y el Banco de Barranquilla (Figura 26).

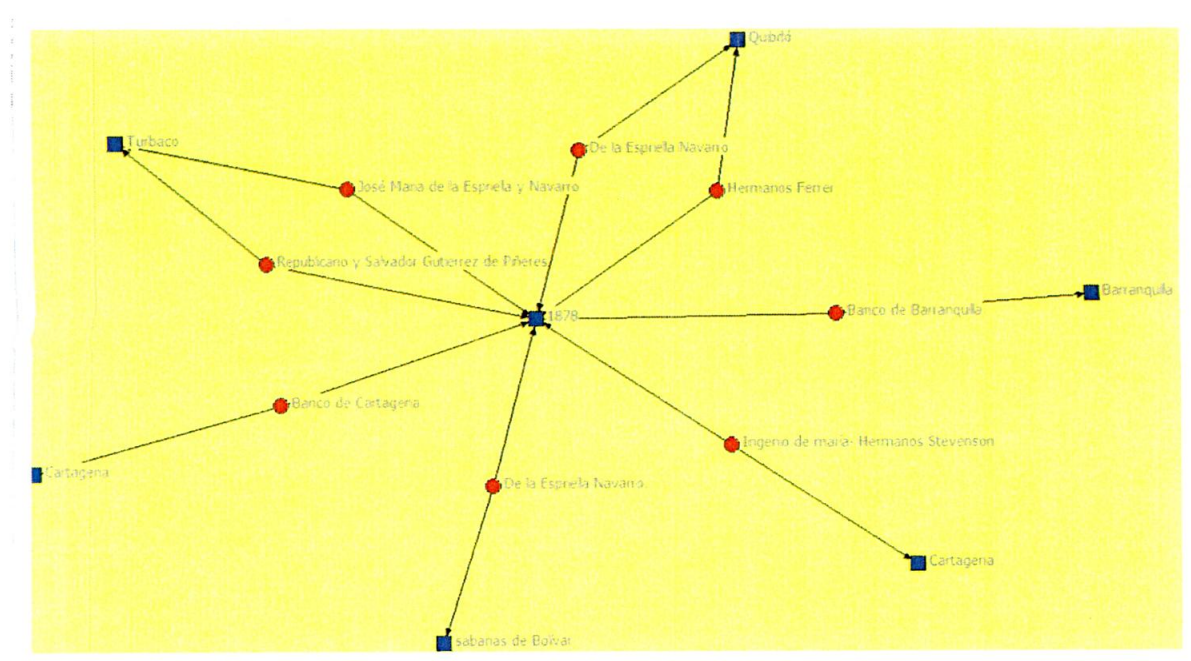
*Figura 25. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1873)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).



*Figura 26. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1878)*



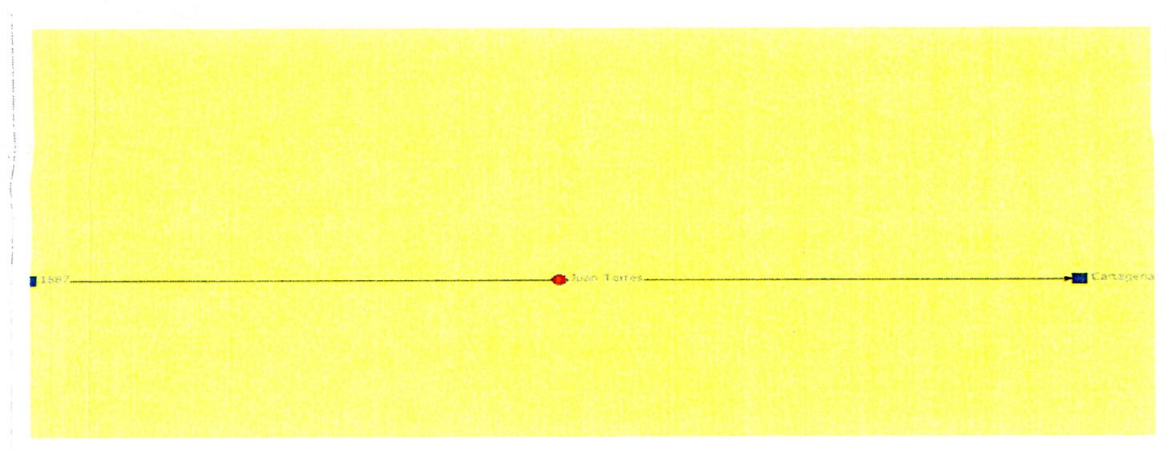
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En 1887, se adquiere la hacienda San Pedro por un monto de 1400 pesos desarrollando dicha negociación en la ciudad de Cartagena con el hacendado Juan Torres (Figura. 27). Es notable la habilidad para los negocios, que en este caso, se ve reflejada por la venta, al grupo familiar empresarial Velez Danéiz, de varias hectáreas de esta hacienda en el año 1888 por 6000 pesos (Figura. 28). De esta manera, la propiedad en cuestión generó utilidades de un monto de 4600 pesos en un año, cifra considerable, teniendo en cuenta que fue solo una parte de la propiedad la que se vendió, arrojando utilidades de más del 300%. Como expresa María Teresa Ripoll:

(...)La compra de ésta hacienda no obedecía, sin embargo, a vocación ganadera por su parte sino más bien a la oportunidad que ésta representaba para especular con su precio. La localización de ésta hacienda presentaba ventajas apreciables para quien estuviera involucrado en el negocio de exportación ganadera, por ser tierras utilizables para el pastaje en la estación de lluvias, y

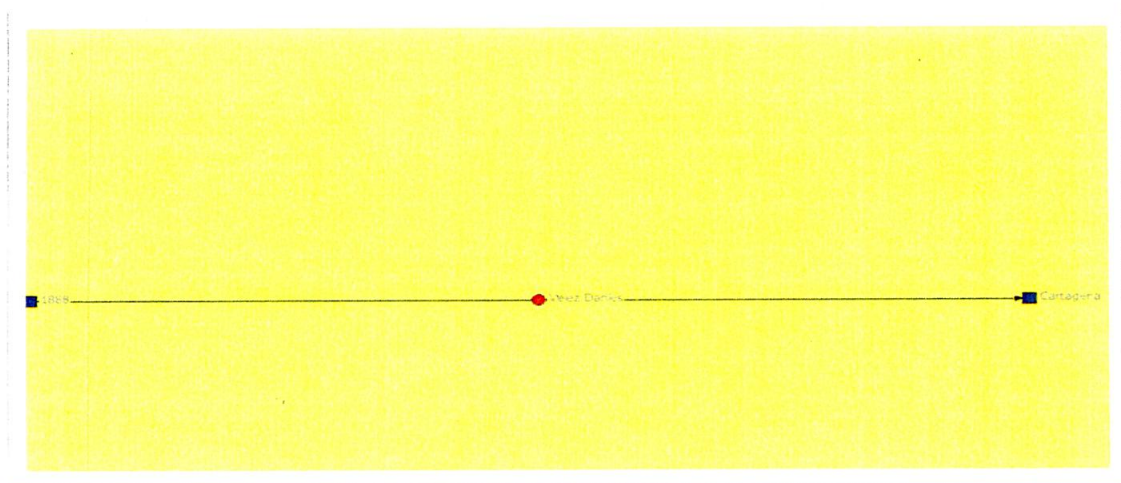
en las que se podía cebar ganados antes de su embarque sin sufrir pérdidas de peso debido a su localización próxima al puerto de la bahía de Cartagena (...)” (Ripoll, 2000).

*Figura 27. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1887)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

*Figura 28. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1888)*

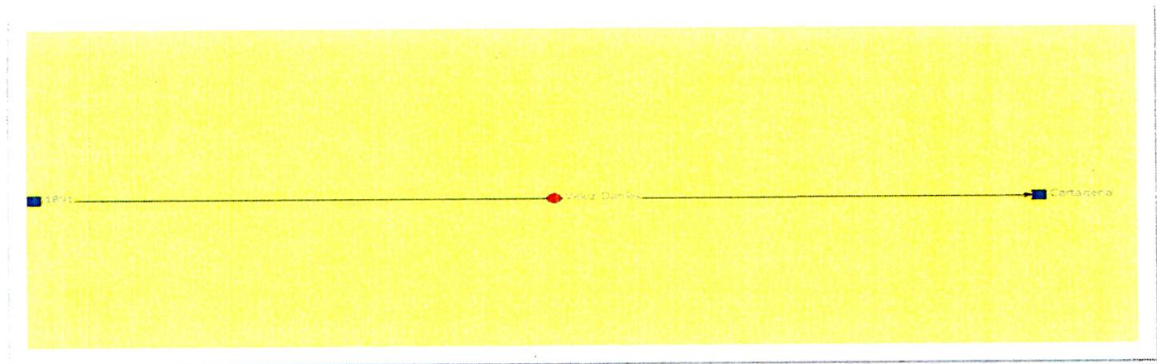


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).



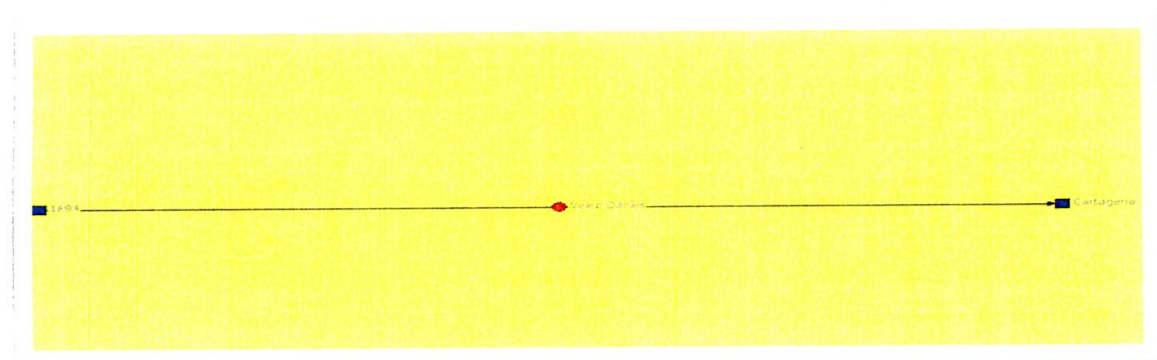
En el año 1891, se desarrolla, en asocio con el grupo familiar empresarial Velez Danéiz, la conformación de un astillero ubicado en la ciudad de Cartagena en el actual barrio el bosque (Figura. 29), esto, preparando el terreno para la conformación en el año 1897 de la Compañía Fluvial de Cartagena en conjunto con las casas de comercio de los grupos familiares empresariales Pombo hermanos, y Velez Danéiz bajo la figura de la organización Rafael Del Castillo & Cía (Figura 30).

*Figura 29. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1891)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

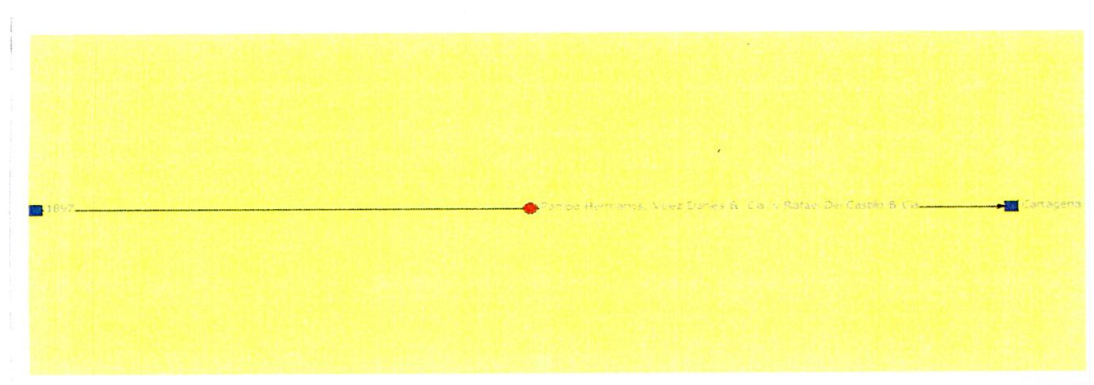
*Figura 30. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1894)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En el año 1894, se produce una nueva negociación en referencia a terrenos de la hacienda San Pedro con el grupo familiar empresarial Velez Danéiz, llegando a la venta de otra porción de la hacienda por un monto de 1600 pesos, siendo esta hacienda utilizada por los Velez Danéiz para el desarrollo de sus exportaciones de ganado hacia Cuba principalmente involucrándose estratégicamente en diferentes actividades productivas e incluso de corte político (Figura. 31). En ese sentido, el grupo familiar empresarial Del Castillo, se presenta como un actor importante en el desarrollo de los eventos de la guerra de los mil días, prestando apoyo al gobierno en medio del conflicto (1899-1902), mediante *préstamos* a ser destinados en la compra de armas y soporte logístico de transporte de dichas armas, a través de las embarcaciones de la compañía D. Munson (Figura. 32). Con este tipo de colaboración se negociaron derechos para el desarrollo de importaciones. En el año 1900, el grupo familiar, asume la representación de la casa D. Munson en Cartagena, generando de forma inicial, un proceso de exportaciones de ganado en pie hacia la Habana, y continuando el proceso de apoyo gubernamental (Figura. 34). En el año 1900, se genera, a su vez, el proceso de apoyo a diversos grupos familiares empresariales Sirio-Libaneses ubicados en Cartagena, Quibdo, Sincelejo, y Lorica, mediante la realización de servicios varios, con énfasis, en asesoría en referencia a procesos comerciales e intermediación en el marco de dichos procesos (Figura. 33).

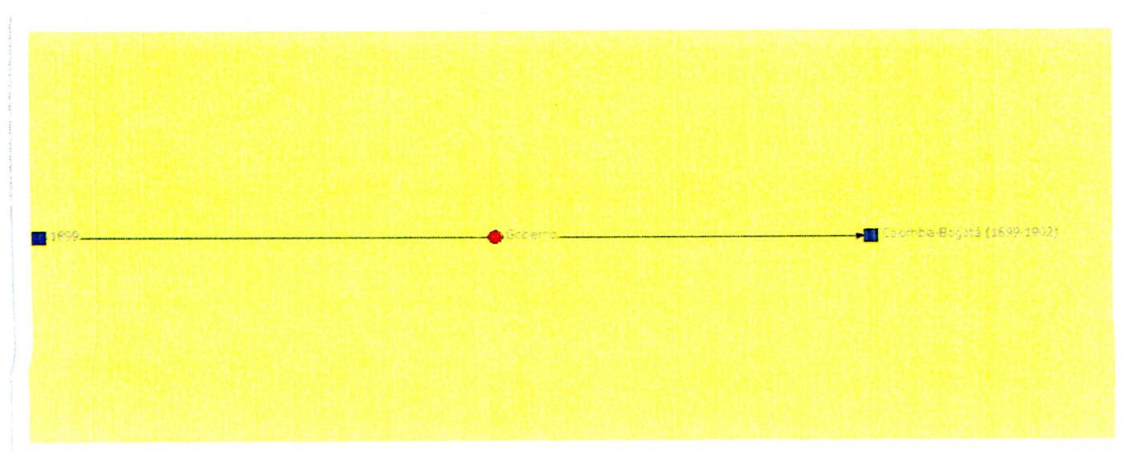
*Figura 31. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1897)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).

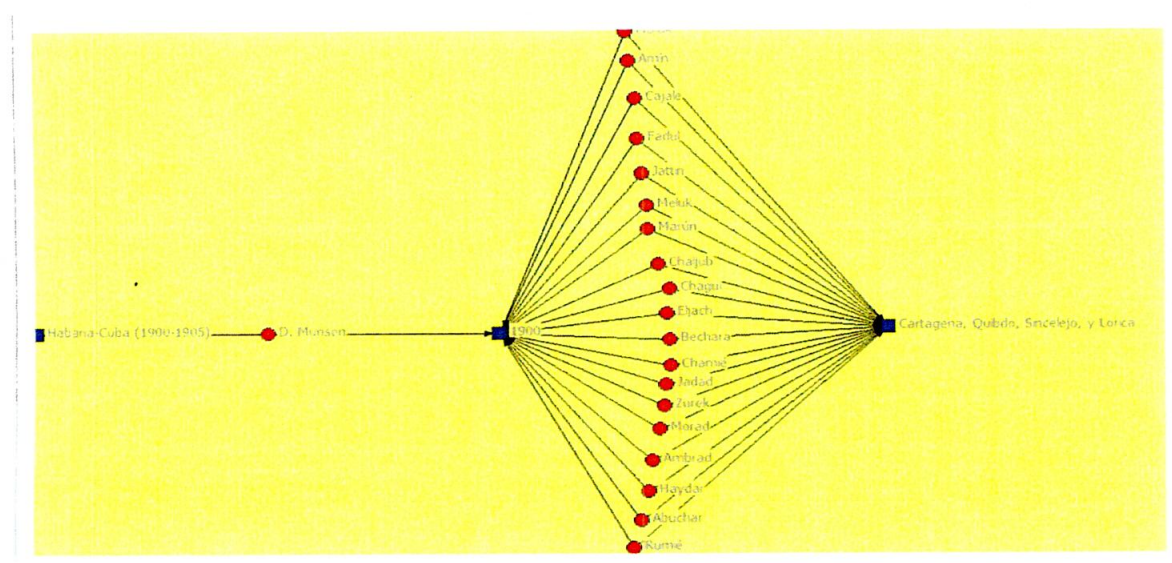


*Figura 32. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1899)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena*, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

*Figura 33. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1900)*



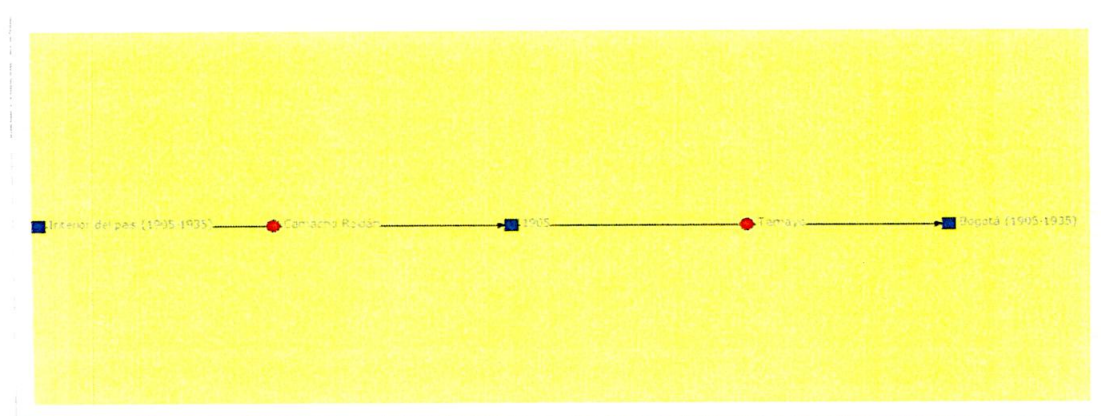
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena*, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

En el año 1905, se genera un proceso asociativo con grupos familiares empresariales al interior del país, con el fin de ampliar los horizontes de comercialización,



estos grupos son Tamayo y Camacho Roldán, quienes concentran sus operaciones en Bogotá y en diferentes ciudades del interior del país, respectivamente (Figura 34). La participación, del grupo familiar empresarial en la Cartagena Oil Refining Company, se produce en el año 1908, en conjunto con la participación en el Ingenio Central Colombia. Esta participación, no se limitó al aporte y configuración accionario, debido a que, en el caso de la actividad petrolera, el grupo familiar Del Castillo colocó a disposición de Don Diego Martínez Camargo los diferentes contactos que poseía en Nueva York (Figura 35). La exportación de materias primas, en este caso dirigida hacia la producción de zapatos, se consolida con la participación accionaria en el año 1911, en la Compañía Colombiana de Extractos Tánicos ubicada en Cartagena (Figura 36).

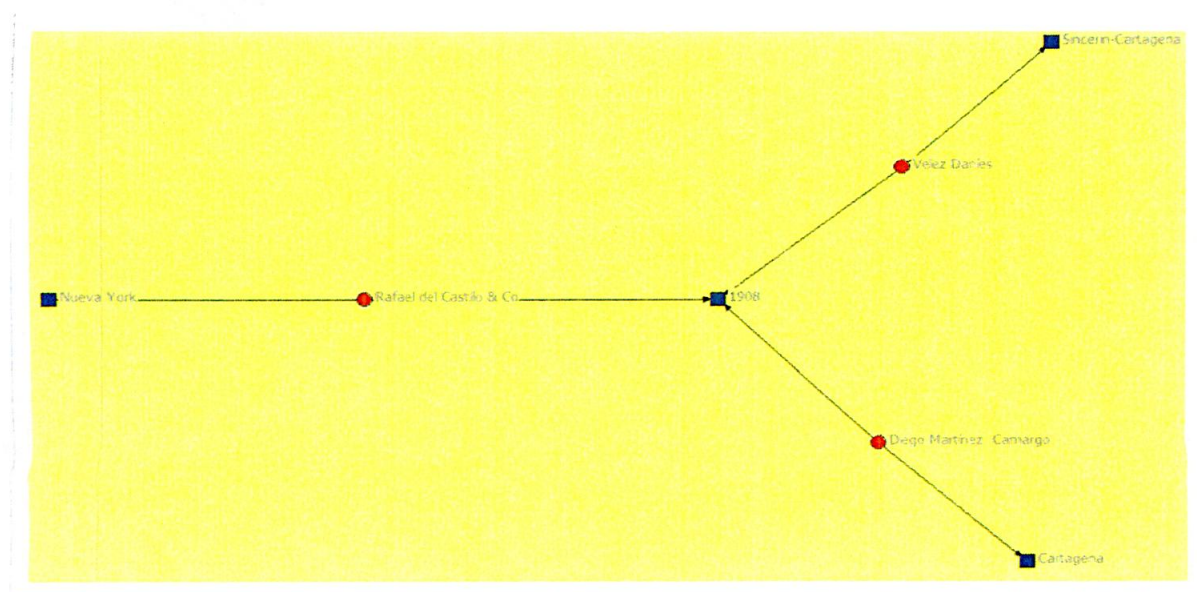
*Figura 34. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1905)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

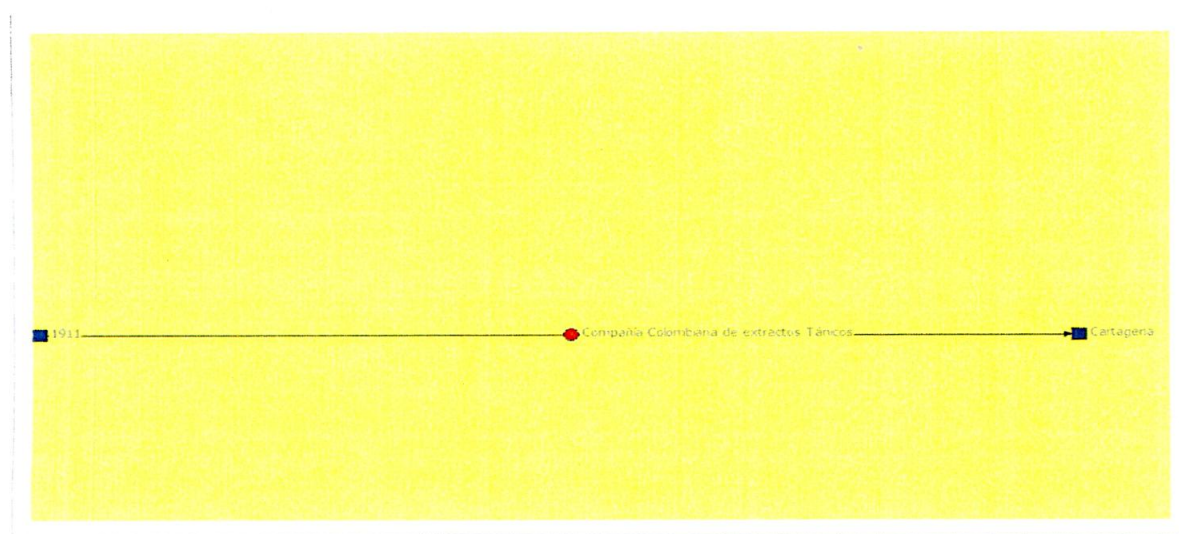
*Figura 35. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1908)*





Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

*Figura 36. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1911)*

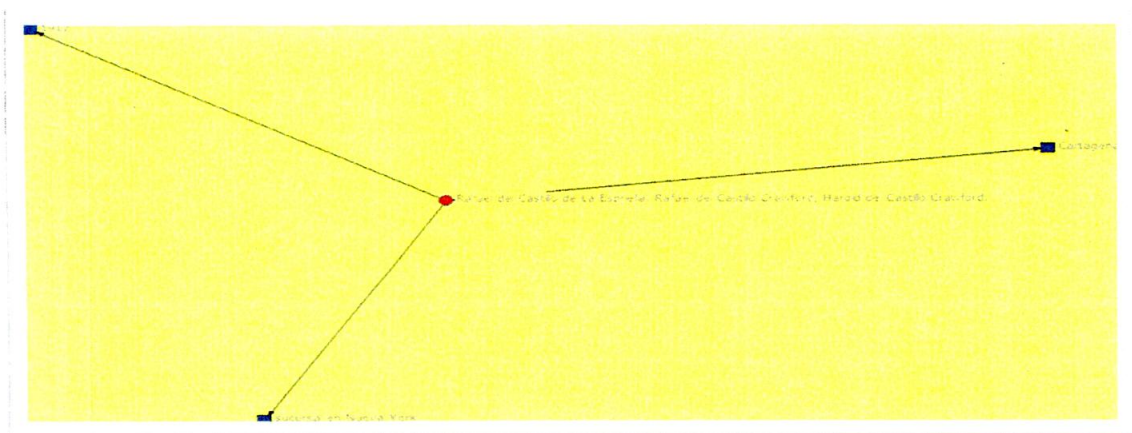


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

El año 1912, se encuentra marcado por el establecimiento de una sucursal en Nueva York y el desarrollo de operaciones continuas entre dicha sucursal y la casa de comercio establecida en Cartagena (Figura 37). Los líderes empresariales del grupo familiar en este

período son Rafael Del Castillo de La Espriella, Rafael Del Castillo Crawford, y Harold Del Castillo Crawford, quienes consolidan los negocios del grupo familiar empresarial en el año 1913, generando procesos de importación y exportación, que son dirigidos a diversos destinos en Sur América, Centro América y el Caribe con destinos como Panamá, Cuba, Salvador, República Dominicana, Haití, Puerto Rico, Las Antillas Británicas, Trinidad y Tobago, Venezuela, y Ecuador, en conjunto con los destinos de Filipinas y Estados Unidos, y la comercialización nacional en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Manizales, Ibagué, Cúcuta, Santa Marta, Barranquilla, y Cartagena, llegando a zonas como la región *del Sinú*, sabanas de Bolívar, y márgenes del río Atrato (Figura 38). Otro evento a resaltar generado en 1913, es la vinculación a la iniciativa empresarial en cabeza de Don Diego Martínez Camargo, La Compañía Explotadora de Petróleo”.

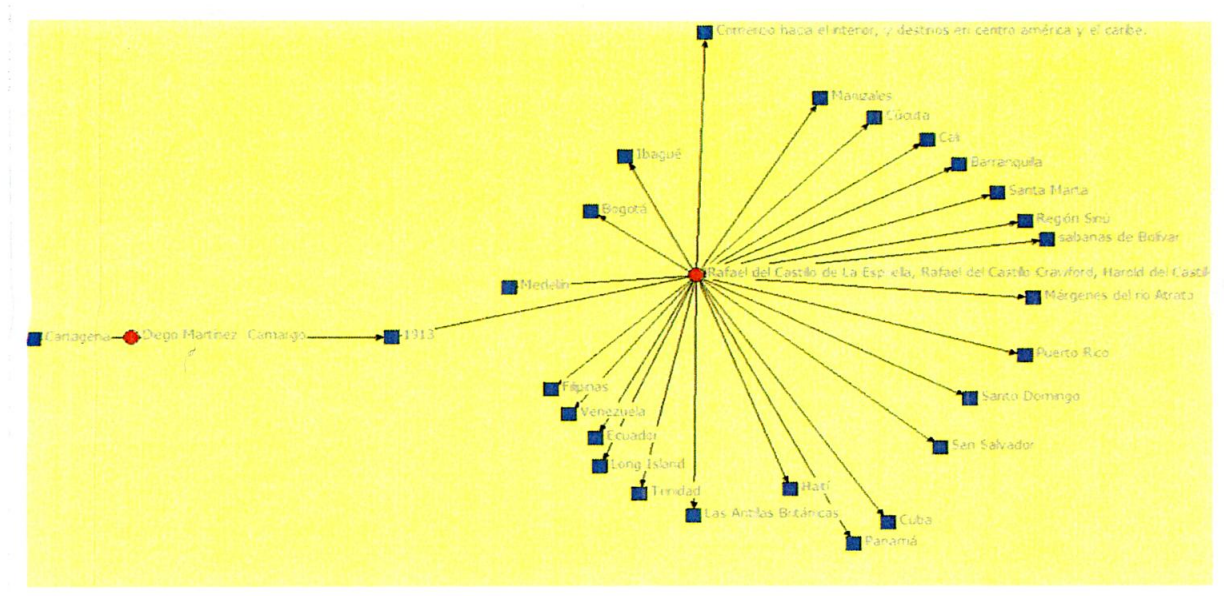
*Figura 37. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1912)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007).



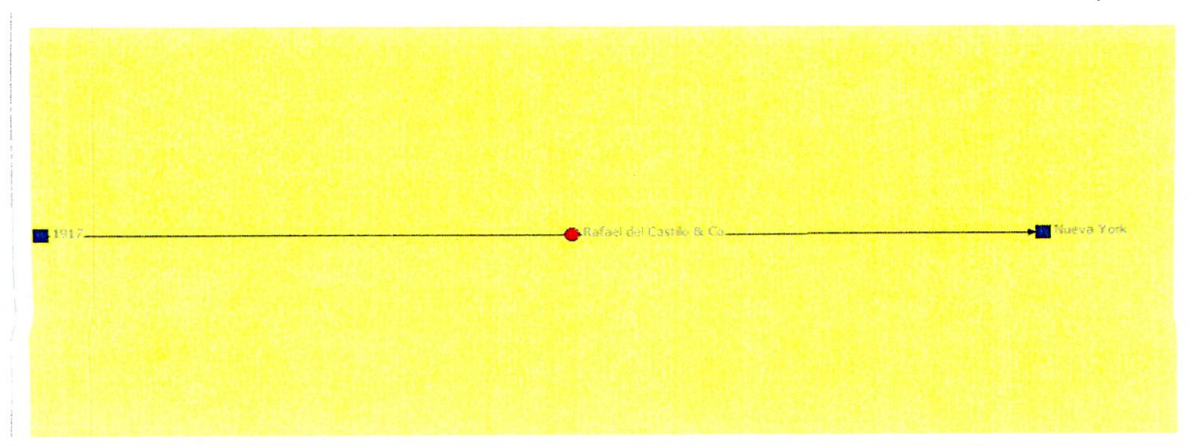
Figura 38. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1913)



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

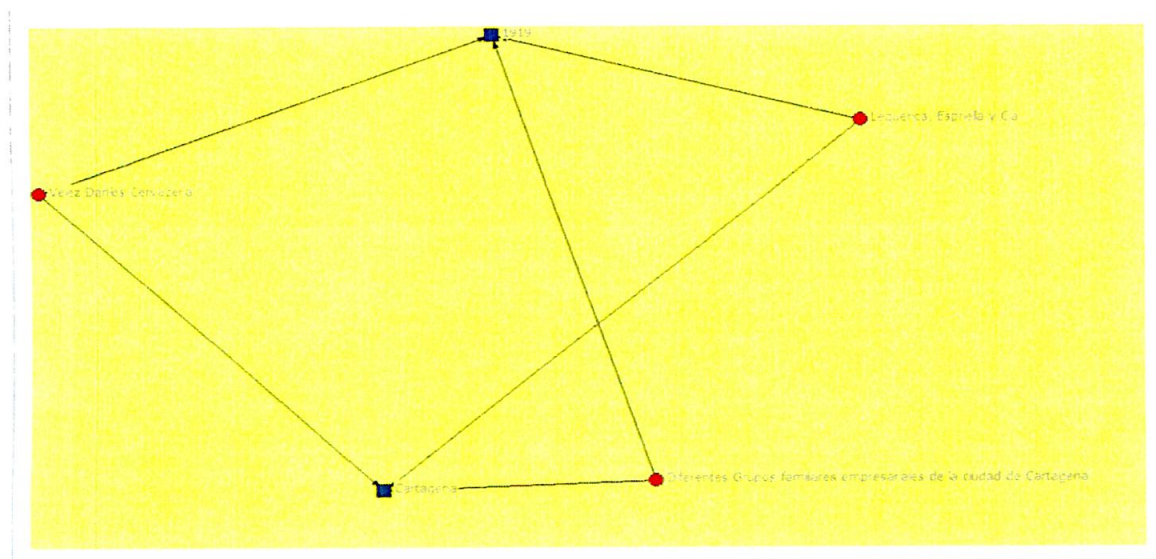
En el año 1917, se desarrolla un proceso de reorganización de la casa comercial debido al flujo de recursos manejados a partir de las operaciones de la sucursal de Nueva York (Figura 39). Este flujo de recursos se encuentra asociado principalmente a actividades comerciales y de especulación bursátil. Dentro de este proceso de reestructuración se reformaron los estatutos con el establecimiento de la participación de todos los socios en la administración mediante la delegación de responsabilidad en cabeza de los socios y de sus descendientes, con reparto anual de utilidades o pérdidas. Esta nueva compañía desarrolló una serie de operaciones importantes hasta el momento de su liquidación en Junio de 1925, siendo el año 1919, especialmente activo con inversiones industriales y de transporte dirigido a la comercialización. De esta forma, en 1919 se desarrolla una inversión en la fábrica de hielo La Popa en asocio con Lequerica, Espriella y Cía; se invierte en la Cervecería de Cartagena en asocio con los Velez Danéiz; y se desarrolla el proceso de intento de canalización del Dique en conjunto con diferentes grupos empresariales familiares de la ciudad de Cartagena (Figura 40).

*Figura 39. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1917)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

*Figura 40. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1919)*

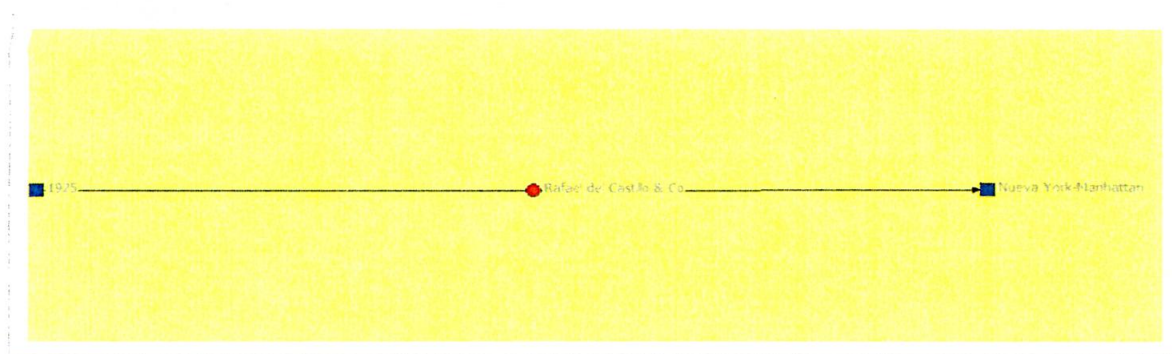


Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)



La organización Rafael Del Castillo & Corporation, se genera en Julio de 1925 como otro momento de transformación del grupo familiar empresarial, estableciéndose en un edificio propio de cinco pisos en la ciudad de Nueva York. Este edificio se encontraba ubicado en la zona exclusiva de Manhattan en el N° 16 de Beaver Street (Figura 41).

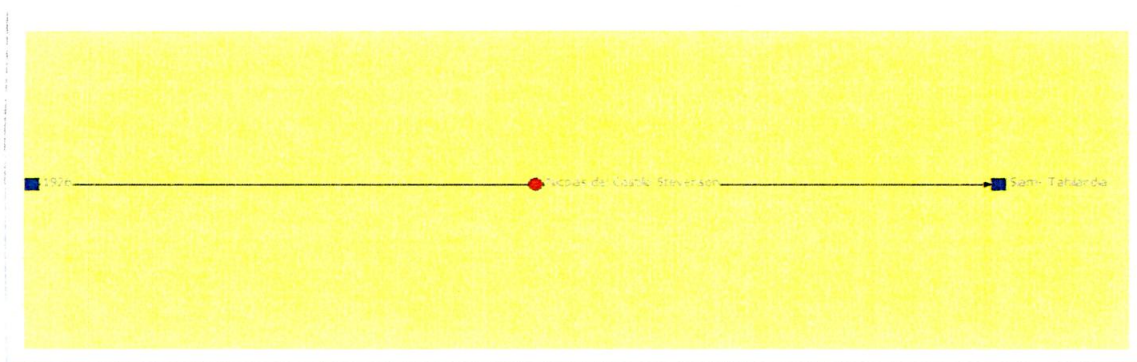
*Figura 41. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1925)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007).

En el año 1926, se produce un proceso de importación de arroz liderado por Nicolás Del Castillo Stevenson, procedente de Siam, Tailandia (Figura 42).

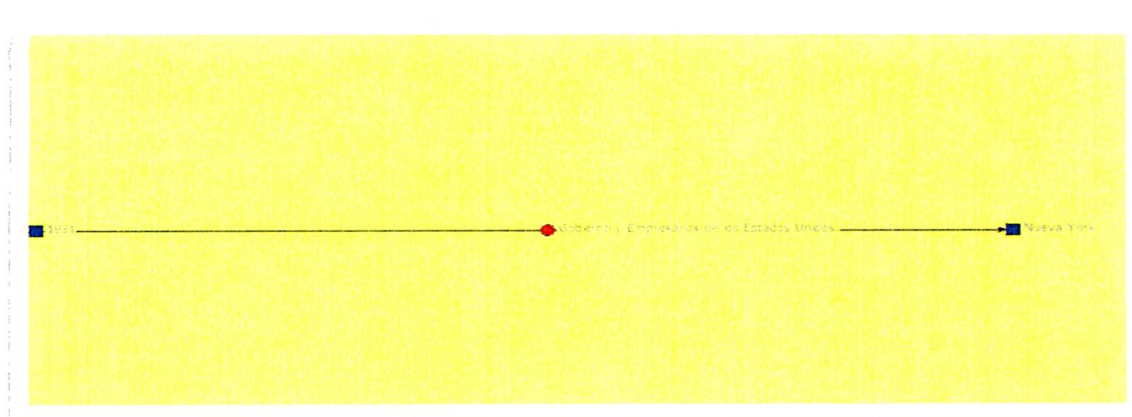
*Figura 42. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1926)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

En el año 1931, se produce un acercamiento liderado por el grupo familiar Del Castillo con el gobierno de Estados Unidos y algunos empresarios Estadunidenses. Este acercamiento tiene como finalidad negociar las condiciones de moratoria de la deuda externa principalmente asociada a instancias empresariales (Figura 43).

*Figura 43. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1931)*



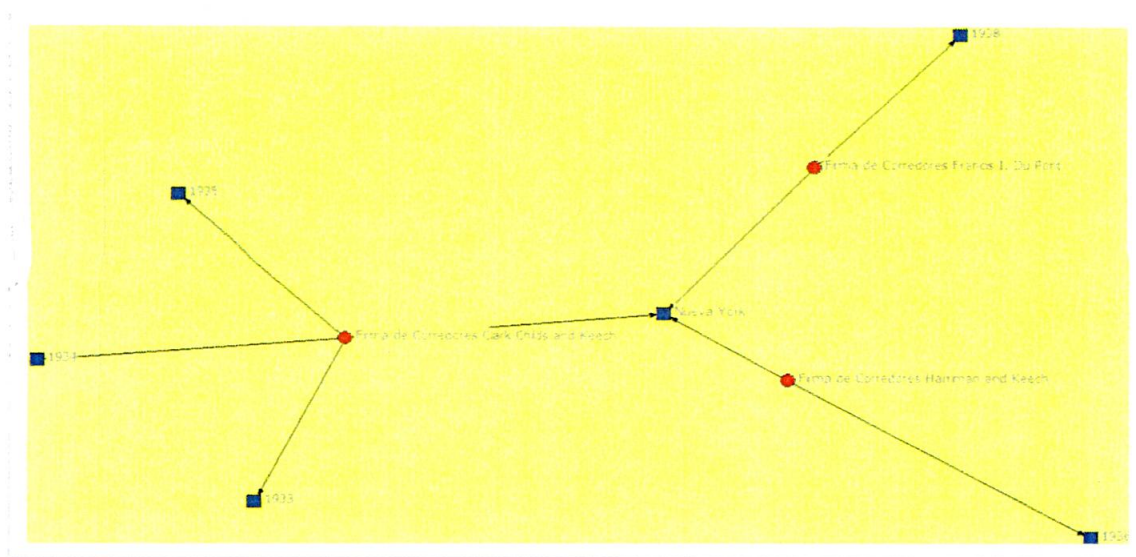
Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

Entre los años 1933 y 1938 se desarrollan una serie de operaciones bursátiles en Nueva York. Estas operaciones bursátiles, se generan con las firmas de corredores Clark Childs and Keech, con una pérdida de 1.561,33 dólares (1933-1934); luego con la misma firma, se presenta una utilidad de 8.075,87 dólares (1935); seguida de una utilidad bajo la firma de corredores Harriman and Keech por un monto de 6.903,58 dólares (1936); y finalmente, se presenta una perdida bursátil de 5.677,27 dólares con la firma Francis I. Du Pont (1938) (Figura 44).



*Figura 44. Esquema de visualización de locación de las operaciones*

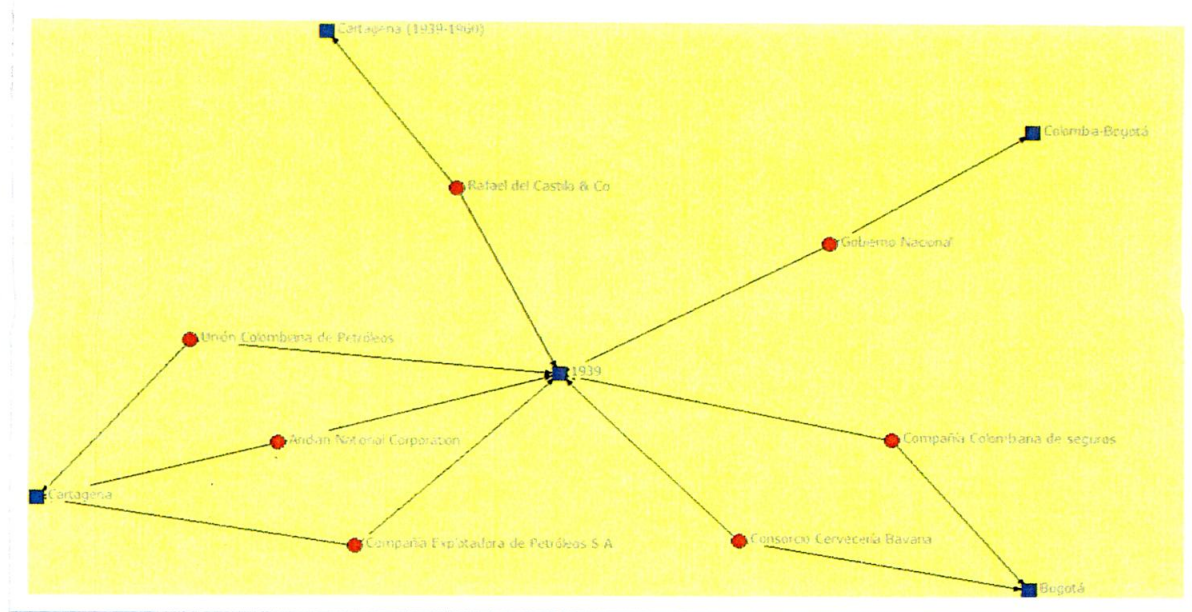
(1933-1934-1935-1936-1938)



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

Ante la muerte de Carlos Del Castillo De la Espriella en 1937, sin descendencia, se produce una nueva reorganización, quedando su hermano Ramón, como único heredero del porcentaje accionario, generándose la liquidación de la compañía bajo la asistencia de Rafael Del Castillo De La Espriella, quién muere en febrero de 1938. De esta forma, en el año 1939, se reorganiza el grupo familiar empresarial bajo el liderazgo de las familias Del Castillo Crawford y Del Castillo De La Espriella. En el marco de esta reorganización, se desarrollan operaciones en diversos frentes resaltando la adquisición de bonos del gobierno y acciones del Banco Hipotecario de Colombia; adquisición de acciones de la Compañía Explotadora de Petróleo S.A; de la Compañía Colombiana de Seguros; de la Compañía Colombiana de Tabaco; de la Andian National Corporation; del Consorcio Cervecería Bavaria; de la Unión Colombiana de Petróleos; de la Sociedad de Carare; y finalmente, de la Editorial la Razón. Mostrando, en consecuencia, un proceso de diversificación que atiende al análisis de los procesos de desarrollo vistos con una óptica centrada en la reproducción de la riqueza y en el aumento del capital del grupo familiar empresarial (Figura 45).

*Figura 45. Esquema de visualización de locación de las operaciones (1939)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

El proceso de consolidación empresarial lleva al grupo familiar a incursionar en la industria de producción de harinas, fundando un molino de trigo con capacidad para 10 toneladas diarias en el año 1940, y consolidando dicho proceso productivo a partir del año 1945 bajo la dirección de Ramón Del Castillo De La Espriella, siendo, una línea de negocios que permanece hasta la fecha. Paralelamente a este proceso, y a partir de 1939, se desarrollan actividades comerciales en telas importadas y nacionales; ferretería, ofreciendo materiales para construcción, y fundiciones de hierro y metal; se desarrolla la comercialización de municiones, así como también, la comercialización de diversa gama de artículos para buques, a través de Rafael Del Castillo & Co.

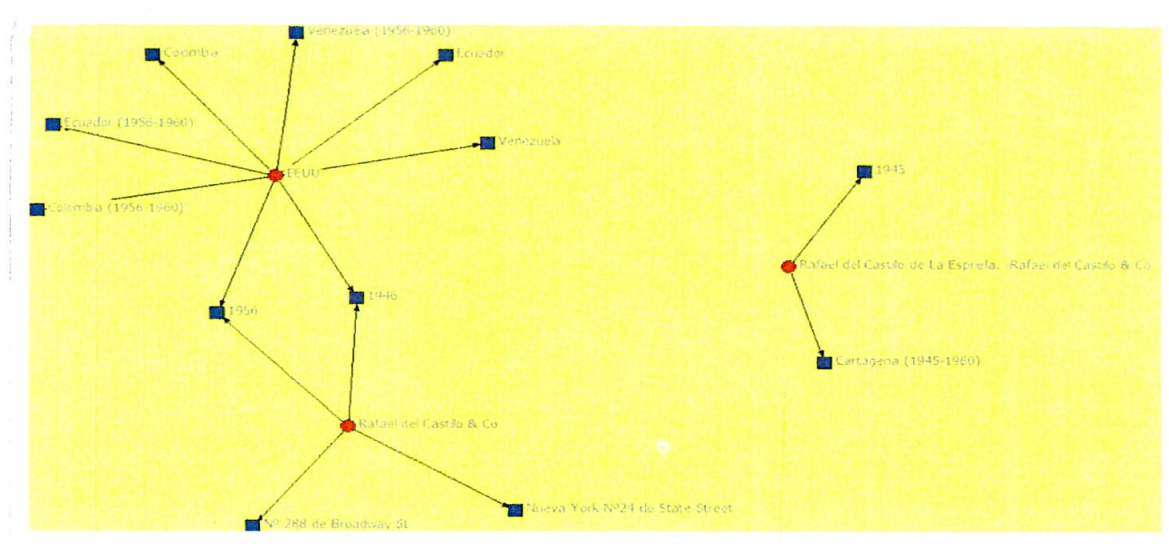
Se produce, a su vez en 1946, la reubicación de las oficinas de Nueva York hacia la State Street N°24, con un nuevo proceso de reubicación en 1956, quedando las oficinas en la Broadway Street N°288. Además de lo anterior, se dinamizan las importaciones desde Estados Unidos con miras a satisfacer la demanda nacional de aceite vegetal, grasas, y



harinas, a partir del año 1946. Este proceso de importación, es acompañado por negociaciones de intermediación desde Estados Unidos hacia Venezuela y Ecuador con el fin de satisfacer la demanda de estos países en cuanto a aceite vegetal, grasas, y harinas que aparecen registrados entre los períodos comprendidos entre los años 1956 y 1960.

*Figura 46. Esquema de visualización de locación de las operaciones*

(1945-1946-1956)



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)

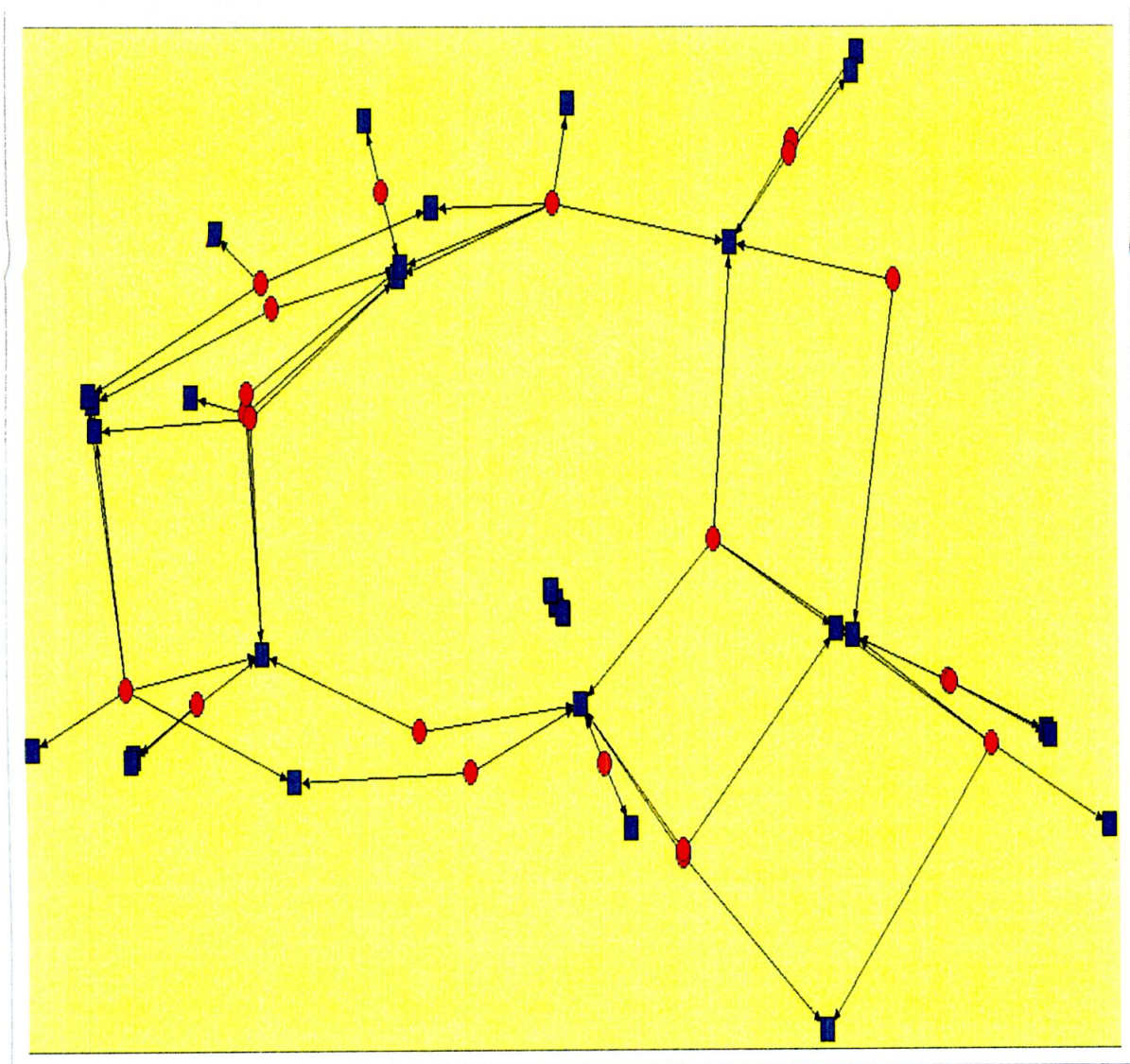
El esquema de visualización longitudinal, muestra una activa participación del grupo familiar empresarial Del Castillo al interior de la conformación y evolución del tejido empresarial de la ciudad de Cartagena de Indias en el período 1860-1960. Este grupo familiar empresarial, incursionó en diversas actividades, partiendo de actividades de comercialización en 1861 bajo la figura de importación y distribución local, regional, y nacional, desarrollando iniciativas industriales en 1873, consolidando iniciativas de exportación de materias primas con los frutos del país en 1878, proveyendo servicios a entidades bancarias con la comercialización de oro en 1878, incursionando en el negocio de finca raíz en 1887, mejorando su infraestructura mediante la inversión en un astillero en 1891, invirtiendo en el negocio del transporte en la Compañía Fluvial de Cartagena en 1897, sirviendo de apoyo al gobierno mediante negociaciones de armas durante la guerra de

los mil días (1899-1902), siendo representante de casas comerciales extranjeras en 1900, sirviendo de apoyo en asesorías e intermediación comercial a otros grupos familiares empresariales en 1900, invirtiendo en la industria cartagenera como accionista de la Cartagena Oil Refining Company y en el Ingenio Central Colombia en 1908, invirtiendo en la Compañía Colombiana de Extractos Tánicos en 1911, desarrollando procesos de comercialización hacia el interior del país en conjunto con grupos familiares del interior (1905-1935), dinamizando procesos bursátiles en Nueva York a partir de 1908, gestionando el comercio hacia el interior del país, en contacto con diversos destinos de Sur América, Centro América, y el Caribe en 1912, asociándose para el desarrollo de la industria petrolera mediante la inversión en La Compañía Explotadora de Petróleos en 1913, invirtiendo en la Fábrica de hielo La Popa, en la Cervecería de Cartagena y en el proceso de canalización del Dique en 1919, manejando un proceso de importación de arroz desde Siam (Tailandia) en 1926, interviniendo en el proceso de negociación de la deuda con Estados Unidos en 1931, invirtiendo en bonos del gobierno nacional y en acciones del Banco Hipotecario de Colombia en 1939, y finalmente, creando un molino para la producción de harina que se encuentra funcionando en el presente (Figura 47, 48, 49).

Lo anterior, refleja la incidencia de este actor al interior del tejido empresarial de la ciudad, bajo una connotación local que trasciende los límites regionales, insertándose en el ámbito nacional con implicaciones internacionales.



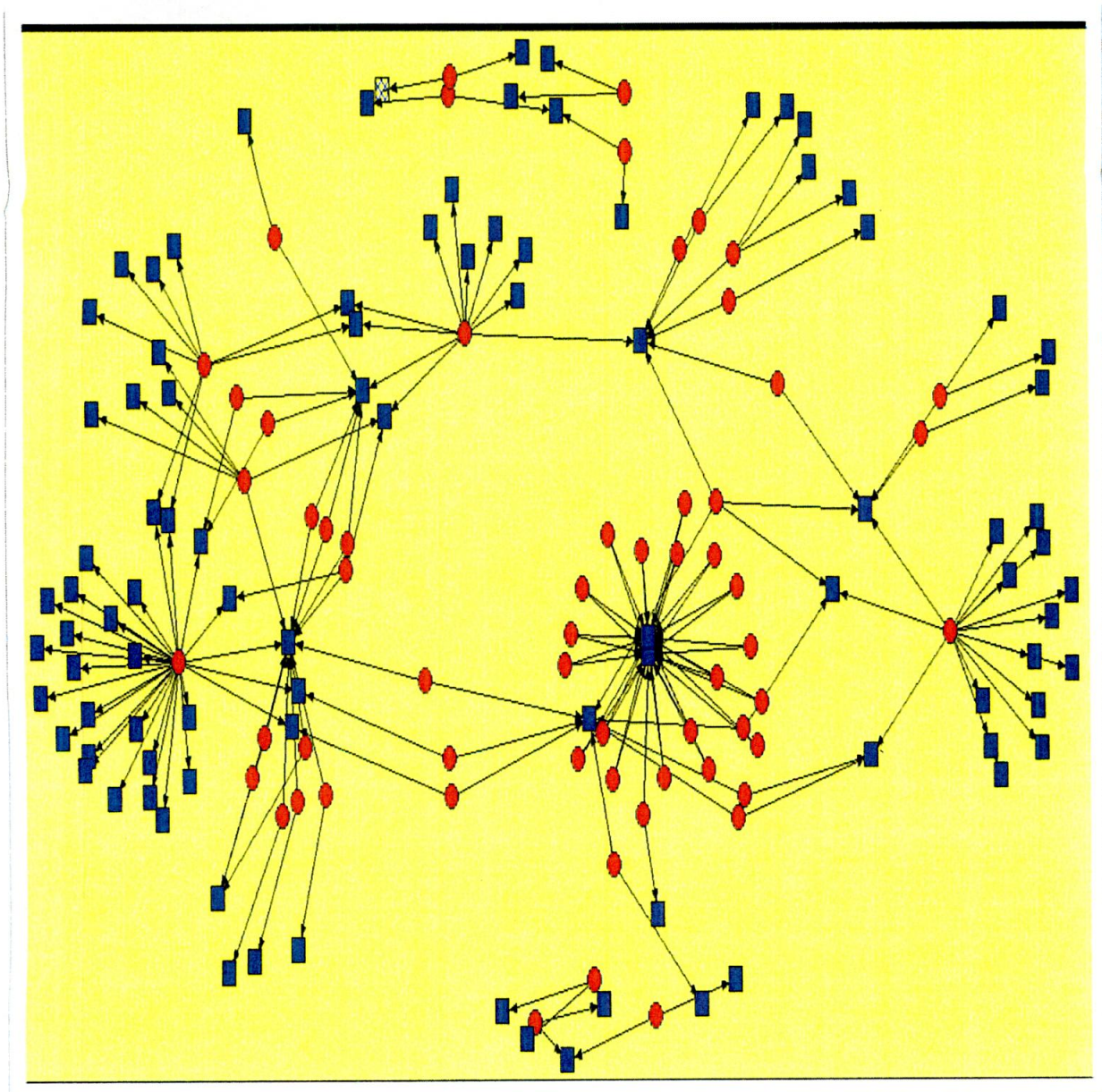
*Figura 47. Esquema de visualización ergométrica del tejido de relaciones empresariales (1860-1960)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)



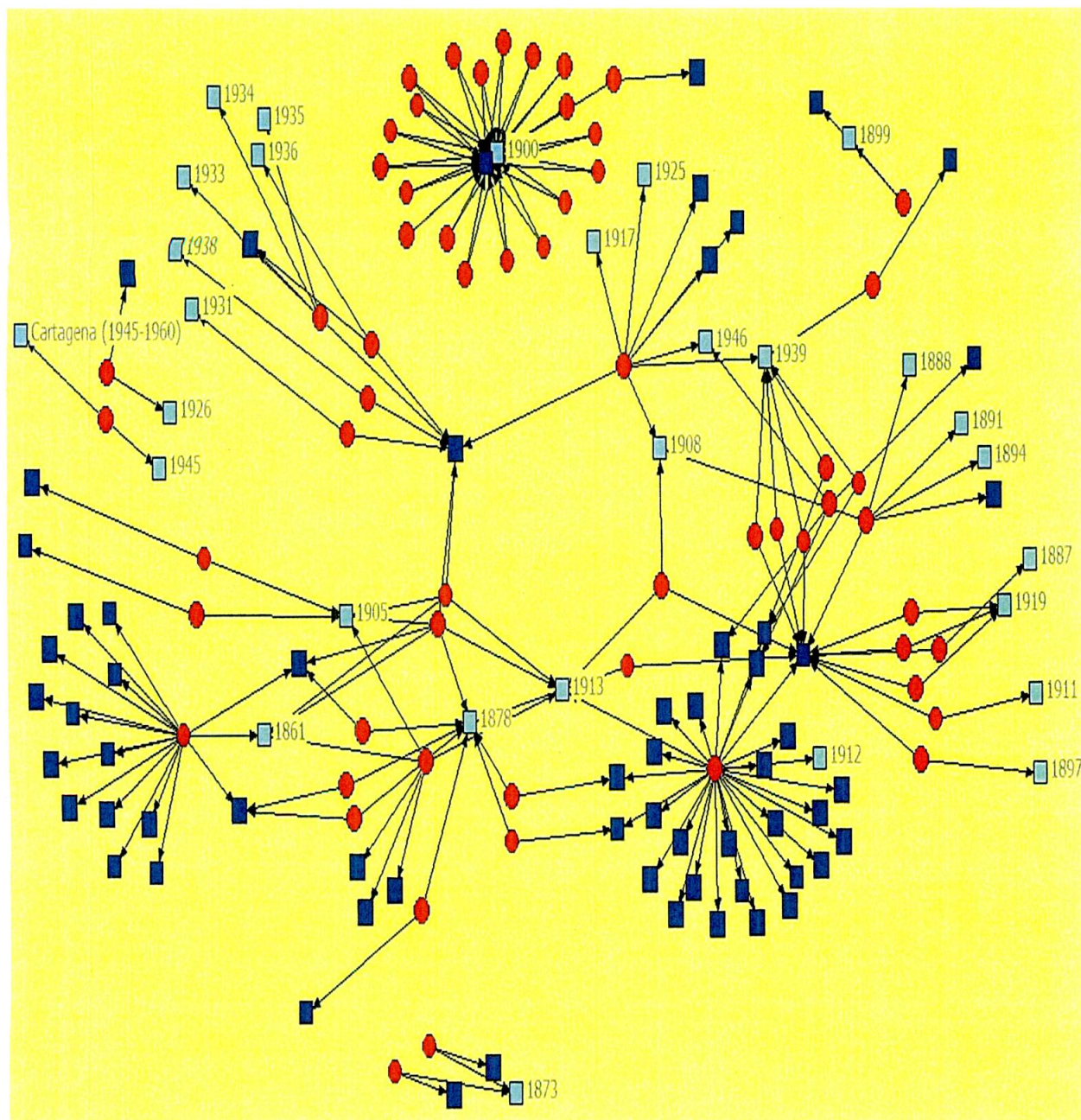
*Figura 48. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales sin colocar los años de evolución (1860-1960)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: *Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso*, (Ripoll, 2007)



*Figura 49. Esquema de visualización del tejido de relaciones empresariales considerando los diferentes momentos (1860-1960)*



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)



## CONCLUSIONES

El desarrollo de una nación depende directamente de la competitividad de las empresas que se encuentren en los distintos sectores económicos propiciando la consolidación de estructuras socio-económicas a nivel local, regional y nacional, acordes con los desafíos de un mundo globalizado (Porter, 1990). Se revisan, de esta forma, tres aspectos esenciales: el comercio exterior como motor impulsor de la transformación y expansión mercantil, el progreso técnico visto como el eje de las nuevas formas de *producción* que permiten el incremento de la productividad, y las políticas activas de distribución del ingreso que incentivan la optimización de los recursos, con lo que se mejora el ingreso y se potencia el mercado interno.

Como elemento complementario al modelo del diamante de Porter, se plantea la teoría de la competitividad sistémica a partir de las consideraciones de Esser *et al* (1996), presentando una desagregación en niveles, siendo los mismos, el nivel Meta, inherente a los aspectos culturales relacionados con el desarrollo; el nivel Macro, surgiendo como soporte de la eficiencia de las empresas y requiriendo de estabilidad macroeconómica, pilar desde el que se consolida el modelo; el nivel Meso, que representa el entorno empresarial en donde se promueve la innovación y las condiciones de transferencia tecnológica en función de la interacción entre el sector público y el sector privado; y por último, el nivel Micro, que se enfoca en el grado de eficiencia, flexibilidad, y capacidad de innovación de las empresas.

Las empresas son agentes dinamizadores de las relaciones que permiten el fortalecimiento de los poderes infraestructurales, ofreciendo recursos al estado representados en impuestos y contribuyendo a la generación de empleo, facilitando a su vez, el consumo, la inversión y el ahorro. Estas relaciones, se encuentran representadas en la Mano Visible, texto publicado por el escritor Alfred Chandler en el año 1977. De otra parte, el contexto económico mantiene un lineamiento muy ligado a la cultura debido a que si bien son las empresas, como afirman Hall y Soskice (2006), las que marcan la pauta a la hora de impulsar el desarrollo, las personas que impulsan los procesos al interior de dichas





empresas responden a unos contextos culturales específicos que facilitan o dificultan la obtención de resultados en conjunto. Es por tanto, el conocimiento de los componentes culturales a nivel local, regional y nacional, un factor estratégico al momento de diseñar políticas gubernamentales y estrategias empresariales hacia la consecución de desarrollo y crecimiento equilibrado.

En este orden de ideas, se genera la evolución incipiente de la república de Colombia dentro de contrastes polarizantes basados en las concepciones ideológicas de los dos partidos imperantes como resultado heredado del proceso independentista. Conservadores y Liberales se enfrascan en disputas en referencia al manejo del destino del país fraccionando diferentes territorios y sumiendo la economía en un desequilibrio constante que se transforma en oportunidad para los empresarios cercanos a la corriente imperante en el momento, y que a su vez, genera resquebrajamiento de las estructuras empresariales en la medida en que se presentan conflictos bélicos que dificultan las condiciones de desarrollo en el largo plazo.

Es deber del Estado garantizar las condiciones mínimas de productividad y flujo de bienes y servicios, bajo condiciones de libertad y calidad de vida. El flujo de bienes y servicios, permite generar relaciones de mejoramiento de la calidad de vida de los grupos partícipes en la dinámica económica, en la medida, en que se creen empresas sólidas, con alto sentido de responsabilidad nacional y social, empresas que consideren la utilidad como parte del ejercicio productivo, mas no como un fin en sí mismas, empresas interrelacionadas, constituyendo un tejido sinérgico de alta competitividad, valorando los aportes y esfuerzos de los diferentes participantes, empresas que propendan por la autoexigencia y el mejoramiento continuo. La evolución política de la nación se aproxima a la generación de condiciones estructurales que permiten la consolidación de las iniciativas empresariales a partir de mejoras macroeconómicas con incidencia positiva en la estructura del tejido empresarial.

De otra parte, los empresarios Cartageneros del período objeto de estudio se caracterizaron por desarrollar pocas aspiraciones para ocupar cargos públicos, sin significar

esta tendencia una lejanía con respecto al poder político. Los empresarios del Caribe Colombiano apoyaron particularmente los gobiernos conservadores de Rafael Reyes (1904-1909), Carlos E. Restrepo (1910-1914), y Pedro Nel Ospina (1922-1926), manteniendo relaciones cercanas de amistad y de negocios que permitieron el florecimiento de las actividades productivas de la región durante estos períodos presidenciales con evolución de las iniciativas empresariales a partir del soporte gubernamental. (Ripoll, 1999)

Desde esta perspectiva, el auge Económico del Caribe Colombiano producido en el período (1860-1960), se vio truncado, debido a diferentes factores como la dependencia de la exportación de materias primas sin valor agregado, las importaciones de artículos suntuarios, sin ningún o muy poco componente de transformación productiva, el endeudamiento regional desbordante, la falta de planificación estructural en materia de vías, servicios públicos y educación, las políticas gubernamentales centralistas (sin una visión real de nación), y el desarrollo incipiente de la industria originaria de la región, con la excepción marcada en este respecto de la ciudad de Barranquilla.

Esta marcada excepción se presenta debido a que Barranquilla se transforma en el principal puerto a partir de la década de 1870 con alto movimiento de mercancías atrayendo a un número considerable de familias procedentes de Cartagena, Santa Marta y del extranjero principalmente. Se presenta además, un crecimiento acelerado de su actividad industrial en las primeras décadas del siglo XX. En 1928 se encuentran establecidos 81 asentamientos industriales de diversa índole. Presentándose otros factores, como el hecho de que Barranquilla desde su fundación es una ciudad tolerante, donde empresarios de diversa procedencia encuentran refugio y posibilidad de desarrollo, generándose iniciativas en torno a la exportación e importación, navegación fluvial y marítima, en ganadería y en la actividad industrial. Algunos ejemplos de esta diversidad son: La fábrica de tejidos Obregón en 1909, Cervecería de Barranquilla en 1913, Banco Dugand en 1917, empresa de aviación Scadta en 1919, y Compañía urbanizadora El Prado en 1920. (Viloria, 2000)



La industria y el comercio de la ciudad de Cartagena de Indias, por su parte, tuvieron una época de gran bonanza en el período comprendido entre 1860 y 1960. Dicho momento histórico perfilaba a Cartagena como un gran centro de actividad industrial. Poseedora de una estirpe de empresarios, con fábricas, industrias y empresas de renombre que paulatinamente fueron sucumbiendo ante el cambio en las dinámicas asociativas. En lo que corresponde al desarrollo de la ciudad y su impacto en la región, los ganaderos bolivarenses desarrollaron diversificación en sus inversiones manejando gran capacidad de riesgo y de liderazgo.

El proceso de contacto comercial presentado en el Caribe Colombiano en el período (1860-1960), resultó en la construcción de relaciones de confianza y dependencia de diversos grupos familiares empresariales, motivados por el afán de mejorar las condiciones de vida, con el fin de impactar el entorno y mantener una posición respetable en la sociedad. La élite Cartagenera, estaba conformada por un grupo selecto de empresarios que incursionan en diferentes iniciativas dentro de las que se encuentran: la Cartagena Oil Refining Company, empresa pionera de refinería de petróleo, liderada por el empresario ganadero Diego Martínez Camargo, amigo y socio de la familia del Castillo, siendo Rafael del Castillo el segundo mayor accionista, y la Colombian Sugar Co., bajo la que se crea el ingenio azucarero Central Colombia, dirigido por los empresarios Carlos y Fernando Vélez Danies, convocando a una serie de grupos familiares entre los que se cuentan las familias Martínez Camargo, del Castillo, Pombo, Piñeres, Varela, Román, de la Espriella, Lemaitre, de León, y de Zubiría, entre otros. Se generan consecuentemente, círculos cerrados basados en la confianza, pero ante todo en los resultados y en la aceptación social en los que el grupo familiar Del Castillo se encuentra ampliamente inmerso.

La resistencia natural al cambio, jugó un papel fundamental en el estancamiento de estas empresas al no desarrollar procesos de mejoramiento al mismo ritmo de la industria nacional al finalizar los años 40, acompañado lo anterior, por las políticas centralistas de diferentes gobiernos que obstaculizaron el desarrollo de las organizaciones de la Costa Caribe Colombiana. Organizaciones como: Bavaria, Carvajal, o Corona, siendo de composición familiar, se amoldaron a los nuevos escenarios manteniendo y desarrollando

sus operaciones con estándares competitivos enmarcados en el mejoramiento continuo, desarrollando mecanismos de control a la participación familiar que se evidencian en el grupo Carvajal y su código de ética. Al transformarse la estructura económica de la industria nacional requería de una adecuación de procesos y directrices; sin embargo, los empresarios Cartageneros propendieron por el mantenimiento de los parámetros que hasta entonces les habían sido favorables, resguardando organizaciones dirigidas por la familia sin tener en cuenta en muchas ocasiones el grado de preparación y las habilidades administrativas. Se vislumbra el estancamiento actual de la Región Caribe Colombiana, y en particular de la ciudad de Cartagena, producto de las nuevas dinámicas asociativas, con una marcada influencia centralista del poder gubernamental; Las nuevas dinámicas, van más allá de las ventajas individuales, sostenidas estas, como grandes abolengos resguardados por el linaje hegemónico de los conquistadores de ultramar, que seguimos conservando como tesoros incunables corroídos por tiempos que ya fueron. Se hace necesario comenzar a visionar un nuevo futuro y no seguir evocando el pasado cruzando callejuelas como diría el gran poeta Cartagenero, Luis Carlos López.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrubla Y, Mario (1979). Síntesis de historia política contemporánea. Colombia Hoy  
Capítulo 4. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores.
- Bejarano, J. A. (1987). "El despegue cafetero 1900-1928. *Historia Económica de Colombia*" en Ocampo, José Antonio (Comp.) *Historia Económica de Colombia*. Editorial Siglo XXI, Bogotá.
- \_\_\_\_\_ (1979). Industrialización, y política económica. 1950-1975. Colombia Hoy.  
Bogotá: Siglo Veintiuno Editores.
- Borgatti, Steve. Martin, Everett Y Linton Freeman. *UCINET IV Version 1.0, User's Guide*, Analytic Technologies. Columbia, SC, 1992.
- Borgatti, S. (2002). Netdraw Network Visualization. Analytic Technologies: Harvard.  
Boston, MA. 2002.
- Cartwright, D. & Harary, F. (1956) Structural balance: A generalization of Heider's theory, *Psychological Review*, 63:277-92. Washington, D.C.
- Davila De Guevara, C. (Comp.) (1996). Empresa e historia en América Latina, un balance historiográfico. Santafé de Bogotá: Tercer mundo Editores-Colciencias.
- Del Río Cortina, A. A. (2009). Redes empresariales en el Caribe Colombiano (1960-1960), Un referente desde la óptica de Thorstein Veblen, Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, *Revista Gestión*, 4(2), ISSN 1900-98. Cartagena.
- Del Río Cortina, A. A. y Del Río Cortina, J. L. (2010). Associative Dynamics in the Construction and Evolution of Entrepreneurial Networks in Cartagena City (1860-

1960), International Journal of Arts and Sciences, Harvard, ISSN: 1944-6934. Bostón.

Del Río Pájaro, Orlando (2009). Empresas y empresarios del Caribe colombiano: Enrique Zurek Mesa: pionero de la industria de refrigeración en el Caribe colombiano. Cartagena, Ediciones Tecnológica de Bolívar.

Dudley, Eric and Map Maker Ltd. (1995-2010). Map Maker, Version 3.5, Compiled: 6:14 AM October 25, 2009. [citado 12, febrero 2012] Disponible en: <http://www.mapmaker.com/index.htm>.

Fujita, M., Krugman, P. y Venables, A. J. (1999). The spatial economy: Cities, regions and international trade. MIT Press. Cambridge, MA.

Galtung, J. (1964). Rango e Integración social: una aproximación multidimensional, Anales de la Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO), 1(1), Santiago de Chile.

García Isaza, J. G. (2006). Inserción exterior, transformación y desarrollo en la periferia. *Cuadernos de Economía*, Bogotá. 25(44): 57-99.

García Macías, A. (2002). Redes sociales y “clusters” empresariales. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 1(6). ISSN 1579-0185.

González, C., Basaldúa, M. (2007). La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectiva de estudio en historia y antropología. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 12(8), ISSN 1579-0185.

Kali, R. & Reyes, J. (2007). The Architecture of Globalization: A Network Approach to International Economic Integration. *Journal of International Business Studies*, p. 595-620, ISSN: 0047-2506.



Kali, R., & Reyes, J. (2007). The Architecture of Globalization: A Network Approach to International Economic Integration. *Journal of International Business Studies*, 38: 595-620.

Knoke, D. E., Kuklinsky, J. (1983) *Network analysis*. London SAGE. 96 p.

Meisel, A. (1999). Cuadernos de Historia económica y empresarial, Cartagena 1900-1950: Al remolque de la economía Nacional.

Newman, M. y col. (2006). *The structures and dynamics of networks*, Princenton Univ Press.

Ocampo, J. A., Bernal, J. Avella, M., Errázuriz, M. (1987), *La consolidación del capitalismo moderno (1945-1986)* en: Ocampo, José Antonio (1987), *Historia económica de Colombia*, Bogotá. D.C.: Fedesarrollo, Siglo Veintiuno Editores.

Porter, M. (1985). *Competitive Advantage*, Free Press, New York.

Prebish, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas, Santiago, CEPAL.

\_\_\_\_\_ (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ripoll, M. T. (2007). *Empresarios centenaristas en Cartagena, Cuatro estudios de caso*. Cartagena: Ediciones Tecnológica de Bolívar.

Smith, A. (1988). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776). Barcelona: Oikos-Tau.

Solano, S. (2001). Un siglo de ausencia. Historiografía sobre Cartagena en el siglo XX.

[citado 30, oct, 2011] En: <https://sites.google.com/site/sergiopaolosolano/>

Valencia, J. (1996) Historia Económica de Colombia, Empresa e historia en América Latina. Un balance historiográfico de Carlos Dávila L. Guevara (Comp.). Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores-Colciencias.

Vásquez Barquero, A. (2001). Desarrollo Endógeno y Globalización en *Vásquez Barquero, A., Madoery, O. (comp.) Transformaciones Globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, HomoSapiens. Rosario, 2001.

Veblen, T. (1973). Theory of the leisure class. Houghton Mifflin Co. Boston, MA, 1899.

Viloria, J. (2000). Cuadernos de Historia económica y empresarial, Historia del Banco de la República en Cartagena, 1923-2005. Cartagena, Banco de la República.

Von Bertalanffy, L. (1950). An outline of general system theory. *British Journal for the Philosophy of Science*, 1(2), 34-165.

Wasserman, S. E, Faust, K. (1994) Social network analysis: methods and applications. Cambridge University. 825p.

Wellman, B. & Berkowitz, S. (Eds) (1991) *Social structures. A network approach*. Cambridge University Press. Nueva York.



## GLOSARIO

*Consumo ostentoso:* consumo, cuya única finalidad, consiste en demostrar que se tiene suficiente dinero para adquirir cosas costosas, sin importar la utilidad que tenga aquello que se adquiere, la necesidad que se pretende cubrir e incluso el buen gusto.

*Creación destructiva:* es un proceso, mediante el cual, la economía se encuentra en constante evolución, cambio y reorganización productiva interna. Este proceso incorpora la fuerza que alimenta la destrucción de viejas técnicas y la aparición de nuevas convirtiéndose en el motor que constituye el capitalismo.

*Dinámicas asociativas:* procesos tendientes a integrar a diferentes individuos u organizaciones alrededor de un objetivo común.

*Dinámicas de exclusión:* procesos relacionados con la separación de ciertos individuos u organizaciones, a partir de factores diferenciadores.

*Dinámicas de inclusión:* procesos relacionados con la vinculación de ciertos individuos u organizaciones, a partir de factores similares.

*Grupos familiares empresariales:* estas organizaciones, son iniciativas empresariales que intervienen en diferentes operaciones bajo el esquema de diversificación presentando una alta participación familiar, en donde una familia puede ser la propietaria de diferentes organizaciones con participación accionaria de otras familias u otras organizaciones empresariales.

*Red social:* estructura social compuesta de grupos de personas, las cuales están conectadas por uno o varios tipos de relaciones, tales como amistad, parentesco, o intereses comunes compartiendo conocimientos, e ideas de libre expresión.

*Nodo:* entidad o individuo participe en la estructura que al unirse con otros conforman una red.

*Vértice:* punto que marca la unión entre los segmentos que originan un ángulo o donde se fusionan un mínimo de tres planos.

*Enlace:* conexión entre dos o más nodos al interior de la estructura de la red.

*Aristas:* uniones entre dos o más nodos.

*Red empresarial:* tejido empresarial compuesto por grupos de organizaciones, las cuales, se encuentran conectadas mediante diferentes formas relacionales que inciden sobre el desempeño conjunto.

*Grafo:* representación de las relaciones binarias que se generan entre los elementos de un conjunto mediante vértices o nodos que se encuentran unidos a través de enlaces o aristas.

*Balance cognitivo:* búsqueda de equilibrio entre las creencias y los comportamientos de los individuos en referencia a las actitudes hacia personas y objetos sociales.

*Balance estructural:* desarrollo del balance cognitivo al interior de la red social.

*Intercambio social:* proceso en el que dos o más individuos interactúan desarrollando intercambios bajo la premisa de satisfacción de los interesados.

*Poder-dependencia:* relación que afecta el proceso de intercambio generando inequidades y desequilibrio.



*Arraigo social:* medida que muestra el grado de identificación de los individuos que hacen parte de un grupo, en relación a la identidad cultural y al sentimiento de pertenencia como variables determinantes.

*Integración:* acción o efecto de integrarse.

*Integración social:* proceso dinámico y multifactorial que supone que personas o actores que se encuentran en diferentes grupos sociales (ya sea por cuestiones económicas, culturales, políticas, religiosas, o nacionales) se reúna bajo un mismo objetivo o precepto.

*Rango:* clase o categoría profesional o social de alguien.

*Rango social:* sistema jerárquico socialmente aceptado dentro de un proceso de categorización.

*Grado de interconexión:* grado en el que existen individuos que pueden servir como puentes (enlaces) entre grupos completamente distintos en conflicto dentro de la estructura.

*Equivalencia de rango:* grado en el que los individuos tienen status de igual rango en sus respectivas configuraciones de status.

*Igualdad:* grado en el que los individuos son similares en términos del rango total.

*Centralidad:* atributo estructural de los nodos en una red debido a su posición dentro del tejido.

*Grado nodal (Degree centrality):* medida de centralidad basada en el número de enlaces que posee un nodo con respecto a otros.



*Cercanía (Closeness centrality)*: ubicación correspondiente a una medida de centralidad de poco recorrido entre los vértices analizados en la red, siendo esta, la distancia geodésica media (camino más corto) entre un vértice  $v$  y otros vértices alcanzables por este.

*Intermediación (Betweenness centrality)*: medida de centralidad que indica la frecuencia con la que un nodo aparece en el camino más corto que conecta otros dos nodos.

*Camino geodésico*: ruta más corta que conecta a un nodo con otros dos nodos.

*Centralidad por autovalor (Eigenvector centrality)*: medida de centralidad que indica la popularidad de un nodo, expresando, que dicho nodo, posee una conexión más alta a otros nodos que se encuentran, a su vez, bien conectados.

*Matriz adyacente*: matriz cuadrada que se utiliza como forma de representar relaciones binarias.



## ANEXOS

*Anexo 1. Fórmulas relacionadas con el procesamiento y análisis de la información a través del software de análisis de redes sociales Ucinet (Borgatti, 2002)*

Grado Nodal

$$k_i = \sum_j a_{ij}$$

Donde  $a_{ij}$  son los coeficientes de la matriz adyacente.

Existen variantes de este valor de centralidad como en el caso del grado normalizado obtenido del grado  $k_i$  dividido entre el máximo grado obtenido de la red. Este valor viene a indicar la “popularidad” que tiene el nodo en el caso de una red social, interpretándose en algunas ocasiones como la oportunidad de influir o de ser influido directamente por otros nodos.

Cercanía

$$C_C(v) = \frac{\sum_{t \in v} dG(v, t)}{n - 1}$$

Donde  $n \geq 2$  es el tamaño de la conectividad de la red desde el vértice  $v$ . La cercanía puede ser empleada como una medida de cuanto recorrido puede llevar la diseminación de la información desde un vértice dado hasta otro vértice de la red.





Algunos autores definen la cercanía como el valor recíproco de esta cantidad, pero ocurre igual que en la física al definir la velocidad considerando el tiempo y el espacio. De esta forma, entre menor espacio, menos tiempo para recorrerlo, siendo una relación directamente proporcional.

La cercanía  $C_C(v)$  de un vértice  $v$  es el valor recíproco de la suma de las distancias geodésicas de otros vértices con respecto a  $v$ .

$$C_C(v) = \frac{1}{\sum_{t \in V \setminus v} d_G(v,t)}$$

Existen diferentes métodos y algoritmos para medir la cercanía, entre los que se encuentran, el denominado método de centralidad por camino aleatorio (random-walk centrality) introducido por Noh y Rieger (2003) empleado para medir la velocidad en la que un mensaje se propaga si éste posee un camino aleatorio a través de los vértices de la red.

### Intermediación

Medida que permite analizar a aquellas unidades que poseen el control de flujo de recursos en la red, debido a que conforman pequeños caminos sirviendo de conectores o intermediarios.

Existe una definición formal en la teoría de grafos que indica que si se tiene un grafo  $G := (V, E)$  con  $n$  vértices, la intermediación  $C_B(v)$  para los vértices es:

$$C_B(v) = \sum_{s \neq v \neq t \in V} \frac{\sigma_{st}(v)}{\sigma_{st}}$$

Donde  $\sigma_{st}$  es el número de caminos geodésicos desde  $S$  a  $t$ , que pasan a través del vértice  $V$ . Este valor puede ser normalizado al dividir entre el número de pares de vértices que no incluyen a  $V$ , siendo esto, representado por  $(n-1)(n-2)$ .

#### Centralidad por autovalor

Esta medida, proviene de las consideraciones de Phillip Bonacich (1972), e indica la influencia de un nodo en una red, debido a que expresa el nodo de la red que posee una conexión más alta con respecto a otros nodos bien conectados, suponiendo una medida central de grandes grupos cohesivos.

Con el fin de calcular la centralidad por autovalor se emplea la matriz adyacente, de manera que para un grafo dado  $G: = (V, E)$  con un número de vértices  $|V|$ , siendo  $A = (a_{v,t})$  siendo la matriz adyacente, por ejemplo  $a_{v,t} = 0$  y viceversa. El puntaje de centralidad del vértice  $v$  puede ser determinado como se presenta a continuación:

$$x_v = \frac{1}{\lambda} \sum_{t \in M(v)}$$

$$x_t = \frac{1}{\lambda} \sum_{t \in G} a_{v,t} x_t$$

Donde  $M(v)$  es un grupo de vecinos de  $v$  y  $\lambda$  es una constante. De esta forma, con un arreglo matemático lo anterior, puede ser reescrito en términos de notación vectorial como una ecuación de centralidad por autovalor bajo la siguiente expresión:

$$Ax = \lambda x$$



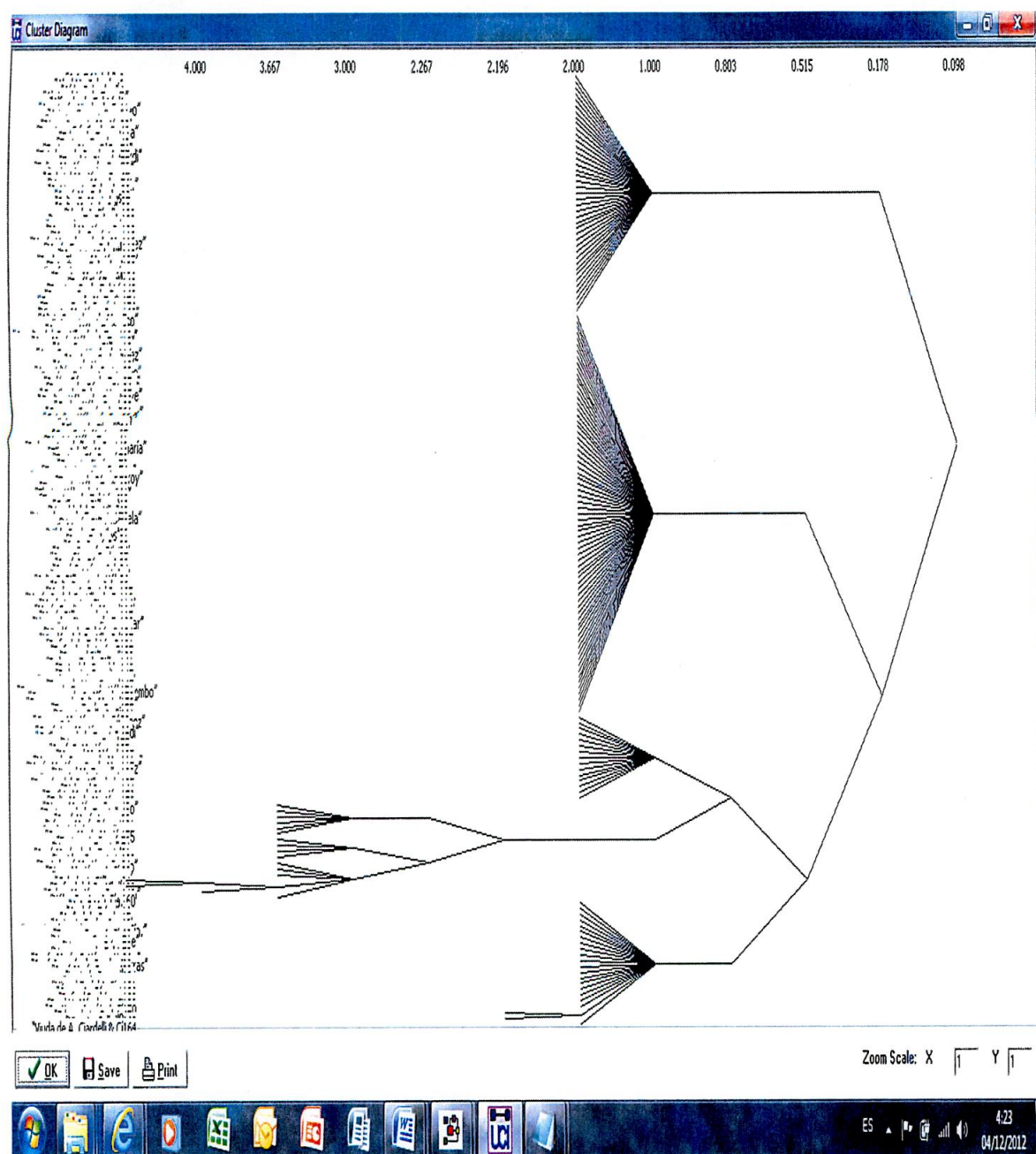
De manera general, existirán diferentes valores de  $\lambda$  para los que se presentará una solución de centralidad por autovalor. De todas formas, el hecho de que como condición adicional se requiera de valores positivos, implica que únicamente el mayor resultado genera la medida de centralidad deseada. El componente  $v^n$  del mencionado vector por autovalor muestra la puntuación de centralidad del vértice  $v$  en la red.

*Anexo 2. Iniciativas de carácter exploratorio en forma de cluster (Árbol)<sup>22</sup>*

---

<sup>22</sup> Las iniciativas analizadas en este esquema son: El ingenio azucarero Central Colombia, (1906); La compañía explotadora de petróleo de Cartagena, (1909); La compañía operadora de petróleo de Cartagena, (1913); y finalmente, La compañía de canalización del dique, (1919)

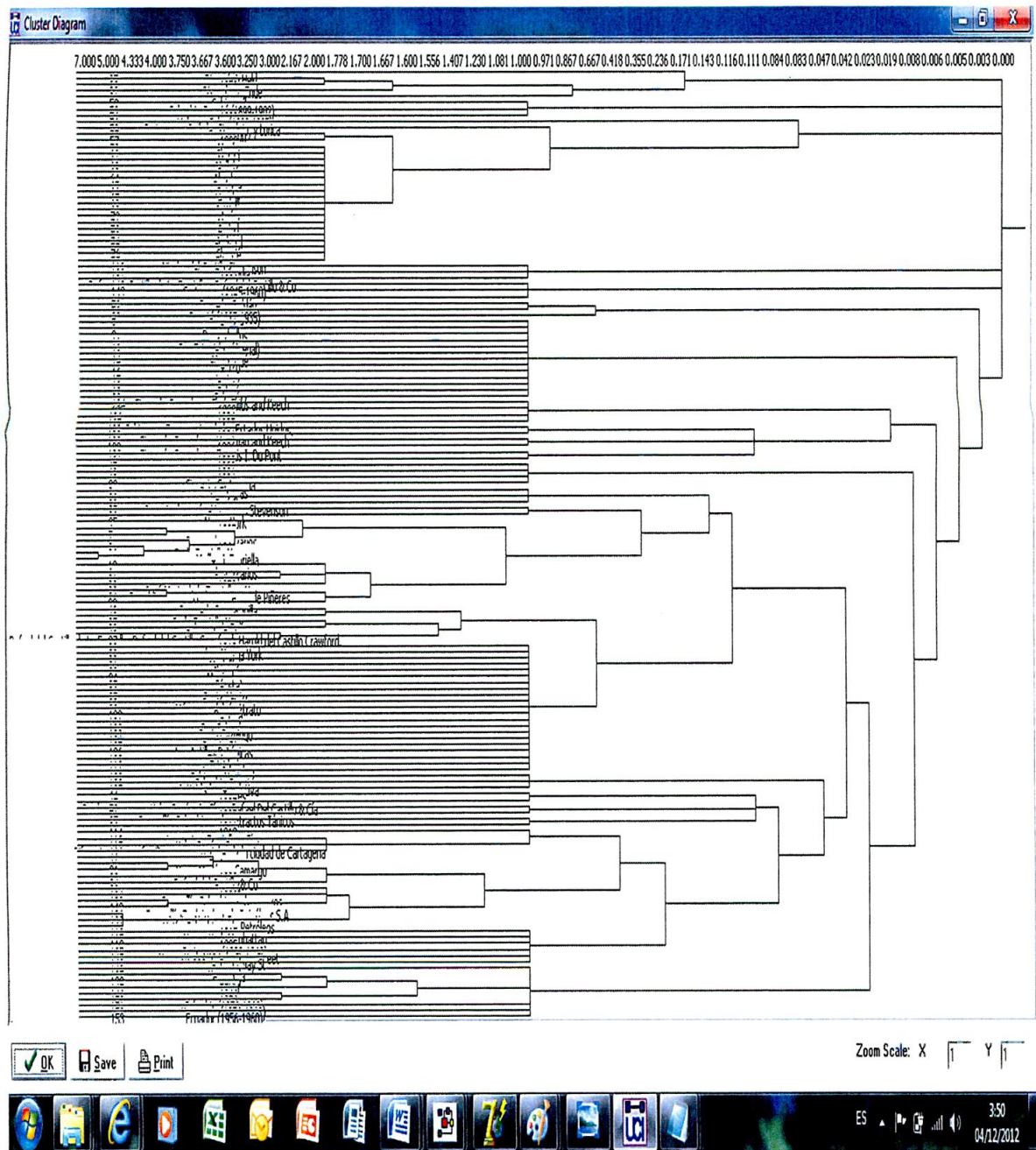




Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

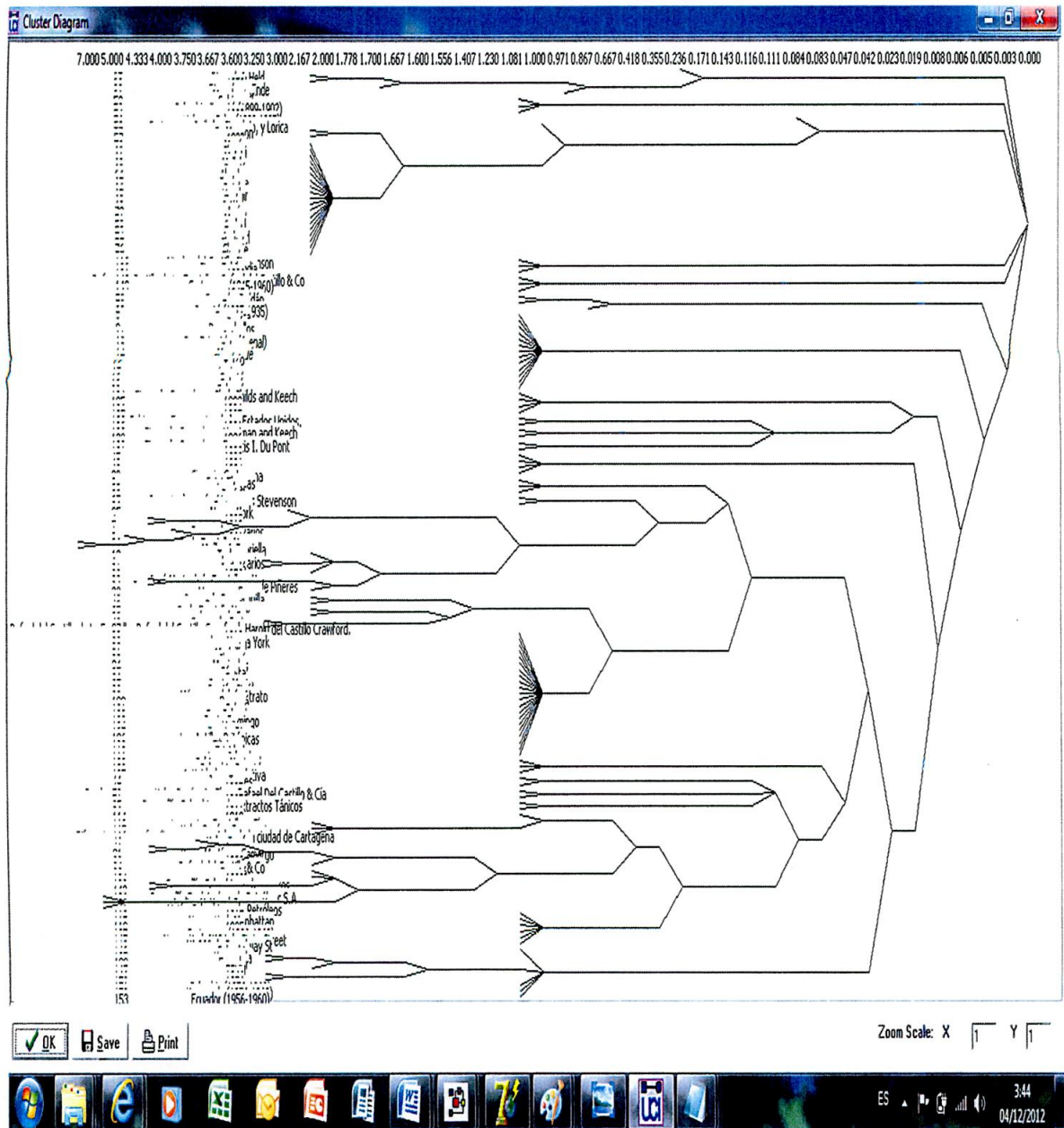
### *Anexo 3. Tejido empresarial (1860-1960) en forma de cluster (Dendograma)*





Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)

#### Anexo 4. Tejido empresarial (1860-1960) en forma de cluster (Árbol)



Fuente: Construcción propia desarrollada con el software Ucinet, (Borgatti, 2002) basada en la revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones del grupo familiar empresarial Del Castillo ubicados en el Banco de la República y en el texto: Empresarios centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, (Ripoll, 2007)



*Anexo 5. Accionistas de la Colombiana Sugar Co. S.A. en liquidación (1953)*

<i>Accionistas</i>	<i>Numero de Acciones</i>
Carlos Vélez Pombo	59,316
Dionisio Vélez Torres	29,489
Florina Vélez de Lemaitre	28,803
Carlina Vélez de Cavelier	28,798
Catalina Vélez de Román	23,409
Ana Susana Vda. de Vélez	5,427
Ana María Vélez de Trujillo	12,950
Amaury Vélez Emiliani	12,950
Fernando Vélez Emiliani	12,952
J. Alfredo Vila Sucesores	11,750
Sucesores Fernando Vélez Pombo	12
Julia S. Piñeres de Vélez	1,310
María Piñeres de Arquer	1,310
Rebeca E. de Piñeres	655
Moraima Piñeres	109
Ayda Piñeres de Zubiría	109
Raquel Piñeres	109
Ana Susana Piñeres	109
Celedonio Piñeres	122
Hernán Piñeres	121
Guillermo Piñeres	2,142
Julio Ramírez John	7,109
Maduro & Curiel Bank	1,284
Roberto Cavelier	1,027
Christian Monsen	642
Herederos de Eugenio Varela	513
Arquidiócesis de Cartagena	513



<i>Accionistas</i>	<i>Numero de Acciones</i>
Cruz Roja Nacional	513
Hilda P. de Carriles	482
Jean Germán Ribón	385
Camila de Cohen Henrique	482
Alicia Brandao de Moreno	164
Mercedes Jimeno de Escobar	154
Eduardo L. Gerlein	128
Elías Adolfo Moreno	154
Enrique Pio Román	77
Rosa de Lima Revollo	51
Ives Carles	1,033
Jean Pierres Carles	1,033
Carmen Román de Carles	877
Andree Carles	30
Rafael C. del Castillo	25
Amelia del Castillo de la Espriella	22
Nicolás del Castillo S.	17
María J. del Castillo de Rojo	12
Harold del Castillo	25
Ernesto Lemaitre Román	20
Teresa T.. de Cowan	20
Rafaela de León S.	20
Rafael de Zubiría G.	116
Nicolas de Zubiría G.	116
Francisco de Zubiría G.	117
Alma de Zubiria G.	106
Eugenia Ponce de León Leroy	77
Dolores Londoño de Santamaría	77
José Ramírez John	1,316



<i>Accionistas</i>	<i>Numero de Acciones</i>
Rogelio A. Támara & Co.	411
María Paulina de Mogollón	385
Hilda C. Riedel	128
Fernando Díaz G.	1,225
Vicente Gallo	1,053
Vicente Gallo Jr.	1,540
Sucesores Julio Martelo J.	385
José J. Gómez A.	52
Belén Gómez de Escobar	51
María Laurina Stevenson	10
Clara de Silva	153
Juan Pablo Londoño	77
Reinaldo Paschke	12
J. J. García	316
Bernardo Gómez Rivera	300
Armando Vergara V.	43
Ernesto Jiménez	44
<i>Total</i>	<i>256,875</i>

Fuente: Empresarios Centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, María Teresa Ripoll, 2007.  
Basado en Licenciado Serpentin, 1955.

## Anexo 6. Accionistas de Cartagena Oil Refining Company, 1909

<i>Accionistas</i>	<i>Número de Acciones</i>	<i>Valor, oro americano</i>
Diego Martínez & Cía.	105	10.500
Rafael del Castillo & Cía.	90	9.000
Gerónimo Martínez Aycardi	35	3.500
Sabas Martínez Camargo	35	3.500
Bme. Martínez Bossio & Cía..	30	3.000
Celedonio Piñeres	30	3.000
R & A de Zubiría & Cía..	20	2.000
Eliseo Navarro	20	2.000
Antonio A. Llach	20	2.000
Miguel M. Torralba	20	2.000
Pombo Hermanos	20	2.000
Enrique de la Espriella A.	15	1.500
Rafael de la Espriella A.	10	1.000
Lázaro María Pérez U.	10	1.000
Vélez Danies & Cía..	10	1.000
José G Martínez A.	5	500
José María Lozano	5	500
Carmen Martínez de Sánchez	5	500
Lequerica Hermanos	5	500
María Martínez R. de Martínez	3	300
Ramón del Castillo de la E.	5	500
Richard Donner	3	300
Susana Méndez de Martínez	2	200
Manuel M. Méndez	2	200
Guillermo de la Espriella	2	200
Toribia M. de Martínez	1	100
Manuela Burgos de Martínez	1	100
Tulia M. de Martínez	1	100
	510 acciones	51.000

Fuente: Empresarios Centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, María Teresa Ripoll, 2007.  
 Basado en El Porvenir, 5 de mayo de 1909.





## Anexo 7. Accionistas de la Compañía Explotadora de Petróleo en 1928 (creada en 1913)

<i>Accionistas</i>	<i>Nº de Acciones</i>	<i>Valor</i>
Diego Martínez Camargo	5.485	540.850
Manuel Burgos & Co.	2.850	285.000
Manuela Berástegui	105	10.500
Teresa P. de Berástegui	105	10.500
Prisciliano Cabrales	2.655	265.500
Diego Martínez Recuero	1.692	169.200
Sabas Martínez Camargo	210	21.000
Vicente Martínez Recuero	1.605	160.500
Susana M. de Martínez	1.446	144.600
María Hanabergh de Martínez	300	30.000
Feliza Martínez de Gerds	150	15.000
Pedro Claver Martínez M.	300	30.000
Diego Ignacio Martínez m.	300	30.000
Ramiro Martínez M.	300	30.000
Catalina Martínez H	300	30.000
María Teresa Cabrales	300	30.000
Lorenza E. Cabrales	300	30.000
Abel M. Cabrales	300	30.000
José M. Cabrales	300	30.000
J. Horacio Cabrales	300	30.000
Aida Cabrales	300	30.000
Gabriel Martínez S.	512	51.200
Manuel Martínez Sosa	768	76.800
Gabriel Martínez Sosa	768	76.800
Rafael del Castillo & Co.	675	67.500
Espriella Hermanos	150	15.000
Rafael de la Espriella	858	85.800



<i>Accionistas</i>	<i>Nº de Acciones</i>	<i>Valor</i>
Enrique de la Espriella	300	30.000
José María de la Espriella	150	15.000
Ana león vda. De Pombo	375	37.500
Esteban de Pombo Aycardi	375	37.500
Arturo Franco Pombo	150	15.000
Enrique Escobar	219	21.900
Julio C. Martelo	122	12.200
Alfredo de Zubiría	387	38.700
Eduardo Ferrer	174	17.400
Alejandrina de Torres	105	10.500
Mauricio Visbal	426	42.600
Sucesores de N. Emiliani	150	15.000
Rosa y Carmela Garcia	105	10.500
Raúl Ibáñez	177	17.700
José María Lozano	150	15.000
Llach & Co.	135	13.500
Julio Martelo J.	240	24.000
Dominga Dávila de Correa	150	15.000
Mendoza C. Hermanos	216	21.600
A & T Meluk	279	27.900
Enrique Otero D'Costa	150	15.000
Lázaro María Pérez U	300	30.000
Eusebio Pineda	300	30.000
Enrique Luis Román P.	207	20.700
Lácides Segovia S.	150	15.000
Regian S. de Zubiría	159	15.900
Rafael Vergara & Co.	300	30.000
Total	29.285	2.920.850

Fuente: Empresarios Centenaristas en Cartagena, cuatro estudios de caso, María Teresa Ripoll, 2007. Basado en Copia del acta Nº 66 de la junta general de Accionistas del 4 de enero de 1928, en la cual se aumento el capital social de la compañía.



## Anexo 8. Compañía de Canalización del Dique, 1919

<i>Asociados</i>	<i>Empresa o cargo</i>
Vélez Danies & Co.	Ingenio Central Colombia
Antonio Pedro Jaspe	Gerente Banco Industrial
José Joaquín de Pombo Porras	Pombo Hermanos, Comercio Mayorista
Rafael del Castillo & Co.	Comercio Mayorista
Diego Martínez & Cía.	Ganadería, comercio
Bartolomé Martínez Aycardi	Bartolomé Martínez Bossio & Co.
Sabas Martínez Camargo	Gerente Cartagena Oil Refining Co.
Celedonio Piñeres	Gerente Ganadería Colombia
Manuel Mainero	Sucesión Juan B. Mainero Trucco
Bartolomé Martínez Bossio	Gerente de Colombia Sugar Co.
Lácides Segovia L.	SOCIO DE J. V. Mogollón & Co.
A & S Meluk	
Viuda de A. Ciardelli & Co.	
Franco Covo & Co.	
Dáger Hermanos	
De Zubiría Hermanos	
Henrique L. Román	Farmacia Román, H L Román e Hijos
Oscar A. Gómez H.	Gómez Hermanos
Espriella Hermanos	Espriella Hermanos
	Santiago Araújo & Co.
	Eduardo L. Gerlein & Co.
	Lequerica Hermanos
Aníbal de Pombo	A nombre de la viuda de Blas de león
	Raúl H. Méndez & Co.
	Bustamante Hermanos
	Miguel Fadul & Co
	José María Espriella & Co.



<i>Asociados</i>	<i>Empresa o cargo</i>
Vicente Gallo	
José María Pasos A.	
Lucindo Posso	
Jesús María Gutierrez Varela	
Andrés Frías	
Rafael Rodríguez	



*Anexo 9. Ponencia de la Sala de lo Contencioso Administrativo*

Consejo De Estado  
Sala de lo Contencioso Administrativo

Consejero Ponente: Luis F. Rosales

Bogotá, noviembre diez y ocho (18) de mil novecientos diez y nueve (1919)

*Radicación número:*

*Actor:*

*Demandado:*

*Referencia:* Resolución por la cual el consejo de estado declara que el contrato celebrado por el ministerio de obras públicas con la compañía de la canalización, del dique esta ajustado a las autorizaciones legales.

Con la aprobación ejecutiva ha sido remitido a esta corporación por el señor Ministro de Obras Publicas y para los fines indicados en el artículo 37 del Código Fiscal, el contrato celebrado entre ese Ministerio, debidamente autorizado, y los señores José María Pasos y Oscar A. Gómez, como apoderado de la Sociedad denominada Compañía de ia Canalización del Dique, radicada en Cartagena y constituida por escritura pública número 393 de 30 de julio del presente año, contrato relativo a la ejecución por administración de las obras que se requieran para la permanente y expedita navegación del canal que une a Cartagena con el río Magdalena en Calamar.

En las cláusulas de éste pacto aparecen claramente expresadas las obligaciones y derechos del Gobierno y de la Compañía, así como también la especificación de los planos que han de tomarse en cuenta para verificar, de acuerdo con ellos, las obras del canal; la clase de trabajos que han de verificarse para obtener la navegación por el canal, en todo tiempo, de vapores de trescientas toneladas; el modo como el Gobierno ha de suministrar el dinero necesario para las obras, y permitir la constitución de una garantía para que la

Compañía pueda obtener, al principiar los trabajos, todos los materiales y dinero que sean necesarios, por medio del depósito en un banco, elegido de común acuerdo por el Gobierno y la Compañía, de doce libranzas de \$ 10,000 cada una, giradas anticipadamente contra el Tesoro; el término mínimo en que la Compañía ha de dar principio a los trabajos después de firmada la correspondiese escritura; la manera como la Compañía llevará y rendirá sus cuentas; la facultad para el Gobierno de hacer revisar las oficinas y cuentas de la Compañía por sus Visitadores Fiscales u otros funcionarios designados al efecto; la manera de introducir al país las dragas y demás materiales y herramientas para las obras; el derecho de *mantener* el Gobierno un Ingeniero Interventor, en Cartagena, cuyas observaciones atenderá la Compañía, y el término en que ésta entregará al Gobierno los materiales y herramientas una vez terminada la obra. Finalmente, la cláusula undécima dice:

"La Compañía desempeñará la administración de **LOS** trabajos y se obliga a las demás estipulaciones del presente contrato, gratuitamente, o sea, sin derivar de ellas absolutamente ninguna utilidad. La importancia y grande interés que la, realización de tales obras reviste para el Departamento de Bolívar y las ventajas comerciales que ellas reportarán a su comercio y al del país en general, son el único beneficio a que la Compañía aspira como retribución de sus servicios."

Para garantizar el manejo de la Compañía durante este contrato, ésta depositará en la Tesorería General de la República la cantidad de cinco mil pesos (\$ 5,000) en bonos colombianos, dando así cumplimiento al artículo 26 del Código Fiscal. Se han incorporado igualmente como causales de caducidad del contrato las indicadas en el artículo 41 de la misma obra, y la falta de cumplimiento por parte de la Compañía de cualquiera de las obligaciones estipuladas, salvo el caso de que tal incumplimiento provenga de no suministrar a tiempo el Gobierno el dinero necesario para las obras, de fuerza mayor o caso fortuito.

Finalmente, para dar cumplimiento al artículo 4. ° De la Ley 53 de 1909, la Compañía se obliga a pagar una multa de mil pesos (\$ 1,000) oro como cláusula penal, en caso de falta de cumplimiento de alguna de las obligaciones contenidas en el pacto.



En vista de lo cual, el Consejo de Estado declara que las estipulaciones contenidas en el contrato de que se está tratando, están ajustadas a las autorizaciones que dan al Gobierno los artículos 1° y 2.° de la Ley 50 de 1914 y la Ley 7.<sup>a</sup> de 1919, que destinó las sarnas necesarias para la obra.

Copíese, notifíquese, publíquese en los Anales y remítase el expediente al Ministerio de origen, con nota de Testigo.

Jesus Perilla V, Sixto A. Zerda, Luis F Rosales, Arturo Campuzano Marquez, Jose M Medina E, Secretario

*Anexo 10. Concepto Previo – Contrato para la canalización del Dique de Cartagena*

Consejo De Estado

Sala de lo Contencioso Administrativo

Consejero Ponente: Luis F Rosales

Bogotá, Cinco (05) de julio de mil novecientos veintitrés (1923)

Radicación número:

*Actor:* Gobierno Nacional y The Fundation Company

*Referencia:* contrato celebrado entre el Gobierno y The Fundation Company, de Nueva York, y la Compañía de Canalización del Dique de Cartagena, sobre canalización del Dique expresado.

Con todo los antecedentes y para que el Consejo de Estado cumpla lo que es de su resorte según el artículo 37 del Código Fiscal, el señor Ministro de Obras Públicas remitió a este Despacho, en doble ejemplar, el contrato tripartito celebrado entre el Gobierno y The Fundation Company, de Nueva York, y la Compañía de Canalización del Dique de Cartagena, sobre la canalización del expresado Dique.

Como antecedentes de importancia que deben ser conocidos están los siguientes:

Por escritura pública número 393 de 30 de julio de 1919, otorgada ante el Notario 2.º del Circuito de Cartagena, los señores Fernando Vélez Danies, Antonio Pedro Yepes, José Joaquín de Pombo y otros, del comercio de aquella ciudad, constituyeron la Sociedad anónima denominada Compañía de Canalización del Dique.

Con el objeto de reunir los fondos necesarios para contratar con el Gobierno Nacional la limpia y canalización del canal llamado Dique, que une a Cartagena con el río Magdalena, para luego acometer la empresa correspondiente, ya sea por administración, ya



por medio de contrato con una empresa extranjera, todo en servicio exclusivo del comercio del país y en beneficio de la Nación.

Perfeccionada la constitución de la Compañía, celebró ésta con el Gobierno el contrato de fecha 14 de octubre de 1919, que aprobó el Consejo de Estado, cuyo artículo 1° define el carácter jurídico de la Compañía como ejecutora por administración de las obras de la canalización.

*Este artículo dice:*

Artículo 1°. La Compañía declara resuelto en todas sus partes el contrato celebrado en esta ciudad por medio de sus apoderados Osear A. Gómez y José María Pasos con el Gobierno de la República con fecha 14 de octubre de 1919, que consta en la escritura pública número 2089 de 16 de diciembre de 1919, otorgada en la Notaría 3a. de este Circuito, respecto del cual el honorable Consejo de Estado dio el siguiente dictamen con fecha 18 de noviembre del mismo año:

"En vista de lo cual el Consejo de Estado declara que las estipulaciones contenidas en el contrato de que se está tratando están ajustadas a las autorizaciones legales que dan al Gobierno los artículos 1° y 2° de la Ley 50 de 1914 y la Ley 7° de 1819, que destinó las sumas necesarias para la obra.

"Por el artículo 13 de esta convención quedó autorizada la Compañía para subcontratar de acuerdo con el Gobierno la ejecución de las obras materia de este contrato."

En vista de esta estipulación la Compañía contrató las obras de canalización con The Foundation Company, contrato que lleva fecha 17 de agosto de 1922.

Por este contrato The Foundation Company se obligó a la ejecución de los trabajos de canalización.

En este estado de cosas el señor Ministro de Obras Públicas comenzó una serie de gestiones a fin de llegar a una modificación del contrato últimamente citado. En el memorándum presentado por este alto funcionario al honorable Consejo de Ministros dijo lo siguiente:

Al encargarse del Ministerio el que suscribe prestó decidida atención a este negocio de capital importancia para la ciudad de Cartagena y para el país todo, porque él encarna las más ardientes esperanzas de aquella ciudad, y porque al convertir en puerto fluvial nuestro *mejor puerto marítimo* del Atlántico son incalculables las ventajas que la Nación reportaría de semejante obra.

Desgraciadamente al estudiar el contrato y aun con una simple rápida lectura llegué al convencimiento de que aquella negociación era absolutamente inaceptable desde el punto de vista nacional. Se trata de la realización de una obra nacional con dineros nacionales, y en el contrato no se le deja al Gobierno derecho de control ni supervigilancia alguna, y no se le nombra sino para obligarle a dar los dineros necesarios.

Llegado el suscrito a esta convencimiento, comenzó, ayudado en ello muy eficazmente por Su Excelencia el señor Presidente, una serie de laboriosos gestiones con los agentes de la Fundación y con la Compañía del Dique de Cartagena una reforma del contrato sometido al Gobierno con la Fundación si era posible mejorando las condiciones para la Nación.

Afortunadamente encontró un excelente espíritu en la Compañía del Dique, cuyos socios no pretenden hacer utilidades en este negocio sino simplemente la terminación de la obra, y de otro lado para la Fundación era preferible tratar directamente con el Gobierno. Todas estas gestiones llegaron al contrato tripartito que va a estudiar el honorable Consejo de Ministros, en el cual se declara resuelto el celebrado con la Compañía del Dique, nulo y no existente el celebrado entre la Compañía y la Fundación, y que esa entidad negocia directamente con el Gobierno.



Como condiciones se han conseguido ventajas inapreciables. En el contrato primitivo, por ejemplo, la comisión que se paga a la Fundación es del 10 por 100 del total del costo de las yardas extraídas, computándolas a razón de \$ 0 20, lo que da una rebaja de 20 por 100, o sean \$ 300,000 en los \$ 600,000 en que está aforado un canal de siete pies de profundidad. Y además la gratificación extra en que se da a la Compañía una tercera parte de las economías que haya a partir de \$ 0 -20, bajará en consecuencia.

Es de advertir que la comisión normal que la Compañía cobra en esta clase de *trabajos y en general* todas las empresas constructoras, es del 2 por 100. También se ha conseguido hacer el contrato estipulando en oro legal en vez de oro americano que tenía el contrato primitivo.

Aún más: el Gobierno tendrá la suprema vigilancia y control de la empresa tanto en su parte técnica como en la económica, y tendrá las manos libres en esta obra que le interesa en forma capital. Es innegable pues que no solamente ha enderezado desde el punto de vista nacional un negocio imprudente, sino que se ha conseguido hacer un contrato de excelentes condiciones para la Nación.

De todas estas gestiones resultó el contrato que, sometido al estudio del honorable Consejo de Ministros, recibió concepto favorable de esta entidad, así como la aprobación del Presidente de la República y sobre cuya legalidad debe emitir opinión el Consejo de Estado.

En la cláusula primera del contrato que se estudia, la Compañía del Dique declara resuelto en todas sus partes el contrato que celebró en esta ciudad por medio de sus apoderados Osear A. Gómez y José María Pasos con el Gobierno de la República con fecha 14 de octubre de 1919, otorgado en la Notaría 3° de este Circuito, y respecto del cual el honorable Consejo de Estado dio el siguiente dictamen con fecha 18 de noviembre del mismo año.



En vista de lo cual el Consejo de Estado declara que las estipulaciones contenidas en el contrato de que se está tratando están ajustadas a las autorizaciones que están contenidas en los artículos 1º y 2º de la Ley 50 de 1914 y la Ley 7º de 1919, que destinó las sumas necesarias para la obra.

Por la segunda el Gobierno no acepta la resolución del contrato y declara que desde la fecha en que el presente convenio quede perfeccionado, la Compañía no tendrá respecto del Gobierno otras obligaciones que las de rendir sus cuentas conforme a lo dispuesto en el *artículo 9º del contrato* del 14 de octubre de 1919 y entregar al mismo Gobierno el saldo en dinero que resulte a su cargo de las sumas que haya recibido, así como la draga, con todos sus accesorios y los demás elementos, planos, estudios presupuesto, etc., adquiridos para la Compañía con fondos nacionales para la canalización del Dique.

Por la cláusula tercera la Compañía y la Fundación convienen a su vez en declarar nulo e inexistente el contrato suscrito en Cartagena el 17 de agosto de 1922, que se halla anualmente al estudio del Gobierno Nacional, sin lugar a reclamación alguna proveniente de las estipulaciones de dicho contrato.

Por la cuarta la Fundación se compromete a ejecutar por administración las obras referidas de canalización del Dique, y por las demás se declaran los nuevos compromisos contraídos por las partes.

De suerte pues que vino a quedar el Gobierno como directo contratante con The Fundación y eliminada la Compañía del Dique en su carácter de intermediaria para la realización de los trabajos de canalización.

El hecho concreto es que el Gobierno y las partes han modificado un contrato existente en condiciones que según aquél son favorables para la Nación, y que se destacan de la simple lectura del contrato, del estudio analítico del señor Ministro del Tesoro, quien informo al honorable Consejo de Ministros, y del memorándum del señor Ministro de Obras Públicas.





Aprobado el contrato que se declara resuelto por el que es materia del presente estudio, estando aquél en vigencia y no conteniendo el último disposiciones distintas o extrañas a objeto de las demás ni de las leyes que autorizan los trabajos contratados, sino antes bien, siendo el nuevo más conveniente para los intereses públicos, no hay disposición legal que cohiba a la parte Gobierno a celebrarlo.

Sería inverosímil que el Gobierno, persona jurídica, no pudiera modificar en su favor sus obligaciones contractuales.

Esta es una cuestión importante, porque si el primer contrato fue aprobado, y sobre el fundamental, o sea el celebrado por el Gobierno con la Compañía del Dique, emitió concepto sobre su legalidad el Consejo de Estado, como así fue, habiéndose comenzado a ejecutar y estando en pleno vigor el último, esto es, el que los modifica o sustituye, lleva el sello de lo definitivo y legal anticipadamente. El Consejo lo revisa, y sólo que le hallare extendido a otro clase de obras o conteniendo estipulaciones no autorizadas por la ley, podría declararlo inaceptable o no ajustado a las autorizaciones legales pero únicamente en esos puntos.

Las autorizaciones legales que autorizan la negociación son las siguientes, que se analizan para mayor claridad:

La Ley 50 de 1914 dijo:

Artículo 1°. Autorízase al Gobierno para que contrate el estudio de las obras que se requieren para la expedita y permanente navegación por vapor por el Dique de Cartagena, el levantamiento de planos correspondientes y la formación del presupuesto de gastos para dichas obras.

Artículo 2°. Autorízase igualmente para que una vez cumplido el artículo anterior, la ejecución de los trabajos que resulten necesarios para la navegación indicada por el Dique

se consideraran los trabajos como anexos a los de saneamiento y mejoramiento del puerto de Cartagena, que se deberán verificar conforme a la Ley 77 de 1912.

Artículo 3°. La partida necesaria será incluida en los Presupuestos Nacionales en la parte correspondiente a cada año, hasta la completa realización de los trabajos.

La Ley 36 de 1915 ordenó la mejora del puerto de Tumaco, y reformó la 77 de 1912. El artículo 5° de esta Ley dijo:

El Gobierno podrá pagar hasta el siete por ciento (7 por 100) de interés anual sobre el capital que la Compañía constructora que lleve a cabo las obras emplee en ellas.

4

Ahora bien, como la Ley 50 de de 1914 había dicho en su artículo 2° que los trabajos de la canalización del Dique se debían considerar anexos a los de saneamiento del puerto de Cartagena, que se debían verificar conforme a la Ley 77 de 1912 y la 36 a la de licitación, sí podía caer en la confusión de creer que los trabajos de canalización del Dique están sometidos a tal formalidad.

La Ley 77 de 1912 no incluyó los estudios y posteriores trabajos o canalización del Dique. Se refiere únicamente a poner en buenas condiciones de servicio los puertos de Cartagena, Buenaventura e islas de San Andrés, y por los artículos 4° y 6° destinó para la realización de estas obras el producto total de los derechos de puerto que se causen en los de Cartagena y Buenaventura y facultó al Gobierno para contratar un empréstito destinado a la ejecución de dichas obras.

La Ley 50 de 1914 no fijó cantidad alguna para los estudios y trabajos de la canalización del Dique. Sólo expresó que la partida necesaria será incluida en los Presupuestos Nacionales en la parte correspondiente cada año hasta la cumplida realización de los trabajos. Luego al declarar anexos los trabajos a los de saneamiento y mejoramiento del puerto de Cartagena se refirió a la cuestión fiscal, o sea a incluir en el producto de los derechos de puerto que se causaran en Cartagena las partidas necesarias para la



canalización del Dique. Es el único efecto, práctico y lógico y aun posible de la disposición que se comenta. Anexando los trabajos, tomando la voz trabajo de índole tan diverso como los de que trata la Ley 77, no se le pueden anexar otros distintos.

La Ley 36 de 1915 es exclusiva para Tumaco y reforma la 77 nada más. Así en su artículo 8º dice:

Quedan en los términos de esta Ley modificados los artículos 1º, 2º y 11 de la Ley 77 de 1912.

De modo que para nada se refiere a la canalización del Dique. Es de notarse que siempre que el legislador se ha referido a las obras del Dique hace referencia especial a la Ley 50 de 1915. Véanse, por ejemplo, las Leyes 71 de 1919, 46 de 1920 (artículo 4º) y 23 de 1912.

La conclusión es pues que la referencia a la Ley 50 se limita a los asuntos fiscales, no formando parte integrante de la Ley 77. El artículo 5º de la Ley 36 de 1915 dice textualmente:

Para la ejecución de las obras a que se refiere la Ley 72 de 1912, la presente se abrirá a licitación.

Si pues la licitación se refiere a las obras de la Ley 72 y a las de la 36, o sea esta última a las de puerto de Tumaco por expresa disposición, claro está que las del Dique no la necesitan, además de la razón fundamental que estriba en que el contrato que se estudia es una simple modificación de otro que está en todo su vigor y que fue considerado legal por el Consejo de Estado.

El señor Ministro del Tesoro encargado de informar al honorable Consejo de Ministros sobre el contrato presentado, le hizo con fecha 12 de abril, y el día 13 se adoptaron las modificaciones indicadas por él, a excepción de la relativa a la cláusula 21.

El señor Presidente de la República aprobó el contrato así modificado el día 18 del mismo mes.

En el estudio del informante al Consejo de Ministros se lee:

El artículo 21 es de este tenor:

Entre la Compañía y la Fundación se fijará por acuerdo particular la comisión que deba pagarse a la última por sus servicios en la adquisición de la draga.

Hay vaguedad en esta cláusula, pues no se expresa a qué draga se refiere ni quién debe pagar la comisión de que se trata. En el contrato de 14 de octubre de 1919, celebrado entre el Gobierno y la aludida Compañía, se estableció en el artículo 10 que una vez concluidas las obras, ésta haría entrega de las dragas, materiales, etc., sin pago alguno por parte del Gobierno; en el artículo 2.º del contrato que se estudia se obliga a la Compañía a hacer entrega, en igual forma, de la draga que existe en su poder; y en el 6º se establece que el Gobierno entregará dicha draga a la Fundación. No se ve, por tanto, la razón del pago a que se alude en el artículo 21 transcrito, en el caso de que aquél deba hacerse con fondos de la Nación. Por tanto este artículo necesita aclaración.

Es no sólo conveniente sino necesario que se aclare esta estipulación en forma categórica y definitiva a fin de que pueda saberse antes de dar remate a la negociación, cuáles y a cuánto ascienden los desembolsos que debe hacer el Gobierno, si es que ellos a este respecto tienen fundamento de justicia y de legalidad. Dejar arreglos pendientes para cuando el contrato se halle en firme, es iniciar motivo de futuras diferencias, que es preciso conjurar. No se ve pues la causa para que el honorable Consejo de Ministros, sin observación alguna, hubiera desechado el justísimo reparo del doctor Posada.

Adviértase también que en la cláusula primera del contrato celebrado por la Compañía del Canal del Dique con la Fundación se dijo que la canalización se hará de manera que puedan navegar con facilidad, sin inconveniente alguno y en toda época del



año, vapores de mayor tonelaje y de los que puedan surcar el río Magdalena, junto con los bongos de remolque, y en cambio a lo que se obligan los contratantes ahora es a que los trabajos se hagan de modo que el canal permita en todo tiempo la navegación con entera facilidad y sin peligros provenientes de las mismas obras por vapores de mayor tonelaje que los que hoy surcan el río Magdalena al propio tiempo que sus bongos de remolque.

Como se ve, en la primera de estas cláusulas se habla del mayor tonelaje de los vapores que puedan surcar el Magdalena, y la última habla sólo del tonelaje de los vapores que surcan *en la actualidad* el río. En asunto de tanta monta debía aclararse de manera precisa el máximo de la excavación, o sea el mayor tonelaje que pueda permitir el río Magdalena, a fin de que se formule una estipulación precisa y definitiva sobre el particular, que evite futuras interpretaciones al respecto.

El artículo 17 del contrato establece una multa de doscientos pesos (\$ 200) por cada vez que deje el contratista de cumplir por su culpa una o varias de las estipulaciones pactadas.

Salta a la vista la necesidad de modificar esta cláusula en el sentido de establecerla acumulación de multas para el caso en que se trate de una o más infracciones, pues no parece conveniente que se imponga la multa de cincuenta pesos (\$ 50) para sancionar una infracción dos o muchas, como reza el texto del contrato.

El Ministro de Agricultura y Comercio, hallando razonables las observaciones análogas que el Consejo le hiciera en los contratos sobre arrendamiento de bosques nacionales, prescribió en la cláusula 6° de la póliza o minuta a que deben amoldarse los contratos que el arrendatario pagará por vía de multa al Tesoro Nacional la cantidad de quinientos pesos oro (\$ 500) por el incumplimiento de cada una de las obligaciones que contrae por este convenio, para lo cual se hace constar expresamente que tales multas son acumulables.

Por lo expuesto, el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, decide que el contrato celebrado entre el Gobierno y la The Foundation Company y la Compañía del Canal del Dique está ajustado a las autorizaciones de la ley.

Copíese, publíquese, devuélvase a la oficina respectiva y notifíquese.

Sergio A. Burbano , Jose M. Garcia Hernandez , Sixto A. Zerda Ramon Rosales ,  
Jose M. Medina E., Secretario

Salvamento De Voto

Consejero Ponente: Sixto A Zerda

Del concepto anterior, en el contrato tripartito celebrado por el Gobierno (Ministerio de Obras Públicas), la Fundacion y la Compañía de la Canalización del Dique.

Haré brevemente algunas observaciones generales sobre el concepto de la mayoría formada con la intervención del doctor Valentín Ossa como Conjuez, y luego manifestaré en que consiste propiamente mi salvamento.

1. El Ministro contratante subraya la consideración de que el contrato por él celebrado y de que ahora se trata, es más ventajoso que el celebrado entre la Compañía del

Dique con la Fundacion, que tenía a su estudio. Me parece encontrar allí la razón de ser del nuevo contrato y también la de la determinación de la mayoría del Consejo, como si no hubiese otro medio de obtener las ventajas conseguidas y de atenuar o eliminar los males que se hallan en el contrato de la Compañía del Dique con la Fundacion; cuando ese secreto está consignado, de modo perentorio, en la cláusula 13 del contrato de 1919, entre la Compañía del Dique y el Gobierno, que le dejan el control al Gobierno en cualquier subcontrato, control sine qua non de la validez del subcontrato.





Y también está consignado este control, de modo perentorio y expreso, en la cláusula 26 del subcontrato, donde se lee: Este contrato deberá ser aprobado por el señor Gerente de la Compañía de la Canalización del Dique, y por el Gobierno Nacional, para su completa validez. (Página 4º vuelta, cuaderno 4º).

¿A qué tanto afán y tanta ponderación del nuevo contrato (1923), teniendo medios expeditos y fáciles para conseguir lo mismo por medio de ese control o facultad de aprobación, que envuelve la de improbación o reforma? Ese es un deber claro, perentorio, *indispensable del Gobierno*.

Y yo creo que con el nuevo contrato se elimina una garantía para los intereses públicos o del Estado, ya que, el minándose un contratista, el primitivo—la Compañía del Dique, que ha conseguido su liberación completa, se elimina la garantía que para el Estado implica el compromiso o la responsabilidad contractual de esa Compañía.

2. Juzgo que ha habido precipitación en la confección del concepto de la mayoría del Consejo, por estas razones:

a) El concepto dice: Perfeccionada la constitución de la Compañía, celebró ésta con el Gobierno el contrato de fecha 14 de octubre de 1919, que aprobó el Consejo de Estado, cuyo artículo 1º define el carácter jurídico de la Compañía como ejecutora, por administración, de las obras de la canalización.

Este artículo dice:

Artículo 1º. La Compañía declara resuelto en todas sus partes el contrato que celebró en esta ciudad, por medio de sus apoderados Osear A. Gómez y José María Pasos, con el Gobierno de la República, con fecha 14 de octubre de 1919, que consta en la escritura pública número 2089 de 16 de diciembre de 1919, otorgada en la Notaría 3º de este Circuito, y respecto del cual el honorable Consejo de Estado dio el siguiente dictamen, con fecha 18 de noviembre del mismo año:

En vista de lo cual el Consejo de Estado declara que las estipulaciones contenidas en el contrato de que se está tratando, están ajustadas a las autorizaciones que dan al Gobierno los artículos 1º y 2º de la Ley 50 de 1914 y la Ley 7º de 1919, que destinó las sumas necesarias para la obra.

A la simple lectura aparece el error: el artículo 1º transcrito no es del contrato de 1919, como lo dice textualmente el concepto, sino del contrato de 1923, que se examina.

6) Refiriéndose el concepto de la mayoría al estudio del Ministro del Tesoro, dice:

En el estudio del informante del Consejo de Ministros se lee:

El artículo 21 de este tenor:

Entre la Compañía y la Fundación se fijará, por acuerdo particular, la comisión que deba pagarse a la última por sus servicios en la adquisición de la draga.

Hay vaguedad en esta cláusula, pues no se expresa á qué draga se refiere, ni quién debe pagar la comisión de que se trata. En el contrato del 14 de octubre de 1919, celebra"do entre el Gobierno y la aludida Compañía, se estableció en el artículo 10 que una vez concluidas las obras, ésta haría entrega de las dragas, materiales, etc., sin pago alguno por parte del Gobierno; en el artículo 2º del contrato que se estudia se obliga a la Compañía a hacer entrega, en igual forma, de la draga que existe en su poder; y en el 6º se establece que el Gobierno entregara dicha draga a la Fundación. No se ve, por tanto, la razón del pago a que se alude en el artículo 21 transcrito, en el caso de que aquél deba hacerse con fondos de la Nación. Por tanto, este artículo necesita aclaración.

Es no sólo conveniente sino necesario que se aclare esta estipulación en forma categórica y definitiva, a fin de que pueda saberse antes de dar remate a la negociación cuáles y a cuánto ascienden los desembolsos que debe hacer el Gobierno, si es que ellos, a este respecto, tienen fundamentos de justicia o de legalidad. Dejar arreglos pendientes para



cuando el contrato se halle en firme, es iniciar motivo de futuras diferencias que es preciso conjurar. No se ve, pues, la causa para que el honorable Consejo de Ministros, sin observación alguna, hubiera desechado el justísimo reparo del doctor Posada.

No sólo es conveniente sino necesario (subrayo) que se aclare esta estipulación en forma categórica, dice la mayoría; luego lo natural era que en la parte resolutive del concepto se hubiese ordenado hacer la modificación respectiva, como era imperativo y de costumbre, ya que lo compulsivo de las resoluciones está en la parte resolutive y no en la motiva. *Sin embargo* se dispuso lisa y llanamente:

El Consejo de Estado decide que el contrato celebrado entre el Gobierno y The Foundation Company y la Compañía del Canal del Dique esta ajustado a las autorizaciones de la ley.

Hay una incongruencia clara, terminante y perentoria entre la parte motiva y la resolutive.

Igual observación cabe respecto del siguiente reparo del mismo concepto:

Adviértase también que en la cláusula primera del contrato celebrado por la Compañía del Canal del Dique con la Foundation se dijo que la canalización se hará de manera que puedan navegar con toda facilidad, sin inconveniente alguno en toda época del año, vapores del mayor tonelaje de los que puedan surcar el río Magdalena, junto con los bingos de remolque; y en cambio a lo que obligan los contratistas ahora es a que los trabajos se hagan de modo que el canal permita en todo tiempo la navegación con entera facilidad y sin peligros provenientes de las obras mismas, por vapores del mayor tonelaje que hoy surcan el río Magdalena, al propio tiempo que sus bingos de remolque.

Como se ve en las primeras de estas cláusulas se habla del mayor tonelaje de los vapores que puedan surcar el Magdalena; y la última habla sólo del tonelaje de los vapores que surcan en la actualidad el río. En asunto de tanta monta debía aclararse de manera

precisa el máximo de la excavación, o sea el mayor tonelaje que pueda permitir el río Magdalena, a fin de que se formule una estipulación precisa y definitiva sobre el particular, que evite futuras interpretaciones al respecto.

Dice el concepto: En asunto de tanta monta debía aclararse de manera precisa el máximo de la excavación, etc. (subrayo); y sin embargo no lo ordenó, y el contrato pasará con esas graves tachas, como lo pasó el concepto de la mayoría, lo que demuestra la precipitación que acuso.

En otro lugar del concepto se lee:

El artículo 17 del contrato establece una multa de \$ 200 por cada vez que deje el contratista de cumplir, por su culpa, una o varias de las estipulaciones pactadas.

Salta a la vista la necesidad de modificar esta cláusula en el sentido de establecer la acumulación de las multas para el caso en que se trate de más de una infracción; pues no parece conveniente que se imponga la multa de \$ 50 para sancionar una infracción, dos o muchas, como reza el texto del contrato.

El Ministerio de Agricultura y Comercio, hallando razonables las observaciones análogas que el Consejo le hiciera en los contratos sobre arrendamiento de bosques nacionales, prescribió en la cláusula 6° de la póliza o minuta a que deben amoldarse los contratos, que "el arrendatario pagará por vía de multa al Tesoro Nacional la cantidad de 500 pesos oro por el incumplimiento de cada una de las obligaciones que contrae por este convenio, para lo cual se hace constar expresamente que tales multas son acumulables"

Dice: salta a la vista la necesidad de modificar esta cláusula en el sentido de establecer la acumulación de las multas, etc. (subrayo); y sin embargo, la parte resolutive no atendió a esa necesidad.





Según me manifiesta el Consejero doctor Burbano, estas partes transcritas están tomadas literalmente de su concepto negado; las aceptó en principio la mayoría, pero no se cuidó de indicarlo así, y menos de disponer lo conducente en la parte resolutive.

Todo esto justifica el juicio de precipitación que hago del concepto de la mayoría.

3. En otro lugar dice el fallo:

Aprobado el contrato que se declara resuelto por el que es materia del presente estudio; estando aquél en vigencia y no conteniendo el último disposiciones distintas o extrañas al objeto de los demás ni de las leyes que autorizan los trabajos contratados, sino antes bien, siendo el nuevo más conveniente para los intereses públicos, no hay disposición legal que cohíba a la parte Gobierno a celebrarlo. Sería inverosímil que el Gobierno, persona jurídica, no pudiera modificar en su favor sus obligaciones contractuales.

A esto, de modo especial, llamo la atención en este salvamento. Abre la mayoría campo anchuroso al Gobierno para contratar, no de acuerdo con la facultad constitucional, que la tiene, pero sometiendo sus contratos a la aprobación del Congreso, sino a la facultad legal, sometida al control del Consejo de Estado, caso en el cual no puede sobrepasarlas autorizaciones de la ley: para librarse el Gobierno de los reparos de orden legal, le bastará en lo sucesivo decir: verdad que no hay una ley que me autorice a celebrar este contrato, pero es conveniente para los intereses públicos, por lo cual no hay disposición legal que cohíba a la parte Gobierno a celebrarlo, como lo dijo el Consejo en el fallo tal (éste de que salvo voto).

Henos aquí con el criterio utilitarista supeditando el legalista.

No, el Consejo, esta misma Sala, ha dicho en multitud de casos, más o menos lo siguiente:

La órbita de acción de los particulares difiere esencialmente de la de los empleados públicos en esto: que mientras los primeros pueden hacer todo lo que no les está prohibido por la ley, los segundos sólo pueden hacer lo que ella les permita.

Esta doctrina está fundada en los artículos 20 y 63 de la Constitución y 69 de la Ley 4° de 1913, y en cuanto al Gobierno, además, en que siendo un mandatario, no puede hacer sino lo que autorice el mandante (el Congreso por medio de leyes).

Cierto que la 5.<sup>a</sup> de 19141 o autorizó para contratar, como contrató en 1919, y por eso el *Consejo* de Estado lo conceptuó favorablemente.

Pero celebrado el contrato, no podía novarlo, anulando contratos anteriores, relevando de responsabilidades pecuniarias el primitivo contratista y transformando en uno nuevo la negociación, sin previa autorización legal o sin someterlo a la posterior aprobación del Congreso. Y repito, fúndase esto en que, no teniendo poder o autorización para novar, no puede ejercitar este acto válidamente, sin aprobación legal.

Así se ha practicado siempre, como puede verse en las Leyes 55 de 1916. 41 de 1918 y muchas otras, que autorizan expresamente al Gobierno para modificar los contratos que éste ha celebrado de acuerdo con otras leyes. Al ser aceptable la doctrina de la mayoría, estas leyes, que permiten modificar contratos celebrados, son innecesarias, siendo el nuevo contrato más conveniente para los intereses públicos, como lo reza textualmente el concepto de que me separo.

Juzgo, en conclusión, que el Gobierno no está autorizado por ninguna ley para celebrar el contrato que se estudia; que, en consecuencia, ha debido someterlo a la aprobación del Congreso; y finalmente, que aun suponiéndolo legal, se ha cometido un error, de consecuencias perjudiciales, por la mayoría del Consejo, al anotar los inconvenientes que tiene el contrato y no ordenar su corrección, como es práctica constante en esta Sala; antes bien, se decidió que está ajustado a las autorizaciones de la ley, con lo cual no resta otra cosa que llevarlo a su cumplida ejecución.





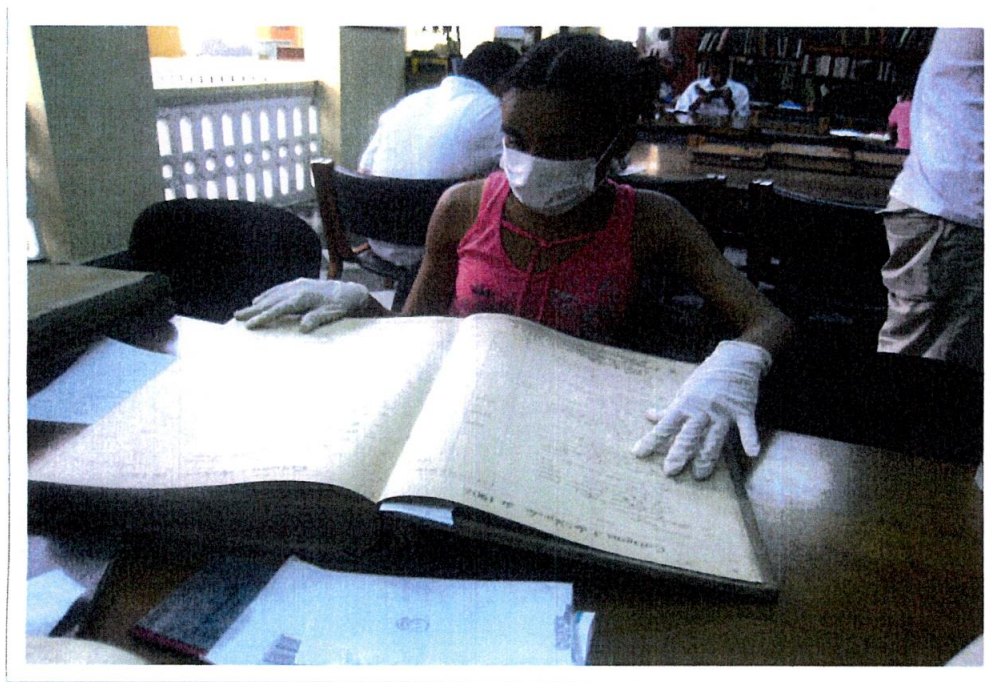
Bogotá, julio 18 de 1923.

Sixto A. Zerda , Burbano , Rosales , Garcia Hernandez , Jose M. Medina E., Secretario

*Anexo 11. Revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones ubicados en el Banco de la República, 2009*

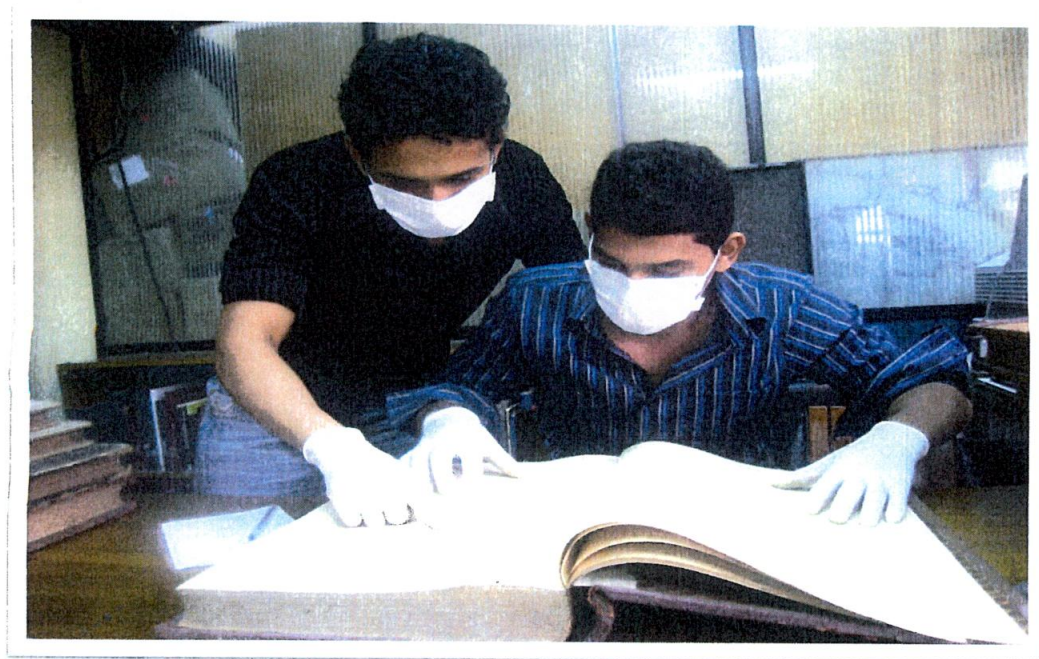
Estudiantes del semillero de investigaciones, asociados al grupo de investigación Gestión & Desarrollo Empresarial de la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, desarrollan el proceso de revisión de los libros diarios, mayor y de anotaciones supervisados por el docente investigador. Estos documentos se encontraban, a la fecha del proceso de revisión (Noviembre de 2009), ubicados en el Banco de la República bajo la custodia de la Biblioteca Bartolomé de Calvo.

En la foto, la estudiante de 4º semestre de Administración de Empresas Yesenia Paola Carcamo Salas (20 de Noviembre de 2009)





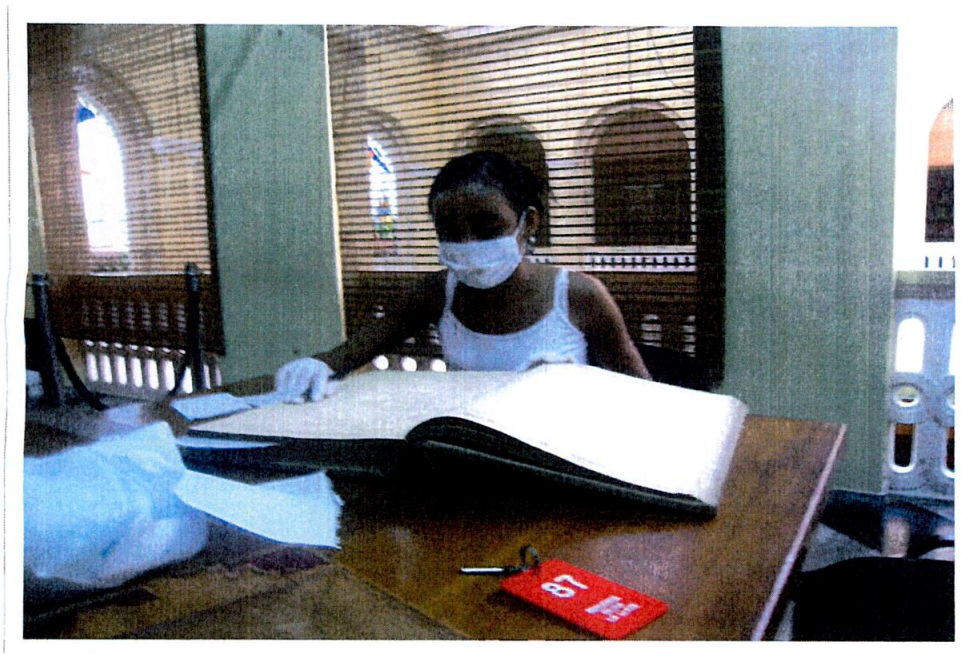
En la foto, los estudiantes de 4º semestre de Administración de Empresas Yefrit Junior Cantillo Alvarez y Guillermo Andres Cuadro Julio (20 de Noviembre de 2009)



En la foto, el Docente investigador, asociado al grupo Gestión & Desarrollo Empresarial, Abel Del Río Cortina, (20 de Noviembre de 2009)



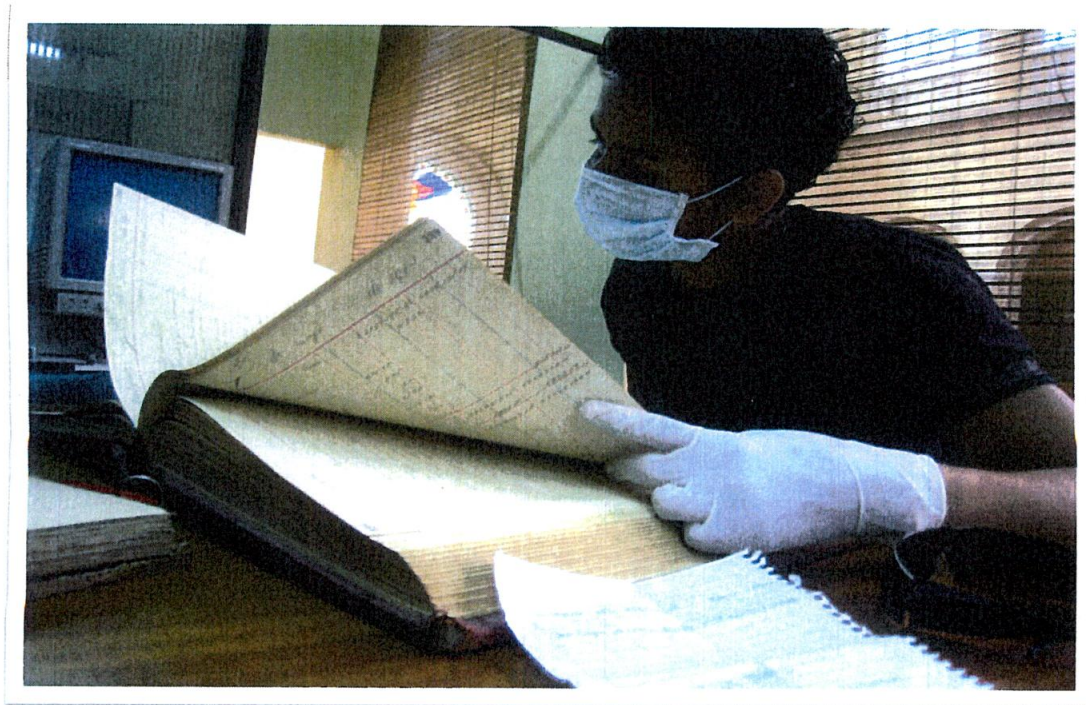
En la foto, la estudiante de 4º semestre de Administración de Empresas Yesenia Paola Carcamo Salas (27 de Noviembre de 2009).



En la foto, el estudiante de 4º semestre de Administración de Empresas Yefrit Junior Cantillo Álvarez (20 de Noviembre de 2009)







En la foto, el libro mayor del período de 1953 a 1956 (20 de Noviembre de 2009)

